El hogar

8 DE JULIO DE 193
Año XXXIV Núm. 14

EL GRANADERO

OLEO INEDITO

DE

JORGE BERMUDEZ

Cómoda, económica, reluciente... Es una COCINA ELECTRICA!... Doy vuelta una llave, y ya funciona. Me ahorra trabajo, tiempo, alimentos... Y qué platos más delicados y exquisitos puedo preparar ahora!

Se acabaron ya el humo y el hollín! Por fin tengo mi casa verdaderamente modernizada, gracias a la COCINA ELECTRICA! Y Ud. también, Señora, puede adquirir la suya, en cuotas mensuales.

CADE

COMPAÑIA ARGENTINA DE ELECTRICIDAD S. A.

AV. PTE. ROQUE SAENZ PEÑA 812 — U. T. 35, LIBERTAD 3001

Y SUCURSALES EN CAPITAL Y PROVINCIA

8 de Julio de 1938

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO Nos. 262 - 300
U. T. 60, Caballito 1020 al 1029

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual
Nº 038920

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Avenida ROQUE SAENZ PEÑA, 655
U. T. 38 - Mayo, 2012 y 2013, y 2031 al 2033

Dirección Telegráfica:
"Senyah"

Año XXXIV
Núm. 1499

LAS FOTOGAFIAS DE "EL HOGAR"

No hay enlace, banquete, dancing ni acontecimiento social, de los muchos que se celebran en esta capital, en el que no se presente algún titulado fotógrafo de EL HOGAR, quien empieza por proponer la compra de una docena de las vistas que va a tomar, advirtiendo que en el precio, elevado, naturalmente, está implícita la aparición de las fotografías en las páginas de la revista.

Esta maniobra, que constituye un delito, logra éxito, a veces, y es con objeto de que no se repita que EL HOGAR advierte a sus lectores que sus fotógrafos están munidos de un carnet que los acredita como tales.

Por otra parte —y esto es lo más importante, — EL HOGAR no cobra absolutamente nada por la publicación de cualquier género de fotografías, ni autoriza a nadie para vender reproducciones ni hacer arreglo alguno por el estilo.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO

Charles Péguy, o de la santidad

Si George Fonsegrive, ese excelente filósofo, no hubiera utilizado para un trabajo suyo el título "De Taine a Péguy", quizá yo lo habría puesto al frente de estas páginas.

Porque, en efecto, los dos nombres señalan algo más de una obra y una escuela literarias; especifican con marcadísimo sello y definen el contraste de dos épocas culturales.

Hasta el advenimiento del autor de "El misterio de la caridad de Juana de Arco", libro que interesa más por su orientación que por su realización, ya que a veces es obscuro y muchas otras redundante, la inteligencia se mostró particularmente orgullosa de sus dones y confió en sí misma tanto como es posible confiar cuando la fe no ha sido quebrada por la derrota.

De ese orgullo, que me atrevo a clasificar así, Taine fué el albacea. Sus líneas todas respiran confianza por la ciencia, el aire del determinismo y del positivismo, la seguridad de que no hay secretos para la mente humana y de que lo sobrenatural no existe. Para el ilustre historiador el misterio es equivalente de la ignorancia y ésta no puede subsistir en tanto que el espíritu se contraiga al estudio de la realidad concreta. Es decir, que fuera de la realidad no hay nada. Entendamos bien: de la realidad de causas y efectos, que es la única que puede interesar al cientifista.

Poco o mucho, los hombres de la generación anterior a la nuestra se formaron bajo el dictado de esas ideas entonces en boga. Dios fué borrado de las cátedras. Los maestros se solazaban con aquel olimpo naturalista. Citaban a Augusto Comte, gracias al cual, se decía, nació la sociología basada sobre sus métodos; a Renán, que profesaba el principio de la causalidad aun para el tema religioso; a Spencer, que trasladaba la biología a la psicología; a Claudio Bernard, que profetizaba el triunfo de las ciencias experimentales sobre el dominio menos fácil de dominar por esas vías de los fenómenos históricos y morales.

No entrara uno al templo, no confesara su goce de orar, no invocara al misterio y a los milagros, no dijera que buscaba por la senda de la devoción las huellas de la verdad, porque de inmediato llovían sobre él los sarcasmos, clavaba su aguijón la burla, lo rociaban de denuestos, tratándolo de atrasado y supersticioso, de pobre de espíritu, y si uno se descuidaba un poco, de ignorante. Yo fuí uno de esos ignorantes y lo sigo siendo.

Si BIEN es cierto que, según aquellas inteligencias desconfiadas, Dios no aparecía por ninguna parte. En aquel frenesí científico, cuyos epígonos llegaron hasta nosotros, sólo era dable alcanzar el convencimiento de que el hombre podía saberlo todo y crearlo de nuevo.

Por otra parte, la paleontología se empeñaba en rastrear los huesos de las especies y la biología pretendía rehacer artificialmente la vida, para eliminar todo rastro divino, que, vaya dicho, tampoco se lo encontraba en los caños del alambique o en la panza de las retortas.

Pero hay preguntas claras que se vuelven sombrías, y hay contestaciones sombrías que sólo sirven para hacer más clara nuestra angustia. De aquel "tainismo" que compendiaba o resumía la audaz empresa de resolver por razonamientos las grandes dudas humanas, y contra el cual Bergson aplicaría la piqueta demoledora de su lógica invariable — ya que nos enseñó a dudar de la ciencia porque todo no puede resolverse por fórmulas matemáticas, — nosotros retornábamos abrumados por una inquietud que trataba de traducirse en requerimientos cada vez más exhaustivos. ¿De dónde salió el primer hombre? ¿Quién ha logrado la armonía de los mundos? ¿Qué es la vida? ¿Termina todo con la muerte? El deceso de lo orgánico ¿podrá concluir también con lo inmaterial del espíritu?

Al lado de todos esos problemas que la ciencia dejaba de lado, sin considerarse por ello disminuída, antes bien, teniendo el orgullo de comprender sus limitaciones, las explicaciones de los físicos, de los antropólogos, de la biología, sólo nos servían para ahondar en la maravillosa creación de la ley de gravedad, del origen de las especies y del cuerpo humano, en quienes se concretan la verdadera sabiduría del universo, y nos predisponían a rechazar la sola eficacia de aquellos métodos y de tales investigaciones que se consideraban incontrovertibles.

Nada hubiera significado ese proceso, a cuya curva asistimos, si sólo se limitara a las zonas del conocimiento. Mas, apuntando a la cabeza, pretendía herir el alma. Consecuencia: la personalidad en sí misma fué tocada al ponerse en duda los fundamentos de la moral.

Si todo era comprobable, visible y experimentable, lo lógico es que la filosofía se hiciera materialista.

Lo fué. Y la vida se empapó de realismo.

Habíamos querido suprimir el cielo, cuya luz ya no precisábamos, al parecer, y confiamos en que la ciencia alumbraría la tierra con nuevas claridades.

No es preciso decir cuáles fueron los resultados en todos los órdenes.

El capitalismo desenfrenado, la desocupación, el desquicio de la economía y la guerra, que fué el gran punto final de tales ficciones, nos conducían a buscar por otros rumbos, quizá por los antiguos rumbos, la felicidad que acabábamos de perder. En ese sentido fuimos los sujetos de una gran experiencia.

Frente a Taine y contra Taine nos cuadramos. Es el momento también en que comienza a repararse en Charles Péguy. Antes que otro alguno, ya que la función de Bergson se limitó a condenar el "cientifismo", Charles Péguy vió con exactitud que nos dirigíamos a la carrera hacia el abismo.

Socialista, hombre de ciencia también, el director de "Les Cahier de la Quinzaine" debió pagar tributo a su hora, pero supo evadirse pronto, y su mensaje tuvo toques líricos, hasta entonces no escuchados, reclamando el primado de lo espiritual, la vuelta a lo eterno, el reinado de lo absoluto: quiso fijar de nuevo la mirada de los hombres en lo sobrenatural y predicó la existencia de Dios. Reponer a Dios en el corazón de los mortales, después de tantos lustros de ausencia, no era tarea fácil, pero Charles Péguy obraba de acuerdo con una convicción profunda. Reclamó a los seres la santidad — ese heroísmo silencioso que se presagia en el sacrificio de los deseos y las ambiciones, — gracias a la cual también Dios es real, toma cuerpo y vive en nuestro espíritu, acordándonos el derecho a penetrar la verdad.

La verdad está en las cosas, porque las cosas forman parte del plan divino; pero no es por el método experimental como se las podrá sorprender en su íntimo secreto y en su extraordinaria función cósmica; sólo la recepción de Dios en nuestra inteligencia podrá hacerlas inteligibles, porque la verdad es el fruto de la revelación.

Además, quien teniendo a Dios puede comprender las cosas, facilita su conocimiento de sí mismo. Péguy había descubierto la gran fórmula. Merced a ella los hombres pueden entenderse mejor y penetrar el sentido de las leyes profanas.

ALBERTO CASAL CASTEL

Un libro de lectura y una muerte llorada con anticipación

(Memorias infantiles)

Por DELFINA BUNGE DE GALVEZ

Ilustraciones de Macaya

DOS "grados" de chiquillas bajo la dirección de la hermana Clara. La cual enseña además: el piano, el dibujo, el francés, las comedias. ¡No come su pan en la ociosidad la hermana Clara! Con nosotras están también las "grandes" — Pellegrina y dos más, — aprendiendo por su lado "cosas difíciles". Las clases de lectura son en común. Sírvenos de texto un libro titulado "Frascuelo" — sospecho que traducido del francés, — y que nunca volví a ver. Quizá es mejor así, para poder transmitir más fielmente la impresión de entonces. Pues de entre los "libros de lectura" de mis años escolares (cierto es que ninguno valía gran cosa), el "Frascuelo" me ha dejado un recuerdo aparte.

Tratábase allí de una fábrica en que trabajaba un chiquillo: el propio Frascuelo. Duros tiempos para la infancia aquellos en que un chico de nueve años trabajaba impunemente en una fábrica. El encanto del libro residía, para mí, en la pequeña protagonista, nieta del dueño de la fábrica; y en segundo término, en su compañerismo con el obrerillo. Habíanle dado a la niña el nombre de Amada, con el propósito de que fuera de todos muy querida: no debía ella olvidarlo nunca, sino hacer todo lo posible para que tal propósito se cumpliera. Obtúvolo por lo menos conmigo, plenamente: Amadita era a mis ojos la criatura ideal.

Era huérfana. Cumpliendo los deseos de la madre desaparecida, vestíasela siempre de blanco: ella cuidaría de la blancura de su vestido, que debía representar la gran pureza de su alma. La acompañaba un perro más grande que ella, de largo pelaje, que entendía sus órdenes y las obedecía. Amadita tenía siempre — así lo recuerdo al menos — en una mano, una rebanada de pan con dulce, y debajo del brazo un libro (¡mucho más lindo que el mismo "Frascuelo"!), mientras que, con la mano libre, hacía señales a "Fanor", su compañero de juegos. A veces, la chica leía al aprendiz de obrero una página del libro que llevaba debajo del brazo. Estas breves páginas me parecían a mí algo maravilloso. No desapruebo mi gusto. El libro de Amada era el Evangelio.

ESTE día leíamos en clase las últimas páginas del *Frascuelo*, que yo misma hallé conmovedoras, mas no tanto como al parecer lo fueron para las demás. Narrábase allí la muerte del dueño de la fábrica, el cual era como un padre para sus empleados. Creo que se describía también el entierro. En todo caso, recuerdo que había un cortejo de obreros. Terminada la lectura, la hermana Clara, sonriendo como siempre, dijo una frase en este estilo: "¿Seguirán así ustedes mi ataúd?" O quizá: "¿Me llorarán ustedes así?"

Un breve y misterioso diálogo — cuyo contenido no alcancé — se entabló entonces entre la hermana y las dos o tres muchachas que estudiaban "cosas difíciles". Y he aquí que mientras la hermana continuaba sonriendo, gruesas lágrimas comenzaron a correr de los ojos de aquellas alumnas aventajadas. Luego otras chicas sacaron sus pañuelos. Y las restantes no quisieron ser menos. Como se usaba entre ellas para evidenciar cualquier clase de disgusto, doblaron en ángulo agudo el brazo derecho y sobre esa especie de atril dejaron caer sus cabezas.

Perplejidad de mi parte al llegar el momento de ser yo la única que, a cara descubierta y sin pañuelo, miraba los ojos, entre tiernos y burlones, de la simpática hermana, paseándose sobre las acongojadas alumnas. ¡Qué compromiso! La situación iba, por fragmentos de segundos, volviéndoseme más insostenible. No sabiendo qué hacerme en ese *tête-à-tête* con aquella irónica sonrisa, ¡zas! hundí yo también mi cabeza en el brazo doblado; ¿qué otro remedio me quedaba? Pero yo no tenía ganas de llorar. De hacerlo, hubiera sido de vergüenza por mi monstruosa insensibilidad... Si la hermana se hubiera muerto de veras, yo lloraría: estaba segura de que lloraría. Pero no comprendía por qué debíamos entristecernos mientras ella estaba ahí sana y buena; mucho más "en flor" que cualquiera de las chicas que anticipadamente lamentaban su desaparición. No alcanzaba yo tampoco qué relación podía existir entre el viejo dueño de la fábrica que hasta barba tenía, y su cara de azucena, ni entre nosotras y los obreros de la fábrica con sus blusas de brin y sus manos ennegrecidas.

¿Conmovía tal vez a las lectoras la figura de Amadita, que habría de trocar su blanco vestido por un vestido negro, que forraría su misterioso libro con hule negro también, que se cortaría los rulos, que no pondría ya dulce a su pan y haría que el perro se echase a sus pies sin chistar? Tengo la idea de que Amadita hacía todas estas cosas en señal de duelo; pero no puedo asegurar que no fuesen imaginaciones mías. Y esta vez, yo olvidaba a la nieta del llorado patrón; creo que a todas nos pasaba lo mismo. Lo que nos interesaba era el cortejo de trabajadores.

Pero ¿sería yo la única en sentir así... o, mejor dicho, en no sentir? Felizmente, ella me sacó — o *nos* sacó de apuros con un: "¡Basta ya!", pasando sin más comentarios a otra lección, mientras las "grandes" secaban sus auténticos lagrimones.

MUY pocos años pasaron — ¿dos, tres?, — cuando un día esas mismas "grandes" que estudiaban "cosas difíciles", y algunas de las chicas que con nosotras leían el *Frascuelo*, y que algo habían crecido, llevaban "a pulso", al cementerio del pueblo, el ataúd de la querida hermana Clara, muerta en plena juventud. No quedaba, por cierto, el cementerio muy próximo al colegio, en cuya capilla se la había antes velado; y el cortejo caminaba bajo el sol de fuego de un día de verano, pues había que llegar antes del atardecer. Fué — nos contaron — algo sumamente conmovedor. Yo no presencié el acto ni formé parte del acompañamiento; pero tengo la impresión de haber anticipadamente asistido a aquellos funerales.

¿Había tenido la hermana Clara algún presentimiento y habíalo comunicado en aquella ocasión a sus discípulas? Es como para presumirlo. Pues ¿habríase visto, si no, a una treintena de chicas llorando la muerte de una persona que ante ellas sonríe llena de salud? Además: aunque no alcanzase yo su razón de ser, y aunque me vi forzada a una cierta afectación, conservo de la escena no sé qué vaga impresión real de triste despedida. Y si otras chicas hubo tan duras como yo que no derramaran en tal circunstancia ni una lágrima, estoy segura de que al conducir el féretro no tuvieron que esconder la cara en el brazo doblado para manifestar dolor; y que recordando aquella sesión de lectura en clase, todas las lágrimas fueron esta vez de buena ley. ¡Bendita hermana Clara, que abrió para mí las puertas del cielo; pues fué ella la primera flor, el primer ángel, la primer alma alada cuyo vuelo creyeran mis ojos poder seguir hasta allí!

Almuerzo con Pío Baroja en la Ciudad Universitaria de París

Por

MARIA ELENA RAMOS MEJIA

ECOLE Militaire, Breteuil, Sèvres-Babylone, Montparnasse, Danfert-Rochereau, Avenue du Parc Montsouris y al fin la Ciudad Universitaria. Conjunto de edificios que armonizan tan poco entre ellos como los países que los construyeron. Rincón japonés, parque inglés, severidad española, modernismo noruego. *¿Por qué no confesarlo? El pabellón nuestro es feo.*

Entrada a la casa de España. Dos astas desnudas de banderas nos reciben: la una parece un puño cerrado, la otra un brazo en alto. En ellas hace tiempo que no flamea paño alguno, porque no se sabría si poner la gualda y roja o la otra...

Allí nos espera Miguel Pérez Ferrero, quien vive y trabaja en esa casa con actividades múltiples; colabora en los periódicos literarios franceses "Nouvelles Littéraires" y "Beaux Arts", y es bien conocido de nuestro público por sus artículos; ahora está terminando la biografía de los Machado, los grandes poetas españoles contemporáneos.

Siguiendo este género, Ferrero hará la de Baroja, con quien vive bajo el mismo techo de la casa de España en la Ciudad Universitaria. Allí pasan horas conversando, desentrañando la vida de Baroja; Ferrero hará una biografía de verdad, no novelada, con el documento humano vivo y palpitante. Humanidad, la de Baroja, llena de viveza, con sus puntos de fuerte y graciosa mordacidad.

Entra Baroja; es joven, aunque su pelo sea blanco. Es joven porque sus ojos claros, inquisidores y rientes brillan con luz de juventud. Llenémonos de alegría; Baroja nos seguirá dando novelas a más de las cincuenta ya publicadas. Sus ojos son curiosos aún y tienen muchos secretos que arrancar a las vidas ajenas. Sus manos, ágiles, muchas cuartillas que escribir.

Salimos al parque de Montsouris, por donde caminamos entre estos árboles maravillosos de Francia. La palabra cáustica, vivaz, a veces injusta, de don Pío ameniza las subidas y bajadas de este alpinismo parisién del parque de Montsouris.

Nos cuenta que en uno de sus paseos diarios al parque se le hizo tarde sin notarlo, y al querer salir se encontraron, él y su compañero, el pintor Solana, con la verja cerrada. Ante la desagradable perspectiva de pasarse la noche al aire libre, no tuvieron más remedio que trepar por las rejas, recordando quién sabe qué aventuras. Esto quiere decir que las piernas están también jóvenes. Aunque él tiene la coquetería de llamarse viejo, sabemos que el año pasado estuvo a punto de casarse...

Vamos a almorzar. Debemos dejar los abrigos en un inmenso guardarropa que ya está lleno. El comedor es una Babel; se hablan todos los idiomas y se ven todas las razas. Un muchachón pelirrojo lee un diario en ruso. Más lejos, un japonés de anteojos come melancólicamente una ensalada con nostalgias de flor de durazno.

Mujeres, hombres, todos almuerzan tranquilos bajo la protección de algo tan frágil como beber en las mismas fuentes de cultura. Hoy leen a Platón y comentan a Kant juntos. Mañana se tirarán granadas de mano en nombre de esta misma civilización y cultura.

Entramos uno detrás del otro, Ferrero delante para enseñarnos las costumbres. Debemos quitarnos los sombreros, porque si no se oye una silbatina. El único que tiene la prerrogativa casi regia de guardar su boina es Baroja.

Nos dan una bandeja con un vaso y cubiertos, y seguimos por el mostrador eligiendo lo que vamos a comer, que está a la vista. Don Pío, como buen español, se queda con un par de huevos fritos. Con las bandejas llenas, buscamos una mesa donde instalarnos. Comemos bien, en medio de una jauría de lenguas. Devolvemos nuestros platos vacíos, y con el hambre saciada, subimos a tomar café.

Don Pío habla de España. Estuvo allí para la apertura de la Academia de Salamanca. Al entrar le aplaudieron. Fué al único. Está arraigado en las gentes por su literatura fuerte, recia y humana como la tierra de España.

Baroja y la autora de este artículo en uno de los pintorescos barrios que placen al escritor.

Hizo el viaje a Salamanca para la recepción de la Academia, con un amigo francés. A don Pío le alojaron en casa de un médico.

La aventura de Baroja en la guerra ha sido extraordinaria. Un día le prenden los requetés mientras estaba en Vera y le llevan preso. El siente que va a revivir las aventuras de su tío Avinareta, pero a la noche ya le habían dejado libre. Cuando llega a Francia todo el mundo está pendiente de su pluma para leer las crónicas en contra de los nacionalistas. Pero, ¡oh sorpresa!, son artículos llenos de invectivas para los rojos.

La última novela de Baroja es "Susana y los cazadores de moscas", de ambiente esencialmente parisién, de estudios de pintores del barrio de Montsouris, donde en la calle del Aduanero ha vivido Foujita. Ambiente de muchachitas, de bohemios, de pequeños burgueses y de españoles sin dinero.

En el fondo áspero de Baroja hay una ternura hacia la mujer, que las mujeres no han sabido comprender, ni su orgullo ha querido expresar.

En una ocasión, el escritor Corpus Barga, desconocido aún, le llevó un artículo; Baroja lo leyó y al ver la firma le dijo: "Esto de Corpus ¿es una mujer?"

Un día André Therive escribe en la "Revue Hongroise": "Se ven algunos españoles en París: Marañón, Pérez de Ayala, Baroja, que frecuentan los salones..." Don Pío lee esto y dice: "Los salones..., yo no voy sino a los de peluquería de barrio y eso muy de tarde en tarde."

En París trabaja, y de noche en la casa de España habla con nostalgias de café. Pero no de política, sino de filosofía, de pintura, de anécdotas.

La tertulia la forman Baroja, quien tiene la palabra casi siempre; Amat, un químico catalán, que con su acento y voz cantante da conferencias sobre vitaminas, que Baroja escucha con cierto respeto; Cánepa, un peruano discípulo ferviente y devoto de Ortega y Gasset, que me pregunta en seguida: "¿Conoce usted a Victoria Ocampo?"

Miguel Pérez Ferrero escucha, medita y opina; José Solana, que niega rotundamente a Kant, termina por confesar que no sabe si es un filósofo o un perro.

Así van pasando los tiempos de guerra estos españoles de París. Entrando y saliendo de España, trabajando, discutiendo y hablando. Hablando; Dios creó las palabras para ellos, para los españoles.

Cuando los empleados del Museo del Cine salen a la caza de los antiguos films

Por MARIO CONTRERAS

EXISTE, efectivamente, un museo de sombras. De sombras negras y blancas, de sombras silenciosas y desvaídas y de sombras estrepitosas. Un museo en el cual se ha encerrado en latas redondas todo el espectáculo de la naturaleza, enfocado desde todos los puntos; un museo en el cual las pasiones y las virtudes, los delitos, los amores y las aventuras permanecen conservados en forma, quizá inalterable, pero tan perfecta, que con sólo abrir uno de esos recipientes de latón y colocar su contenido en una cámara de proyección revivirán, se animarán y hasta hablarán como hablaron ayer.

El repositorio es el "Museum of modern art film librery", el museo del cine, y tiene un soberbio edificio en la Madison Avenue de Nueva York. Es el más completo de cuantos existen en el mundo y atesora millones de kilómetros de cinta de celuloide.

LA creación de este archivo y museo no ha sido cosa ni fácil ni rápida. El cine, como el periodismo moderno, llega, deslumbra y desaparece hasta no dejar siquiera rastros. ¿Quién sabe dónde se encuentra aquella película que fué una obra de arte y que costó millones? ¿Dónde encontrar una copia de esa obra que, todavía, los amigos nos encomian, y que, en el plazo de escasos meses, ha desaparecido de la circulación? Las respuestas son siempre negativas.

John E. Abbott, autoridad máxima del museo, explica:

"Estábamos dispuestos a realizar tres cosas. La primera, establecer un archivo en el cual conservar una muestra selecta de las películas producidas desde el año 1896. Segunda, hacer circular estos ejemplares en las escuelas, instituciones artísticas y centros de aficionados a la cinematografía. Tercera, crear, agregada al archivo de films, una biblioteca cinematográfica lo más completa que nos fuera posible.

"Nuestro primer empeño fué, pues, el de pescar esos ejemplares prehistóricos de la cinematografía, tanto en Europa como en América. Es curioso, pero las mayores dificultades las hemos encontrado en nuestro propio país. Empero, logramos bastantes ejemplares. Uno de los yacimientos más ricos lo encontramos en poder de la viuda de uno de los "pioners" de la industria de Hollywood. Otro, en pleno arrabal de Nueva York, en el depósito de un reducidor de celuloide. Kilómetros de celuloide han debido rechazarse por estar ya totalmente invisibles."

EN Europa parece ser que la tarea de los "buscadores" del museo cinematográfico fué más fácil. En Alemania, la Ufa, por ejemplo, se limitó a sacar copia de las conservadas en su archivo, que es, posiblemente, el más perfecto de cuantos poseen las empresas privadas. Otras veces fueron los gobiernos los que contribuyeron.

Las dificultades mayores aparecieron en Francia, donde, según expresión del referido director, los hombres delegados por el museo debiéronse convertir en verdaderos detectives para dar con el paradero de películas en otra hora famosas. Meses estuvieron en pos de un viejísimo "Hamlet" rodado en Alemania, con Asta Nielsen por protagonista. Ya habían perdido todas las esperanzas, cuando se presentó una viejecita diciendo que se había enterado de la afanosa búsqueda por medio de los anuncios publicados en los diarios, ofreciéndoles el precioso ejemplar, que, muchos años hacía, un cuñado suyo, admirador anónimo de la estrella, había comprado por pocos francos a un empresario cinematográfico.

NO adquiere el museo los films. Los recibe en calidad de donación, y de aquellos que tienen aún actualidad y continúan exhibiéndose, sólo tiene copias sin valor comercial. Porque ha de saberse que, aunque en los países que son grandes consumidores de films, las películas pronto desaparecen, hay muchos rincones de la tierra hasta los cuales las "novedades" que aquí nos disputamos a fuerza de pesos en las boleterías, recién se estrenan a los diez años o más de producidas. Hay films de una supervivencia inconcebible, y nadie se debe sorprender de que todavía se muestre, por ejemplo, "El nacimiento de una nación" en algún rincón americano.

Es tanto el interés que ha provocado la creación del museo, que, por ejemplo, en Italia, los cineastas han hecho cuestión de honor nacional que en el museo no hubiera una copia de "Cabiría", aquel engendro cinematográfico dannunziano rodado en el año 1913.

Decálogo para prevenir el tifus

LA población porteña ha sido inquietada en estos últimos días por versiones insistentes de la existencia de varios focos de fiebre tifoidea en distintos puntos de la ciudad. EL HOGAR, deseoso de servir a la tranquilidad general, se ha apresurado a informarse ante una de nuestras personalidades médicas, quien nos ha dado estas instrucciones precisas.

La fiebre tifoidea es una enfermedad producida por el bacilo de Eberth. El bacilo llega al organismo por las bebidas contaminadas. En consecuencia, hay que retener los siguientes principios:

- **NO BEBER MAS QUE AGUA CORRIENTE;** *si no se la puede obtener, filtrarla o hervirla antes de usarla. Bastará una ebullición de veinte minutos; luego se pondrá en botellas bien limpias (también con agua hervida), llenas hasta la mitad, que se agitarán para mezclar el agua con el aire.*
- **EL AGUA DE CANILLA** *de la capital no ofrece ningún peligro y puede usarse sin temor.*
- **LOS FILTROS SON BUENOS** *siempre que se proceda a su limpieza escrupulosa con agua y jabón, largo cepillado y pasaje por la llama de la bujía interna.*
- **NO SE COMERAN FRUTAS** *ni verduras crudas sin previa y larga limpieza; siendo mucho mejor emplearlas cocidas mientras dure la amenaza de epidemia.*
- **SE PROCEDERA A UNA RIGUROSA HIGIENE** *de los utensilios de cocina y de las manos.*
- **NO SE TOMARA LECHE** *sin haberla hervido.*
- **SE HARA UN CUIDADOSO AISLAMIENTO** *y desinfección de las deposiciones y orinas de todo enfermo, cualquiera sea su enfermedad; especialmente de los llamados gripales.*
- **SE EVITARAN TODAS LAS CAUSAS DE FATIGA** *y agotamiento, así como los excesos de bebida y comida.*
- **LAS BEBIDAS ALCOHOLICAS** *añadidas al agua no alcanzan para desinfectarla.*
- **SI SE SALE FUERA DEL RADIO DE LA CAPITAL FEDERAL** *no se tomará agua sin hervir. Las de bomba, aljibe y pozo son particularmente peligrosas.*
- **NO SE DEBEN UTILIZAR JAMAS** *las vacunas preventivas contra la tifoidea sin consejo del médico y su estricto control.*
- **ANTE SINTOMAS LLAMADOS GRIPALES** *u otros, no se perderá el tiempo con remedios caseros. Se llamará al médico.*
- **ESTAS MEDIDAS BIEN APLICADAS,** *bastan. Las condiciones higiénicas de la ciudad son óptimas y permiten esperar que los casos queden aislados; por lo demás, la estación del año no es la más propicia para una epidemia de tal índole.*

El hijo

Cuento
de
ERNESTO MONTENEGRO

Ilustración
de
L. MACAYA

LA noche había sido de una angustiosa vigilia. El llanto enronquecido del pequeño volvía de tarde en tarde, al amanecer, como si su extenuación fuese tan profunda que ya no le alcanzaran las fuerzas para dar voz a su tormento. Insomnes, afiebrados, los padres soportaban apenas la pesadumbre de ver a aquella criatura de algunas semanas de edad, presa de dolores de los que ni siquiera podía darse cuenta. La inocencia de espíritu y lo diminuto del cuerpo del paciente, como que impregnaban de tragedia el cuarto silencioso.

— Parece que va a dormirse—murmuró la madre, pálida y ojerosa, inclinándose sobre la cuna. Pero un momento después los grandes ojos obscuros, más límpidos y brillantes que nunca por la calentura, miraban con fijeza interrogante el pabellón de la camita, de donde pendía un payaso contorsionado en mustia pirueta. Sin valor para sonreírle como antes, el niño lo miraba con una fijeza pensativa de viejo; y había en ese aire de precoz meditación algo infinitamente más triste que el sufrimiento lamentoso del adulto.

La vigilia junto con la luz incierta del amanecer ponen ante los ojos un velo de alucinación. Hasta la misma angustia de los padres parece embotarse tras aquellas largas horas de impotencia frente a un sufrimiento irremediable.

— ¿No crees que sería mejor darle el pecho? No ha tomado nada desde ayer tarde — dice la madre con inquietud.

El hombre le observa y mueve la cabeza negativamente. El niño yace en su cuna tan desfallecido, tan aplanado bajo las ropas, que no parece pedir sino que lo dejen morir en paz. Sus ojazos pardos, que ahora aparecen renegridos como las tinieblas, inquieren sin duda en el misterio de la vida, y se preguntan con obstinación: "¿Por qué estas grandes criaturas de manos tan rudas me atormentan así? ¿Y estas alimañas que se retuercen aquí adentro y me arañan con sus garras?..."

Una convulsión corre por su cuerpecillo, y el suplicio comienza de nuevo. Las entrañas que escapan por la ruptura, tirantes, infladas y con una dureza de roca, deben clavar mil alfilerazos en esas carnes tiernas como una flor. Su llanto rompe de nuevo un lamento inarticulado, en que, sin embargo, resuenan distintamente acentos de queja y de protesta. La voz se hace más bronca y se apaga al fin desfallecida.

— ¿Has reparado en su expresión? — dice el padre con voz sorda.

— Es verdad; parece que hubieran pasado años por él desde anoche — asiente la mujer con un sollozo.

En efecto: el dolor ha puesto en su fisonomía, antes borrosa, el sello que nos hace hombres.

El médico llega al aclarar. Los padres creen ver en su cara displicente (que bien pudiera haber revestido en el último instante la máscara de la reserva profesional) los rasgos embotados de quien ha pasado una noche en claro, acaso a la mesa de juego. Una prevención instintiva irrita y avergüenza al padre, haciéndole sentir que todo lo que más estima en la vida pende de este extraño de gesto pausado y de palabra descolorida..., como si el mundo siguiera su marcha normal e indiferente. El doctor examina al niño con expresión sumaria, lo vuelve de uno y otro lado con rudeza, casi con brutalidad (piensan los padres a una), y con una sonrisa que él quiere hacer quizá confortadora, pero que ahora resulta hiriente como una mofa, dice:

— Hay que llevarlo hoy mismo al hospital; debemos operarlo sin tardanza.

— Pero, señor — gime la madre, — ¡si no tiene tres semanas de edad! Luego, usted me dijo la otra vez que aquello no era de cuidado.

— Yo no he *podido decir tal cosa* — dictamina severamente el médico. — Lo que yo dije, sin duda, fué que...—Y envuelve a los pobres padres en una disertación en que asoman términos científicos que en la imaginación calenturienta de ambos se presentan con los contornos afilados de los instrumentos de cirugía.

El visitante se apresura a irse, tal vez secretamente conmovido por la inquietud y el desorden de esta escena íntima; tal vez nada más que fatigado por la repetición incesante y ya monótona del sufrimiento humano; acaso también disgustado consigo mismo por la inutilidad de su ciencia.

La resolución se forma en el ánimo con la violencia de las reacciones fuertes. Una esperanza milagrosa susurra al oído que vale más entregar a la cuchilla del cirujano ese cuerpo recién desprendido del vientre materno, que verlo morir antes de haber vivido. Con la confusión de los preparativos de un viaje repentino, las ropitas van formando un montón más abultado que el paciente, mientras éste reposa en un letargo de muerte. Todo está listo al fin; ya la madre enjuga sus ojos, el padre agota en una actividad sin objeto el arranque frenético de sus nervios, y el niño pasa con débiles gemidos, de la cuna a los brazos de la madre. Ya la puerta se abre en silencio, y aquélla desaparece como una sombra alucinada por la escalera en penumbras.

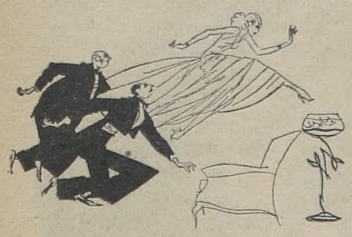
El hombre queda tendido en su cama, como aturdido por un golpe vago y sordo que le hubiese aplastado la nuca. Una soledad más completa que todo lo que puede recordar en su vida se extiende a su derredor, por la habitación, a través de la ciudad y del mundo. Y entonces comprende que aquel pequeño ser que le era desconocido y casi indiferente algunas semanas antes ocupa ahora en su vida el sitio de los afectos más hondos.

De pronto, la puerta se abre de nuevo. Es la madre que vuelve echando miradas rápidas en torno, confusa, como si hubiera olvidado algo importante:

— No te has despedido del niño — dice con reproche de mujer que no puede apreciar el dolor silencioso. — Bésale, y reza conmigo, ¿quieres? Así, de rodillas, hazlo por él...

Y el hombre se inclina hasta el suelo, después de tantos años de incredulidad para las exterioridades del culto; y sus ojos, que no habían llorado ni con los desengaños de amor, ni con las traiciones de los amigos, o con las más amargas horas de la lucha por la vida, vierten ahora un llanto acre y quemante sobre la pequeña criatura que yace exánime en sus brazos.

REPUDIO DEL SEX-APPEAL ★ VUELTA AL SEX-APPEAL



UNA verdadera revolución se produce en Hollywood. En Hollywood y en el mundo entero en el que Hollywood significa un poco de la vida de cada cual desde que el cine lleva y trae por todas las rutas las piernas de Claudette Colbert, las caderas de Mae West y el escote de Carole Lombard. La revolución que conmueve a la humanidad es el repudio del sex-appeal por parte de sus propias inventoras. Sí: las estrellas de la pantalla se han rebelado contra la esclavitud del sex-appeal y le han declarado la guerra a las piernas desnudas y a los deshabillés audaces. En una palabra: las maravillosas criaturas de la Meca del cine no quieren deberle nada a su propia hermosura...

No se vaya a creer que esta actitud responde a las pudibundas campañas que las Ligas de la Decencia vienen entablando, de tiempo atrás, en Norte América. No. Las estrellas han iniciado el movimiento subversivo por propia determinación y sin que las guiara otro móvil que el del arte. El arte, el amor al arte, simple y llanamente, ha podido más en su conciencia que todas las reflexiones morales y religiosas con que los miembros de las Ligas de la Decencia argumentaron su oposición a la existencia del sex-appeal.

El arte amenaza con estrangular a esa sensación flúida y arrolladora, espesa y sutil que invade el ánimo cuando el haz del proyector estampa en la tela de plata la figura de una mujer inverosímilmente bella. ¡Abajo los batallones de girls que evolucionan militarmente regidas por la varita mágica de Cupido entre los hilos de música del micrófono! ¡Abajo los maillots sintéticos y las escenas de pasión! ¡Abajo el aire deliciosamente fatal de las "vamp" etéreas o de las "vamp" suntuosas que impone, en su vaivén, la moda! ¡Abajo, por último, el beso de cien metros de película y el abrazo de una tonelada de presión!

Hay que llegar al arte por los senderos de la naturalidad y, sobre todo, de la verdad. Sólo lo verdadero es eterno. Y las estrellas de Hollywood no quieren seguir siendo una mentira maquillada, una tentadora sombra sin corazón.

Parece ser que la primera medida para poner en práctica este plausible propósito ha sido exigir que en los contratos exista una cláusula por la cual se prohiba a los directores artísticos la explotación de la línea armoniosa de las piernas o la curva dócil de la cintura. Nada de exhibiciones que no tengan por único objeto el servicio del arte. Y en cuanto a los besos, menos besos y, sobre todo, no tan cinematográficos, no tan del siglo.

Excusado es decir que los directores y el público se han quedado estupefactos ante este inesperado y sorprendente movimiento, del que puede surgir tan comprometida la actual vida del cine.

Porque el sex-appeal es al cine lo que la uva al vino.

Y no hay cine posible sin cierto aderezo espectacular en que las pasiones humanas se sinteticen en una desnudez standard y en una intención tan cándida como sugestiva.

Sin embargo, las estrellas no han cedido a ninguna presión, y estas son las horas en que los "estudios" parecen escuelas, a tal extremo se mantienen en ellos la más blanca de las composturas y la menos perniciosa de las malicias.

HOLLYWOOD despierta de un breve período de puritanismo. Se desperezа. Echa una mirada a su alrededor y se dispone a glorificar de nuevo al bello sexo.

Durante bastantes semanas la compostura ha sido la voz de orden. Y no hay quien no se sienta ya un poco fatigado. El cine no puede ir a ninguna parte sin una buena dosis de audacia y otra de despreocupación. El cine es un arte veloz y frívolo, claro y fuerte. Tiene que andar ligero de ropas y tiene que encontrar una moral que le venga de medida. ¡Abajo la seriedad y la virtud, el decoro y la corrección! Y que vuelvan, para regocijo de los cuatro puntos cardinales, los inolvidables tiempos en que todavía ni la decencia ni el cansancio se habían metido con él.

Nada mejor para ello que llamar a Gipsy Rose Lee. Esta extraordinaria cultora del deshabillé y del aparato escénico en que el deshabillé resplandece estaba un poco olvidada debido a los prejuicios burgueses que desterraron al sex-appeal del cine. Ahora vuelve. Y su gracia y su personalidad se imponen como antes, entre un remolino de valses norteamericanos, de graciosas piruetas, de bustos perfectos, de pantorrillas impecables, de idilios escalofriantes.

Vengan también, junto con Gipsy, Joan Crawford, en Lola Montez, la cortesana que hizo temblar de amor a un rey; y Greta Garbo en la condesa Walewska, la deliciosa condesa que amó el Gran Corso; y Marlene Dietrich en "Angel" o cualquiera de los papeles galantes en que suele agobiar de sex-appeal al público; vengan ellas y vengan todas las bellas mujeres del cine a demostrar que Hollywood ha vuelto por sus fueros, que Hollywood no puede vivir sin el desenfado y la caricia, sin el atrevimiento y la finura.

Pero ¿es acaso que el sex-appeal se cifra por entero en la mujer? No. También vive y se agita y hace de las suyas en el hombre. Y así tenemos nada menos que al caballero J. J. Casanova de Saingalt —el gran Casanova que amó y fué amado un millón de veces, — redivivo en la figura de Basil Rathbone.

¿Hace falta algún otro nombre — Clark Gable, William Powell, Gary Cooper — para justificar el sex-appeal masculino? Y esto, sobre todo, ¿debe mentarse algún título más convincente que el que está formado con el nombre del don Juan fugitivo de Los Plomos de Venecia?

La libertad impera nuevamente en los estudios de la Meca del cine.

Se acabó el tiempo de la restricción y de la parsimonia. Se agrupan otra vez frente al objetivo la curva huidiza de los hombros y el puro alabastro de las piernas. Reinan los escotes, como en el tiempo de la marquesa Eulalia, caro a las magnolias, y las escenas de amor son de una duración y de un verismo abrumadores. Besos y abrazos pululan y se paralizan en la tela blanca. Hollywood recupera su ritmo. El sex-appeal vuelve. Y en tanto que los miembros de las Ligas de la Decencia Norteamericana ponen otra vez el grito en el cielo clamando contra tales excesos, algo que flota en el aire parece decir que así es Hollywood y que así será siempre.

Por
ERNESTINA DE LA VALLEE

●

¿QUE ES Y QUE REPRESENTA EL SEX-APPEAL?

HAY que confesar, ante todo, que el sex-appeal se inventó a sí mismo en la pantalla. Y ello fué en el preciso momento — decisivo para los destinos de nuestra época — en que actores y directores se dieron cuenta de que la mujer no tenía, cinematográficamente, sino dos dimensiones, que sus vestidos eran siempre negros y blancos y que su rostro solamente estaba modelado por sombras.

Todo lo que constituye el encanto de una muchacha linda en la vida real: sus cabellos rubios o negros, sus mejillas rosadas, su mirar azul y luminoso y el vértigo de colores de su atavío desaparecía en el celuloide. Y, sin embargo, una gracia extraña, casi mágica, se desprendía de las imágenes, y esta gracia cautivaba por igual al campesino cándido, al caballero de vida disipada y al estudiante en vacaciones. No fué, en el fondo, sino una simple cuestión de simpatía hacia el arte nuevo, algo así como la atracción que ejercen siempre los últimos juguetes. Pero ahí estaba el sex-appeal, muy semejante al Gulf Stream: no se le veía, pero se manifestaba. Y como ello acaecía en pleno auge del freudismo, quiso también ser una ciencia. Resultó a la postre una experiencia y terminó por convertirse en una costumbre.

A esto obedece que en la actualidad sea muy difícil definirlo con exactitud.

— Es un no sé qué... — dicen unos.

— Algo así como una llamada — afirman otros.

Y hay vaguedad y melancolía en ambas definiciones.

Pero nosotros no debemos conformarnos con lo impreciso, y vamos a tratar de especificar bien lo que es y lo que representa el sex-appeal.

Ante todo, es un mal. Y después, un mal que nos gusta, porque en él está la atracción de lo lejano, de lo inaccesible, de lo desconocido. A la mujer le ha resultado un aliado de primer orden. Y no falta alguna que ahora dice:

— La belleza es la quinta rueda de la carreta. Lo que vale es el sex-appeal.

Detrás de esta frase parece estar inexpresivamente acariciadora la mirada de Mae, de Greta, de Marlene...

Pero si el mal del sex-appeal se justifica en tal mirada, no viene a representar, en el bar del amor, otra cosa que una de esas mezclas que se guardan en frascos extravagantes, que los barmans emplean en todos los cocktails y que no es sino agua azucarada.

El doctor Aquiles Gareiso:

un noble luchador contra los males de la niñez, tras cuarenta años de abnegación al servicio de los hombres.

Por JOSEFINA MARPONS

POR una semblanza sabíamos que el doctor Aquiles Gareiso tenía "*una barba de monje o de soldado;* por un enfermo suyo, que "*era capaz de permanecer varias horas, martillo de Dejerine en mano, acechando un signo esquivo*"; por un amigo común, "*que es afecto a la amistad de los artistas, de los pájaros y de los peces, fauna alada y difícil de entender*". El discípulo suyo que nos hace de introductor nos explica que con apasionada curiosidad de viajero enamorado de la naturaleza explora a sus pacientes con largos interrogatorios y prolijísimos exámenes. Cuando la apología se va haciendo demasiado fervorosa en labios del discípulo, como para interrumpirlo, llega el doctor Gareiso; su presencia da de inmediato un clima de bondad que fluye de su aspecto de abuelito travieso, en medio de sus jaulas, de sus peceras y de sus libros, todas cosas simples y honestas.

•

¿PREGUNTAS? ¡Puedo relatarle verdaderas hazañas de mis perros! ¿No? Lo que usted quiera, pues.

—¿Llegó a la Argentina...?

—En 1882. Entré en seguida en la escuela de don Adolfo Negrotto, pasando a poco al Colegio Nacional, donde tuve, entre otros, condiscípulos de los que me he enorgullecido luego: Nicolás Repetto, Julio Roca, Mariano Demaría, Pedro Paso, Echagüe...

(Surgen las luces de la adolescencia tras los anteojos: parece que había en aquel colegio un muchacho carirredondo a quien llamaban "Luna", quien tenía una cuestión con el joven Repetto, una de esas tremendas cuestiones estudiantiles que sólo se lavan con sangre... de la nariz; la cosa era tan seria, que el colegio estaba dividido en dos bandos. Cada día, al salir de clase, los rivales se dirigían calle Moreno abajo hacia el Viaducto, seguidos de sus partidarios, que marchaban por opuestas aceras. Es de suponer que los de Repetto iban ya entonces por la izquierda.)

—¿Y el 90? — pregunta a que el cronista se obliga ante todo el que tenga canas.

—Fuí practicante, pero como nos organizaron al segundo día, tuve tiempo de ser soldado unas horas, pero no maté a nadie — aclara con satisfacción. *— Me gradué en 1896, y de inmediato ocupé el puesto de jefe de trabajos prácticos de la cátedra de anatomía patológica del ilustre Telémaco Susini; el 11 de febrero de 1898, dos años después, fuí nombrado Inspector Sanitario, nombramiento que me fué conferido por el mismo Susini, también director de la Asistencia Pública, y que yo ansiaba para gozar de una mayor libertad en el ejercicio de mi profesión...*

El joven médico abandona las duras y absorbentes tareas del laboratorio, del anfiteatro y del museo (todavía quedan en el de la Facultad de Medicina muchas piezas preparadas por su mano), y se lanza al pleno ejercicio profesional; pronto había de ser puesto a prueba su temple. La aparición de un foco epidémico de fiebre amarilla alarma a la población de Buenos Aires; se sabe que en Belgrano ha sido atacado por la terrible enfermedad un peón que venía del Brasil y entró a trabajar en la casa del señor Sanguinetti, contagia a dos hijos de esa familia, quienes logran salvarse; no así el introductor de la epidemia, que fallece... Los sospechosos son internados en la Casa de Aislamiento, y corresponde al doctor Gareiso confirmar los diagnósticos y asistir a los enfermos, que alcanzan al número de treinta y tres; los que no quieren ser hospitalizados se confinan en sus domicilios, con cuantas personas se encuentran a su alrededor.

En el correr del relato, los recuerdos se despiertan y se animan; la palabra de Gareiso evoca la figura del intendente Bullrich en una mañana de lluvia, cubierto por una capa marinera de encerado amarillo, con amplio capuchón, ocupándose personalmente de que a los aislados no les faltara nada, de que las medidas profilácticas se cumplieran, de que hubieran medicamentos y víveres...

—Sobre todo, leche para los niños — dice nuestro reporteado. *— Así conocí entonces a un funcionario lleno de verdadera preocupación por su ciudad; pudo quedarse cómodamente en su escritorio, recibiendo los informes* — comenta Gareiso, que ha conocido después tanta burocracia. Y hay una gran emoción patriótica en sus palabras.

— Usted, que ha vivido esos tiempos heroicos de la ciudad en su lucha contra las pestes, ¿cree que podrían reproducirse situaciones semejantes?

— Esa época ha pasado definitivamente; la epidemiología que yo conocí y estudié es, para los países civilizados, sólo un mal recuerdo; si bien la fiebre amarilla no ha desaparecido como enfermedad, el conocimiento exacto que tenemos de cómo se conduce y propaga el agente que la determina nos permite extirpar con segura eficacia los rarísimos casos que pudieran llegar de países cálidos, por métodos simples y categóricos, con una sencillez que estábamos lejos de concebir cuando empleábamos los complejos aislamientos y la isla de Martín García era el lazareto donde hacían su cuarentena los barcos provenientes de los puertos infectados.

Médico del Hospital de Niños desde el año 1900, se especializa en neurología, siguiendo las huellas del que llama su augusto maestro, el doctor José Antonio Esteves.

(Concluye en la página siguiente)

UNA ANECDOTA

UN día, durante la epidemia de fiebre amarilla, el intendente Bullrich y el médico se encuentran en la casa de un enfermo.

— Bullrich llevaba su capote impermeable — sigue el doctor Gareiso, — *que yo miraba con cierta admiración, y acaso ello llevó al intendente a preguntarme cómo me arreglaba para no extender el contagio luego de andar con los enfermos; le expliqué que cada vez que revisaba a un sospechoso o a un atacado de fiebre amarilla me dirigía al Servicio de Desinfección, a bañarme y vestir ropa limpia que allí me enviaban de casa, y que toda la que llevaba puesta iba a parar cada vez a la estufa. Sin duda, Bullrich comprendió que el stock de trajes de un médico joven no necesita tanto para quedar agotado; porque me ordenó que, vencido el foco epidémico, presentara la cuenta a la Intendencia de la Capital. Por cierto que cuando lo hice me pagaron antes de diez minutos, celeridad que no ha de ser muy frecuente...*

El doctor Gareiso se ocupa de servirnos el té, añadiendo sacarina al suyo. Su discípulo, y ya bien reputado médico que nos guía, nos hace ver la Enciclopedia de Comby y Grancher con la cita elogiosa de un trabajo de Gareiso, señalando la fecha de la edición: 1905.

— *Yo no había nacido* — comenta, — *y ya el maestro era conocido en Europa... El vió formarse, crecer y progresar el Servicio de Neuropsiquiatría y Endocrinología del Hospital de Niños, servicio de que es jefe y que quiere como a un hijo, como que está identificado con él de una manera apasionada. En el año 1936 salieron de este servicio más de veinte trabajos científicos; todos animados, inspirados y dirigidos por el viejo...*

Nos acerca a la pared constelada de diplomas. Así vemos que después de prestar asistencia continuada en el Hospital de Niños durante treinta y un años, "ad honorem", recibió el nombramiento para el mismo cargo, pero con retribución.

— *Para recompensar a un profesional que ha trabajado gratuitamente treinta y un años, será un sueldo principesco, doctor Gareiso...*

— *De príncipe de post guerra, en todo caso: doscientos pesos mensuales, reducidos a ciento ochenta y cuatro por los descuentos. Esos nombramientos son renovados cada cinco años, y en 1936 el mío fué retenido porque en alguna oficina descubrieron que yo no era ciudadano argentino.*

— *¿A los treinta y seis años de actuar usted como médico del Hospital de Niños de Buenos Aires pudo alguien considerarlo extranjero?*

— *Aunque oriental, yo no me consideraba así, siendo padre de tres argentinos e hijo de un funcionario de esta nación, ya que mi padre fué acá ingeniero en el ferrocarril del Oeste y miembro del Departamento Nacional de Ingeniería.*

— *¿Ha publicado muchos trabajos científicos, doctor?*

— *Algunos...*

— *Más de doscientos* — interviene el discípulo, que vela con celo filiar la gloria de su maestro. — *Toda la Neurología Infantil en América se debe a Gareiso; lo saben en el mundo: fíjese...*

Y nos muestra la lista de los relatores que designara en el tema el último Congreso de Roma: Jundell (Suecia), Glanzmann (Suiza), Brennemann (Estados Unidos), Dingwall Fordyce (Inglaterra), Babonneix (Francia), Siegl (Austria), Barboza (Brasil), Sychareva (Rusia).

— *Y un tal Gareiso, de Buenos Aires* — concluye.

Como para detener las explicaciones de su amigo, el doctor Gareiso interrumpe:

— *Señorita, voy a mostrarle algunos trabajos míos.*

Busca en los cajones. Al ayudarlo, pasan por nuestras manos cartas firmadas por médicos célebres en el mundo; y entre ellas, un permiso de pesca que el discípulo del doctor Gareiso exhibe con juvenil travesura. Una firma nos deslumbra:

— *¿Tiene amistad con Pierre Marie?*

— *Desde estudiante sentía admiración por el más grande neurólogo que ha existido, y fuí más tarde a Europa llevando tan intensamente la ambición de verlo, que apenas en París, me dirigí a la Salpetriere, edificio vetusto y glorioso, entre cuyos muros flota la sombra de Pinel, médico que sacó las cadenas a los locos, haciendo así que de presos pasaran a ser considerados enfermos. Sin carta de presentación, sin nada más que mi tarjeta de visita, el gran Pierre Marie me recibió al instante.*

Con unción de muchacho, el doctor Gareiso invoca la figura gloriosa del célebre neurólogo en el Pavillón de la Grille, junto a una gran estufa de carbón, revisando a sus enfermos, preciso, seguro, profundo, sumamente cariñoso con los pacientes, subraya; y continúa:

— *Allí recibí su enseñanza personal muchas mañanas y fundé una amistad perdurable; el milagro que mi juventud deslumbrada no se atrevía a esperar; fuí luego a París muchas veces a verlo y nos escribimos siempre; todavía, retirado, con más de ochenta años de edad, me mandó una carta hace poco sobre nuestro libro "Neurología infantil", en el que desarrollamos nuestro concepto de la preocupación neurológica, por el que pretendemos dar a la especialidad un espíritu profiláctico y social que creemos no ha alcanzado todavía.*

— *Pasado el período de las grandes epidemias, gracias a las definitivas conquistas de la higiene, ¿cree usted menos intenso el interés del problema intelectual de los médicos?*

Con brío juvenil en la voz, nos contesta rápidamente el doctor Gareiso:

— *El panorama de la medicina es ilimitado. Precisamente, me ocupa en estos momentos el tema de la parálisis infantil.*

— *¿Puede evitarse esa terrible enfermedad?*

— *Aún no hemos llegado a eso; pero sí es posible reducir al mínimo sus penosas consecuencias, cuidando al niño inmediatamente del ataque inicial, y prosiguiendo su asistencia física, moral y espiritual con paciente tenacidad... Sueño ver sembrado el país de institutos como el que tuve el honor de inaugurar a fines del año pasado en Montevideo, y como el que organiza entre nosotros mi ilustre colaborador el doctor Alberto M. Marque, y que permitirán reintegrar útilmente a la sociedad todos los niños que hayan sido heridos por la parálisis infantil.*

En este punto, el reportaje se rompe: el doctor Gareiso deja de mirarme para dirigirse al joven médico para formularle un plan de dos nuevos trabajos: planteos, dudas, engarzan la conversación de estos dos colaboradores que se tratan con un curioso afecto de abuelo a nieto y de pares en el trabajo... Comprendo, no sin cierta emoción, "que la semilla no ha muerto"; que lo que Gareiso ha iniciado está en marcha en el cerebro de las nuevas generaciones y que ha de fructificar en mucho y en bueno. Y también comprendo, de una manera muy intensa y muy clara, la palabra maestro. Interrumpo:

— *¿Distinciones honoríficas?*

— *Quiero mencionar una que me es particularmente cara. La Sociedad de Pediatría de mi patria de nacimiento me confirió el título de miembro honorario, que sólo se otorga a médicos extranjeros.*

— *A propósito, doctor Gareiso: ¿cómo solucionó usted ese trámite de su nombramiento retenido en el Hospital de Niños, luego de prestar allí servicios gratuitamente durante más de seis lustros por ser extranjero?* (Pensamos en las ochenta camas del Servicio de Neurología del Hospital de Niños, ocupadas por chicos dolientes y siempre renovados, que sin excepción alguna llaman al doctor Aquiles Gareiso "El Abuelito"; sabemos que es el único centro de su tipo en el país y uno de los pocos del mundo; que Gareiso lo ha hecho con sus manos, lo ha mantenido con la fuerza de su talento y de su trabajo infatigable.

— *He sacado carta de ciudadanía argentina; no hacerlo equivalía a tener que abandonar la obra de mi vida.*

El doctor Aquiles Gareiso señala vagamente la pared constelada de diplomas, retratos dedicados por célebres profesores, cartas autógrafas de eminentes hombres de ciencia. Y concluímos que ése era el certificado que faltaba.

EL HOMENAJE

EXISTE el propósito de alumnos y amigos de colocar una placa que dé el nombre de Gareiso a un árbol existente junto a la sala del Hospital donde él trabaja y enseña desde hace casi siete lustros.

DEFENDER A LOS NIÑOS

HAY diseminados en la República más de diez mil niños abandonados a la invalidez y cuyo rescate depende únicamente del esfuerzo que los profesionales realicemos para conmover a los poderes públicos hacia el cumplimiento de los inexcusables postulados de la medicina social..."

La canción y el retrato

MONO-FILM

Por ARTURO CERRETANI

1.- *El estudiante, en su mesa, sobre su libro, bajo esa lámpara de luz amarillenta.*

2.- *Vuelve una página, repasa las líneas iniciales. Y su imaginación se pierde en las cosas distantes.*

3.- *De pronto, el reloj solicita su mirada. Es un movimiento de instinto. Levanta la cabeza y clava los ojos en el reloj. Ojos entrecerrados por el esfuerzo de atravesar la penumbra que rodea la lámpara y su cabeza.*

4.- *Comprueba la hora y se levanta con precipitación. Con precipitación corre hacia la ventana y la abre. Escruta la obscuridad de la calle y recorre con sus ojos — muy abiertos ahora — toda la casa de enfrente.*

5.- *Allá la obscuridad es densa. Más densa que en todas partes. Una obscuridad negra y espesa.*

6.- *El estudiante entrecierra la ventana y vuelve a su mesa. A su libro, bajo la lámpara de luz amarilla. Y vuelve a repasar las dos líneas iniciales de la página. Y vuelve a perderse en la cosa distante que absorbe su pensamiento entero, como si nada existiese más allá de ese pensamiento.*

7.- *Tal vez dormita ahora, mecido por aquella recordación.*

8.- *Hasta que una canción, un murmullo de canción — que viene de más allá de las paredes — pone a su sueño sobreaviso. Y lo despierta un poco. La canción — el murmullo — se hace más nítido y el estudiante cierra el libro, se levanta, apaga la lámpara amarilla y se pone de pie.*

9.- *Ya está junto a su ventana. Ya la ha abierto.*

10.- *Ya sus ojos vencen la obscuridad y se le aparece una claridad incierta del otro lado de la calle.*

11.- *Sobre esa claridad se dibuja lentamente otra ventana abierta.*

12.- *Y en la ventana, una niña. Frente a la niña, un piano.*

13.- *Y una canción — un murmullo — hendiendo la obscuridad, llegando al estudiante. Es la canción de todas las noches. La canción de la niña de todas las noches. A la hora señalada.*

14.- *La canción dice:*
Mi soledad me duele
Como debe dóler el día a las estrellas.
Me duele el día
Porque estás lejos de mi canto.

15.- *El estudiante entiende:*
Me alegra la noche
Porque te siento cerca de mi alma.
Tu compañía
Es como la vecindad de una estrella.

16.- *Las notas del piano secundan la canción. Luego se desprenden y vagan por el aire de la noche, poblando la obscuridad de destellos brillantes.*

17.- *La canción ha terminado. Ahora la niña abandona su banquillo y se pone de pie. Apoya el codo en la tapa del piano y reposa la mejilla en la mano.*

18.- *Y sonríe como una muchacha que acaba de cantar una canción. Sonríe hacia la otra ventana abierta en la noche, como una niña que apoya en la mano la mejilla.*

19.- *El estudiante agita las manos. Ambas manos. Y con las manos y la voz envía un mensaje:*
— He oído tu canto. Sé que tu canto es mío.

20.- *Ella sonríe aún. Pero sonríe como si el mensaje del estudiante no hubiese llegado a destino.*

21.- *El mozo señala a la distancia una luz que se enciende y que se apaga. Señala con insistencia. Es una invitación para que ella salga y la mire.*

22.- *La niña abandona su puesto al lado del piano y sale al balcón. Mira en la dirección de la luz que se enciende y que se apaga.*

23.- *La luz escribe una palabra en la obscuridad de la noche. Luego la borra. Y torna a escribirla. Es un cartel que dice, encendiéndose y apagándose:*
"T... E... A... M..."
Las otras letras del cartel no se encienden ni se apagan. Están mudas. Pero es fácil inscribirlas.

24.- *Ella ha entendido el secreto del mensaje. Y sonríe ahora con otra sonrisa. Se mueve, levanta un brazo para señalar otro mensaje escrito en la obscuridad con luz que nace y muere:*
"V... E... N..."

25.- *Vuelve a su piano. A su canción.*
Mi soledad me duele
como debe doler el día a las estrellas.

26.- *El estudiante cierra su ventana y con temblor de angustia baja las escaleras de su casa.*

27.- *Ya está en la calle. La obscuridad es menos densa a ras del suelo. Atraviesa la calle. Ya está frente a la puerta de la otra casa.*

28.- *Ya está dentro de la otra casa. En la escalera de la otra casa. Y sube.*

29.- *La canción le llega imprecisa:*
Me duele el día
porque estás lejos de mi canto.
Y sube, sube, sube.

30.- *Cada vez va siendo más nítida la voz de la canción:*
Me alegra la noche
porque te siento cerca de mi alma.

31.- *Ahora la canción es nítida, como murmurada en su propio oído:*
Tu compañía
es como la vecindad de una estrella.

32.- *Halla una puerta abierta y avanza. Una luz discreta lo acoge. Y cerca de la luz, un piano. Y frente al piano, la niña que sonríe. Y que ya no canta. Sus ojos son grandes y sin color. Su cara es una sonrisa, pero sin color. Su vestido es sutil. Sin color también.*

33.- *El estudiante habla:*
— Has entendido mi mensaje.

34.- *Ella responde:*
— Y tú el mío.
Prosigue con su voz de canción, más allá de la noche:
— Yo decía: "Ven".

35.- *Dice el muchacho:*
— Yo decía: "Te amo".

36.- *Ya están frente a frente. La brisa entrecierra la ventana. Una mano se tiende hacia la otra mano. Es un apretón de manos y un beso en la mano. La palma de esa mano blanca de la niña se abre para recoger el beso y se cierra para conservar el calor del beso.*

37.- *El muchacho dice:*
— Esto es todo.

38.- *Dice la muchacha:*
— Para esto, que es todo, te invité a venir.

39.- *El:*
—¿Me dejarás volver?

40.- *Ella:*
—Mañana a esta misma hora.

41.- *El estudiante se ensombrece:*
— Me gustaría mañana, con luz del día.

42.- *Ella se ensombrece ahora:*
— No, con entreluz de noche. Mañana a esta hora.

43.- *Las imágenes se diluyen. Se recobra, con luz de día, al siguiente día, la imagen del muchacho en su habitación. Se compone el sombrero, bien inclinado sobre su frente despejada. Mientras, murmura:*
— ¿Por qué de noche? ¿Por qué siempre de noche? La quiero bien. La quiero como si siempre la hubiese querido. ¿Por qué, pues, solamente de noche?

44.- *Baja lentamente las escaleras de su casa. Se detiene un instante en la puerta. Mira la ventana de ella. Luego cruza la calle y penetra en la casa de ella.*

45.- *Sube las escaleras de ella. Sin canción ahora. Mustia escalera, vacía. Desolada. Sola.*

46.- *Halla al cabo la puerta de ella. Cerrada, soledosa. Oprime el timbre y espera.*

47.- *Tiene el sombrero en la mano. Está inquieto. Torna a oprimir el timbre.*

(Concluye en la página siguiente)

MONO-FILM

(Viene de la página anterior)

48.- *Se abre, por fin, la puerta y aparece una criada vieja. Interroga con la mirada. Pregunta por la niña de la casa. No sabe su nombre. Sólo sabe su rostro, su canción y su vestido.*

49.- *La criada vieja pone ojos de defensa. —No, no — dice. — Usted debe estar equivocado.*

50.- *El estudiante insiste. No se ha equivocado. No sabe el nombre de la niña, pero conoce su rostro, su canción y su vestido. ¡Ah, también conoce su sonrisa!*

51.- *Lo hacen pasar. Penetra en una habitación desolada, silenciosa, vacía. Allí hay muebles: una mesa, dos sillones, un piano. Pero está vacía. Allí está el piano, el piano de ella. El piano donde ella apoyó su codo y su sonrisa.*

52.- *Lo dejan solo. Al rato entra otra señora anciana. No ya criada, sino señora de la casa. Vieja de sufrir:*
—Me dice la criada...

53.- *Sí, la criada ha dicho bien. El busca a la niña de la casa. La conoce por haberlo visto todas las noches, desde hace quince noches. La ha visto en la ventana, desde su ventana. Le ha cantado canciones, le ha sonreído, lo ha buscado.*

54.- *—Es doloroso lo que usted me dice — habla la señora, vieja de sufrir. — ¡Es doloroso!*

55.- *Luego se levanta, va hacia el piano. Toma la música que está en el atril y la entrega al muchacho.*
—¿Esta es la canción?

56.- *El muchacho la toma con dedos temblorosos. Es un pliego blanco poblado de música. Y sobre la música un título que dice solamente: "Canción."*
—Sí — dice. — Es ésta.
Luego pregunta:
—¿Y la niña?

57.- *La señora vieja va hacia la mesita instalada en el centro de la habitación y toma un retrato que está en el centro de la mesita.*
—¿Esta es la niña?

58.- *El estudiante recibe el retrato. Sí, es la niña. Con su vestido, con su sonrisa. Con su rostro, más preciso ahora. Bien delineado, hermoso.*
—Sí — dice. — Esta es la niña.

59.- *Tiene en una mano el retrato y en la otra la canción. Dice:*
—¿Dónde está la niña?

60.- *La mujer lo mira hasta dentro de la frente. Luego dice con desmayo, en el fondo de la garganta:*
—La niña ha muerto el 15 de mayo del año pasado. Tenía diez y siete años. Era la criatura más digna del mundo...

61.- *Y no dice más. No hace falta más. Ni palabras de la vieja, ni palabras del muchacho. Ni se va, ni saluda, ni se queda.*

62.- *Es como si él tampoco existiese ya. Porque no es existir del todo, vivir nada más que para la canción y para el retrato.*

MOTIVOS PORTEÑOS

Cafés y confiterías de Buenos Aires

Por ALBERTO INSUA

SINTIENDO una vaga nostalgia de "la hora del aperitivo" en el Boulevard, hace días pedí un ajenjo en un café de Buenos Aires. El mozo me explicó que tal brebaje alcohólico está prohibido en la República. Imaginariamente, convertí la copa de vermouth con gotas amargas que me trajo en una copa de ajenjo. Y me puse a soñar, a recordar y a filosofar... "La fisonomía y el ambiente de los cafés — me dije — cambian según los países y las razas." En efecto: una "kavarna" checa y un café marroquí son dos cosas bien diferentes. Una "barra" habanera y una "confitería" porteña tienen bien poco de común. El café madrileño, aun el café lujoso, olía a café con leche. El café parisiense tiene como suspenso en la atmósfera el olor aromático y penetrante del ajenjo.

Desde que Moratin escribió *El Café*, desde que Tristán Bernard hizo su delicioso *Petit Café*, desde que el insigne don Santiago Ramón y Cajal publicó sus ingeniosas y substanciosas *Charlas de café*, ¿han cambiado mucho estos lugares donde el hombre descansa, bebe, se nutre, se deleita — más o menos — con la música y juega a los dados, a las cartas o al dominó?

La respuesta no es fácil. Coexisten, en todas partes, el café clásico, tradicional, "anticuado" si queréis, y el café *modern style*, norteamericanizado, estilizado en su arquitectura, su moblaje y su decoración. Quedan todavía cafés sin orquestas, sin gramolas y sin radios: cafés donde nos sirven en ánforas invisibles el licor maravilloso del silencio...

Sin salir de Buenos Aires, una persona que guste de estas observaciones, encontrará todos — o casi todos — los tipos de cafés. El de aire vetusto y el de línea novísima. El espacioso y el elegante, con su salón "para familias"; y el íntimo y pequeño, con sus dos mesas de billar al fondo y sus clientes fijos... Los que recuerdan un café de Viena, una cervecería de Munich, un *estaminet* de Amberes... Y los que evocan un bar de Londres, una *taverne* de París o un café — pero sin divanes — de la Puerta del Sol.

PORQUE una de las características, uno de los "rasgos diferenciales" de la confitería y el café porteños es... la ausencia del diván. Puedo estar equivocado. Tal vez existan, en alguna parte, en algún barrio de la metrópoli, algunos de esos cafés con largos y muelles divanes entre las paredes y las mesas, con asientos para "no levantarse nunca", eternizar el diálogo y hasta dormir la siesta... Pero yo no los he visto. Las confiterías y cafés de Buenos Aires prefieren las sillas, cómodas, sin duda, pero que es difícil confundir con el triclinio, como le ocurre al diván... Y esto revela dos cosas, verdaderamente plausibles: que el hogar porteño no necesita de la extensión del café (en España había gentes que pasaban la mitad de sus horas en los cafés), que la casa argentina se ha hecho confortable, como un *home británico*, y que el ritmo de vida de la metrópoli no es lento o indolente, sino activo y vivaz... Se vive de prisa (a veces se me ocurre que demasiado de prisa) en Buenos Aires. ¿Hay aquí algún café de ajedrecistas, como el de *La Régence* de París, donde se conserva la mesa en que jugaba al más mental y matemático de los juegos el cónsul Bonaparte?... En algunos bares y cafés porteños se juega a los dados. Sólo he visto jugar a los dados: juego fácil y rápido, que no exige tiempo ni cálculo, que es un simple juego de azar y cuya postura suele ser el "consumo" de los jugadores. Aquí se juega mucho, pero no en el café.

En resumen: el café de Buenos Aires no es un lugar de "estancamiento", sino de tránsito. Su clientela no es sedentaria o estadiza. Es dinámica. El "pilier de café" no es aquí muy frecuente. Existen todavía algunas tertulias, por lo general en los sótanos, pero esto mismo — la separación entre las tertulias y los clientes de paso — indica el predominio de una humanidad presurosa que "no se queda", sino "que circula" por los cafés.

OTRA característica del bar, el café y la confitería porteños es... el apetito de los clientes. En ninguna metrópoli del mundo se consumen tantos dulces, tantos emparedados, tantas pequeñas cosas sabrosas y estimulantes como en Buenos Aires. Es una gula cosmopolita, universal. Todos los *sandwiches* que hayan inventado los yanquis, toda la repostería al estilo de Viena o de París; toda la salchichería alemana, se unen a los dulces autóctonos para satisfacer la gula de los clientes... ¡Las masas! ¡Los pasteles! *¡Les gateaux!*...

Una salvilla con una docena de masas apetitosas... Otra con medias lunas. Un plato que casi contiene un kilogramo de "sandwiches"... Todo esto se lo coloca a usted el mozo en la mesa. Y usted "pica". Porque el apetito comienza por los ojos... Si usted es diabético, o cumple con rigor un régimen que le prescribe no comer entre horas, usted se conforma observando cómo otros mortales más felices hacen honor a los emparedados y las masas. Y si es usted propenso a la filosofía, a deducir de los espectáculos que parecen más sencillos y triviales una enseñanza, un "dato social", no puede menos de decirse: "He aquí una tierra de gente sana y adinerada, porque dime lo que comes y te diré quién eres y cuánto tienes..." Yo he visto a un señor terminar con el plato de los "sandwiches". Y a una dama rubia y con cara de madona consumir, en veinte bocados, diez masitas... "Luego no cenarán en su casa" — pensé, recordando la costumbre tan madrileña de suplir la comida de la noche con el "café con media" o el "chocolate con churros" que se tomaban en los establecimientos de Alcalá y de la Puerta del Sol.

—¡Qué esperanza! — me han replicado.—Acá, las masitas de la confitería sólo sirven para hacer boca...

¡Envidiable y afortunado país!

LA BANDERA

ORACION DE OCTAVIO R. AMADEO

TEMA tan viejo y siempre nuevo, como una moneda muy usada conserva la plenitud de su valor. Ayer fué su fiesta, aunque no su aniversario. La familia argentina encendió en su honor las 126 velitas rituales. Nuestros abuelos corrían detrás de ella a cualquier parte como alucinados; nosotros le alzamos, con un culto hereditario, monumentos y mástiles; nuestros descendientes la seguirán cantando hasta que estas tierras queden deshabitadas o sean cubiertas por mares nuevos.

★ *La bandera es un signo heroico, como el águila romana y la Cruz del Cristianismo. Fué una creación del pueblo; aparecieron sus colores, sin explicarse cómo, en los uniformes de los primeros regimientos patriotas, todavía en tiempos del virrey; los eligió Domingo French, "el Animador", de un tenducho de la Recoba en aquella mañana lloviznosa y turbulenta. Su amigo Antonio Luis Beruti fué el primero que alardeó con la cocarda rebelde. La multitud de la plaza, esos cien hombres de los paraguas, se condecoraron con ella. Belgrano convirtió la escarapela en bandera, contra la voluntad del Gobierno; y desde entonces vive en el viento, a la intemperie y al sol; y el sol acabó por meterse en ella. Y comenzó su viaje por montañas y mares. Se fué lejos y volvió vieja, deshilachada, andrajosa, ungida y hecha historia con su pátina heroica.*

★ *Nuestros padres nos la daban pequeña como un juguete de buhonero; la sentíamos crecer todos los días en nuestro corazón. Al último se agrandó tanto, que cubría toda nuestra vida; después se achicó de nuevo en las manos de nuestros hijos que la conocieron jugando; y debe ser una dicha completa poder entrar en el gran silencio bajo el doble amparo de una cruz y una bandera. Ella busca los sitios más altos, la punta de los mástiles y de los campanarios, porque es amiga de las palomas y del viento. Ese viento, que la agita siempre, no es el del capricho humano; es un soplo divino. Sólo a ese soplo debe plegarse su seda, consagrada por el juramento del pueblo y por la voluntad de Dios.*

★ *No puede ser el pabellón que cubra cualquier mercancía, ni pendón de sectas, ni enseña de piratas. No debe ser izada en en el tumulto de las pasiones mezquinas, cual emblema de persecución, ni en los mercados del lucro. No es trapo de tintorería con azul de anilina, porque cualquier trapo no es una bandera; como cualquier pedazo de pan no es una hostia.*

★ *Ella no tiene dueños ni empresarios; es de todos los argentinos, de los vivos, de los muertos y de los venideros. Debemos pasarla a nuestros hijos como la antorcha de la vida va pasando a través de las generaciones.*

★ *Nunca está mejor que en manos de los niños, que van a vivir; o en manos de los héroes, que van a morir.*

★ *Los tiranos tuvieron vergüenza de ella e inventaron banderolas suyas con letreros y colores estúpidos. Pero donde estaban todos los argentinos juntos, ella los encabezaba. Porque representa lo imponderable, que da sentido y sabor a la vida, y hace mejores a los hombres. Es símbolo de las cosas más altas y de las más profundas. La justicia y el honor, la virtud y la gloria, todo eso se resume en ella. La escarapela — bandera en miniatura — es nuestra legión de honor, que llevamos en el ojal con jactancia y reverencia.*

★ *Por esa bandera, por lo que ella simboliza, muchos hombres grandes y pequeños se sacrificaron; por ella un pobre negro dió su vida en las casamatas del Callao, y un granadero se lanzó al mar con su caballo; y miles de hombres se metieron al horno en llamas de Curupaity. Y son muchos aún en los tiempos de paz los héroes anónimos que viven para ella, y mueren por ella, pobres y humildes, sin premio y sin gloria.*

★ *Quiera Dios que en aquella columna simbólica de los pueblos en marcha, que concibió el vidente formidable de San Juan, la república azul y blanca pueda conservar su puesto de honor y de gloria, para dar cuenta al Ser Supremo, en el día de la justicia, de que su tarea fué cumplida en la historia de los hombres.*

★ *Por eso, la bandera debe ser izada por manos muy limpias, como el himno debe ser cantado por bocas muy puras; pues, como ya lo dije otra vez, la bandera es un himno que flota, y el himno es una bandera que canta.*

Gabriel de Mirabeau, cuya vida constituye un apasionante capítulo digno de Dumas

Por JUAN LEON BENGOA

POCAS vidas tan insistentemente enjuiciadas por la posteridad como la novelesca y descabellada vida de Gabriel de Mirabeau. Insistentemente comentada con terca unilateralidad, en uno de sus aspectos menos personales, quizá.

Mirabeau es un personaje con perfil y resonancia históricos. Los episodios de su carrera política le destacan a primer plano con tal impetuosidad, que obscurecen y relegan a otros términos aspectos suyos, que son precisamente los que mejor pueden contribuir a determinar las extrañas y filosas aristas de su personalidad, tan extraña como contradictoria. Las etapas de su trayectoria en la corte de Luis XVI contribuyen a silenciar capítulos de su vida privada vividos con ritmo aventurero tan atrayente, que por momentos el personaje que fué siempre Mirabeau, más que un ser vivo semeja una ficción literaria escapada de las páginas de una novela de Alejandro Dumas y desbordada sobre la vida.

MIRABEAU

No se ha escrito aún el denso libro que podría escribirse sobre "La vida privada de Mirabeau". Hace años, Emile Faguet señaló la ausencia de ese libro y subrayó con certero ademán de investigador la existencia de los elementos de juicio necesarios y capaces, por su sola calidad, de contribuir a enhebrar los desatados hilos de esta curiosa personalidad arrebatada por extraños vientos de anormalidad.

Los elementos de juicio que Emile Faguet denunciaba como auténticos instrumentos de reconstrucción están constituídos, precisamente, por las cartas íntimas que Mirabeau escribió.

ALLI está todo el hombre, sin duda. Visto por dentro y de cerca. Está allí, también, el secreto misterioso de su voz encantadora, de tan subyugante acento que bastaba para neutralizar su horrible fealdad física y las terribles fallas de su moral, sometida a un vaivén difícil de explicar, pero de inmediata comprobación patológica si se remonta el curso de su vida hasta encontrar las características de su raza y de su familia.

Su indisciplinado espíritu; su audacia extravagante; su ademán amplio y tumultuoso; su ingenio; su vehemencia; su insolencia autoritaria y su permanente insolvencia moral están contenidas en esas cartas suyas, que tienen, dentro de la órbita limitada de su intención, la impresionante categoría de un testamento, en el que el causante lega a la posteridad la herencia negativa y vacante de sus inmensas imperfecciones.

Importa poco saber cómo le han definido quienes le han estudiado. Lo interesante es ver cómo se muestra el mismo Mirabeau en cuerpo y alma.

DEL compacto y enredado folletín de su existencia novelesca se ha podido desglosar los capítulos sentimentales compuestos por sus cartas más íntimas. Y entre esos mismos capítulos de subido interés anecdótico, la voluminosa correspondencia caratulada así: "Cartas de Sofía de Monnier a Mirabeau", en cuya colección se incluyen la cartas de Mirabeau a Sofía de Monnier y que han permanecido inéditas durante ciento veinticinco años.

El idilio de Mirabeau con Sofía de Monnier se inicia junto al muro del Fuerte de Joux, en 1775, y en donde ha sido recluído en mérito a una sentencia judicial, de la que no han podido librarle sus amigos más influyentes. Porque si el déficit moral de Mirabeau es ya enorme a los veinticinco años de edad, el balance de su economía es aun más pavoroso y arroja un pasivo de ciento sesenta mil libras de deudas. Va a la cárcel, y allí adquiere un doliente aire de perseguido que le mejora discretamente el físico y le ennoblece el alma.

Las mujeres, siempre tiernas, le prodigan sus afectos. Mirabeau las envuelve en el torbellino de su voz extraordinaria. Y salvado el primer choque inevitable, producido por su fealdad, pronto su ingenio y sus atrayentes maneras de mundano transformaban en ventajas la situación inicial, entreabriendo las puertas de la oportunidad para que el amor penetrara a ciegas por ellas. Tal aconteció a Sofía de Monnier cuando conoció a Mirabeau.

PRIMERO fué el idilio acelerado por el arrebato juvenil. Sofía es joven: apenas diez y ocho años. Es bonita, con una belleza imperfecta, pero interesante. En el amor se mueve como si accionara dentro de un ciclón: sin voluntad propia, sin carácter, sin energía, sin "principios" y sin inteligencia: "dejándose llevar como una hipnotizada".

Mirabeau, naturalmente, poseía todas estas características y se sentía aligerado del pesado lastre de los "principios". No tardó nada en dirigir a voluntad el romance con la "deliciosa y sensible" Sofía de Monnier, colocándose desde el primer instante en personaje de aventura y novela.

Las etapas fueron cumplidas sin vacilaciones. Sofía de Monnier tropezaba con un inconveniente serio para amar a Mirabeau: estaba casada con el marqués de Monnier, que contaba por esa época cerca de sesenta y cinco años de edad.

Y Mirabeau, procediendo tumultuosamente como siempre, porque era éste, quizá, el rasgo más distinguido de su temperamento, encontró la solución: se fugó de la cárcel de Joux, en Marsella; raptó a Sofía de Monnier, juntos atravesaron la frontera y se internaron en Holanda, dispuestos a vivir su amor.

Esto ocurría el 24 de agosto de 1776.

EN Holanda viven como dos enamorados. Mirabeau, con trabajos de traducción y escritos, apenas gana para los dos.

Pero a los diez y ocho meses de idilio, el sol de la ilusión comienza a declinar y se hunde friamente en un crepúsculo doloroso.

Mirabeau vuelve a la cárcel. A otra cárcel y con otro proceso. Sofía de Monnier es internada, primeramente, en Donai: refugio correccional para mujeres, y luego en el convento de Gien. Y se entabla entre ambos la preciosa correspondencia que sirve para restaurar el proceso amoroso con todas sus alternativas.

Las cartas de Sofía de Monnier son la expresión de una mujer tiernamente apasionada, y tienen un acento dulce y resignado.

Y lo que ella no descubre de sí misma, lo muestra el propio Mirabeau cuando dice:

"¿Quién podría no tener confianza en tu deliciosa ingenuidad? Estoy más enamorado de tus virtudes que de tus encantos. No hubiera podido yo amar a una mujer sin talento, porque necesito razonar con mi compañera. Un espíritu rebuscado me fatiga. Necesito encontrar un espíritu ingenuo, fino, sólido y, sin embargo, alegre. Te he encontrado fuerte, enérgica, resuelta, decidida, dulce e indulgente. Tu no estás sujeta ni al capricho, ni al amor, ni a la impaciencia... imperturbable dulzura. Y, además, tú eres la confirmación de mi divisa: el amor desafía a la suerte."

Y la carta en que Mirabeau "define" a su amada, no sólo muestra a Sofía de Monnier como una realidad idealizada por un temperamento sin límite ni control, sino que presenta a Mirabeau frío en el análisis de un amor cuyos mejores recuerdos han quedado perdidos en Amsterdam, y sincero cuando su pasión alcanza resplandores finales que fingen una reanimación del fuego amoroso.

Porque en medio de todas sus grandes contradicciones, Mirabeau advierte que ya no ama a Sofía; pero descubre, a la vez, que es la mujer que más ha amado.

Su idilio con Sofía de Monnier es demasiado importante en la vida de Mirabeau. Cuando lo termina, en un lento decrecer, Mirabeau siente que se cierra el período más bello de su vida: el de su juventud.

Y cuando Mirabeau trata de reanimar la decaída esperanza de Sofía prometiéndole una nueva fuga, esta vez a Inglaterra, ninguno de los dos logra engañarse. El ya no ama. Y Sofía siente que no es amada.

En 1781 el romance queda trunco. Ya no hay más cartas. Se abre una pausa de soledad y de ausencia entre ambos. Mirabeau retoma su paso novelesco y comienza otros amores, de los que, también, quedan las cartas escritas: sus amores con la hija de Guillermo Van Haren.

Sofía de Monnier enviuda oficialmente y luego siente que en su corazón vuelve a florecer la primavera. Ama al señor de Potarat. Pero la víspera de su casamiento con Sofía, el señor de Potarat muere repentinamente. Y al día siguiente, Sofía, "la deliciosa y sensible" Sofía, se suicida.

Horas después, el doctor Isabeau se acerca a Mirabeau, que ocupa una banca en la Asamblea Nacional de Francia, y le da la terrible noticia:

—¡Sofía de Monnier se ha suicidado!

Y Mirabeau palidece, súbitamente tocado en lo íntimo. No pronuncia una sola palabra. Abandona su banca y tarda varios días en regresar a la asamblea.

Muy poco tiempo después moría Mirabeau.

LA CARTA

Cuento de
GEORGES D'ESPARBES

Ilustración de J. L. SALINAS

●

HABIA en una de las compañías del regimiento "Saint-Blanca" un granadero alegre y simpático, querido por sus compañeros, pero quisquilloso e intolerante al extremo. El veterano se llamaba Malsallez.

En la época en que empieza nuestro relato el ejército se estaba concentrando en Alsacia. Su coronel, de "Saint-Blanca", retenido por su majestad, había delegado el mando del regimiento en el segundo jefe, comandante de Pry, militar enérgico y autoritario, que manejaba a sus hombres poco menos que a latigazos. Si aún no había perecido a manos de sus propios soldados debíase, sin duda, a su extraordinaria bravura, que le hacía temible hasta para aquellos valientes. Los castigos estaban a la orden del día, menudeaban por cualquier insignificancia y eran severísimos.

A causa de su endiablado carácter Malsallez estaba casi siempre arrestado. Entraba al calabozo silbando con afectada alegría y el tricornio provocativamente echado hacia atrás.

Cuando salía en libertad, sus amenazantes miradas no presagiaban nada bueno para alguien...

Por razones estratégicas se hizo necesaria la destrucción de cierto puente. Una noche se recibió la orden. Cuarenta compañías se aprestaron. El regimiento de "Saint-Blanca" iba a la vanguardia. Consiguió llegar a la margen derecha sin ser notado. Los soldados marchaban en la más profunda obscuridad, en silencio...

De pronto la luz de mil relámpagos iluminó la llanura. Una inmensa descarga hizo retemblar el suelo. Parecía que el cielo se desplomara.

—¡Tambores, a la carga!

Para dejar pasar las balas los granaderos habían echado cuerpo a tierra. Entonces se oyó la voz burlona de de Pry:

—¿Dónde os metéis, señores? ¿Es que pensáis en dormir, con semejante ruido? ¿O estáis con ganas de esconderos?

La injuria hizo botar a los hombres gruñendo. Rabioso, Malsallez, sin poderse contener, con rápido movimiento arrojó su bayoneta a de Pry.

Al comprobar que la herida no era grave de Pry miró al soldado, para reconocerlo a su tiempo..., y a la cabeza del regimiento atropelló al enemigo.

Más de mil croatas muertos atestiguaban después que la acción había sido seria.

AL amanecer, cuatro hombres armados se presentaron en busca de Malsallez, que dormía a pierna suelta.

—El comandante quiere verte.

—De mil amores.

En un instante estuvo listo. Con paso firme inició la marcha, mientras de un papirotazo se echaba a la nuca el tricornio. Cuando penetró en la tienda del comandante, en cuya chaquetilla, cerca de la cintura, se notaban rastros de manchas de sangre, éste le preguntó con toda tranquilidad:

—¿Estás bien descansado?

—Sí, mi comandante — contestó Malsallez, bastante sorprendido.

El comandante alargó al soldado una carta que terminaba de sellar.

—Vas a marchar de inmediato a Metz. Allí se encuentra el coronel... nuestro coronel. Le entregarás esto, ¿entiendes bien?

—Sí, mi comandante.

—Conoces bien el camino. No hay ninguna razón para que demores. No te detengas por nada, y mucho cuidado con la carta.

Miró con fijeza al granadero, le dijo "adiós" y lo despidió con un gesto.

El granadero, que no se explicaba bien lo que acababa de pasar — el bayonetazo no había sido mencionado durante la entrevista, — fué a hacer sus preparativos.

Sus compañeros, que estaban inquietos por su suerte, le recibieron con grandes demostraciones de alegría, acosándolo a preguntas.

Malsallez, muy serio, manifestó que su comandante lo había elegido para una misión muy importante y que partía en seguida.

Preparó su mochila, en la que puso la carta. Se aprovisionó de lo necesario, y arma al hombro, emprendió el viaje.

Sus compañeros le vieron alejarse por el camino. Al poco tiempo desaparecía envuelto en la brillante claridad del sol...

Al caminar, el veterano dejó vo-

(Concluye en la pág. 83)

RESFRIO - DOLOR DE GARGANTA - CANSANCIO

Resfriado hace días... la garganta irritada... El pobre niño no logra dormir bien y se halla molesto, pálido y agotado

No permita que el organismo de su hijo en estado tan débil sea invadido por las bacterias malignas. Prevéngalo con el excelente Jarabe Guayacose cuya acción rápida y eficaz sobre las mucosas afectadas, e influencia benéfica se extiende también a todo el organismo al que fortalece contra cualquier invasión microbiana

Aproveche la doble fórmula del Guayacose el Jarabe que tonifica

50 AÑOS "Bayer" Guayacose BAYER

EXCELENTE JARABE FORTIFICANTE

¡Resistencia . . . ahí está el secreto!

Todos necesitamos resistencia, — robustez suficiente para protegernos contra el mal tiempo, la humedad y los resfríos. Los que carecen de resistencia se acatarran fácilmente.

Los niños, hombres y mujeres que se fortifican con la Emulsión de Scott no se enferman tanto. Y ya que todos saben que la Emulsión de Scott es agradable y cuatro veces más fácil de digerir que el aceite de bacalao común, pueden vigorizarse de verdad tomándola por temporadas,—especialmente en los meses de mal tiempo. Ahora es buen tiempo de empezar!

EMULSION DE SCOTT

Para su protección los frascos llevan en relieve la famosa marca del pescador con el bacalao. Si no tiene esa marca, no es Emulsión de Scott. No acepte substitutos.

Malas costumbres de chicos buenos

Por el doctor BONANFANT

LOS QUE RESPIRAN MAL

POCAS veces se piensa que el aire que debemos respirar es un alimento; es más, que es un alimento irreemplazable, pues mientras a falta de una clase de comida puede recurrirse a otra, a falta de aire no puede buscarse nada que lo substituya.

Se objetará que como el aire se encuentra en todas partes, no es menester plantearse esa posibilidad. Un examen un poco más detenido de la cuestión nos permitirá demostrar que en la práctica se está muy lejos de que ello sea cierto.

Considerando un alimento el aire, ha de ser puro y suficiente. Ninguna de estas cosas es fácil de cumplirse en la vida moderna. Para ser puro el aire debe ser *aire del exterior y en libre circulación*. Para que respiremos aire puro es necesario que encontremos un aire tal durante las veinticuatro horas, en todos los sitios donde nos encontramos. Desgraciadamente, se confunde con extrema frecuencia circulación del aire con aire en corriente, y la solución que resulta es la de cerrar puertas y ventanas, lo que determina fatalmente la confinación del aire. Se cree por lo común que para que el aire sea salubre se requieren muchos metros cúbicos de espacio. Nada más erróneo. Un local grande y uno pequeño son igualmente insalubres si no están ventilados; un local pequeño pero con buena ventilación es mucho más salubre que un local grande y aun enorme que no goce de este ventilado.

Hay dos modos de ventilación: una ventilación total intermitente, que consiste en abrir totalmente puertas y ventanas varias veces al día, prefiriendo, naturalmente, que los niños estén ausentes, y una ventilación permamente, parcial, mucho más importante, que se cumple por medio de varias aberturas continuas, de modo que el aire puede renovarse.

Todo ello en razón de que el aire se vicia por el solo hecho de que haya una o varias personas respirando en un recinto no ventilado; mucho más si estas personas tosen, estornudan o escupen. Pero el aire puede viciarse por muchas otras causas: partículas resultantes de levantar polvo, partículas de lana, etc.; gases tóxicos por combustión de braseros, cocinas, calentadores o mecheros; enrarecimiento determinado por exceso de calefacción, etc.

Todos los inconvenientes hasta aquí enunciados pueden obviarse con una sola fórmula bien aplicada: ventilación racional y permanente en la vida bajo techo y un máximo de vida al aire libre, aprovechando cuanta ocasión sea posible para que los niños salgan al campo, o por lo menos a las playas y parques.

Como se ve, la primera condición, la de obtener aire puro, no resulta demasiado difícil de conseguir siempre que se sepa dominar ese irracional temor al enfriamiento, que es, tal vez, el más ridículo rasgo de nuestra modalidad.

Pero, como dijimos, no basta que el alimento-aire sea puro, es preciso que sea también suficiente. A primera vista este enunciado resulta ridículo, porque habiendo bastante aire que respirar, parece que nunca pudiera ser insuficiente. Sin embargo, la cantidad de niños que respiran mucho menos aire del que necesitan es enorme; ello consiste en que *no han aprendido* a respirar, o lo han desaprendido si alguna vez lo supieron.

El problema consiste en que por una u otra causa no llega a la superficie de intercambio de oxígeno entre la sangre y el aire, cantidad suficiente para las necesidades orgánicas, de donde en cada respiración queda una cantidad de sangre con hambre de oxígeno, pues "no ha alcanzado para todos".

Naturalmente, no vamos a considerar aquí las causas de orden puramente médico, como las distintas causas de obstrucción nasal o faríngea, que son de orden puramente técnico, pero sí vamos a insistir en que las madres deben preocuparse por saber si su hijo *respira bastante*, del mismo modo que se preocupan por enterarse si come bastante o si duerme bastante. Sin embargo, esa cuestión no figura sino con extrema rareza entre el cuestionario, a menudo rico hasta el grado de lo pintoresco a que someten con frecuencia las madres al médico de sus niños. La idea de que el oxígeno es un alimento, no está casi nunca presente en el espíritu materno, y no atribuyen nunca a falta de oxígeno los trastornos de crecimiento, apetito, sueño o humor de sus hijos. Demasiado habituadas a considerar al chico como a un aparato digestivo, la función respiratoria no les preocupa sino cuando el pobre niño, boquiabierto, toma esa expresión torpe de los que tienen las vías nasales crónicamente obstruídas.

Cuando un niño no tenga apetito, a la madre se le ocurrirá variar al infinito el menú, recurrir a la súplica o a la amenaza, y seguramente también darle tónicos, pero no caerá en la cuenta de que el niño no come porque se ha habituado a "quemar poco" en esa hoguera que en último grado significa la nutrición, y quema poco porque pasa poco oxígeno por el hogar.

La cantidad de chicos que respiran mal es enorme. El médico de niños será siempre el indicado para responder si un chico respira o no lo bastante, pero para ello es necesario que en el espíritu de la madre se plantee la duda, que, repetimos, visita muy poco a las mamás en nuestro medio.

CONSEJOS A NUESTRAS LECTORAS

La tendencia a la obesidad es frecuente en el bello sexo. Y es necesario tener presente que un kilo más en las caderas significa para una mujer de 1.55 de estatura cinco años más de edad.

Haga una gimnasia adecuada y evitará esa contingencia.

De la vida y del corazón

Por *Silvia Watteau*

POR qué no paladeamos la existencia viviendo menos apresuradamente?

Vivimos demasiado a prisa, empujándonos los unos a los otros.

La modalidad actual es un vértigo. Ya no se gasta el tiempo en cultivar los afectos, en rendir culto al hogar. En acompañar al que sufre. No: correr, tocar apenas superficialmente las cosas importantes, y andar..., y andar..., correr..., gustar apenas de todo.

VERTIGO

Las mujeres pasan hoy junto al amor y no le ven. Tienen a la verdad frente a los ojos, y sólo les atrae la vida embustera de las caravanas que corren en autos de aquí para allí. Fiesta tras fiesta; y las bellas cosas de la vida, ¡todas olvidadas!

¿Hacer visitas? ¡Qué antigüedad! ¿Guardar respetuosamente un luto? ¡Qué absurdo!

La gente joven no tiene ni el tiempo de analizar sus propios sentimientos, ni un instante libre para revisar la conciencia.

Es inútil que la naturaleza brinde encantos. Los paseos están desprovistos, pero repletas las salas cerradas y obscuras de los cines. Es inútil que el organismo pida luz y aire; se niega a los poros y pulmones el derecho de absorber ese oro de la naturaleza, que luego se convierte en nosotros en salud, en vigor y en inteligencia.

Lo único que hoy seduce es el auto, para correr en él, para destrozarse los nervios, para llegar más pronto y escapar más ligero, para no detenerse, en suma, en ninguna parte.

Por este apuro de andar se ha malogrado la vida del hogar; por ello naufragan los afectos familiares; por eso fracasan los matrimonios, porque las mujeres han perdido la costumbre de permanecer en la casa.

Los que viven la existencia demasiado a prisa pasan delante del amor o de la gratitud sin verles..., ¡y sin embargo, son las dos más bellas cosas de la vida!

LA virtud posee seis mandamientos: orden, fuerza, docilidad, honestidad, franqueza y bondad.

Quien practica estos seis mandamientos está dentro de lo que dijo Jesucristo respecto a los hogares: "La paz está en el hogar."

SEIS MANDAMIENTOS

Y al consagrar una unión repite el sacerdote: "Que la paz y la alegría reinen con vosotros."

¡Y vosotras, mujeres, lograréis estar con Dios practicando los seis mandamientos que os colocarán siempre en el camino sin tropiezos de la mujer enérgica, dócil, franca, ordenada, honesta y bondadosa!

NO pidamos a los extraños, ni esperemos de ellos, la ternura, el respeto o la consideración que no somos capaces de guardar entre hermanos.

Las faltas, los errores o los pecados no serían conocidos si los propios familiares no los propalaran, comentaran y divulgaran.

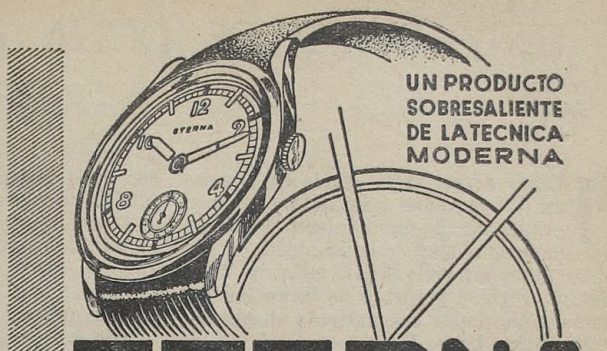
Si no hay compañerismo y comprensión en la familia, ¿dónde podremos encontralos, ni qué derecho tenemos de reclamarlos a los amigos?

Dentro de la familia está la verdadera paz... Cerremos las puertas cuando tengamos que hacer comentarios o censuras, para que no se enteren aquellos que no nos estiman, y que serán felices en divulgar lo que nos amarga...

LA FAMILIA

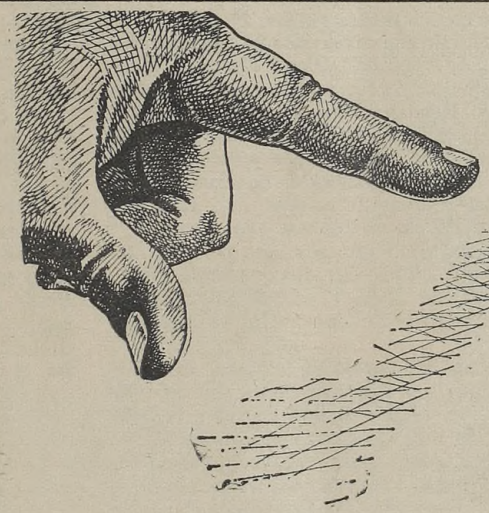
Fuera de la familia todo nos será dado en calidad de préstamo; dentro de nuestra casa todo nos será dado con desinterés y todo nos pertenecerá por derecho; la prueba es que tenemos un resentimiento entre hermanos y siempre volvemos a ellos..., porque son lo mejor, lo realmente propio.

Cuidemos de no romper el eslabón de la familia; sacrifiquemos todo por tener hogar, y paz dentro de él, porque los amigos son amigos..., y se van... Y los amores... son amores y se desvanecen; pero la familia es el sólido e irreemplazable círculo de la verdad y de la ternura.



En venta: JOYERIA JOSE GUTHMANN y Cía.
FLORIDA 548 Buenos Aires

Durante 16 horas,
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.



RESFRIOS
GRIPE

Cuatro GENIOLES en un día, cortan un resfrío.

Tome el segundo GENIOL a la hora de haber tomado el primero. Los otros cada dos horas.

La descongestión que ellos producen, agregada a la actividad circulatoria que desarrollan, favorecen la rápida "maduración" del Resfrío y la pronta eliminación de las toxinas que al acumularse podrían provocar una Gripe.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL
30

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO

INFORMATIVO RELAMPAGO GENIOL diariamente a cada hora y BAILES GENIOL todos los sábados de 22 a 3 hs. por L. R. 3 Radio Belgrano y la Primera Cadena Argentina de Broadcasting

EL TESTAMENTO DE DOÑA MARIA DE BRACAMONTE Y ANAYA, GOBERNADOR DE LAS PROVINCIAS DEL

HUBO de ser doña María de Bracamonte y Anaya una de las damas principales de aquel mísero poblacho llamado ciudad de la Trinidad, en los primeros años del siglo XVII. Hija de Juan de Anaya, regidor perpetuo de la ciudad de Salamanca, de donde era nativa y dueña de posesiones, don Diego Rodríguez de Valdés y de la Banda, hidalgo muy escaso de fortuna, debió aspirar a su mano y a sus bienes. Cuando la real voluntad del segundo de los Felipe nombrólo gobernador y capitán general de las provincias del Río de la Plata, hallábase tan falto de dinero, que se obligó en la misma Salamanca "de compañía y mancomún" con su mujer, por cantidad de pesos que él debía, y al partir de Lisboa obtuvo del administrador de las licencias de esclavos dos mil pesos corrientes.

Doña María hizo el peligroso viaje con su esposo, embarcándose el sábado 4 de abril de 1598 en el puerto de Lisboa, en el navío "León Dorado", con destino a Río de Janeiro. Venían con ella su hermano, don Juan de Bracamonte, que casó en Buenos Aires el 26 de julio de 1610 con Leonor de Cervantes Rangel; Francisca Rodríguez de Valdés, hija del gobernador, y el sobrino de éste, capitán Francisco Rodríguez de Ovalle, de brillante figuración y descendencia en Chile.

Arribaron a mediados de julio al Brasil, zarpando, meses después, el 14 de diciembre; y el 5 de enero surgía "en el puerto y pozo desta ciudad" el navío San Andrés, en el que viajaban gobernador, consorte, hija, parientes, y si no estamos en error, el obispo don Tomás Vázquez de Liaño. Rodríguez de Valdés hubo de tener con su ilustrísima muy serias diferencias ese mismo día, pues dispuso que no fuese recibido ni entrase con palio llevando las varas los regidores. Según Groussac, doña María se "apeó en el Riachuelo con ínfulas de virreina".

El gobierno de Rodríguez de Valdés duró algo más de año y medio. El 30 de octubre de 1600, hallándose en Santa Fe, hizo testamento, y falleció el 20 de diciembre. Su mujer recibió la triste noticia en Buenos Aires, resolviendo radicarse en esta ciudad.

Hubo de vivir probablemente unos meses más alojada en algunas de las salas del Fuerte, pues continuó al frente del gobierno el teniente general don Francés de Beaumont y Navarra, nombrado por Rodríguez de Valdés, y buen amigo del gobernador y de su mujer.

En junio de 1602 compró por cincuenta pesos corrientes una suerte de tierras a Julián Pavón, de trescientas cincuenta varas por una legua, y en marzo del año siguiente, otra de iguales dimensiones, a Pedro Morán, por cuarenta pesos; ambas estaban situadas cerca del río de las Conchas. Pero como se le metieran en ellas, "en virtud de ciertas cédulas o datas" del gobernador Hernandarias, el cura de la ciudad, Martín Suárez de Toledo, hermano del gobernador, el capitán Víctor Casco de Mendoza, teniente del gobernador, y García Dotor, criado de Hernandarias, se presentó en diciembre de 1605 al alcalde ordinario, Pedro de Izarra, diciendo que los mismos habían tomado posesión de otras suertes que las contenidas en las cédulas de merced, con grande y notable perjuicio de las que ella poseía.

Es de imaginar que sus días debieron seguir tan monótonos como los que había vivido en esta ciudad de la Trinidad, entregada al cuidado de sus haciendas y a las obligaciones religiosas.

"Enferma del cuerpo en la cama, de enfermedad que Dios Nuestro Señor fué servido darle", vió iniciarse el mes de julio de 1606 ese terrible julio de lluvias interminables, en que las calles del villorrio convertíanse en barriales, y hasta los ranchos y casuchas parecían hundirse en los anchos solares. Y el día 7, hallándose en su juicio y entendimiento natural, tal vez por indicación del fraile confesor, llamó al escribano e hizo testamento.

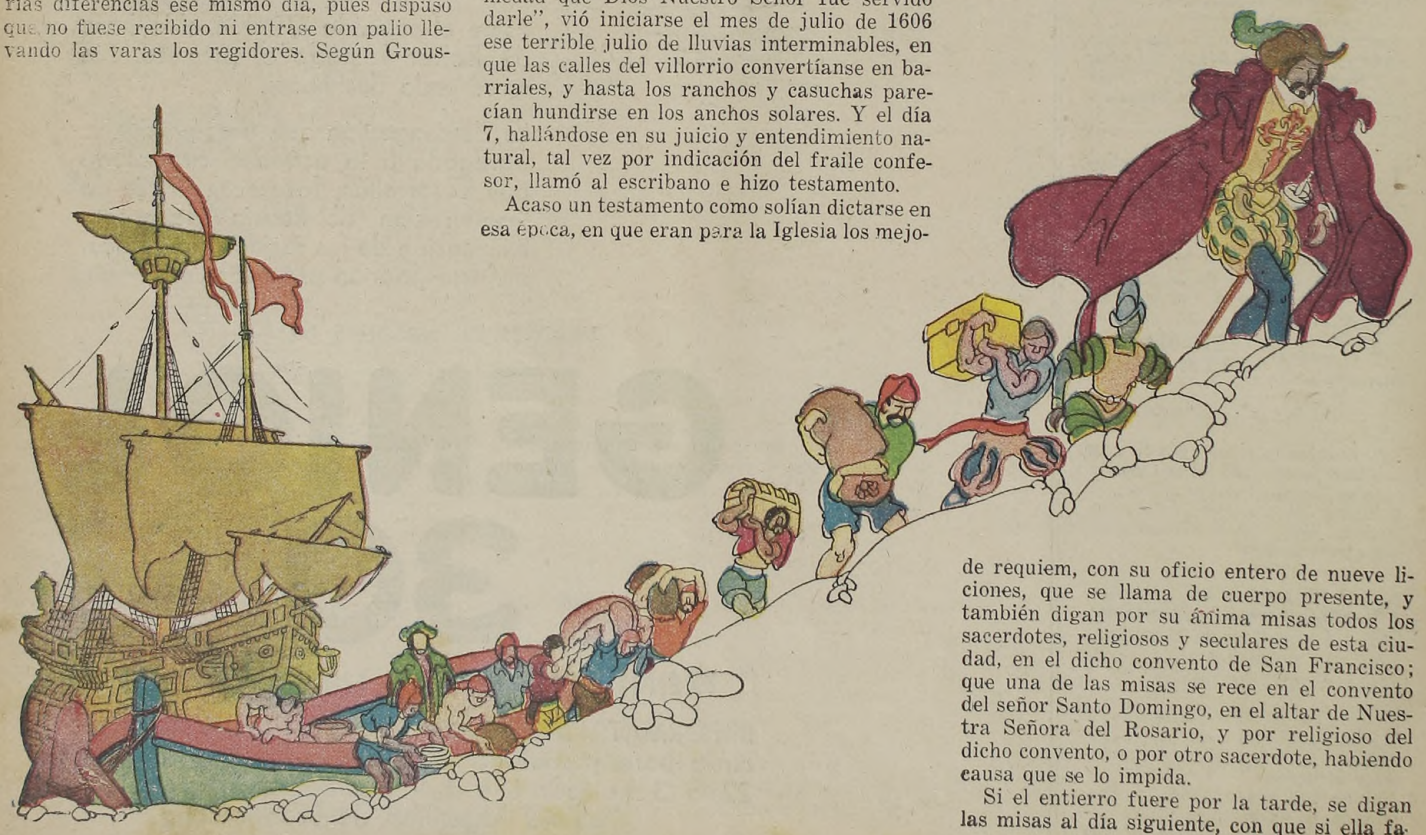
Acaso un testamento como solían dictarse en esa época, en que eran para la Iglesia los mejores bienes; pero con la particularidad del nombramiento de heredero. Doña María de Bracamonte y Anaya, que no lo tenía por vía de descendencia ni de ascendencia, instituyó "en el remanente de sus bienes, *por su universal heredera a su alma*, lo cual haya y herede con la bendición de Dios Nuestro Señor".

No ya por la interminable cadena de misas, muchas más que todos los renglones del extremo testamento, sino por los datos que contiene, merece ser salvado del olvido. Documento curioso, muestra el carácter de una mujer y las modalidades de obscura época. Nos separan del mismo, en este mes de julio de 1938, nada menos que trescientos treinta y dos años.

Comienza así: "En el nombre de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas y un solo Dios verdadero, que vive y reyna para siempre sin fin, y de la gloriosa Virgen Santa María Nuestra Señora y del Apóstol Santiago y de todos los demás santos y santas de la corte del cielo celestial."

Primeramente, encomienda su ánima "a su señor Jesu-Cristo, que la crió y redimió con su bendita y preciosa sangre, y el cuerpo a la tierra de que fué formado", y manda que si Dios fuere servido llevarla de esa enfermedad estando en esta ciudad de Buenos Aires, sea su cuerpo enterrado en el convento de San Francisco, en la parte y lugar que a sus albaceas les pareciere, y se pague la deuda que se debiera de sus bienes; que acompañen su cuerpo el cura y todos los demás sacerdotes, religiosos y seculares que se hallaren en la ciudad y se abone la limosna acostumbrada; que si el día de su entierro fuere antes de medio día, el dicho día se le diga una misa cantada de requiem, con su oficio entero de nueve liciones, que se llama de cuerpo presente, y también digan por su ánima misas todos los sacerdotes, religiosos y seculares de esta ciudad, en el dicho convento de San Francisco; que una de las misas se rece en el convento del señor Santo Domingo, en el altar de Nuestra Señora del Rosario, y por religioso del dicho convento, o por otro sacerdote, habiendo causa que se lo impida.

Si el entierro fuere por la tarde, se digan las misas al día siguiente, con que si ella fa-



VIUDA DEL PRIMER RIO DE LA PLATA

Por FELIX DE UGARTECHE

Ilustración de ALEJANDRO SIRIO

leciere antes de mediodía, luego se le rece la lel altar de Nuestra Señora del Rosario y toda la limosna se pague de sus bienes. Que se digan, además, por la dicha su ánima, nueve misas, las ocho rezadas y la una cantada y ofrendada, según el uso y costumbre, y por los religiosos del convento de San Francisco, las que debían decirse en nueve días siguientes al de su entierro, y también por su ánima una misa rezada en el convento de Nuestra Señora de las Mercedes, por religioso del mismo, y que se meta en la caja de redención de cautivos la limosna acostumbrada y todo se pague de sus bienes, debiendo entenderse que esa limosna "es la que Su Santidad tiene ordenado y mandado se dé por el sufragio de una misa de ánima".

Señalaba para todas las mandas forzosas dos pesos, "repartidos por ellas y se les paguen a cada una lo que les cupiere, cada y cuándo que se pida", y con eso las apartaba de todo y cualquier derecho que tuvieren o pudieren tener a sus bienes.

Después de declarar éstos, ordenaba que, pagadas las deudas, mandas y legados del testamento, del remanente de los mismos se digan por la dicha su ánima quinientas misas rezadas, las treinta en el convento de Santo Domingo y por religioso de él; veinte en el de Nuestra Señora de las Mercedes por religioso del mismo; veinte en la iglesia parroquial de la ciudad, en reverencia de la Santísima Trinidad, que es advocación de la dicha iglesia, y las cuatrocientas treinta restantes en el convento de San Francisco, y por sus religiosos.

Dejaba las misas en la iglesia parroquial a disposición del cura de la ciudad, y quería y era su voluntad que las quinientas misas fueran por su ánima y por las de sus padres y demás personas de su obligación.

Además, al fin del año de su entierro, o cuando a sus albaceas les pareciere, debía decirse por su ánima otra misa de réquiem cantada y ofrendada, según uso y costumbre, que se llama de cabo de año, en el convento de San Francisco, por religiosos del mismo. Mandaba cinco pesos a cada una de las cofradías del Santísimo Sacramento y de las Animas, y diez a la de la Limpia Concepción, instituídas en esta ciudad; y después de cumplido y pagado el testamento y mandas, nombraba por su universal heredera a su alma, etc.

Consta que se obligó en la ciudad de Salamanca con su marido, como ya dijimos, por cantidad de pesos que éste debía, y para que se pagara de sus propios bienes había enviado poder y recaudos al canónigo Luis de Paz, a don Gonzalo Vázquez Coronado y a su cuñada, doña Margarita Rodríguez de Valdés, monja profesa en el monasterio de Santa Isabel, de Salamanca, para lo cual les ordenó vendiesen ciertas posesiones que tenía en término de dicha ciudad (en el pueblo de Miguel Muñoz, una casa con cinco yugadas de tierra, y en el de Terrubias, lo que pareciere ser suyo, etc.); que cuando se embarcaron en la ciudad de Lisboa para venir a estas partes, se les dió en empréstito, y por cuenta de Pedro Gómez Reynel, administrador general que fué de las licencias de los esclavos que se traen a Indias, dos mil pesos corrientes, poco más o menos, par cuya paga Rodríguez de Valdés envió desde Buenos Aires a Lisboa cantidad de pesos; que ella tuvo cuentas, dares y tomares con Diego Núñez Santarén, factor en este puerto por Gómez Reynel, así de lo que prestó a su marido en vida, como a ella antes y después de la muerte del gobernador; sobre lo que le hizo una cédula, a cuya cuenta le dió en esta ciudad y en otras de la gobernación de Tucumán, diez esclavos negros de Guinea y otras partidas de plata; que en el testamento de su padre, entre otros legados y mandas, donó a su marido un regimiento en la ciudad de Salamanca, donde eran perpetuos y tenían precio y valor, con cargo y calidad de que su marido pagase a don Juan de Bracamonte, hermano de doña María, quinientos ducados de a once reales, lo que no llegó a abonar en vida Rodríguez de Valdés.

Declaraba por sus bienes dos mil cincuenta pesos de plata corriente, de ocho reales el peso, que le debía don Fernando de Villarroel, de la cual cuantía don Fernando le había prestado doce pesos; doscientos pesos que estaban en poder de Guillermo Flaute; una estancia poblada en términos de la ciudad, junto al río de las Conchas, con una viña plantada, y los ganados y aperos de labranza que en ella estaban; todo lo que pareciere haber procedido de los vestidos y demás cosas que después de la muerte de Rodríguez de Valdés entregó al escribano Juan González de Tama-

(Concluye en la pág. 89)

COSAS DE ARGENTINOS

La personalidad en la cabeza

Por JUAN DE GARAY

LA prosografía del argentino no se integra por ese aspecto de traje nuevo que tanto le place. Ni por su aire de ser siempre el que convida. Ni por la posibilidad de tangos que tiene en las lumbas y en las rodillas. Ni siquiera por su modo entre cortesano y caníbal de dirigirse a las mujeres. Ni aun por su tendencia a ser espectáculo. Lo típico de la figura en el argentino es el sombrero. Probablemente sea casi el único hombre de la tierra que se pone el sombrero ante el espejo. Consciente de que es su rasgo determinativo.

JUGAR a abollarse el sombrero. O a tirarlo debajo de una silla. Es una cosa posible entre anglosajones. Pero para nosotros el sombrero es un objeto muy serio. Quien nos lo arruga es como si nos tirase de la nariz. O quien nos revolviese la testa engominada. Nuestro sombrero es un objeto serio. Y de gente seria. Y tenemos por él una preocupación que deben tener por su bigote los bigotudos. Que es una parte inorgánica del organismo. Pero la más orgánica de la organización fisonómica. Somos el único pueblo de la tierra capaz de hacer cola ante el guardarropa el día que se incendiara el teatro Colón.

ESE amor al sombrero no es una cosa porteña. En el caso la ciudad no es más que el logaritmo del campo. Basta recorrer un poco tierra adentro. Para conocer esos criollos definitivamente fundidos con su sombrero. Que ruedan del caballo. Y caen parados y con sombrero. El barbijo no es sino la afirmación sombrerista frente al pampero. Y la gomina la necesidad de sentirse con sombrero bajo techo. La cohonestación ciudadana con la sombrerísima tendencia. Que nos da el placer asertivo de usar un sombrero sobre un cubrecabeza. Reduplicación sombrerista.

TAN argentino es el sombrero, que cuando llegó el sinsombrerismo nos pareció que las calles se habían llenado de extranjeros. Y hubo, evidentemente, una gran mayoría de sinsombreristas rubios. Avatares de las razas que llevan en el cabello el testimonio de los cinco guitas de sol que tres horas al día, cuatro semanas al año insola sus comarcas originarias. El sombrero es nuestro por un rito solar. La necesidad de tener una sombra de uso personal. En un país donde el sol derrite el asfalto. Y produce un trigo capaz de dar directamente pan tostado.

EN cuanto al sombrero en sí, podemos dividirnos en dos categorías. Los que andan siempre con el aire de tener sombrero nuevo. El ala echada sobre los ojos. Y el sueño de parecerse a Carlitos Gardel. Aunque sean patizambos y cejijuntos. Y los que tratan de "organizar" su sombrero a su fisonomía. Convirtiendo en cinco minutos lo que era un modelo de sombrerería en un aditamento personal. Curtido de personalidad. Y asimilado a una expresión psicológica. Y así se ven sombreros ingleses convertidos en chambergos santosveganos. Boleros mitristas. Ennoblecidos por un manoseo coqueto. Como quien se mesa la barba. Al punto de saber que cuando dejamos el sombrero sentimos que dejamos una parte secreta de nuestro yo. Que recuperaremos a la salida. Cuando, caballeros cubiertos, hemos cubierto nuestra caballerosidad. Y encaballerado nuestra fisonomía.

EL FELIZ PUEBLO ARGENTINO.

DISPONESE a celebrar su aniversario nacional uno de los pueblos de la tierra que pueden considerarse más felices y gloriosos.

Un pueblo que posee por heredad un país envidiable, tanto por su extensión como por sus riquezas, tanto por sus bellezas como por la fertilidad del suelo.

Un pueblo sin lunar en su bandera; un pueblo sin humillaciones que vengar ni que saldar; un pueblo que puede mirar el porvenir sin mortificación por lo pasado ni temor por lo presente.

Un pueblo que puede estar satisfecho y contento de sí mismo, de sus obras, de sus creaciones, de su situación, de su suerte; un pueblo que tiene mucho más que agradecer que pedir al padre común de todos los pueblos.

Verdad es que en la vida argentina hay contrastes de luz y sombra, de riqueza y de pobreza, de actividad y de desidia, de adelanto y abandono.

Pero no obstante imperfecciones y defectos inevitables en todo cuadro humano, el pueblo argentino, por la paz y el bienestar de que disfruta, por la fundada confianza de conservar la una y acrecentar el otro, y por los muchos motivos de satisfacción que encuentra el espíritu nacional, puede sentirse dichoso, como en efecto se siente, y entregarse a las expansiones de su aniversario nacional sin que ningún recuerdo ingrato turbe su gozo, ni ninguna inquietud mitigue su entusiasmo.

●

PSICOLOGIA DE NUESTRA ARISTOCRACIA.

¿Habéis profundizado nunca en la psicología de nuestra aristocracia?

Fundado en su experiencia de magistrado, el doctor Gastón Federico Tobal acaba de consignar algunas observaciones al respecto.

Dice en primer lugar el doctor Tobal, que "la psicología de un pueblo, y sobre todo las características de un medio, suelen reflejarse en forma no sospechada en la vida del Tribunal".

Según aquellas observaciones, "entre los hombres de elevada clase social predomina una tendencia a querer saberlo todo, a los juicios absolutos, a las afirmaciones contundentes y sin réplica".

Lo mismo es con las mujeres de la clase de "aquellas a quienes podríamos llamar, por su cultura y su riqueza, las más destacadas".

Esta característica psicológica, correlativa de una voluntad fuerte, redunda por ironía en perjuicio del cumplimiento de las últimas voluntades de las personas.

Los que están acostumbrados a mandar sin objeciones, creen que basta expresar su deseo para que llegue a cumplirse.

No consideran necesario, para testar, asesorarse con un hombre de ley que, conocedor experto de las cosas jurídicas, les marque el camino seguro, y disponen como ellos lo entienden.

El resultado es que, como por otro lado la ley es muy rígida — aunque en el nuevo Código Civil deberá adquirir flexibilidad — muchas veces la justicia hubo de declarar nulos los testamentos, y hasta sucedió que en lugar de cumplirse lo que el testador quería, se cumpliese lo que él quería... impedir.

●

Notas y

RIQUEZA, ARTE, BUEN GUSTO.

Tres fueron las notas dominantes del gran baile de las joyas, en París: riqueza, arte, buen gusto.

Fué una fiesta que, a lo que dicen, mereció tener por marco los salones de Versalles, cuyo antiguo esplendor mundano ella hubiera renovado ventajosamente, y que hubieran reconocido como de su época muchas de las joyas históricas que se ostentaron.

Como era muy lógico, se habían tomado precauciones: no solamente policía de seguridad y de investigaciones, sino también fuerzas del ejército, montaban guardia en los alrededores.

Merecía la pena: el valor de las alhajas exhibidas fué calculado en mil millones de francos.

Y ya hemos aludido a las piezas históricas, acerca de las cuales los eruditos y cronistas de varias generaciones han hecho correr no poca tinta.

El baile de las joyas fué una verdadera fiesta de las joyas, con ingeniosos atractivos escénicos para los danzantes; pero le hubiera bastado con su esplendidez mundana, con la reunión de las más elegantes y mejor enjoyadas mujeres de Francia, en la platea de un teatro, convertida en salón de baile.

No todas son zozobras, pues, en la vida europea, cuando en París se dan estas fiestas, y cuando se añade que la temporada social que clausuró el baile de las joyas ha sido la más brillante habida después de la guerra.

●

URGE EL AEROPUERTO.

El pedido de una comisión de representantes de las organizaciones de navegación aérea al presidente de la República renovó en las columnas de la prensa diaria el tema del aeropuerto de Buenos Aires.

Aquí llegan cinco grandes líneas aéreas internacionales — decía "El Mundo", — y en el curso del corriente año se sumarán los servicios de la "Ala Littoria", que por falta de comodidades en el despegue en el agua se ve obligada a variar su organización primera y a preparar hidroaviones hasta el Brasil y aeroplanos terrestres hasta la Argentina.

"La Nación", después de enumerar los po-

Comentarios

derosos elementos que la aviación está incorporando, y que van a ahondar la revolución de las comunicaciones internacionales, explicaba que si deseamos que esos elementos vengan a servir los intereses argentinos, es menester que Buenos Aires sea dotada del conveniente aeropuerto.

"A medida que el tiempo pase — sentaba "La Prensa" como lo indiscutible del caso — este asunto tendrá mucho mayores dificultades que las que ahora presenta, y si hoy no bastan 10.000.000 de pesos para vencerlas, en pocos años más no alcanzará para el mismo fin una suma mucho mayor."

Como una nueva indicación de la necesidad del aeropuerto, llegó la misión aeronáutica británica presidida por Mr. William Duncan Roberts para estudiar el proyecto de línea aérea entre Inglaterra y la América del Sur.

Urge el aeropuerto, por lo cual son más de apreciarse las buenas disposiciones que el presidente de la República manifestó a la comisión de representantes que lo visitó.

●

PATRIA CIVIL Y PATRIA MILITAR.

Interesante referencia hizo el general Medina en la demostración al general Pertiné, al concepto de "un ilustre argentino, cuya palabra hace cátedra en nuestra Universidad", sobre "lo que debe entenderse por patria, según llegue a sentirse ella en el alma civil o en el alma militar".

"El concepto de la patria civil — dice el pensador aludido — está basado en el amor; el de la patria militar, en el odio."

El general Medina combatió este distingo, apoyándose en la forma en que el general Pertiné desempeñó la misión de confraternidad que llevó ante el gobierno uruguayo.

"Una conclusión semejante — dijo, — con sugestiones de filosofía y del grave aspecto de un aforismo, no puede menos que influir en la mente de los jóvenes estudiantes, que, en general, van haciendo su criterio científico por el de sus propios maestros.

"Y como esa definición — prosiguió — acaba de ser recogida por un meritorio estudiante, en un trabajo que precisamente mañana ha de laurearse, he creído oportuna la cita para desvirtuarla con el ejemplo que nos ofrece el general Pertiné desde la honrosa misión que le ha sido confiada y por la forma cabal en que ha sabido cumplirla."

●

NI EL NOMBRE DE SU MUJER.

Maridos hay que ni saben bien el nombre de su mujer, afirma un alto funcionario del Registro Civil.

Como en las partidas de nacimiento y defunción de las personas se deslizan muchos errores, un agente fiscal pidió hace poco que se llamara la atención de la Municipalidad sobre ese hecho, invitándola a tratar de corregirlo.

El doctor Alberto González Ezeyza, jefe de sección de una de las más importantes circunscripciones del Registro Civil, alega que todas las culpas no son de este último.

Ocupándose de las que corresponden al público, dice:

"Ocurre asimismo que al labrar el acta de un nacimiento, el padre del nacido ignora hasta el verdadero nombre y apellido de su esposa — y nada se diga del suegro y de la suegra, — consignándose equivocadamente en razón de carecer de documentos que puedan servir de control a los empleados del Registro."

¡Cuán poca importancia dan al apellido, al linaje, al abolengo, algunas personas!

¡Cuánta despreocupación!

Y tantísimo peor si la explicación que da de este hecho el doctor González Ezeyza es la buena; porque, ¡ay!, dice:

"Las personas cultas y ordenadas son el menor número."

●

HACIA EL TRANSITO LIBRE.

Desde hacía tiempo no se había vuelto a hablar del tránsito libre para automóviles.

Pero era natural que la idea no estuviese olvidada.

¡No lo permitirían los automovilistas!

Una subcomisión designada de su seno por la comisión especial de Tránsito del Congreso de Vialidad fué encargada de formular un anteproyecto de ley de tránsito libre para todo el país.

Componen la subcomisión los doctores Pozzo, Corti y Courel, y el ingeniero Boatti.

Si esta comisión no se ha expedido ya, estará por hacerlo.

Dado el conocimiento de la cuestión por los nombrados y los elementos de juicio reunidos por la comisión de Tránsito, descontábase que el anteproyecto concrétase a la idea del tránsito libre en la forma más acertada, y se hacían comentarios optimistas acerca de que ella no tardase en ser una realidad.

●

CONTRA LAS MOSCAS.

El aplauso con que fué recibido, a pesar de ser en invierno, el anuncio de una futura campaña municipal contra las moscas, da idea de cuánto importunan en verano estos insectos.

Creeríase que esa molestia no es menor hoy, en que podemos refugiarnos en octavos o décimos pisos, que en la antigua ciudad chata, y que el reemplazo de corralones y cocheras por garages no ha descorazonado a las moscas, y que ni siquiera los gases del escape libre las espantan.

¡Será que las moscas hacen como el hombre, y se adaptan a todos los caprichos y fantasías del modernismo!

Veremos si los ingeniosos artificios y dispositivos imaginados por la inventiva municipal dan mejor resultado contra las moscas que las mudanzas de los tiempos.

Será un éxito que arrancará estruendosos aplausos.

Fader y Bermúdez unidos en el recuerdo de la vida y el arte

Por ARMANDO MAFFEI

UN acto sencillo, que tradujo un gesto muy fino y muy cordial: la señora Adela Guiñazú de Fader hizo entrega de una tela donde su extinto esposo, el gran pintor, había esbozado el retrato del colega y amigo: Jorge Bermúdez.

Y por vez primera las dos damas, viudas de los dos eminentes artistas argentinos que marcaron una época en los anales de nuestra cultura superior, a la que dieron fulgores de gloria, se conocieron y se trataron cariñosamente. Hubo entre ellas la intimidad afectiva y emocionante: se juntaron espiritualmente al recuerdo del amor, de la felicidad de haberle gozado y del dolor de haberle perdido; y se nublaron de lágrimas sus ojos...

El lugar no pudo ser mejor elegido, también por virtud de la espontaneidad: la modesta casa de Fader, en Belgrano, pero con el suntuoso decorado de los cuadros que cuelgan en todas sus paredes.

Bajo esa fuerte y dulce evocación del arte no había por qué hablar siquiera. Todo lo decía la propia sugestión del ambiente.

Después, en el abrazo de la despedida, aquellos corazones se sintieron definitivamente hermanos, como lo fueron en vida, en medio de las durezas y sinsabores de la lucha, uno y otro pintor, con quienes ambas mujeres compartieron horas de alegría y de amargura.

Les ha quedado el legado de sus hijos en el consuelo.

Viven para ellos.

Y para ellos seguirán siendo amantísimas madres.

Lo que se conserva: lo sagrado

Entre las cosas nuevas y viejas que fueron de aquí a Córdoba y que volvieron luego a esta capital, para reintegrarse al caudal íntimo de la familia, ha figurado en el bagaje de Fader este espléndido boceto del regalo, que aquí reproducimos; data del año 1907, es decir, de "su primera época".

Pero los artistas, ya se sabe, cuando no quieren un trabajo suyo, por considerarlo malo o imperfecto o por no haber alcanzado la suficiencia de su aspiración, lo destruyen. No hay piedad para ellos; un navajazo, algún puntapié entre los más desdeñosos, o una nerviosa borratina para matarlo..., después vuelven a pintar sobre el cadáver.

El cartón con Jorge Bermúdez en boceto se ha salvado, lo que significa que su ejecutante no lo suponía pasible de semejante exterminio. Al contrario.

Viajó y ambuló en su maleta.

Inconcluso, quizá, pero conservado así, religiosamente.

Esa misma inquietud inicial del retrato; trazos y pinceladas echadas al azar, por debajo, pero completando, por encima, una cabeza admirable y animada en su creación. Tan real y tan expresiva, que hizo exclamar al verla, a la viuda de Bermúdez:

—*Es Jorge, ¡exactamente él!...*

En cuanto al "Granadero" de Bermúdez, se cuidó siempre en medio a la dignidad respetuosa de lo que se quiere mucho porque se ha hecho con un intenso cariño y con una gran responsabilidad moral: esa que fluye del sentimiento de nuestro patriotismo...

Para mí — cosa rara — la fisonomía de ambos pintores me resulta muy semejante.

El boceto de Fader acusa apenas dos poses.

No voy a cometer la ingenuidad de calificar su valor a través de la sorprendente destreza o rapidez por ejecutar, aun de memoria, si se lo proponía. Es natural que ésa fuera la resultancia de su tecnicismo completo y perfecto y todavía del dominio de todos los recursos en sus acabadas aptitudes.

Más que eso, Fader enfrentaba las dificultades y los "imposibles".

Entonces estaba en su medio.

De lo contrario solía rehusar, cuando le insinuaban un paisaje "vulgar" para su paleta tan exigente.

—*No; es demasiado fácil...*

Y estaba frente a problemas de perspectiva, de luz y de color que harían titubear a muchos maestros.

Decía que en parte la tela muestra en desnudo la factura de su técnica..., sería campo experimental para algunos buscadores de secretos, que, según se ha denunciado recientemente, raspan sus colores a fin de "descubrir" cómo empastaba el pintor o cómo preparaba sus lienzos.

De esa misma fecha (1907) datan otros retratos de Fader, entre ellos, los dos únicos hechos a su mujer, y que son poco conocidos: una lo he visto en Belgrano y el otro en Loza Corral, junto al autorretrato del eximio paisajista, vistiendo en blusa de trabajo. A este último, como al de su señora, que le acompaña allí, les ha impuesto una condición que será sacramentalmente respetada: no deben salir nunca de esa mansión serrana. Si hubiera que vender, se vende, y en este caso con todo, hasta con los cuadros que están dentro... Tal la condición y tal la forma, hasta hoy, de cumplirla.

Coincidencia de destinos

Fader y Bermúdez nacieron con un año apenas de diferencia. Eran, pues, rigurosamente contemporáneos.

Buscó cada cual, a su turno, el horizonte más adecuado para el campo de su arte, fuera de aquí.

Ya se lo había insinuado el eximio maestro español al segundo, instándole a radicarse en el interior del país, cuando le escribió con este consejo: "Agarre cuarenta metros de tela y haga..." Siguió el consejo, e hizo, efectivamente, lo que de él y de su talento podía esperarse.

La estrechez económica — en plena carrera — planteó a ambos igual problema, para cuya solución debió recurrirse a la ayuda de la cátedra y de la academia particular. Nadie más meritorios ni dignos para desempeñarla que ellos.

Y Fader en Mendoza y Bermúdez en Catamarca, instalan su tienda bohemia. Pero les animaba la ilusión de su juventud, y eran elegantes, no diré presumidos ni enamorados, porque, sin duda, la expresión no me sería admitida.

Sin embargo — extraña coincidencia — los dos despiertan la pasión que, al conquistar, los conquista. Y son sus novias dos destacadas discípulas, a quienes consagran la sinceridad de sus afecciones, pero con la salvedad idéntica de que sus amores daban prelación al arte.

Fader se casa inmediatamente con Adela Guiñazú, apellido de distinguida tradición cuyana.

Bermúdez debe esperar cinco largos años, mientras perfecciona sus estudios en Europa, con la beca de 1908. Pero al cabo vuelve. Y vuelve a cumplir como un caballero la palabra de honor empeñada. Su "provincianita" era Ofelia Rivera, hoy una prestigiosa educadora. Pertenecía a la sociedad catamarqueña. Ellas no se conocen entre sí, sino a través de sus maridos. No se habían tratado personalmente nunca; apenas un saludo de cortesía y a la distancia, como un cumplimiento obligado. La señora de Fader conoce a Jorge Bermúdez, que, cuando soltero, trabajaba en el estudio de aquél, y con cuyo estudio se quedó a fines de 1907, que marca la edad del retrato.

En cierta ocasión, Bermúdez mostraba a su amigo un pequeño desnudo que había realizado sobre un fondo obscuro. Fader le pre-

NUESTRA PORTADA

"EL GRANADERO" DE BERMUDEZ

REPRODUCE "El Granadero", una tela inédita, de indiscutible valor artístico, al nivel del prestigio de la firma de su autor.

En el tiempo de sus triunfos y de su definitiva consagración, Jorge Bermúdez quiso elegir entre los tipos del Norte argentino aquel que representara con más dignidad y carácter al conscripto-ciudadano, a fin de simbolizar en él, con los atributos de la Patria, al soldado de San Martín.

Y fué un muchacho del regimiento 17º, de veinte años flamantes, genuinamente montañés, nacido en Tinogasta, provincia de Catamarca, como decir del corazón del país.

No podía ser su origen más autóctono.

Vivió en el escenario de los gauchos de Güemes y de los vencedores de Maipo y Chacabuco; el mismo que en visión de gloria orla ese fondo de nubes y de montañas: las cumbres del Choya, tapizadas al pie por un poncho de algarrobos.

Surgió de la leva del pueblo; era labrador y arriero.

Su cara es bronceada porque la ha sacudido el viento indómito de la altura, y la ha quemado la nieve y el sol más de cerca.

Tiene una mirada de serenidad valiente, casi orgullosa, al sentirse tan argentino.

La expresión de su semblante, aunque rígida, no es dura. Se encuadra admirablemente en su uniforme impecable.

Posó en el estudio del artista, en plena ciudad.

Y la señora de Bermúdez, recordando gratamente el episodio, me dice:

— Cuando llegaba del cuartel, viera qué revuelo entre las muchachas del barrio..., ¡un verdadero alboroto!

A. M.

ntó por qué no lo bía pintado sobre ndo blanco...

La contestación riente, con gesde valentía, fué:

—*¿Quién dijo edo?...*

La señora de Berúdez conoció a su z a Fader, ya casda, en el año 1913, ncurriendo al Sa- n Nacional, y lo guió encontrando las exposiciones dividuales que alizaba su mari-. Tiene exacta emoria del rechadel premio por Los Manilas"...

—*Jorge* — me ce — *le dispensa un gran aprecio mostraba por él erdadera estima- ón.*

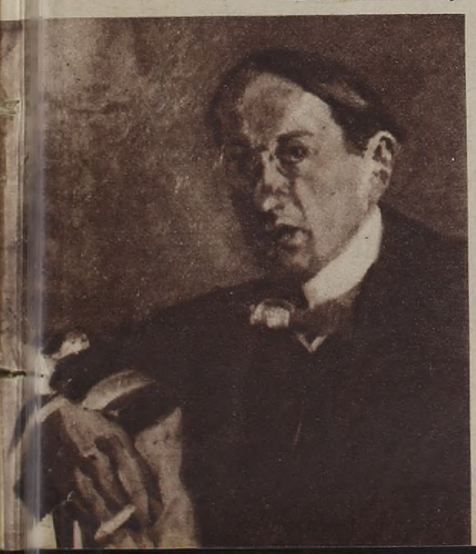
Elección de modelos

Hubo en los dos intores, y en forma bien marcada y onocida, el proceo de una evolución.

Fader, que hizo retrato y la comosición, aborda con gual éxito el tema nimalista, para aer en el paisaje, ue supo dominar on singular maestría. No ha ido tras l contagio de esa ensibilidad que hae moda en el públio, que es quien ompra. Se ha impuesto por su inrínseco valor, ha ndividualizado una época, ha señalado na escuela, yendo, como se ha dicho, a a realidad del modelo.

Su enfermedad,

(Concluye en la pág. 25)



Retrato de Jorge Bermúdez, boceto inédito de Fader.

El aparte íntimo en un rincón de la casa de la familia Fader, en Belgrano. Les acompañan Adelita, hija del pintor, y la señora María Luisa Q. de Maffei.

Las señoras de Fader y de Bermúdez, mirando el Cristo al que supo invocar con fervor el eximio paisajista. La señora de Fader obsequió a la de Bermúdez, en ocasión de la visita que ésta le hizo, el retrato que su marido hizo de su amigo, y que aparece en esta página.

EL TERRIER IRLANDES

Texto y dibujo de

JEAN A. JOSSE

IRLANDES de origen, este perro tiene características propias. Pelirrojo, como suelen serlo la mayoría de los de su especie, es también peleador. Difícil de irritar, se convierte una vez encolerizado en un animal temible. Pero, con todo, es un "buen perro" y un excelente compañero. Estas características dejan entrever la probabilidad, o por lo menos la posibilidad, de una marcada influencia del lugar de nacimiento sobre el carácter, influencia que por lo visto actuaría sobre otras especies caninas de la misma manera.

Ocurre que el terrier irlandés es el perro que más ha suscitado polémicas a su alrededor. Hasta hace relativamente poco, le rehusaron derechos de casta, afirmando que no era una raza distinta, sino una ramificación del terrier galense, e, indirectamente, del antiguo terrier inglés.

A fines del siglo pasado, el terrier irlandés era conocidísimo, y se lo encontraba en todas partes de Irlanda, y también había algunos ejemplares en Inglaterra; pero se reveló recién, al dedicarle una clase especial en la exposición de 1873, que nadie sabía exactamente cómo había de ser el animal. Se presentaron perros de todos tamaños, de todos colores y formas tan variadas, que los críticos fueron completamente desorientados, ya que no encontraron puntos de comparación, y se llegó a publicar en una revista especializada, *que todos, sin duda posible, eran irlandeses, pues habían nacido en Irlanda.* ¡El colmo! ¡El *Jus solis* aplicado al canino!

A propósito de esta exposición, se cuenta una anécdota divertidísima. Parece que uno de los expositores, que se había enterado de antemano de la variedad de los tipos que iban a ser presentados y de lo poco entendido que era el juez en materia de terriers irlandeses, escribió a los diarios, bajo un seudónimo desde luego, detallando las características de la raza.

Como maná del cielo, este documento "cayó" de pronto a manos del juez, quien, basándose en eso, empezó a revisar a los perros expuestos, hasta encontrar un ejemplar perfecto, a quien le otorgó los honores máximos.

El autor de la oportuna carta era, ya lo hemos adivinado, el propietario del perro premiado.

Lo que no he podido acertar, a pesar de todas mis averiguaciones, es si este perro fué tomado luego como modelo de la raza

Otros casos que demuestran lo poco definido que era la raza hace unos sesenta años, fueron el perro "Slasher", que ganó un primer premio en 1875, a pesar de su color blanco puro, y la exposición de Dublin, el año anterior, donde se expusieron y se premiaron, alternativamente, perros de tres y medio y de nueve kilos.

En 1879 se formó el Irish Terrier Club, y desde aquella época empezó el verdadero terrier irlandés, pues el primer trabajo del club fué establecer las características de la raza y eliminar todos los ejemplares que no conformaran con este criterio.

Desde entonces, la raza ha ido mejorando y ha ganado mucho en el favor del público.

De color, el irlandés debe ser, como dijimos, preferentemente rojo, pero también se acepta el "trigo", amarillo o gris.

El brindle descalifica, como también la nariz roja.

En estos últimos años el terrier irlandés ha sido cruzado con fox terrier, y eso ha contribuido, entre otras cosas, a modificar seriamente su silueta.

Es interesante notar la modificación que ha ocurrido en estos últimos años en el aspecto del irish terrier, debido al aporte de sangre del fox terrier. Más elegante, el campeón moderno (a la izquierda) ha perdido, en cambio, mucho de su robustez antigua.

Fader y Bermúdez unidos en el recuerdo

(Conclusión de la nota de pág. 23)

que le obliga a retraerse y encerrarse en la soledad de las montañas, ha precipitado ese proceso, sin quebrantar su analogía psíquica y sin desviar su marcha de superación.

Es el gran colorista, y todo lo ve con el milagro de su retina portentosa.

—*Si quieren venir conmigo, yo les enseñaré...*

Con estas palabras se despedía de los discípulos que le quedaban y que le siguieron.

Pero en Ojo de Agua de San Clemente los muchachos ensayaban, ansiosos, pintar los troncos de los árboles, y él les instaba:

—*Hay que hacer sentir el aire entre ellos...*

Los muchachos, que lo comprendían, se agarraban la cabeza.

Bermúdez nos trajo la primera sensación del tipo racial.

Fué, sobre todo, un gran figurista. Ahondaba el análisis y pintaba también lo que hay por dentro de cada ser representado y bien estudiado.

Hizo campamento movedizo, al raso.

Lo seguía siempre, fiel al precepto bíblico, su mujer, a quien eligió de moledo para varias de sus telas, como en "Batón rosa", "Patroncita", "Dama verde", "Mantón de Manila", "Clarita" y "Retrato", esta última del Museo Nacional.

También con ella pintó las múltiples cabezas que el artista bautizaba con diferentes nombres, ya "Maruja", como "Mercedes" o "Mechita"; sólo cambiaba el chal, la pañoleta o el écharpe, en forma y color.

Es claro que hay cierta similitud en los ojos: todos ellos parecidos.

Quizá Bermúdez sentía en algo o en mucho la influencia de esa mirada que no quiso variar ni reemplazar por ninguna otra.

Eran "sus ojos", y allí están dando vida y fuego interior a sus mujeres...

Fader pintando en Ojo de Agua de San Clemente.

El Cristo de la esperanza

La señora de Fader estuvo al lado del pintor continuamente hasta el año 1922, cuando nació su hija, Adelita. Desde entonces está radicada entre nosotros, aunque ha hecho y hace repetidos viajes a Ischilín.

La primera vivienda para substituir a la casita blanca de Las Peñas fué una carpa, con la mitad del piso solamente. Pero se estaba mejor que en el ranchito — según propia declaración, — donde abundaban las víboras.

Más adelante, la misma carpa trasladada a Loza Corral, mientras se edificaba la casa, y lo primero, la "piecita del patio". Todos ayudaron a construirla.

Por allí desfilaron Aquino, Pagano y Prins.

El amplio taller servía para entonar los cuadros con la luz que les fuera más adecuada.

En Fader hubo siempre el respeto por la libertad de pensar y de creer en los demás. Nunca impuso sujeciones espirituales, ni como padre.

Su sentimiento era religioso, y tanto, que conservaba entre sus reliquias más veneradas un crucifijo que fuera de la comunión del menor de sus hijos, César.

Lo guardaba junto a él, en el cajón de la mesita de luz.

Solía tomarlo entre sus manos para musitarle con fervor una invocación o algún ruego.

—*Pídele que te dé una buena noche...* — díjole su señora cierta vez que lo encontró muy desasosegado.

Y Fader, que sufría la tortura moral de su postración, le repuso con palabras envueltas en una honda gratitud:

—*Sí; se lo he pedido, y ya me ha dado algunas...*

Y su mirada se había cristalizado sobre la imagen del Señor, que tanto había padecido por la salvación de los hombres.

Mientras pudo moverse, vencía su férrea voluntad, y a ella se imponía como una disciplina, que implicaba, sin duda, algún sacrificio... por el arte.

Lo único que exigía como indispensable para él en cualquier parte era: el piano y la biblioteca... Es que les ofrendaban el alimento espiritual que tanto necesitaba su sensibilidad. Fader fué un exquisito músico y un verdadero concertista en lo wagneriano.

Y volviendo a Bermúdez, yo vinculo su decisión al dar vida y alma a este soldado tan criollo, al férvido anhelo que siempre sustentaba por las cosas de su patria, lo que habrá golpeado fuertemente su corazón cuando cumplimentaba en Granada a los marinos del crucero "Buenos Aires".

Despidiéndolos "protocolarmente", como cónsul argentino, después del baile del Casino, exclamó con infinita pena:

—*¡Qué cosa triste es ver irse a la gente de su tierra!*

REALIZARAN SU SUEÑO

las que eviten el "cutis avejentado"

LABIOS *Eternamente* JUVENILES

Siempre lozanos al Toque Mágico de Tangee

Observe cómo la magia del cambio de tono de Tangee pone en sus labios la frescura de juventud y viveza duradera. De anaranjado que es en la barrita, Tangee cambia en sus labios a un tono rosado encantador. Además, su base de "cold cream" mantiene los labios frescos y suaves. Tangee es permanente.

Para obtener armonía perfecta en su maquillaje, use Colorete y Polvo facial Tangee, que también se adaptan al tono natural de todos los rostros.

Si prefiere colorido más intenso, para use nocturno, pida Tangee Theatrical.

Pintados Con Tangee

El Lápiz de Más Fama

TANGEE

EVITA ASPECTO PINTORREADO

IMPORTADORES: PALMER & Cía.
BUENOS AIRES - MONTEVIDEO

PINEOLEUM

acreditado medicamento inofensivo contra

Catarros · Resfríos
Irritaciones de la Garganta y de la Nariz, etc.

¡Ataque el resfrío en su mismo foco!

PINEOLEUM contiene purísimo aceite de pino, bálsamo natural extraído de tiernas hojas de pino, que aplicado directamente sobre las mucosas irritadas, produce ALIVIO INMEDIATO

Envases: Pulverizador, para pulverizaciones en la nariz o garganta; frasco de repuesto de 100 cc. Frasco chico CON GOTERO, para instilaciones en la nariz.

Para congestión nasal: PINEOLEUM CON EFEDRINA, en frascos chicos con gotero, y como jalea, en pomos.

PINEOLEUM

PRODUCTO NORTEAMERICANO

The Pineoleum Company, New York

FIESTA EN EL CRISOL DE CORDOBA

En el Crisol Club de Córdoba se realizó, organizada por la Acción Católica, una fiesta de beneficencia que asumió destacadas proporciones. Una vista de los jardines y terrazas, donde se congregó la concurrencia infantil.

Doña María Teresa Aubone de Castellanos procediendo al sorteo de la tómbola de juguetes.

Comisión de niñas que tuvo a su cargo la venta de bombones y rifas.

Niñas de Allende Posse, Aliaga, Malbrán, Agüero Díaz, Ferrer Moyano, Rebol, Buteler, Cortés Funes, Caffarata y Olmedo, que interpretaron el cuadro titulado "El santo de abuelita".

María Elisa Martínez Paz en un momento de la fiesta, con sus sobrinitos, los niños de Martínez Paz.

Sara Valdez Beltrán y Domingo de Arteaga, durante la fiesta realizada en el Crisol Club

Fotos de nuestro enviado especial.

No es maravilla que el autorizado "Magazine of Art" haya calificado al Studebaker 1938 como el automóvil más bello del año. Su elegancia de líneas, su lujo sobrio, lo singularizan hermosamente ante el sentido estético de quien lo contempla.

Pero el Studebaker 1938 es más que un coche de refinada belleza. Es un automóvil de mecanismo sencillo y eficiente, de construcción sólida y segura, de sorprendente parquedad en aceite y combustible. Esto es lo que hace del Studebaker 1938 una buena inversión. Cuando otros automóviles ya no dan más, el Studebaker tiene todavía años por delante de excelente funcionamiento.

Es un coche construído para automovilistas que son más exigentes que lo usual en cuanto a estilo, comodidad y funcionamiento. Todos los modelos incluyen, como equipo normal, innovaciones tales como la suspensión independiente "Planar", nuevos amortiguadores hidráulicos, picaportes automáticos silenciosos, dirección de doble palanca, caja de velocidades plana...

Sin embargo, con todos sus adelantos técnicos y su distinción suprema, no es necesario llegar al límite para adquirir uno de los 500 magníficos Studebaker 1938, que vienen este año "para orgullo de los 500".

DEMOSTRACIONES

Permítanos hacerle una demostración sin compromiso. Los Studebaker 1938 están en exhibición en: BUENOS AIRES: Corrientes 1593: ROSARIO: Salta 1530: CORDOBA: Avenida General Paz 158: PERGAMINO: Julio A. Roca 131, y demás concesionarios del país.

Studebaker 1938

STUDEBAKER

"para orgullo de los 500"

IMPORTADORES EXCLUSIVOS EN LA ARGENTINA: DITLEVSEN & CIA. LTDA.

Libros y autores extranjeros

Por JORGE LUIS BORGES

BIOGRAFIAS SINTETICAS

HAROLD NICOLSON

HIJO del ministro de Inglaterra en Persia, Harold Nicolson nació en la ciudad de Teheran en el año 1886. Es de vieja sangre inglesa e irlandesa. Persia, Hungría, Bulgaria y Marruecos se reparten su niñez. Fué educado en Wellington College, y luego en Oxford. En 1909 entró en el Ministerio de Relaciones Exteriores; en 1910 lo destinaron a la embajada inglesa en Madrid; en 1911 a Constantinopla. Un año después se casó con Victoria Sackville-West, de quien él ha dicho: "su obra, manifiestamente y secretamente, vale más que la mía". En 1919 Harold Nicolson formó parte de la delegación británica en la Conferencia de la Paz, y aprovechó su estada en París para documentarse lentamente sobre Verlaine. En 1925 los azares del servicio diplomático lo devolvieron a Teheran, su ciudad natal. En 1929 lo trajeron a Berlín. Ese mismo año abandonó el servicio diplomático para entregarse metódicamente a las letras. En 1921 había publicado su libro inicial: "Paul Verlaine"; en 1923, un estudio crítico sobre Tennyson; en 1925, la más modesta de las autobiografías: "Varias personas", confesión en la que se divide a sí mismo en nueve personajes sucesivos, todos más bien insignificantes.

A un periodista americano que le pidió unas declaraciones, le respondió así Harold Nicolson: "Vivo entre huertos de manzanos en una casa del siglo catorce. Juego muy mal al tenis. Uso trajes que son un tanto jóvenes para mí. Adoro la pintura. Odio y calumnio la música. Me interesan los americanos y no he estado nunca en América. Pienso que los Estados Unidos tienen dos virtudes indiscutibles: su arquitectura y el señor Archibald Mc Leish, que es un buen poeta. El señor Hugh Walpole me dice que ustedes son muy inteligentes, especialmente en Boston."

Las biografías críticas de Nicolson — "Verlaine" (1921), "Tennyson" (1923), "Byron" (1924), "Swinburne" (1926) — son acaso su obra más memorable. Tienen esa virtud peculiar de las biografías inglesas: no parecen en momento alguno indiscretas, pero revelan plenamente a sus héroes.

Otros libros de Nicolson: la novela "Aguas dulces" (1921), "La evolución de la biografía inglesa" (1928), "Retrato de un diplomático" (1931). Este último es una biografía de su padre.

LIBROS NUEVOS

EN INGLES:

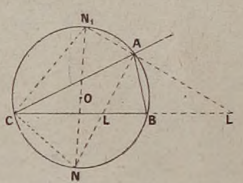
"OF MICE AND MEN", de John Steinbeck. — También la brutalidad puede ser una virtud literaria. Nos consta que en el siglo XIX los americanos del Norte eran incapaces de esa virtud. Feliz o infelizmente incapaces. (Nosotros, no: nosotros ya podíamos exhibir "La refalosa" del coronel Ascasubi y "El matadero" de Esteban Echeverría, y la escena del asesinato del negro en el "Martín Fierro" y las monótonas escenas atroces que despachaba con profusión Eduardo Gutiérrez...) He dicho que las letras americanas eran incapaces de brutalidad; en el capítulo inicial de la obra "The Spirit of American Literature" de John Macy doy con esta confirmación: "Nuestra literatura es idealista, primorosa, endeble, dulzona... El Ulises de grandes ríos y de peligrosos mares es experto en estampas japonesas. El veterano de la Guerra de Secesión compite victoriosamente con la señorita Marie Corelli. El curtido conquistador de desiertos rompe a cantar, y en su cantar hay una rosa y un jardincito."

Esas risueñas variaciones datan de 1912 y no eran por cierto un anacronismo. Ahora — infinitamente — lo son. En menos de treinta años todo ha cambiado. Es lícito afirmar que el realismo no ha sido nunca tan intenso y tan minucioso como ahora en los Estados Unidos de América: patria dilecta otrora de la disimulación y de la perífrasis. Nunca: ni entre los laboriosos naturalistas del siglo XIX, menos interesados en la realidad que en sus clamorosas teorías, ni entre los rusos, perpetuamente seducidos por fines evangélicos o políticos.

"Of mice and men" — libro apenas un poco menos brutal que "The postman always rings twice" de James Cain — es, en su duro género, una obra maestra. Es breve y clara: puede leerse sin esas interrupciones que, según Edgar Allan Poe, desbaratan la unidad de las obras. Lo brutal es un modo de lo patético: "Of mice and men" es (sin paradoja), simultáneamente, brutal y conmovedor.

"MEN OF MATHEMATICS"

De E. T. BELL



LA historia de las matemáticas (y no otra cosa viene a ser este libro, aunque no lo quiera su autor) adolece de un defecto insalvable: el orden cronológico de los hechos no corresponde al orden lógico, natural. La buena definición de los elementos es en muchos casos lo último, la práctica precede a la teoría, la impulsiva labor de los precursores es menos comprensible por el profano que la de los modernos. Yo — verbigracia — sé de muchas verdades matemáticas que Diofanto de Alejandría no sospechó, pero no sé bastantes matemáticas para estimar la obra de Diofanto de Alejandría. (Es el caso de los atolondrados cursos elementales de historia de la metafísica: para exponer el idealismo a los auditores, les presentan primero la inconcebible doctrina de Platón, y, casi al fin, el límpido sistema de Berkeley, que si históricamente es posterior, lógicamente es previo...)

Lo anterior quiere significar que la lectura de este libro amenísimo presupone ciertos conocimientos, siquiera borrosos o elementales. No es primordialmente una obra didáctica; es una historia de los matemáticos europeos, desde Zenón de Elea hasta Georg Ludwig Cantor de Halle. No sin misterio se unen esos dos nombres: veintitrés siglos los separan, pero una misma perplejidad les dió fatiga y gloria a los dos, y no es aventurado colegir que los extraños números transfinitos del alemán fueron ideados para resolver de algún modo los enigmas del griego. Otros nombres ilustran este volumen: Pitágoras, que descubrió para su mal las inconmensurables; Arquimedes, inventor del "número de la arena"; Descartes, algebrizador de la geometría; Baruch Spinoza, que aplicó infelizmente a la metafísica el lenguaje de Euclides; Gauss, "que aprendió a calcular antes que a hablar"; Jean Victor Poncelet, inventor del punto en el infinito; Boole, algebrizador de la lógica; Riemann, que desacreditó el espacio kantiano.

(Es raro que este libro, tan abundante de noticias curiosas, no hable del sistema binario de numeración que los diagramas de una obra china — el I King — sugirieron a Leibniz. En el sistema decimal diez símbolos bastan para representar cualquier cantidad; en el binario, dos: el uno y el cero. La base no es la decena, es el par. Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho y nueve se escriben: 1, 10, 11, 100, 101, 110, 111, 1000 y 1001. Según el convenio de este sistema, agregar un cero a una cantidad es multiplicarla por dos: tres se escribe 11; seis — que es el doble, — 110; doce — que es el cuádruple, — 1100.)

DE LA VIDA LITERARIA

El libro de Gaudens Megaro sobre Mussolini — "Mussolini in the making" — cita el siguiente párrafo de un folleto nietzscheano o soreliano que éste publicó a los veinte años:

"Los escasos preceptos morales que quieren constituir una ética cristiana, son meros consejos de sometimiento, de resignación y de cobardía. Dicen que Cristo dijo: "Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos." Yo digo: "Miserables los pobres que no saben ganar su reino en esta tierra." Dicen que Cristo aconsejó: "Si alguno te hiere en una mejilla, preséntale también la otra." Yo digo: "Hay que pagar a los agresores en su misma moneda; hay que oponer la fuerza a la fuerza, la violencia a la violencia."

•

Lord Alfred Douglas acaba de publicar una continuación o complemento de su "Autobiografía". Escribe en una de las últimas páginas: "Mis lectores no dejarán de sonreír si les digo que mi propósito original era no hablar de Wilde en este volumen." Lord Alfred ha sido afortunadamente infiel a ese propósito original, y publica dos cartas íntimas de Wilde y algunos recuerdos inéditos. El libro se titula: "Without Apology".

•

Tres libros nuevos de Simenon: "Les Rescapés du Télémaque", "Le Blanc a Lunettes" y "Faubourg".

•

Max Brod, en su reciente biografía de Kafka, refiere este rasgo semimágico: Kafka lo visitó una tarde, y atravesó atolondradamente una pieza donde estaba recostado el padre de Brod. Este se despertó, y Kafka murmuró, al pasar: "Le ruego, considéreme un sueño."

Horrible!

DICE LA SOCIEDAD ELEGANTE

BATALLA ENTRE UNA CONOCIDA FIGURA SOCIAL Y UN DENTISTA A CAUSA DE UN CABO DE APIO

Buena Idea!

DICE EL DENTISTA

(Pero el método civilizado para tener dientes hermosos y encías normales es IPANA *y masaje.)*

"Horrible!" Fué la exclamación de una conocida figura social y lo mismo diría Vd. ante tan primitiva conducta.

Sin embargo, la ciencia dental, no está de acuerdo.

"Horrible?" Contestaría su dentista. "Su conducta no tiene nada de horrible, es una científica demostración de cual debería ser el verdadero uso de los dientes. Si la gente moderna masticase comidas más duras, habrían menos desarreglos dentales, más encías normales".

Es la pura verdad. Los menús modernos, compuestos de comidas bien cocinadas, blandas y cremosas, no dan suficiente ejercicio a los dientes y encías. Como consecuencia, estas se tornan débiles, irritadas, sangrando muy a menudo. Y cuando Vd. note su "cepillo teñido de sangre", no se descuide, *consulte a su dentista.*

Nosotros le aconsejamos: cepíllese los dientes con Pasta Dentífrica IPANA y luego, como complemento, dése un pequeño masaje en las encías con la misma pasta y cepillo. Este masaje reemplaza el ejercicio tan necesario para las encías.

Por su propio bien, realce el encanto de su sonrisa! Adquiera un tubo de IPANA hoy mismo!

IPANA *para la sonrisa de la belleza*

Recuerde

Una buena pasta dentífrica como un buen dentista, nunca es un lujo.

Pasta Dentífrica

IPANA

Exposición de pintura

Una parte de la numerosa concurrencia femenina que asistió a la inauguración de la exposición de pinturas del actor Enrique Muiño en el local de "La Peña".

Conferencia del Dr. Belou

El profesor doctor Pedro Belou, durante su disertación en el anfiteatro de la Facultad de Ciencias Médicas sobre "La esteroarteriografía y la morfología del sistema arterial".

Celebración de un cumpleaños

Señoritas y niños que cumplimentaron a la señorita María Esther Beláustegui con motivo de su cumpleaños.

Historia legislativa

El escritor señor Carlos Alberto Silva, que acaba de publicar la segunda parte del primer tomo de "El Poder Legislativo de la Nación Argentina", en edición oficial de la Cámara de Diputados.

Cocktails humorísticos

PRESUMES de aristocracia
y careces de blasones,
y aunque maldita tu gracia,
siempre en gracioso te pones.
Vives de la afectación,
y, con sobrada razón,
saco de la condición
de tu rara afectación
en la farsa y el dislate,
que eres un gran botarate.

SI por carecer de "guita"
lo pasas, con gran tupé,
todo el día en el café
a ver si alguno te invita...
Si vives sin trabajar
limitado a vegetar,
con esa calma ejemplar,
en un perpetuo vagar,
de esa tu conducta infiero
que eres un gran majadero.

A todo el mundo le cuentas,
con jactancia extraordinaria,
que es tu suegra millonaria
y que tú vives de rentas.
Que eres hombre de dinero
lo pensará el mundo entero;
mas yo presiento, sincero,
cuando veo a tu casero
persiguiéndote furioso,
que eres un gran mentiroso.

NO poca gente asegura
al ver tu alarde formal,
que eres un "intelectual"
dotado de gran cultura.
Ignoran que todavía
no sabes ni ortografía.
Pero yo que lo sabía,
pienso, al verte en tal falsía,
por tu falta de recato,
que eres un gran mentecato.

CUALQUIER cosa te enajena,
tu gesto es siempre afectado
y gimes desconsolado
por cualquier desdicha ajena.
Pero, al ver, por reflexión,
lo que hay de simulación
en tu radiante emoción,
pienso de la condición
de tu fingido talante,
que eres un gran comediante.

DE tus alardes testigos,
y sin conocer tus fallas,
por un sujeto de agallas
te tienen muchos amigos.
Que eres bravo, puede ser;
mas, como pude saber,
que te pega tu mujer,
pienso tu flaqueza al ver,
aunque es feo el remoquete,
que eres un gran calzonete.

CONOCIDO por tu modo
de opinar por cuenta ajena,
tienes entre todos buena
fama de sabelotodo.
A ese concepto me adhiero;
mas, si con tal asidero
ni ganas para el puchero,
deduzco de tu fullero
saber mentido y volante,
que eres un gran ignorante.

COMO eres muy dispendioso
y tu porte es de señor,
el mundo te tiene por
caballero y generoso.
Que eres muy pródigo, es cierto,
nunca te has tirado a muerto,
tienes tu bolsillo abierto...
mas, de ese modo, te advierto:
— que lo diga es necesario —
¡eres un solemne otario!

TANCREDO

"Fíjense en mis dientes ahora"

HE CORREGIDO ESTAS 5 CONDICIONES"

1. DIENTES DIFICILES DE LIMPIAR
2. DIENTES SIN BRILLO
3. DIENTES MANCHADOS
4. ENCIAS BLANDAS
5. LENGUA SARROSA

La fórmula especial de la Crema Dentífrica Listerine mejora los dientes casi en seguida

Todo el secreto de los excelentes resultados que rinde la Crema Dentífrica Listerine, yace en su fórmula especial y la calidad de sus ingredientes. Limpian y pulen minuciosamente, y por lo tanto, es muy natural que combatan las 5 condiciones tan comunes tanto en los hombres como en las mujeres. Si Ud. es una de sus víctimas, comience a usar la Crema Dentífrica Listerine hoy mismo. Dentro de una semana observará Ud. un mejoramiento decidido.

S-20

CREMA DENTIFRICA LISTERINE

Arte, ciencia y letras

ARTURO GIMENEZ PASTOR, autor del volumen de versos "Estela Lírica".

B. GONZALEZ ARRILI, que acaba de completar con un libro sobre Sarmiento la colección de biografías de hombres de nuestra tierra.

MIGUEL ANGEL CARCANO, cuyos discursos ha reunido en un volumen titulado "Realidad de una Política".

AUGUSTO TAPIA, delegado al Congreso Internacional de Geografía de Amsterdam.

RODRIGO BONOME, que expone en la Galería Müller una colección de sus cuadros.

Libros recibidos

VICTORIA OCAMPO. *Virginia Wolf, Orlando y Cía.* Editorial Sur.

THOMAS MANN. *Advertencia a Europa.* Prólogo de Andre Gide. Editorial Sur.

RAMON FERNANDEZ. *¿Es humano el hombre?* Editorial Sur.

COMPAÑIA SWIFT DE LA PLATA. Establecimientos frigoríficos.

XAVIER VILLAURRUTIA. *Nostalgia de la muerte.* Editorial Sur.

MARIA LUISA BOMBAL. *La amortajada,* novela. Editorial Sur.

GABRIELA MISTRAL. *Tala,* poemas. Editorial Sur.

TRENTO PASSAPONTI. *La hora incierta.* Teatro.

LAILA NEFFA. *Voces de Oriente.* Traducción de trozos de literatura árabe. Imprenta Central, Montevideo.

Album de la ciudad de Buenos Aires. Editado por la Municipalidad de la Capital.

PANAIT ISTRATI. *Mi cruzada o la nuestra.* (Obra póstuma). Tito L. Bancescu. Editorial Armonía.

FERNANDO MORALES GUIÑAZU. *Comercio colonial de Cuyo.* Imprenta Best Hnos., Mendoza.

ENRIC MARTI Y MUNTANER. *Passen els barbars.* Imprenta Arimany.

B. VELASCO. *Las siete llaves.* Establecimiento gráfico Oceana.

FERNANDO MARQUEZ. *El paraíso,* novela. Editorial Tor.

JOSE MARIA DEL HOGAR. *El caso de García.* Editorial Tor.

ANTONIO PUGA SABATE. *Tránsito,* poemas. Carlos H. Viglizzo, editor.

EXITUS

"Observe la diferencia: más suavidad, frescura y juventud..."

Bruno Boval — Jefe de Maquillage de la Argentina Sono Film — explica el porqué de su entusiasmo por el Método Nivéa: "Tanto los expertos en belleza como las clientas, deseamos resultados rápidos, que puedan reflejarse en el espejo... Por eso me encanta el Método Nivéa; al poco tiempo de usar el Aceite Nivéa y la Crema Nivéa, ya es posible advertir cambios fundamentales: las arruguitas se alisan, las paspaduras, grietas y rojeces desaparecen, para dar paso a una tez aterciopelada, nítida y rozagante... ¿Sugestión? ¡No, señora! Es muy sencillo: Aceite Nivéa y Crema Nivéa contienen Eucerita, substancia considerada como la más preciosa para la nutrición de la tez. El método Nivéa, sencillo y económico, es el siguiente:

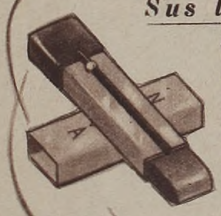
A LA NOCHE: limpie el cutis con Aceite Nivéa, aplicado con un algodón o liencillo.

A LA MAÑANA: vuelva a aplicarse Aceite Nivéa; y luego, Crema Nivéa.

●

CREMA NIVÉA: latas, $ 0.70 y 1.90; potes, $ 0.90 y 2.—; pomo, $ 1.90. ACEITE NIVEA: frascos, $ 0.70, 1.— y 1.90.

Sus labios merecen el lápiz Nivéa:



parece un lápiz suntuoso... ¡pero sólo cuesta 70 centavos! Brillante e indeleble, fresco y sugestivo, el lápiz Nivéa es una nueva confirmación de la calidad Nivéa. Pruébelo; viene en cinco tonos: NATURAL, MANDARINA, CEREZA, CARMIN y TEATRAL.

NIVÉA

M. REG.

LA SEMANA LIRICA

Por ENRIQUE LARROQUE

"Louise", la "novela musical" de Charpentier, en el Colón

La evolución del teatro lírico y del gusto contemporáneo en nada ha atenuado el lirismo de esta "sinfonía de París" que se llama "Louise", la novela musical de Gustavo Charpentier. La voz simbólica de la gran urbe domina el drama e impregna la partitura, infundiéndole acentos de una humanidad y emoción que aseguran su perennidad.

Tintex
Colora al mismo tiempo que se enjuaga. Los colores claros se usan en agua fría.
En Venta
Whitex
Restaura su blancura original a las sedas.
Casa
USSHER
ESMERALDA 146-B.Aires

CON la misma audacia ostentada por Alfredo Bruneau al poner en música los dramas realistas de Zola, Charpentier llevó a la escena lírica personajes de su propio tiempo, con su lenguaje y sus costumbres habituales. Temerario intento que indignó a los puristas y tradicionalistas del 1900. ¿No era acaso disminuir la expresión de los sentimientos, el traducirlos en un ambiente que no es ni heroico, ni histórico, ni mitológico, ni legendario?

Charpentier, sin embargo, dió un rotundo desmentido a tal prejuicio. Compenetrado de la misión social de la música, el compositor pretendió consagrar en su teatro el lirismo de la sociedad y de la civilización de su época. Y logró su propósito, porque tanto "Louise" como "La vie du poète" o "Julien", son la obra de un poeta. Un poeta-músico cuyo entusiasmo, cuya convicción y cuya inspiración ardiente llegan al corazón de la muchedumbre. Esta exaltación es la que transforma a "Louise", trivial idilio de Montmartre, en un canto admirable.

G. CHARPENTIER

Adviértese en el discurso de la obra ciertas influencias de Berlioz y Massenet, los dos autores que el músico tomó por modelo. Por otra parte, los compositores de su generación sufrieron demasiado el formidable influjo de Wágner para que Charpentier escapase totalmente al embrujo del mago germano; no obstante, lo que más debe al titánico innovador, es una ennoblecedora lección de legítima y consciente libertad.

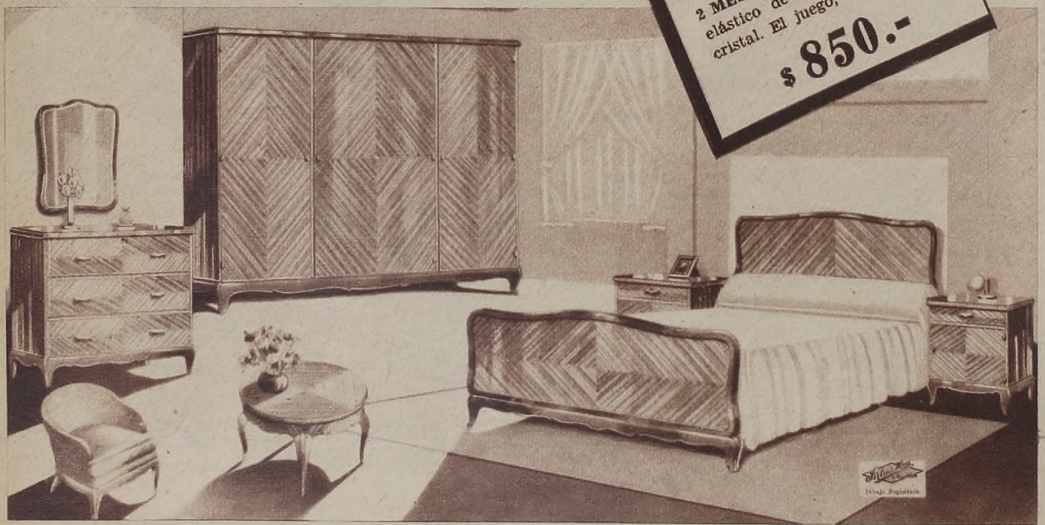
Una partitura henchida de savia, siempre fresca y juvenil; una instrumentación suntuosa realizada por la mano de un colorista genial, justifican el éxito inagotable de esta obra maestra auténticamente francesa, y más aún, parisiense. Estrenada el 2 de febrero de 1900, en el teatro de la Opera Cómica, "Louise" llegó el año pasado a la milésima representación, habiéndose festejado el acontecimiento en la misma escena, con un grandioso homenaje al poeta de París. En tal circunstancia fué motivo de filosóficas reflexiones, la vorágine de la mística. Hallarse ante el músico revolucionario de 1890, ante el amigo de los anarquistas Faure y Matha, el militante sindicalista convertido hoy en miembro ilustre del Instituto de Francia; y verle luego saludar, respetuosamente, al presidente de la República...

Estilo FRANCES
Siempre elegante.
Siempre de moda.

Presentamos este elegante Juego de DORMITORIO construído en el más puro y clásico estilo francés — siempre de moda y de gran aceptación entre las personas de refinado gusto.

Por la pureza de sus líneas, por la distinción de su estilo, por su prolija construcción y por su destacada calidad, este bonito modelo — creación de Muebles SIRLIN — contribuirá a prestigiar más su sólida fama y tradicional honestidad comercial.

DORMITORIO de riguroso estilo francés, en caoba cubana, interiores de roble, lustre finísimo. Compuesto: ROPERO desarmable, de 2.10 mts.; COMODA con marco tocador; 2 MESAS de luz y CAMA con elástico de acero. Tapas de cristal. El juego,
$ 850.-



Muebles SIRLIN
CORRIENTES 1170
PARA CONFORT Y ECONOMIA DE SU HOGAR

LA reposición de esta acertadamente denominada "novela musical" se imponía en el Colón, por cuanto una obra que tan magníficamente sirve la causa de la música constituye un factor de cultura para nuestro público. El animador incontestado de la velada fué el maestro Albert Wolff, quien logró una de esas versiones "transparentes", tan peculiares en su personalidad. Es imposible extraer más substancia de la instrumentación de Charpentier. Su mágica batuta diseca con elegante desenvoltura la anatomía sonora y saca a luz detalles ocultos en las mallas de un riquísimo tejido sinfónico. Y la obra toda adquiere el dinámico entusiasmo deseado por el autor.

Solange Petit-Renaux fué la obrerita parisiense que abandona su familia para seguir a un bohemio que encarna el espejismo de todos los sueños de la adolescencia. Eterno conflicto entre la prudencia de los padres y la despreocupación de los seres jóvenes que no resisten al vértigo del amor, al atractivo peligroso de las llamadas "ciudades tentaculares". La intérprete evidenció como actriz de verdad la psicología de su personaje. Vocalmente demostró poseer un órgano magnífico, de cálidas inflexiones, lleno de los contrastes que dan vida y color al canto. Nos place predecir un brillante porvenir lírico a esta inteligente artista.

LA presentación de Claude Got en el doloroso papel del padre, permitió a este bajo hacer gala de sus dotes de actor y de cantante. Su caracterización de una de las figuras más conmovedoras de la obra adquirió hondo dramatismo en la escena final. Georges Thill, con su recuperada valentía vocal, enunció aquellos temas famosos que no son sino un reflejo de la gran voz de París; e Ilka Popova, en el ingrato de la madre, se desempeñó muy acertadamente. Dificilísima la interpretación de su papel, tanto musical como escénicamente. Su actuación fué notable. Igualmente digno de encomio André Gaudin, de Noctámbulo y Rey de los locos.

La numerosa figuración de la obra plantea un arduo problema que el "régisseur" Otto Erhardt resolvió de la manera menos convencional. Lo cual contribuyó al brillo de esta evocación del viejo Montmartre, caro al corazón de Gustavo Charpentier...

Casamiento
Adornos
Ambientes Distinguidos
LLAME A
Boitano y Cía!
LAVALLE 669 U.T. 31-Ret. 3293 y 4123

POSTIZOS

La casa más antigua y prestigiosa en la preparación artística de postizos.

No encargue sin antes consultarnos. Colorante vegetal Henné Leila el único inofensivo.

Maison Leila
ESMERALDA 585
U. T. 31 - Retiro 1355
Buenos Aires

Lápiz Labial
HEATHER
(Pronúnciese "Jíder")

Cuatro tonos:
CLARO
MEDIANO
OBSCURO
DOS TONOS

Heather no pinta los labios; los colorea dándoles una tonalidad transparente y un brillo satinado.

No se empasta, no se seca ni deja huellas en tazas y servilletas; queda en los labios como un tinte seductor y firme.

Su gran tamaño asegura una duración prolongada.

POR SU CALIDAD, PRECIO Y TAMAÑO, EL MAS CONVENIENTE

DEL VALLE LTDA. - Sarmiento 3969 - Buenos Aires

Sobre la desaparecida costumbre del bastón

Por M. TUDOR

NO es el caso de hacer la historia ni de hablar de la influencia del bastón a través de los tiempos. Por el momento basta con anotar, al pasar, las causas que han influído en la desaparición casi total del bastón, "aquel testigo mudo, dócil y consecuente de las andanzas meditativas del filósofo", como decía Juan Jacobo, y "elemento contundente en la vida política ciudadana", como le denominaba nuestro Aristóbulo del Valle.

Probablemente, si se levantara una estadística, no llegarían a mil los bastones realmente en actividad en nuestra Buenos Aires, incluído el simbólico que para utilizar en distintas circunstancias posee el presidente de la República, y, lógicamente, los que utilizan los privados de vista.

El abandono del bastón constituye una de las primeras sorpresas que asaltan al político de tierra adentro que llega a la capital. Lo traen desde lejos, lo empuñan unas horas — las pocas que corresponden al viaje desde la estación del ferrocarril hasta el alojamiento y la primera incursión por la ciudad — y lo abandonan como avergonzados en un rincón de su habitación hotelera, si es que el bochorno no los asalta allí mismo, en una antesala ministerial, y lo abandonan en cualquier rincón indigno.

Así como en su época el bastón fué el enemigo nato de las bicicletas o de los ciclistas, en la actualidad los automóviles, y en particular los colectivos, han dado el golpe de gracia al bastón ciudadano. Porque ¿quién es el que trepa a uno de estos últimos medios de tortura y acomoda su bastón, además de hacerlo ya con sobrada molestia con su humanidad? ¿Quién se introduce en un coche moderno, casi siempre de reducidas proporciones y bajo de techo, para agregar su bastón a los naturales impedimentos y poner en dificultades al que conduce o ponerse a sí mismo con el adminículo agregado a las palancas?

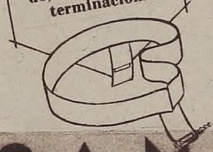
Un filósofo sin cátedra, desconsolado decía que el ciudadano moderno, para perderlo todo en su desamparo total, había quedado despojado del compañero inseparable que es el bastón, y se conformaba pensando que todavía le era permitido llevar algo en la mano: un libro, siempre que fuera de reducidas proporciones y como para guardar en el bolsillo, llegado un caso apremiante.

Son muchos los literatos de nuestra anteúltima generación que usaron bastón. También lo han abandonado. Algunos, con cierta malicia, han asegurado que lo hicieron porque, con bastón y libros al mismo tiempo, no era posible entendérselas; pero uno sospecha que habrá sido más por el tamaño que, de diez años a esta parte, tienen los diarios, única lectura de la mayoría y cuyo transporte no es posible a la vez que el del bastón.

Las exigencias de la vida moderna, y también la ya reconocida cobardía del hombre de nuestro tiempo, han impuesto el olvido del bastón.

Pero hay que reconocer que, día a día, vamos perdiendo la saludable y muy humana costumbre de caminar, y, en consecuencia, mal se necesita el bastón para saltar del auto a un ascensor o descender de un raudo colectivo para introducirse en un apelmazante vagón del subterráneo.

OBSEQUIO
En cada caja de SANATOALLA encontrará Vd. un Vale; 10 de los cuales se canjean por un cinturón importado, con broche patentado, de esmerada terminación.



PROVENTAS S. A.

Cuántas veces, martirizada por los inevitables malestares femeninos, Ud. se ve obligada a no aceptar invitaciones, privarse de salidas o rehuir compromisos.

Evite que eso vuelva a ocurrir; adopte SANATOALLA, la verdadera solución, y goce de libertad, despreocupación y protección segura.

SANATOALLA es antiséptica, desodorizante y esterilizada; no contiene algodón, absorbe 16 veces su propio peso de humedad y se disuelve en cualquier corriente de agua.

Despreocúpese... con SANATOALLA.

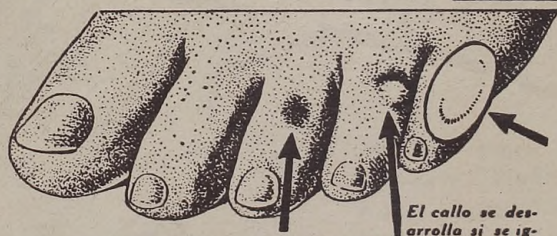
Rechace todas las imitaciones.

En venta en todas las Farmacias y Grandes Tiendas

NELLY MORGAN
RIO DE JANEIRO 233 — Buenos Aires

SANATOALLA
La Toalla Higiénica Moderna

LOS CALLOS SE AGRANDAN SI NO SE ELIMINA LA CAUSA



Los Zino-pads Dr. Scholl lo suprimen y evitan que reaparezca.

El roce del calzado irrita los dedos.

El callo se desarrolla si se ignora la causa.

UNICO TRATAMIENTO CIENTIFICO

ALIVIA EL DOLOR, SUPRIME EL CALLO Y EVITA SU NUEVA FORMACION.

• Una sola causa produce el callo - roce ó presión del calzado; por consiguiente: si queremos suprimirlo sin ELIMINAR la CAUSA, el callo aparecerá otra vez mayor y mas torturante que nunca.

Los Zino-Pads Dr. Scholl, eliminan la CAUSA, alivian el dolor en un instante y suprimen el callo. Son protectores é impermeables. No se desprenden en el baño, ni se pegan a las medias.

★ En cajitas de 0.90 y 0.30.

Zino-pads Dr Scholl

Y 40 Otros Remedios Para Todo Malestar del Pie.

1816 1938

9 DE JULIO

Medias HIMALAYA, rinden su homenaje a la fecha gloriosa.

HIMALAYA

Cuando una está indispuesta la tarea se hace pesada! Pero ahora esos días inevitables los paso muy bien ¡Qué gran cosa es Evanol!

Usted espera angustiosamente esos días inevitables de cada mes, como si su mal fuera irremediable. Siga el ejemplo de millares de mujeres. Tome usted Evanol a tiempo. Restablece el bienestar, alivia el dolor y levanta en seguida el ánimo.

Jaquecas - Neuralgias
Indisposiciones dolorosas

Evanol contra los MALESTARES FEMENINOS

SALDOS Y RETAZOS

SECRETOS CINEMATOGRAFICOS

¿Sabe usted que muchas estrellas, teniendo una cabellera normal, llevan pelucas en la pantalla? Ruth Chatterton, entre otras, jamás ha filmado sin una cabellera postiza, porque sus cabellos no son nada fotogénicos...

Otras empolvan sus cabellos con polvo de oro... Lo que hace que parezcan tener los más hermosos cabellos rubios del mundo... Sin hablar de las falsas pestañas que agrandan los ojos y embellecen, de un modo sorprendente, la mirada más insípida... Ni del fondo de la tez, tan espeso y untuoso, que unifica la piel más tosca y oculta las arrugas, las ojeras hinchadas y hasta las mismas cicatrices...

Carol Lombard tiene una muy grande en la mejilla izquierda, consecuencia de un accidente de automóvil. Pero ninguna persona se dará cuenta... Gracias a un sabio "maquillage", su cara es tan lisa como la de un niño...

•

BELLEZA POR ENCARGO

¡Hoyuelos, encantadores hoyuelos, símbolo de la gracia infantil, cuántas mujeres no teniendo la dicha de poseeros sobre su cara envidiarán celosamente a aquellas que vosotros habéis querido embellecer con perenne sonrisa!

Vana envidia, diríamos, si no supiéramos que actualmente un congreso de belleza, que acaba de realizarse en Norte América, ha revelado la existencia de un nuevo aparato de lo más ingenioso: la "máquina de hoyuelos", tal es su nombre, y se aplica a voluntad sobre la mejilla o el mentón, algunos minutos por día, y ella "cava" insensiblemente, disimuladamente, ese pequeño lugar que los enamorados y los poetas llaman "nidos de besos"...

•

DUELO ETERNO

Todas las mujeres de Crkvenica, linda playa de Croatie, están siempre vestidas de luto.

Es en recuerdo de la muy querida familia Frankopan, que fué expulsada del país en el siglo XV, y algunos de sus miembros fueron ejecutados.

Todavía se encuentran las ruinas de su castillo al borde de la costa. Las mujeres han llevado luto desde esa época.

Un duelo que dura cinco siglos.

¡Y dicen que las mujeres son inconstantes!...

(De una revista francesa.)

PENSAMIENTOS SOBRE LA ACCION

¿Quiere usted saber lo que piensan los hombres? No escuche lo que ellos dicen; examine lo que ellos hacen.

(Beauchene.)

—

La vida contemplativa es con frecuencia miserable. Es necesario obrar más y pensar menos, y no mirarse vivir.

(Chamfort.)

Nuestra naturaleza está en el movimiento: el reposo total es la muerte.

(Pascal.)

—

El mundo es lo que él debe ser, para un ser activo; es decir, fértil en obstáculos.

(Vauvenargues.)

•

DESATENCION IMPERIAL

Un día, Napoleón, regresando en coche de una cacería con los reyes de Saxe, de Wurtemberg y de Baviera, decidió visitar a Josefina y entró en la Malmaison, dejando a los tres monarcas en la puerta durante una hora.

El rey de Baviera, que contó la aventura a quien me la repitió, estuvo más divertido que ofendido en este incidente, pues dijo:

—Ya que nos tratan como lacayos, es necesario divertirnos como tales. — Y se hizo servir dentro del coche pan, queso, fruta y vino, y comió con un apetito excelente y un humor admirable.

Lord Holland (Memorias.)

•

COPLAS ESPAÑOLAS

Empecé por capricho,
Seguí por tema,
Continué por desvelo
Y acabé en pena.
Y de esta suerte,
Le temo a los caprichos
Más que a la muerte.

De una costilla de Adán
Hizo Dios a la mujer,
Para dejarle a los hombres
Ese hueso que roer.

Las palabras amorosas
Son las cuentas de un collar;
En saliendo la primera,
Salen todas las demás.

•

EL EVANGELISTA DE HOLLYWOOD

Como el apóstol, se llama Pedro. Sobre su asno recorre las colinas parduscas que rodean a Hollywood, y que tanto se parecen a las de Galilea.

Pedro, con su cabellera y su barba blancas, con su piel curtida por el viento y el sol, con sus pies desnudos, tiene verdaderamente el físico de su destino. Se alimenta de verduras que él mismo cultiva y se alberga en su tienda de campaña, encima de la capital moderna del pecado, sobre la cual cada día lanza sus anatemas.

Pedro es muy conocido en Hollywood, donde todos lo quieren y lo respetan, a pesar de su carácter huraño.

•

SABIO DECIR

Aprender a escuchar, aprender a razonar, a dudar de sí mismo y a pesar de las opiniones de los otros: he ahí la más provechosa de las ciencias, como también la más fácil, pues sólo basta un poco de buena voluntad.

(Montaigne.)

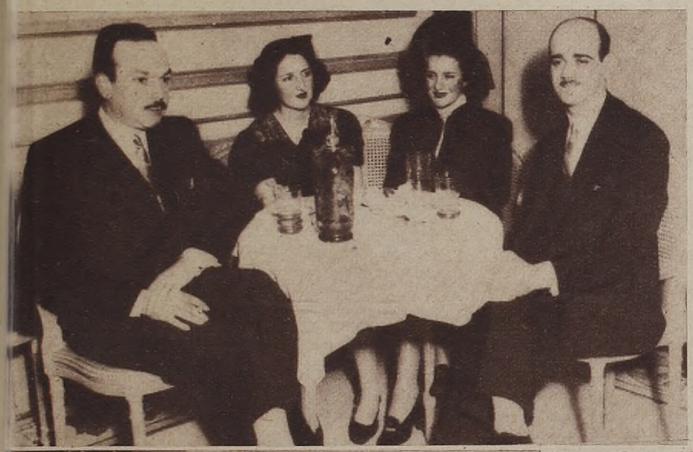
CONSEJOS A NUESTRAS LECTORAS

Saltar a la cuerda es, además de un juego, un excelente ejercicio para las piernas.

Haga este ejercicio con frecuencia si quiere conservar la silueta.

Cocktail de beneficencia en Tucumán

En "El Círculo" de Tucumán se realizó un cocktail-party organizado por el Círculo de Damas de esa provincia a beneficio de los comedores infantiles N. S. del Carmen, Santa Teresita y San Cayetano, de su dependencia. Señoritas Rosario Peñaloza, Sara Colombres, Josefina Aguilar, Carola Sappia, Rosa Aguilar, y señores Roberto Posse, Fausto Folker, Horacio Speroni, Raúl Colombres y Oscar Ruiz Huidobro, en la fiesta.



Doctor Carlos M. Terán y su señora, Mercedes Campero Rubio, y doctor Felipe Cortés Funes y su señora, María Laura Páez de la Torre, en otra de las mesas.

Elena Llona de Santillán, Elena Frías Helguera de Zavalía, Lidia Ester del Prado de Montenegro y señorita Raugés.

María Eugenia Córdoba Alais de Rusiñol Frías, Celia Frías Helguera de Nougués, Laura Frías Silva de Paz, María Elvira Frías Helguera de Cossio y el doctor A. Rusiñol Frías, en la misma fiesta.

Fotos Martín

FLORAMYE

La exquisita creación FLORAMYE de Piver, ha marcado rumbos en la Perfumería de Calidad.

Porque FLORAMYE es el perfume fragante y delicado, de juvenil sutileza y atrayente personalidad, que distingue a quien lo usa.

Parfumerie
L.T. PIVER PARIS
A. BOULLOUD y Cía. — Bdo. de Irigoyen 999 - Bs. As.

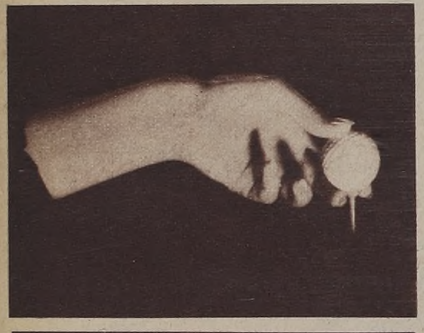
COMENTARIOS LOCALES

La comisión de "gira" de la Federación Argentina de Golf, compuesta por los señores doctor Raúl Lottero Lanari, doctor Eduardo Maglione y los señores Jorge Herrera Vegas y Horacio Vignoles, está estudiando la forma y condiciones en que probablemente se contratará en el extranjero y con muchas probabilidades en Norte América, un grupo selecto de profesionales que harían unas demostraciones de su juego en nuestras canchas.

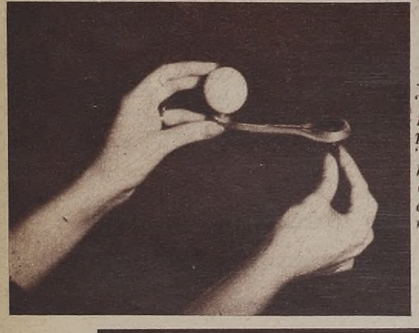
Merece destacarse el buen criterio usado por esta misma comisión el año pasado, ya que el clasificado en las primeras dos vueltas en el campeonato abierto de los Estados Unidos, Henry Picard fué uno de los profesionales que nos visitó; también he de hacer notar que entre los primeros figuran en este mismo campeonato Tony Manero, Johny Revolta y B. Nelson.

José María Ramos Mejía fué llamado cierta vez al orden por la comisión del Golf de Mar del Plata, a causa de la extravagancia de su vestimenta. Lucía el conocido caballero un "sweaters" estrepitoso. La comisión hubo de rogar amablemente a Ramos Mejía que cambiara los colores de sus "sweaters", pues el jugador Von Bernard se quejó formalmente de que no jugaba bien a causa del deslumbramiento que le causaban los colores de la vestimenta superior de Ramos Mejía.

"Tee" de caucho, de dos brazos. Manos de la golfista señora E. Risso Platero de Sánchez F.



Posición clásico para poner el "tee" y la pelota en el "Teeing-ground".



"Tee-Fynn" para hacer práctica de "drive" y hierros (movible, a dos brazos y municiones)

"Casi todos los jugadores de brillante juego son los que menos creen en el verdadero valor de su golf." Así dice Juan Bautista Peña.

El "Tee", su origen y su utilidad

NO caeré en la irreverencia de comparar al inventor del "tee" con Arquimedes, ni con Fulton, pero como las grandes invenciones han tenido muchas veces su origen en detalles insignificantes, en hechos corrientes y sencillos de la vida diaria, de los cuales extrajeron altas deducciones los hombres geniales que en ellos repararon, puede incluirse al "tee" en la lista de los inventos surgidos a la luz, del examen de un deseo hecho carne en el espíritu de un golfista. Sus alcances han sido modestos dentro del campo general de las actividades humanas, pero amplios y efectivos en el terreno práctico del golf.

El "tee" es, como saben los golfistas, el pequeño aparatito con que se ha substituído el montón de arena hecho por el "caddie" o por el propio jugador en cada salida. Su utilidad fué, en seguida de su aparición, tan clara y efectiva, que no tardó el aparato en poseer la categoría de indispensable y en conquistar rápidamente todas las canchas donde hubiera un jugador y una pelota.

Nació el "tee" de un deseo indiscutiblemente higiénico y hasta dotado de ciertos ribetes artísticos y bellos: el de tener limpias las manos. Llamóse su inventor Williams Lowell, y era un dentista apreciable que tenía cuidados especiales con sus manos, las cuales no han sido descriptas por los biógrafos, si bien no cuesta gran trabajo aceptar que fueran blancas y bien formadas. Sentía profunda molestia Mr. Lowell al ensuciarse las uñas cada vez que debía formar en el suelo del "teeing-ground" el montoncito de arena para colocar la pelota en la salida, y fué así cómo un buen día, tomando una lima de su instrumental, una de esas limas que crispan nuestros nervios cuando estamos sentados en un sillón de dentista, empezó a frotar un pedazo de madera como si fuera un diente desigual, hasta formar un cavidad suficiente para contener la pelota. Y con su flamante aparato se presentó en la cancha al día siguiente de haberlo fabricado y cuando corría el año 1920.

El éxito fué sorprendente, al punto que los amigos del inventor exigieron de éste que ampliara sus métodos de fabricación adquiriendo un torno, gracias al cual confeccionó de inmediato una serie de quinientos aparatos, los cuales regaló generosamente, utilizando para ello un procedimiento que surtió a su vez excelentes resultados para la propaganda. Se puso en combinación con el jefe de la estación de Miami, en Florida, un tal Bill Bagan, que consintió en que se introdujera en la bolsa de palos de golf de cada jugador, pasajero de la estación con destino a los "links" de los alrededores, unos "tees", que así se había bautizado ya al aparatito. Williams Lowell no luchó con la incomprensión o la brutal resistencia del vulgo; obtuvo de entrada un éxito tan apreciable, que decidió patentar su invento y formar una empresa seria para explotarlo. No faltaron sin embargo las pequeñas dificultades: en cada demostración que Mr. Lowell ofrecía, jamás volvió el "tee" a su mano luego de volar por los aires impulsado por el mismo golpe que se aplicaba a la pelota; nunca faltaba espectador que lo recogiera del suelo y se lo guardase tranquilamente para usarlo él a su tiempo y oportunidad. También sufrió el inventor la oposición de las comisiones de canchas que existen en Estados Unidos, pero ella no prosperó.

En cambio, prosperó la nueva industria. En 1924 ya se anotó un beneficio líquido de 38.000 dólares; 100.000 ganó en el año siguiente, y en 1928 su balance fué tan próspero, que los fabricantes ofrecieron un gran banquete a todos los profesionales del Este del país, banquete de cuya suculencia puede dar idea la cifra de 500 dólares invertida solamente en licores. La sociedad fabricadora tuvo la gentileza, desde su fundación, de enviar un regalo anual al magnate John Rokefeller, consistente en tantos "tees" como años cumplía el Rey del Petróleo, cuya afición al golf llegó al extremo de decir que el día más feliz de su vida fué aquel en que hizo un hoyo de un solo golpe.

Mr. Lowell no se ha enriquecido con su invento, pues no tardaron en surgir imitadores, que originaron litigios y perjuicios suficientes para matar la industria a poco de haber nacido.

Un argentino inventó otro "tee" para practicar, irrompible por ser de hierro, e imperdible o poco menos por su tamaño. Posee además la ventaja de la fácil colocación de la pelota sin agacharse, arrimándola con la cabeza del palo ayudado por el pie del jugador. Este aparato fué patentado en Francia en el año 1935, y luego en la Argentina, con el título de "Tee-Fynn". Su inventor permanece en la pobreza y ni siquiera ha gustado la satisfacción de percibir un solo centavo proveniente de su invento. El invento del "tee" sólo cuenta diez y siete años de existencia.

Y un consejo para terminar: los "tees" de celuloide o acero concluyen por estropear la cara del "driver". El más recomendable es el de madera.

COINCIDENCIA

En los scores se producen coincidencias casuales; el nuevo campeón del Abierto de los Estados Unidos, Guldahal, ha marcado para 72 hoyos 284 golpes.

El campeón del Japón, Saisui-Chin, en el Open de su país en 1937, se clasificó ganador de ese torneo con la misma cantidad de tantos.

●

Tres cosas deben cultivarse en el golf:
la voluntad, la concentración y el juego.

Tres cosas deben gobernar en el golf:
el carácter, el lenguaje y la conducta.

Tres cosas deben apreciarse en el golf:
la cordialidad, la bondad y el buen humor.

Tres cosas deben defenderse en el golf:
el honor, las reglas y los amigos.

Tres cosas deben imitarse en el golf:
la cortesía, la lealtad y el buen swing.

●

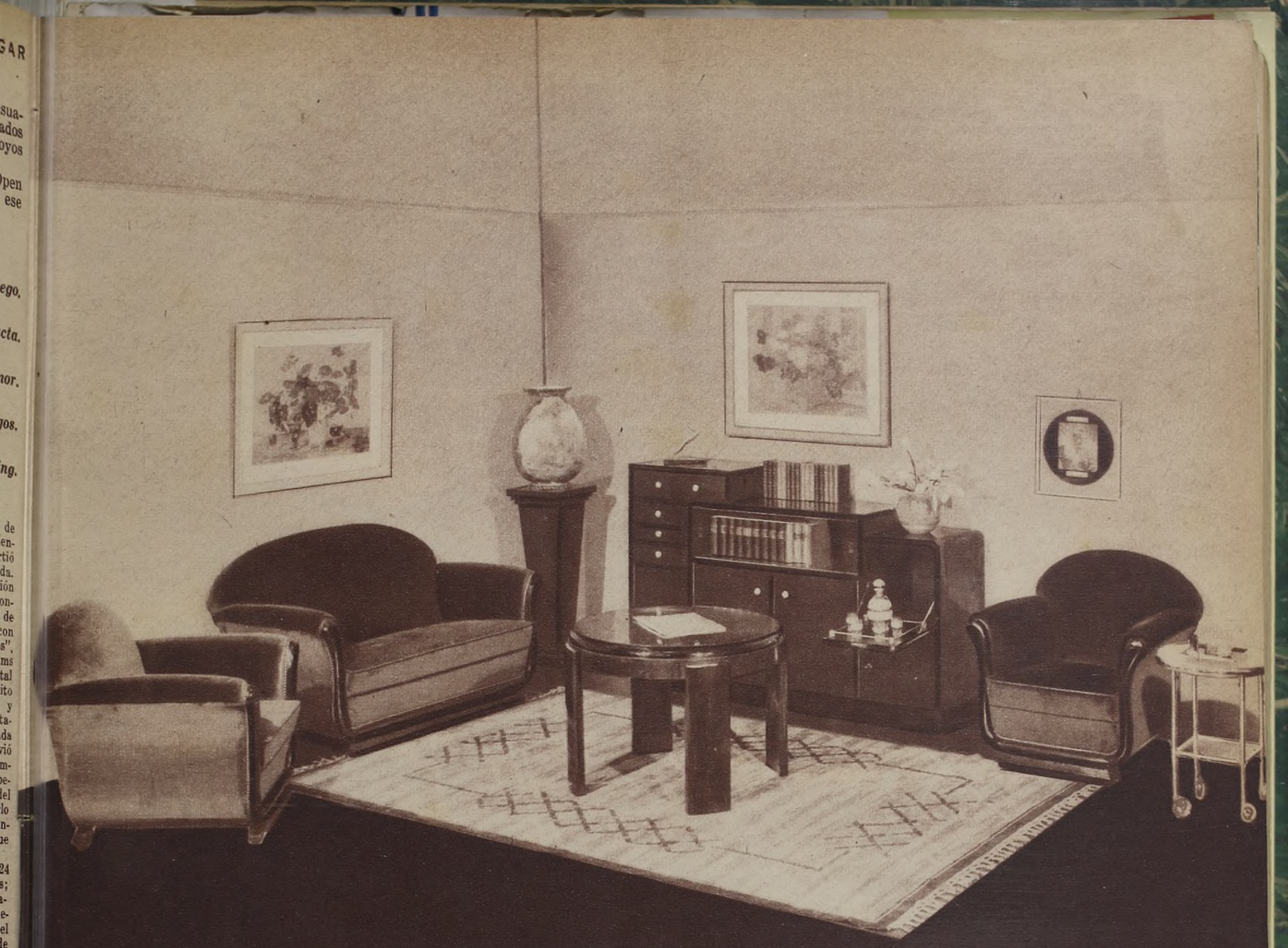
"Tee" de madera.

"Tee" con un pedazo de caucho y una cuerda con el clásico pon-pon.

"Tee" de hierro, de forma triangular.

Fotos Press Graphic News

COMENTARIOS SOBRE CASOS Y COSAS DEL GOLF



BARATTI

MUEBLES

CORRIENTES 1145

MUEBLES DE CALIDAD

CREDITOS

JOYERIA **CASA ESCASANY** RELOJERIA
ROSARIO - TUCUMAN - BAHIA BLANCA - MAR DEL PLATA

Cromado,
para tomar tiempos,
$ 62.

Cromado,
medical,
$ 42.-

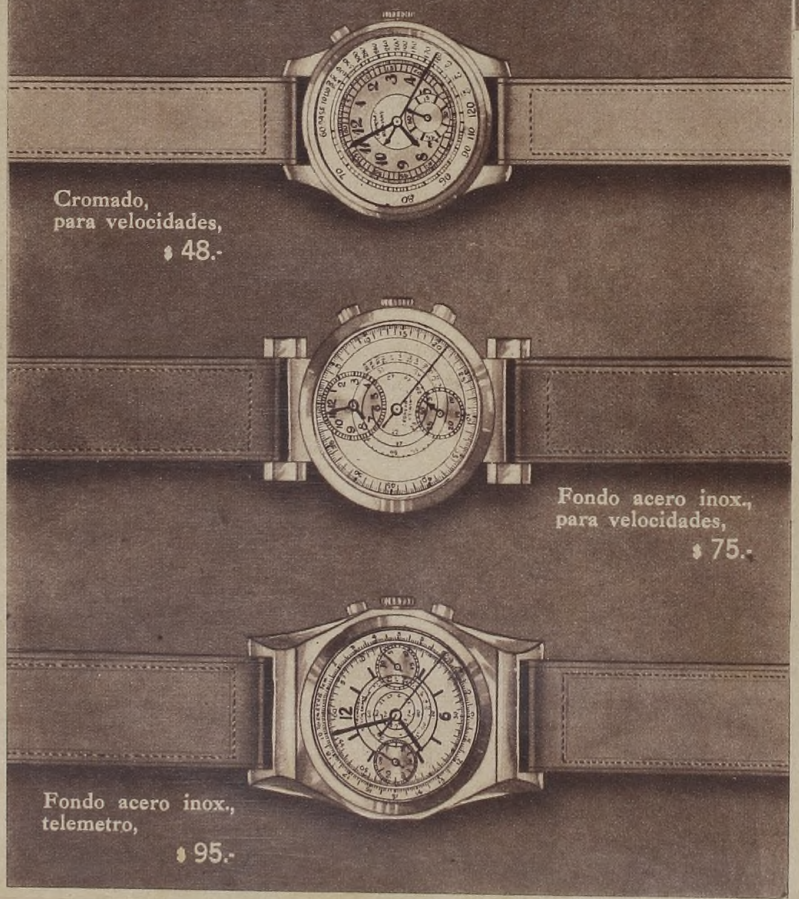
Fondo acero inox.,
medical,
$ 72.-

Acero inoxidable,
medical,
$ 85.-

ELEGANCIA

CRONOGRAFO ESCASANY

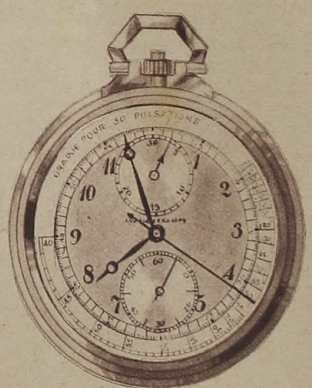
PRECISION



Cromado,
para velocidades,
$ 48.-

Fondo acero inox.,
para velocidades,
$ 75.-

Fondo acero inox.,
telemetro,
$ 95.-



Oro 18 kilates,
medical,
$ 340.-

EXCLUSIVIDAD DE
JOYERIA **CASA ESCASANY** RELOJERIA
BUENOS AIRES

EL GAUCHO ARGENTINO EN LA PINTURA DE JUAN LEON PALLIERE

Por

DARDO CORVALAN MENDILAHARSU

LA amistosa gentileza de don Antonio Santamarina, cuya vocación artística empareja con su culto del pasado, nos permite reproducir, de su original inédito, la estampa de este gaucho, recientemente incorporado a su valiosa colección.

Proviene del pincel de uno de los artistas extranjeros que más se impresionó con el ambiente de la Pampa y de los que mejor se compenetró del espíritu nacional. Sin duda, no es ésta la figura cabal del gaucho de la gran tradición. Menos vigoroso que el del codiciado "Gaucho Federal", pintado por Monvoisin en 1842, y distinta en mucho su indumentaria a la del siglo XVIII, que muestra el aguafuerte de Renard, ofrece ésta un detalle de originalidad en la tradicional prenda que aquí aparece con los colores de la bandera de Belgrano, sancionados justamente ahora, hace 122 años, por el inmortal Congreso de Tucumán:

"Argentinos no llevan calzones, pero llevan su buen chiripá, con un letrero que dice: ¡Libertad, libertad, libertad!"

Este paisano viste en lucido contraste, poncho colorado... Es representativo de los raleados ejemplares de 1860 al 70. El ancho tirador con vistosa "rastra" está acompañado por las "boleadoras" con que ajusta el paño "para el frío", según la etimología *quichua* del vocablo.

Sobre la bota de cuero sin curtir, pero pelada, rebrilla la estrella de la espuela llamada Nazarena, acaso para recordar la corona de espinas de Jesús de Nazareth. Flecos y cribos del amplio calzoncillo no cubren, en este caso, las cañas de la bota de potro que se ajusta debajo de la rodilla con una liga de factura femenina, hecha generalmente de hilos de diferentes colores, que terminan siempre en borlas que deben colgar. Calza botas, hemos dicho, del cuero del jarrete caballar, cómoda para la equitación bravía, y los galopes que hinchan el pie, según la recia palabra del gran Leopoldo Lugones en "El Payador"; los dedos sobresalen desnudos para asir entre el pulgar y el índice el nudo echado a la acción en vez de estribo, o el asa de este último, que iba colgando suelto.

Es, acaso, propio ilustrar la composición de Pallière con el dicho agudo del poeta Alcides de María, más conocido por Calixto el Ñato o el viejo Calixto, en una versada que tituló "Criollas":

Refrán como cualquier otro
Pero muy lindo a la vez,
Es el que dice que "nu es"
Pa todos la bota é potro..
Y eso en el fondo es verdá
y del gaucho da una idea
porque con ella manquea
la gente de la suidá.

Completa la indumentaria un pañuelo alrededor de la cabeza y un sombrero que no es el alto de fieltro — que le llamaron panza de burro, — y con que está "ensombrerado" el gaucho de Monvoisin.

Martiniano Leguizamón, ya un poco olvidado, aunque con tanto amor sostuvo con sus letras la mejor tradición criolla, observa que Pallière, autor de sentidas y sabrosas notas de ambiente argentino — como "Interior del rancho" y "Nido en la Pampa", — es a quien se debe la introducción del chambergo bajo.

"Los gauchos de Pallière — escribe el autor de "Calandria" — llevan por lo general un pequeño sombrero aplastado, de alitas poco airosas, sobre la coronilla de la cabeza melenuda..." Así se le puede ver en el óleo "Carreta en los suburbios"; en "Gaucho", acuarela que está en la Biblioteca Nacional de Montevideo. En "Gaucho pialando", también de Santamarina; en "La Galera", "Riñas de gallos", "Interior de Pulpería", y "Parada para hacer noche", etc., litografías de González Garaño con que acompañó éste sus interesantes noticias y comentarios, con motivo de la exposición que la Asociación de Amigos del Arte, que preside la señora Elena Sansinena de Elizalde, hizo de este precursor de la pintura argentina en 1935.

Juan León Pallière Grandjean Ferreira nació en Río de Janeiro el 1º de enero de 1823, hijo de un pintor francés. Nuestro ilustrador tiene cierto abolengo de artista y afirmó su gusto bajo la magistratura de Picot y Lenepveu en París. Su obra comienza a los 35 años, cuando en 1858 vino a Buenos Aires, que fué, dice, "la academia donde me hice artista". Asociado con el famoso litógrafo Pelvilain, publicó el conjunto más interesante en "Album Pallière. Escenas Americanas", "reflejo exactísimo de la vida argentina de 1860", según González Garaño. Dejó Buenos Aires en 1870 y murió el 12 de febrero de 1887, habiendo merecido la apreciación elogiosa de Schiffino y de expertos posteriores de notoria autoridad.

La estampa gaucha con que saludamos el nuevo aniversario de la Independencia jurada en Tucumán en 1816, es digna de la evocación por su nobleza y por lo que contiene del tipo nacional desvanecido, que todo lo dió a la patria sin que lo mataran las penas, "mientras tenga el cuero sano", para servirla y amarla...

Acercándonos un poco más, casi oiríamos lo que está desprendiéndose de su boca:

Cruzo los campos sin una pena,
Siempre cantando como el sabía,
Luciendo airosa mi gran melena,
Siempre vestido de chiripá.

Cuando golpean mis nazarenas
Siguiendo el ritmo del pericón,
¡Los payadores y las morenas
Llevan sus manos al corazón!
Sobre mi espalda soberbio flota
Siempre el pañuelo con gallardía,
Y cae el poncho sobre mi bota
Como en los cerros la luz del día.

LA BODA DEL PRINCIPE DE LA TOUR D'

• Los novios, Renee Oster Haim y el principe Charles Louis de La Tour d'Auvergne y Lauragais.

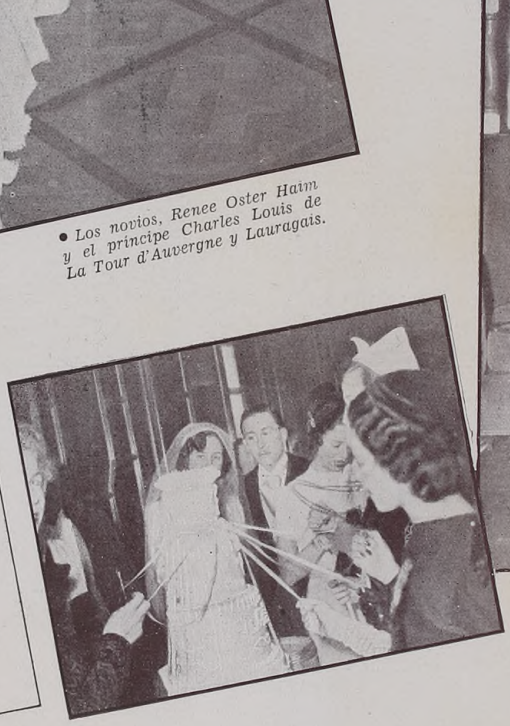
• Maria Juana Tomkinson Martinez, Maria Elina Molina Crisol de Ledesma, Angélica Molina Crisol de Achával y Elsa Shaw de Pearson.

• La princesa de La Tour d'Auvergne y Lauragais, hermana politica del novio, que fué madrina de la boda

• Leonor Cabral de Vivot y el ministro de Rumania, doctor Frederic Nanu.

La Princesse de La Tour d'Auvergne Lauraguais, née Berthier Princesse de Wagram, a l'honneur de vous annoncer le mariage du Prince Charles-Louis de La Tour d'Auvergne-Lauraguais son fils, avec Mademoiselle Renée Oster, et vous prie d'assister à la bénédiction nuptiale qui leur sera donnée à la Basilique de Nra. Sra. de la Merced (Buenos Aires), le samedi 2 Juillet 1938, à 10 heures

Gros Bois
Boissy St Leger
France



• La novia recibe el saludo de Teresa Blaquier Unzué de Hirsch.

• Baronesa Emilia Serena di Lapigio y Elisa Corti Maderna de Fortabat.

• El padre de la desposada, don Jorge Oster, y la esposa del ministro de Rumania, Tatiana Krupenski de Nanu.

D'AUVERGNE

• *Josefina Matienzo de la Torre, Ernesto Arroyo, Carlos César Alemán, Carlota Bosch Mayol, Ignacio Aguirre Stegmann, María Ester Furst Zapiola y Manuel Malbrán (hijo), durante la recepción.*

• *Celina Buelink Palacio y Marta Zavalía Bunge.*

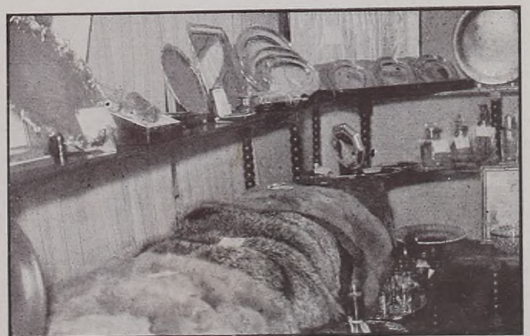
PROMOVIO un acontecimiento social de brillantes proporciones, el enlace de la señorita Renee Oster Haim con el príncipe Charles Louis de La Tour d'Auvergne y Lauragais, que fué consagrado en la basílica de N. S. de la Merced por el arzobispo de Buenos Aires, cardenal Santiago L. Copello, actuando de padrinos la princesa de La Tour d'Auvergne y don Jorge Oster. Después de la ceremonia religiosa, en casa de la famila de la novia, se realizó una recepción que congregó a una numerosa concurrencia.

• *Doña Elsa Haim de Oster, madre de la desposada.*

• *María Rosa Olivera de Ramos Mejía, Delia Cobo de Rosas y Jacinta Requena de Müller en la reunión.*

• *Julia Ema López Roca, Carlos Demaría Sala y María Carmen Cossio.*

• *Hersilia Marcó del Pont y Guillermo Ancízar.*



• *Vista parcial de la exposición de los regalos de boda, en la que pueden advertirse valiosas piezas de platería, objetos de arte y pieles.*

• *Parte de la valiosa platería perteneciente a la familia de La Tour d'Auvergne y Lauragais, que recibieron los novios como regalo de bodas.*

Fotografías exclusivas de "El Hogar"

COLORES ALEGRES Y DETALLES AUDACES EN LOS NUEVOS MODELOS

• *Según la nueva orientación de la moda, el tailleur para un día de sol debe ser, aparte de abrigado, de un colorido alegre, como el malva. Creación LANVIN.*

• *CHANEL ofrece este delicioso modelo compuesto de chaqueta azul con solapas de tela a cuadros, material que se emplea también para el vestido.*

• *La combinación de tonos favorita de LELONG: azul, borgoña y verde azulado, empleada en un vestido de falda amplia y el correspondiente abrigo.*

• *Con un ensemble verde almendra SCHIAPARELLI propone una blusa violeta obscuro, obteniéndose un conjunto audaz pero de original elegancia.*

• *Con una capa de chiffon, de mangas cortas, traje de noche blanco con rayas negras y flores rosadas, de un precioso efecto. Modelo LELONG.*

• *Un saco de falla, destinado a causar sensación, nos presenta LELONG. Se usa sobre vestido de crêpe violeta.*

• *También ALIX se ha dejado influenciar por la policromía de tonos, pero la usa en los adornos.*

• *Sobre un gorro pequeño, para llevar inclinado, MARIA GUY coloca arvejillas de varios tonos pastel*

• *Toca de jacintos amarillos y malva, creación de SUZY.*

• *Otro modelo negro, de ALIX, con borde de volados multicolores.*

• *Chaqueta y sombrero azul marino y vestido imprimé verde, amarillo y rojo, sobre fondo violeta. LELONG.*

Loción Russe

ATKINSONS

el toque final...

En frascos de $ 1.—, $ 4.- $ 6.50 y $ 11.-

¿CASADO, DIVORCIADO O SOLTERO?

Por haberse casado con la señorita Catalina Boesky, que no ostenta más título que el de maestra, el archiduque Alberto ha sido expulsado de la casa de Habsburgo por su hermano menor Otto, actual jefe de la familia. Esta jefatura accidental procede, como se recordará, de las incidencias que originó el anterior matrimonio del archiduque Alberto con la Srta. Lelbach, divorciada de un diplomático húngaro. En aquella ocasión, el enamorado archiduque obtuvo de su madre, la ex emperatriz Zita, el consentimiento para la boda a cambio de renunciar a sus derechos al trono de Hungría, derechos que luego pasaron al hermano Otto, menor de edad en aquel entonces (1930). El primer enlace de Alberto de Habsburgo no fué reconocido por el Vaticano, para el cual la nueva boda es la única legítima. Sin embargo, había que disolver de alguna manera el primer matrimonio, lo que hizo una corte marcial nombrada al efecto.

AMOR Y MUSICA

La señorita Nola Nicholas es australiana y amante de la buena música. Recientemente se trasladó a Inglaterra, y su viaje coincidió con la jira artística del gran violinista norteamericano Yehudi Menuhin correspondiente a 1938. Como se sabe, Yehudi Menuhin da conciertos durante un año, y al siguiente se dedica exclusivamente al estudio. Pero este plan ha de sufrir alguna modificación durante el año próximo, pues Yehudi Menuhin se ha casado con la señorita Nicholas, después de un noviazgo fulminante. "Ya ven qué pequeño es el mundo — dijo ella a los periodistas que la entrevistaron con ese motivo. — Hace dos meses fuí a uno de los conciertos de Yehudi. Me lo presentaron. No tardamos en comprometernos. Soy sumamente feliz." Por esto, precisamente, prevemos que aumentará la tarea de Yehudi Menuhin: tendrá que estudiar el violín, y, además, a su esposa, a quien apenas conoce.

MUJERES EN PRIMER PLANO

LA COMPAÑERA IDEAL PARA UN NAUFRAGO

— ¿A qué mujer desearía usted por compañera si le tocase naufragar en las playas de una isla desierta?

Esta pregunta circuló entre los alumnos de la Universidad de Columbia (Estados Unidos), y por enorme mayoría de votos los estudiantes eligieron a la actriz cinematográfica Madeleine Carrol. Aquí la vemos rodeada por sus admiradores el día que se realizó su proclamación. Interrogada a su vez la estrella acerca de cuál sería su elegido para una eventualidad semejante, contestó: "Un buen médico."

AYER Y HOY

La señorita Eva Curie, heredera de uno de los nombres más ilustres en la historia de la ciencia, ha publicado, con el éxito que se conoce, una biografía de su madre. Desfilan por sus páginas las miserias y privaciones por que pasó Mme. Curie antes de alcanzar los portentosos descubrimientos que pudieron valerle una cuantiosa fortuna, pero que sólo le brindaron un reconocimiento un poco tardío de su gloria; mujer excepcional, fué tan modesta hasta el día de su muerte como humilde había sido su origen. Hoy, su hija luce en los salones parisienses y expone en un libro, pulcramente escrito, la vida ejemplar y dolorosa de su madre. La señorita Eva Curie es una figura muy conocida y admirada en los círculos literarios y sociales de París, donde se viene insistiendo en su probable noviazgo con el escritor Henri Bernstein. Ante su juventud feliz y su lujosa elegancia, no se puede menos que recordar las penurias económicas de su madre y que exclamar filosóficamente: — "¡Lo que va de ayer a hoy!"

LA MODELO Núm. 1 DE ESTADOS UNIDOS

Tal vez muchos lectores reconozcan su figura elegante y graciosa, que ha dado realce a infinidad de anuncios para la propaganda de grandes modistas y de afamados artículos de belleza. Los anunciadores temen ahora perder su eficaz colaboración, pues miss Beckwith acaba de casarse y es posible que su esposo, Mr. Winthrop Gardiner, no le permita que continúe posando para los fotógrafos. Ambos pertenecen a la sociedad de Long Island, donde poseen varias importantes propiedades.

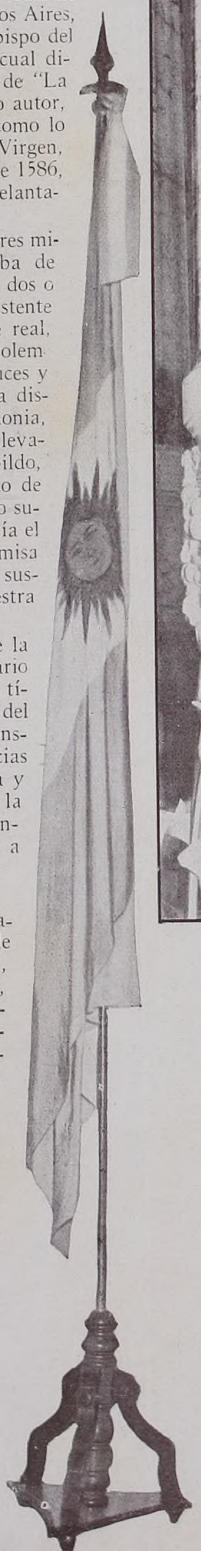
El camarín de la Virgen que veneró Belgrano

Por ARTURO F. GONZALES

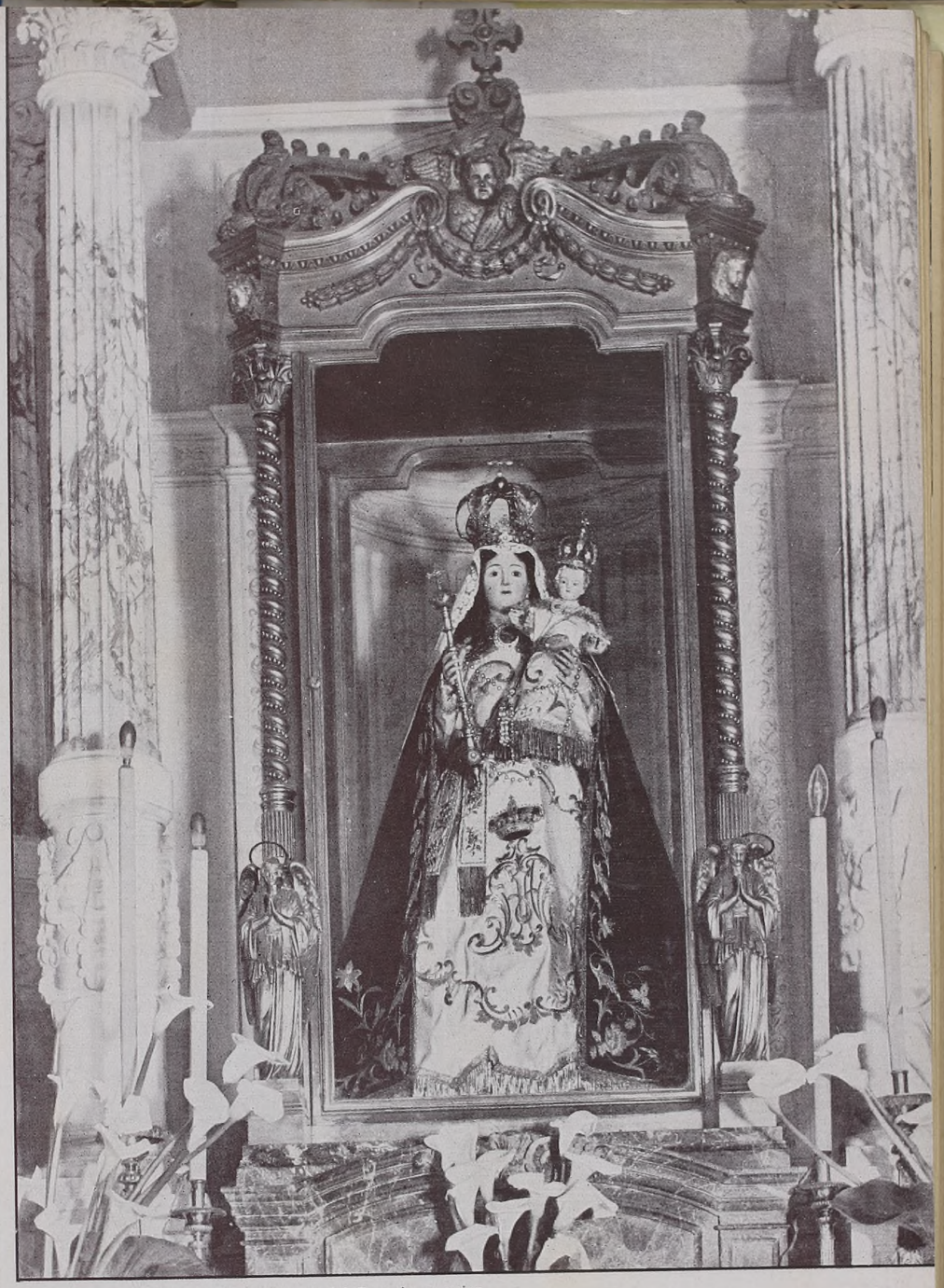
S I antigua es la iglesia de Santo Domingo, construída el año 1773, lo es más aún la imagen de la Virgen del Rosario, traída, probablemente — según escribe el R. P. fray Reginaldo de la Cruz Saldaña Retamar, — a la muy noble y leal ciudad de la Santísima Trinidad y Puerto de Buenos Aires, por el ilustrísimo fray Alonso Guerra, obispo del Río de la Plata en 1578, a causa de lo cual dicha imagen es conocida con el nombre de "La Antigua" o "Primera". Y según el mismo autor, siempre tuvo gran lucimiento su culto, como lo testigua la primera procesión de la Virgen, realizada el primer domingo de octubre de 1586, cuando gobernaba la colonia el tercer adelantado, don Juan Ortiz de Zárate.

Al frente iban el señor obispo, los célebres misioneros franciscanos fray Juan de Riba de Neira y fray Bernardo de Armenta, más dos o tres tonsurados seculares, único clero existente en la aldehuela. Rodeando el estandarte real, soldados de casco y lanza, que marchan solemnemente entre el estampido de los arcabuces y los sones de timbales y clarines. A larga distancia, los indios contemplan la ceremonia, viendo surgir del grupo a la virgencita llevada en andas por los miembros del Cabildo, sirviéndole de escolta el austero conjunto de aquellos primitivos pobladores, de aspecto sumamente modesto, y tanto, que ya lo decía el señor gobernador: "apenas tienen una camisa y una libra de pólvora con que servir y sustentar este puerto, en servicio de Vuestra Alteza".

Al llegar el 1600 y erigirse la casa de la Orden dominica en esta capital, el vicario provincial, fray Pedro Cabezas, dióle el título de "Convento de Nuestra Señora del Santísimo Rosario", de modo que al construírse la iglesia de Santo Domingo, gracias a la generosidad de don Juan de Lezica y Torrezuri, el año 1773, la imagen de la Virgen pasó al nuevo templo. Es allí donde iba a producirse un hecho vinculado a la independencia política del país.



• *La bandera nacional, con sol, expuesta con autorización del Poder Ejecutivo.*



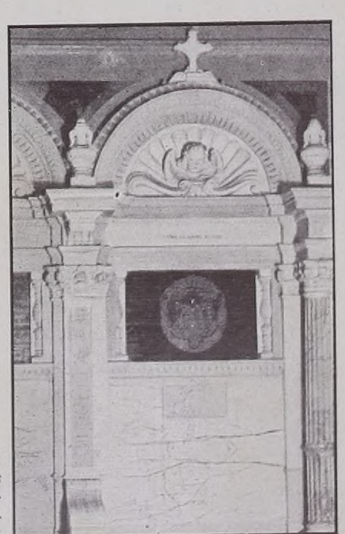
• *Imagen de la Virgen del Rosario, a quien el general Belgrano le ofreció las banderas tomadas en Salta.*

S ES conocida la fe del general Belgrano, quien al obtener la victoria de Tucumán, el 24 de septiembre de 1812, día de Nuestra Señora de las Mercedes, "se puso bajo su amparo" como lo expresa el parte enviado al Superior Gobierno el 26 del mismo mes y año. Siguiendo esa norma de vincular su creencia al sentimiento de patria, destina banderas tomadas en combate al enemigo a Nuestra Señora de las Mercedes y a Nuestra Señora de Luján; y acordándose especialmente de la Virgen del Rosario, venerada en el templo de Santo Domingo de Buenos Aires, su pueblo natal, desde Salta envía al prior fray Juan Nepomuceno Chorroarín dos trofeos del invasor, uno de los cuales ostenta esta leyenda: "Dragones de la Concordia.—Potosí, 1811"; el otro es un estandarte del rey, cuyo monograma dice: "Viva Fernando Séptimo.—Viva."

S LA imagen objeto de tales dedicatorias, lujosa de tradición y de patria, fué coronada solemnemente en la plaza de Mayo el 8 de octubre de 1922, por voluntad de Su Santidad Pío XI. Actualmente tiene un magnífico camarín levantado a iniciativa del R. P. fray Alvaro Alvarez y Sánchez, y gracias a la generosidad de la señora Inés Dorrego de Unzué y su esposo, Saturnino J. Unzué, viculados íntimamente al templo que edificaron sus ascendientes Juan José y Juan Antonio de Lezica.

La pequeña imagen no ha salido de su antigua capilla, actualmente transformada en artístico monumento de estilo Renacimiento español, todo de mármol de Carrara, en cuyas paredes pueden verse las enseñas conquistadas. Al pie del altar, y a su derecha, una bandera nacional, con sol, autorizada por decreto del gobierno.

Emoción y severidad que se transmite al espíritu de quien contempla el camarín, donde cada visitante, al arrodillarse ante esa virgencita de hace más de tres siglos, repite la misma escena de Belgrano, inclinando la arrogancia de su espada ante la mirada protectora de la Madre de Dios.



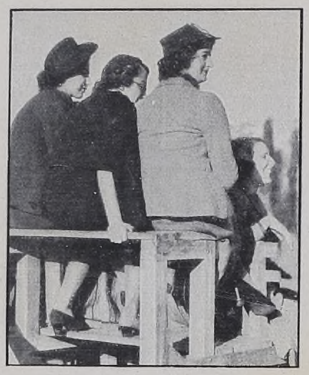
• *Pared lateral, donde se guarda una de las dos banderas entregadas por Belgrano.*

Fotos de "El Hogar"

Polo femenino en el

• *Un aspecto de la numerosa concurrencia que presenció el match.*

• *Susana Inchauspe, Julia Elena Claypole, Raquel Bullrich, Ana María Sastre y Josefina Massini Ezcurra.*



SARA FERNANDEZ OCAMPO — ROSA DE BARY TORNQUIST — ADELA FERNANDEZ OCAMPO — MABEL ABERG COBO — EILEEN

• *Teresa Benedit, Marta Fernández Ocampo, Beatriz Shaw y Elena Gómez White.*

EN el Tortugas Country Club se realizó un match de polo femenino entre dos equipos constituídos por niñas socias de esa entidad y del Hurlingham Club. La circunstancia de que en nuestro país no se ofrecieran esos espectáculos deportivos desde hace diez años, hizo que un público numeroso y calificado acudiera a pre-

EILEEN LACEY

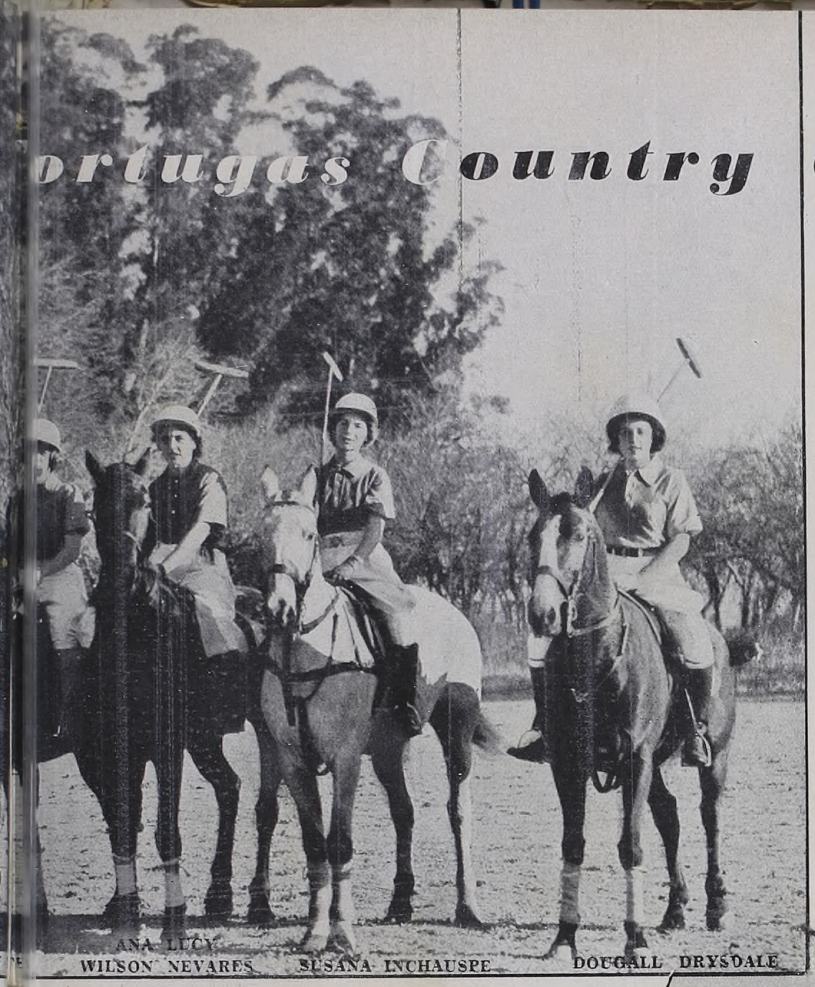
SARA FERNANDEZ OCAMPO

• *Las jóvenes polistas son aclamadas por el numeroso público que presenció el match.*

Fotos de "El Hogar"

• *Mabel Aberg Cobo.*

ortugas Country Club



ANA LUCY WILSON NEVARES — SUSANA INCHAUSPE — DOUGALL DRYSDALE

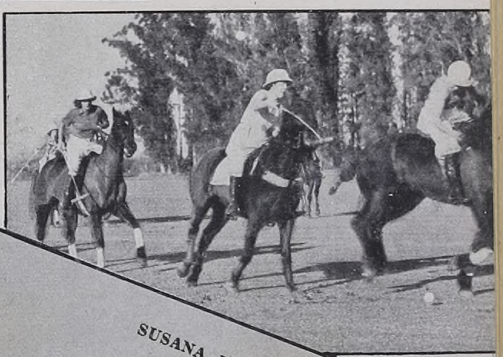
ar el match, que fué muy interesante. Resultó ganador el a de "Gacelas", integrado por Sara y Adela Fernández Ocampo, Mabel Aberg Cobo y Rosa María De Bary Tornquist, que ó por 4 a 1 al de "Panteras", que formaron Susana Inchauspe, Ana L. Wilson Nevares, Eileen Lacey y Dougall Drysdale

ANA LUCY WILSON NEVARES

• *Inés Maura, Maria Ester Bollini, Oscar Schnaith, Julia Helena Bollini Roca y Carlota Bollini Roca de Schnaith.*

• *Felisa G. de Egan, María Florencia Wilson Nevares y Hersilia Casares de Fernández Beiró.*

• *El presidente del Tortugas Country Club, don Antonio Maura, y su señora, Sara Escalante*



SUSANA INCHAUSPE

• *Eileen Lacey, Mabel Aberg Cobo y Ana Lucy Wilson Nevares, un una jugada.*

• *Dougall Drysdale y Sara Fernandez Ocampo.*

ADELA FERNANDEZ OCAMPO

HOMENAJE A UNA ILUSTRE MATRONA ARGENTINA

• *El embajador del Perú, doctor Felipe Barreda y Laos y el ministro de Relaciones Exteriores, doctor José María Cantilo, en la residencia de la obsequiada, señorita María Baudrix.*

• *En prueba de gratitud por la obra de confraternidad argentino-chilena que se ha desarrollado en el ambiente propicio de su salón hospitalario, que continúa en nuestros días la tradición de los grandes salones del pasado, el gobierno de Chile confirió la condecoración de la Orden del Mérito a la señorita María Baudrix. Con motivo de la entrega de las insignias correspondientes, se realizó una recepción, en la que aparecen la esposa del canciller argentino, doña Rosa Martínez Chas de Cantilo, doña Mercedes Unzué de Quintana, el nuncio apostólico, monseñor José Fietta, el presidente de la Nación, Dr. Ortiz, y otras personalidades que concurrieron a cumplimentar a la prestigiosa dama.*

• *María Baudrix Barros Arana, venerable dama, que recibió el elocuente homenaje de las altas autoridades nacionales, del cuerpo diplomático, de dignatarios de la Iglesia y de la sociedad porteña.*

• *Marta Unzué de Blaquier y Lisa G. de Hirsch, que asistieron a la recepción.*

• *Félix Alzaga Unzué, la esposa del secretario de la embajada del Brasil, María Malafaia de Furst y Leonor Cabral de Vivot.*

• *De izquierda a derecha: doctor Julio Uriburu, Blanca V. de Aferni, Marta Unzué de Blaquier, Alfredo Hirsch, Enrique Oyuela, María Luisa Unzué de Aldao, Jorge Galatti, Clemencia Acebal, Leonor Heurtley de González Moreno y Juan Cruz Ocampo, en el tradicional salón de la señorita María Baudrix.*

• *Marta Unzué de Blaquier, María Luisa Unzué de Aldao, Carmen Quintana Sánchez Elía y Marta Madero Unzué de Bengolea.*

• *Carmen Quintana Sánchez Elía y la esposa del encargado de Negocios de Chile, Yolanda Larrain de Montt.*

• *Mercedes Pirovano de Rodríguez Larreta y la esposa del presidente de la Nación, María Luisa Iribarne de Ortiz.*

• *María Elvira Piwonka de Chadwick, esposa del secretario de la embajada de Chile; Sara Barreda y Laos, hija del embajador del Perú; Carmen Quintana Sánchez Elía y Josefina Acebal de Garay.*

Fotos de "El Hogar"

"EL padre de la patria chilena, don Bernardo O'Higgins, estableció hace ya más de un siglo la orden "Al Mérito", para honrar a los extranjeros ilustres que hubieran prestado servicios o manifestado sus simpatías por nuestro país.

"Grandes figuras de la historia argentina, gobernantes, políticos, militares y hombres de ciencia figuran en esta lista de honor en que la gratitud y el reconocimiento de Chile inscriben el nombre de sus amigos ilustres y predilectos.

"Hoy asistimos todos con viva emoción a este acto, al que presta tan alta significación la presencia del señor Presidente de la Nación, para grabar, en forma solemne, en esta lista de personalidades eminentes, el nombre de una dama ilustre y respetada, heredera de una tradición de honor y de hidalguía, cuyas virtudes y cultura son el vivo reflejo de las virtudes y cultura que adornan a la sociedad argentina: María Baudrix Barros Arana.

"Nadie como esta ilustre dama ha contribuído con mayor eficacia a estrechar las cordiales relaciones de amistad que existen entre los elementos dirigentes de nuestros dos países: aquí, en este salón tradicional, encontraron siempre generosa hospitalidad los hombres más representativos de la sociedad chilena de paso en Buenos Aires; aquí han sido recibidos con distinción y afecto insuperables nuestros representantes diplomáticos; esta es la puerta ampliamente abierta por donde han entrado al seno de la selecta sociedad de Buenos Aires, y aquí han hecho amistad argentinos y chilenos que después, desde los más altos cargos en sus respectivos países, han puesto esta amistad al servicio de la paz y de la confraternidad entre Chile y Argentina.

"El salón de María Baudrix recuerda aquellos salones aristocráticos que han ilustrado la vida de las viejas sociedades europeas: por aquí han desfilado y desfilan día a día, junto al poder la belleza, junto a la gracia el talento, junto a la fortuna la virtud: príncipes de la sangre y de la iglesia, presidentes, embajadores, hombres ilustres llegados de todas las naciones amigas han disfrutado de la hospitalidad de esta mansión señorial y han aprendido aquí a querer y a respetar a esta noble patria argentina en lo que tiene de más noble y admirable: la distinción y la virtud de sus mujeres. Y han vuelto a sus países llevando el recuerdo agradecido de esta tierra y de esta casa, y en más de un hogar lejano se habrá de confundir con afectuosa emoción el nombre de Buenos Aires con el de María Baudrix.

"Permitidme formular los votos más sinceros y afectuosos por que el Altísimo os siga bendiciendo con sus dones y os dé muchos años de felicidad para dicha de todos nosotros, vuestros amigos.

"En nombre del gobierno de Chile, y por especial encargo del señor Presidente Alessandri, tengo el alto honor de haceros entrega del Diploma y la insignia que os acreditan Comendadora de la "Orden del Mérito".

Discurso pronunciado por el Encargado de Negocios de Chile, don Sergio Montt, al hacer entrega de la insignia de la "Orden del Mérito" a la señorita María Baudrix.

Foto de "El Hogar"

"JUSTICIA", bronce simbólico de don ROGELIO YRURTIA

UN JUICIO CRITICO DE JOSE DE ESPAÑA

CON la exhibición de "Justicia" en el peristilo del Museo Nacional de Bellas Artes, ha trascendido a pública contemplación una de las más bellas y profundas realizaciones plásticas de Rogelio Yrurtia.

El gran escultor argentino, que en las figuras de su monumento a Rivadavia dió su más alta medida de estatuario, y que concretó en la cabeza colosal del "Moisés" su más honda capacidad de dramática elocuencia; acaba de demostrar en su última creación hasta qué grado de escultórica perfección, de sujestión expresiva y de profundidad de concepto podía alcanzar su potencia de estatuario, puesta al servicio de una acendrada depuración formal y de originalísima intención simbólica.

Por sobre el sentimiento de espontánea admiración que por fuerza había de vincularse a la exhibición de "Justicia", preciso es señalar que quedó flotando el de la sorpresa. Belleza sorprendente, es la primera atribución de méritos que indiscutiblemente cuadra a esa diosa extraña y subyugante — especie de Temis cristiana, — cuyo supremo ademán de protección y de sereno distanciamiento parecen inspirarse en el apotegma inmortal: *No juzguéis y no seréis juzgados.*

Porque la "Justicia" de don Rogelio Yrurtia, no es la deidad armada por la Ley, inexorablemente atenta al juego exacto de la balanza. La "Justicia", que eleva su tensa y majestuosa silueta sobre la escalinata del Museo Nacional de Bellas Artes, es la icónica encarnación de un hondo sentimiento de piedad, de sobrehumana comprensión, de sereno perdón que no humilla.

La simple enumeración de los atributos estéticos de la nueva estatua exigiría una extensión incompatible con los límites de esta breve nota informativa. En la realización de "Justicia" concurren todas las antiguas y egregias dotes del gran escultor. La voluntad que ha erguido su magnífica arquitectura, que ha tendido sus brazos en incomparable ademán, que ha plegado y movido los sabios pliegues de su túnica, llena de gracia y majestad, responde al mismo soplo creador que determinó el modelado insuperable de la ingente obra del maestro. Pero, junto con la citada y trágica máscara de su "Moisés", Yrurtia ha realizado en esa nueva transfiguración de Temis, acaso la más alta, la más sugestiva y espiritada de sus obras. Ninguna anterior la aventaja en su profunda elegancia formal, en su gracia feliz; ninguna la supera en el contenido conceptual y en la misteriosa virtud de su símbolo.

Obra de plenitud, auténtica cumbre estética dentro de la obra del maestro, no hay en la realización de "Justicia" una sola vacilación, un detalle baldío, un trazo desvinculado de la arquitectura total, una sola pulgada de bronce que esté huérfana de espíritu. Tensa y viviente como una llama, henchida de fuerza y de inquietud, el milagro casi increíble de su formal serenidad estriba en los treinta y tres años que duró su gestación, hasta encajar en el cuño definitivo.

Junto con "Las Pecadoras", fué expuesta en 1905 la "maquette" original de "Justicia". Esta primera exhibición constituyó ya todo un acontecimiento artístico, y algunos de los iniciales espectadores mantuvieron vivo el ferviente deseo de verla realizada alguna vez en sus dimensiones definitivas, vertidas sus formas en la perennidad del bronce.

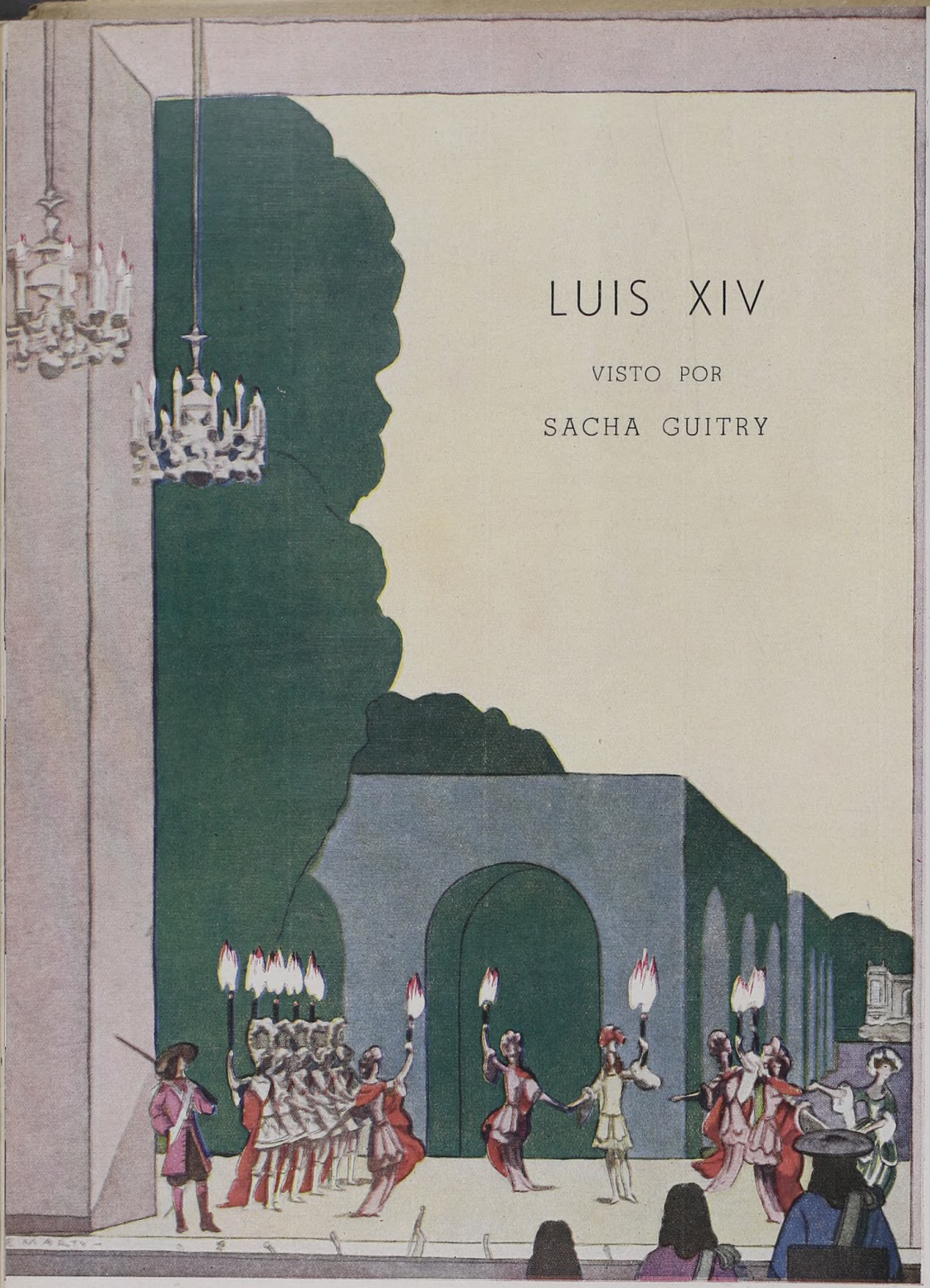
Solamente la indiferencia oficial y la sacrificada existencia de su autor pueden explicar que, obra de tanta categoría, quedara librada durante todo el transcurso de una generación a la inconsistente y peligrosa fragilidad de su condición de proyecto. Obra calculada para ser emplazada en el Palacio de los Tribunales, su destino no se cumplió, y, al quedar disponible para alguna acertada iniciativa pública, ella hubiera resultado un envío ideal para un más ilustre y universal emplazamiento. En efecto: por algún momento pudo creerse que "Justicia" iba a ser adquirida por la Nación para ser enviada al Palacio de la Paz de La Haya. Ningún otro presente oficial hubiera podido asumir con más alta dignidad estética la representación del arte argentino; tampoco se hubiera podido encontrar en el mundo entero un emplazamiento más adecuado al espíritu y a la alta jerarquía de esta obra singular.

Es así como el azar de las circunstancias ha hecho que el magnífico bronce de Yrurtia tenga un diferente y mucho más próximo destino. Convertida en imagen funeraria, ella servirá finalmente para decorar el panteón de la familia del doctor Carlos Delcasse, a favor de cuya loable preocupación pudo ser fundida la imagen monumental, cuyas formas etéreas se cimentan en la ingente y costosa masa de sus mil ochocientos kilos de bronce.

LUIS XIV

VISTO POR

SACHA GUITRY



• *Escenario para un "ballet", en la corte de Luis XIV, tal como se representaban en la época de Molière.*

Dibujos de A. E. MARTY

LA pregunta que se plantea es, en suma, la siguiente: — "¿Debemos echar de menos a Luis XIV?" De inmediato se responde: sí — por lo menos yo.

Después uno se pone a reflexionar— por lo menos yo, — y pronto se advierte que estas cuestiones son estériles cuando se las plantea, que tales nostalgias son superfluas tan pronto como se las formula, y que, por otra parte, uno adquiere expresión de loco cuando habla de ello sin sonreír. Pero de lo que sí se tiene el derecho es de pensar: tanto más cuanto que estas cuestiones conservan todo su sentido cuando uno se las propone a sí mismo. En realidad, estos son temas que no soportan la contradicción. Lo que más se teme en ese género de distracciones, son las reflexiones llenas de buen sentido y de lógica que las personas interrogadas se creen obligadas a prodigaros. Se debería tener el derecho de formular seriamente estas preguntas, en tanto que los otros no deberían tener el derecho de contestarlas en serio.

El gusto por la monarquía debería ser respetado como se respetan las creencias, y no ser más discutido de lo que se discute a todo el mundo el derecho de soñar sus sueños.

ENTRE Luis XIV y el presidente de la República existe la misma diferencia que entre Molière y yo. Si yo quiero ver al presidente de la República, tengo que hacerle pedir una audiencia. Esta me es acordada para el martes siguiente y la hora es fijada por él.

Molière se presentaba a su hora en el palacio de Versalles y directamente entraba a ver al rey. Y nada es más normal que esta diferencia. Pero, si Molière regresara hoy, ¿entraría directamente en casa de monsieur Lebrun?...

LUIS XIV decía:

— ¡El Estado soy yo!

¿Sería muy interesante saber hoy quién es el Estado?...

Y nos gustaría tener todavía el derecho de gritar "viva" alguien, o "viva" algo, sin ser considerado como un provocador.

SACHA GUITRY.

• *Luis XIV ordena a Molière que le improvise un espectáculo en ocho días. Ese fué el origen de su célebre: "Impromtu de Versalles".*

SE INICIO LA CACERIA!

Con un éxito auspicioso comenzó la CAZA DEL ZORRO, de CHELA de Griet.

Gane Ud. el magnífico

ZORRO AZUL

Obtenga el maravilloso

ZORRO PLATEADO

En todo el país, no se habla de otra cosa que de la sensacional CAZA DEL ZORRO, que organiza el delicado polvo de tocador CHELA. Es el concurso más fácil de acertar, el más novedoso y sus premios son de gran valor. Participe usted también y gane uno de los 202 premios establecidos.

LA CAZA del ZORRO

BASES de la PRIMERA

CAZA DEL ZORRO

- Todo lo que Vd. tiene que hacer para intervenir en la PRIMERA CAZA del ZORRO, es recortar la tapa en colores de la caja del polvo CHELA y remitirla con el cupón que figura al pié antes del 31 de Agosto de 1938, a PERFUMERIA GRIET, Girardot 1636, Buenos Aires.
- GRIET ha rodeado a este concurso de la más amplia garantía. Ante el escribano público Sr. OSVALDO A. CRAVIOTTO, fueron selladas y lacradas las cinco cajas numeradas del polvo CHELA, en una de las cuales se ha colocado un vale que da derecho al ZORRO AZUL y en otra, un vale por el ZORRO PLATEADO.
- Entre las soluciones exactas, serán sorteados los 202 premios establecidos. En caso de que no alcancen a ese número las soluciones exactas, los premios vacantes serán distribuidos entre las soluciones que más se aproximen.
- La persona favorecida con uno de los zorros, podrá optar entre el azul o el plateado.
- El acto del sorteo de los premios, se realizará en una sala céntrica de la Capital Federal, invitándose a concurrir al mismo a todas las amigas de CHELA de Griet.
- Se podrán enviar cuantas soluciones se deseen, acompañando siempre con cada una, la tapa en colores de la caja del polvo CHELA.
- Esta PRIMERA CAZA DEL ZORRO termina el 31 de Agosto a las 24 horas. Las cartas que lleguen después de ese tiempo, pasarán a participar de la segunda cacería.
- Por los diarios y revistas más importantes del país, PERFUMERIA GRIET dará a conocer el resultado de la primera cacería y el nombre de las personas agraciadas en el sorteo.

UN CONCURSO NOVEDOSO Y SENSACIONAL DE

CHELA *de Griet*

En UNA de estas cinco cajas del polvo CHELA se ha escondido un zorro azul. En OTRA, un zorro plateado.

Cuál es la caja del Polvo CHELA que guarda el

ZORRO AZUL?

En que caja del polvo CHELA se esconde el

ZORRO PLATEADO?

Acierte con los números de esas cajas y gane uno de los 202 premios.

POLVO DE TOCADOR

CHELA

Hace caras más bonitas

Este es el cupón que Vd. debe enviar con la tapa en colores del polvo CHELA

Sres. GRIET & CIA. Girardot 1636. Buenos Aires.

El zorro azul está en la caja número .....

El zorro plateado está en la caja No. .....

NOMBRE .....

DIRECCION .....

CIUDAD O PUEBLO ..... *F. C* ..... H.3.

LOS 202 PREMIOS DE LA

CAZA DEL ZORRO

1er. gran premio: Un zorro azul

2do. gran premio: Un zorro plateado

3er. premio: Un zorro gris

4 cuartos premios: Un aparato de radio VICTOR

20 quintos premios: Un reloj colgante CHELA

25 sextos premios: Un reloj pulsera CHELA

50 séptimos premios: Una fina cartera de última moda.

100 octavos premios: Un delicado par de medias ETAM.

OTROS GRANDES REGALOS

CHELA

CHELA de Griet anuncia a sus amigas, que independientemente del gran concurso de la CAZA DEL ZORRO, ha colocado en el interior de sus cajas de polvo CHELA de 25 gramos que se venden al precio de 60 centavos, miles de valiosos vales, canjeables por modernos y elegantes relojes CHELA y finísimos pares de medias ETAM.

GRIET

PERFUMES DE CALIDAD

DOS CONCIERTOS

En la legación de Yugoeslavia y en la residencia de D. Juan Carlos Pini

DOS conciertos, el ofrecido por el ministro de Yugoeslavia y su esposa, doña Nica Hribar de Cankar, en obsequio de un grupo de sus amistades en la sede de la legación, y el ofrecido en su residencia por el señor Juan Carlos Pini, en honor del embajador de los Estados Unidos y su esposa, doña Virginia Chase de Weddell, promovieron reuniones sociales de gran lucimiento. En la legación de Yugoeslavia actuó el virtuoso violinista Ljerko Spiller, y en la residencia del señor Pini distinguidos aficionados, cuyas interpretaciones fueron muy celebradas.

• *El concertista Ljerko Spiller durante el concierto en la legación del Reino de Yugoeslavia. Sentados los señores Fürnkorn y Anastasiu.*

• *El ministro de los Países Bajos, doctor E. P. Teppema y la señora Genoveva Underhill de Grether*

• *Condesa Elena Barbarich.*

• *La esposa del ministro de Yugoeslavia, doña Nica Hribar de Cankar, y el violinista Ljerko Spiller.*

• *Señoras de Moyano Navarro y Tarasova y doña Magdalena Bengolea de Sánchez Elía, que interpretó números de canto en la residencia del señor Juan C. Pini.*

• *La señorita Elisa Morgan, que también interpretó algunos números de canto.*

• *El embajador de los Estados Unidos, señor Alexander W. Weddell.*

• *La esposa del ministro de Yugoeslavia, señora de Cankar, y el señor Topalian.*

• *Monseñor Julián Martínez, y las señoras Elsa Haim de Oster y Elvira Pérez de Cranwell.*

• *La esposa del ministro de Lituania, señora de Aukstuolis; ministro de los Países Bajos, Sr. Teppema; señora de Topalian; ministro de Grecia, Sr. Dendramis; y la esposa del ministro de Checoeslovaquia, señora de Kaderábek.*

• *Doña Josefina Morgan de Kenny, el primer secretario de la embajada de los Estados Unidos, señor Orme Wilson, y el señor Horacio Moyano Navarro y su señora, Catherine Cocke.*

• *Sra. de Hernández Portela y el encargado de Negocios de Gran Bretaña, Sr. Charles Dodd.*

• *El dueño de casa, Sr. Juan Carlos Pini.*

Fotos de "El Hogar"

El galán más varonil de la pantalla

• Clark Gable continúa siendo uno de los preferidos del público, que lo distingue a pesar de los nuevos rostros masculinos que están triunfando en Hollywood.

Foto Metro Goldwyn Mayer.

PERFORAR

PERFORAR

PERFORAR

LINEA PARA DOBLAR

CONSOMME DE CASTAÑAS

Ingredientes: *Veinte castañas, miga de pan remojada en leche, cincuenta gramos de manteca, sal, pimienta, una cucharadita de azúcar, caldo.*
Ingredientes para las "quenelles" (1) : *Cincuenta gramos de jamón, media taza de salsa blanca bien espesa, una yema, una presa de pallo, queso rallado.*

Primera preparación: Cocínense las castañas peladas en agua y sal, luego písense en el mortero hasta reducirlas a pasta; agréguesele miga de pan remojada en leche, en cantidad igual a las castañas. Cuélese esta pasta con caldo, debiendo quedar una papilla espesa; incorpóresele cincuenta gramos de manteca, sal, pimienta y media cucharadita de azúcar, y cantidad de caldo suficiente como para seis comensales. Sírvase acompañado con unas "quenelles" de ave.

Segunda preparación: QUENELLES DE AVE. — Aplástense en el mortero la presa de pollo, cocida previamente, y cincuenta gramos de jamón cocido; pásense ambas cosas por cedazo; agréguesele la salsa blanca, a la que se le habrá unido una yema, y con pequeñas porciones háganse unas bolitas, las que se pasarán por queso rallado. Una vez servido el consommé bien caliente, pónganse unas cuantas en cada taza.

(1) QUENELLES: Albóndigas pequeñas que pueden ser de ave, pescado o verduras cocidas anteriormente, pasadas por cedazo y mezcladas con otros ingredientes. Se utilizan para ornamentar los platos.

CONSOMME DELICAT

Ingredientes: *Un litro de leche, un litro de agua, cincuenta gramos de manteca, una cucharada de jugo de carne, tres cucharadas de harina de arvejas, unos trocitos de pan frito en aceite, sal, pimienta.*

Primera preparación: Hacer hervir el agua con el jugo de carne, adicionarle la leche y manteca y condimentar con sal y pimienta.

Segunda preparación: Disolver en un poco de leche o agua, la harina de arvejas e incorporárselo a la primera preparación, dejando cocinar por espacio de quince minutos. Sírvase bien caliente, poniendo en cada taza los trocitos de pan frito.

CONSOMME RUSO

Ingredientes: *Un litro y medio de caldo, veinticinco gramos de jamón cocido, una yema entera, cincuenta gramos de manteca, una clara dura, veinticinco gramos de chuño, perejil.*

Primera preparación: Hágase hervir el caldo y échesele el chuño disuelto en un poco de caldo frío. Déjese cocinar por espacio de quince minutos.

Segunda preparación: Bátase en la sopera la yema con la manteca; viértase sobre esto la primera preparación, bien caliente, y agréguesele la clara y el perejil bien picado. Sírvase poniendo en cada taza, como guarnición, el jamón cortado en pequeños dados.

JUEGOS DE TOCADOR de Plata Inglesa Sellada

El juego que ilustramos es de Plata Inglesa Sellada, maciza, sin relleno; se compone de cinco piezas — espejo de mano, cepillo cabello, cepillo ropa, cepillo sombrero y peine. Su precio, completo con estuche, es de **$ 148.—**

Los frascos, de cristal fino cortado y Plata Inglesa Sellada, se venden sueltos a los siguientes precios:

Frasco para perfume, **$ 32.—**
Pulverizador ..... **$ 35.—**
Polvera ..... **$ 45.—**

MAPPIN & WEBB

28 FLORIDA 36
BUENOS AIRES

La Gloria de un Cutis Joven y Hermoso!

Lynne Carver — Metro Goldwyn Mayer.

EL CUIDADO DEL CUTIS

Un método sencillo y económico para el cuidado del cutis lo constituye el uso constante de la Cera Mercolizada. Este producto contiene todo lo esencial para lograr una tez hermosa. Limpia, suaviza, blanquea y protege. Cera Mercolizada ha probado su éxito durante más de 30 años, y es empleada por mujeres hermosas en todo el mundo. Aplique Cera Mercolizada a su cara, cuello, brazos y manos, por la noche, y deje que penetre hondo en sus poros. Lávese al día siguiente con un buen jabón y verá cómo su cutis se vuelve fresco e inmaculado. Cera Mercolizada elimina la suciedad, grasitud y otras impurezas, y suavemente absorbe la cutícula exterior áspera y descolorida, con todas sus imperfecciones, revelando el hermoso cutis que se encuentra debajo. Cera Mercolizada mantiene el cutis joven. Millares de mujeres han podido constatar que la Cera Mercolizada asegura una tez sin mácula. Compre Cera Mercolizada. Use Cera Mercolizada y Ud. misma se entusiasmará con la belleza que adquirirá su cutis.

Use Cera Mercolizada durante 10 días, y después observe Ud. misma la mejoría que ha experimentado su cutis.

MASCARA DE BELLEZA DEABORN PARA HERMOSAS MUJERES... Quita arrugas, patas de gallo y hace descansar la cara. Refresca los músculos fatigados, estimula el cutis y lo hace más bello y digno de contemplar. Las mujeres "chic" siempre emplean este moderno embellecedor facial.

PORLAC elimina instantáneamente el pelo superfluo. Porlac es delicadamente perfumado y fácil de emplear. Aún el futuro crecimiento del vello es retardado.

Un toque de **RUBINOL** imparte un color vivo a las mejillas. Su finura sedosa le encantará y quedará gratamente impresionada por la forma cómo el Rubinol se adhiere todo el día.

Son productos DEARBORN, de venta en todas las farmacias, perfumerías y tiendas.

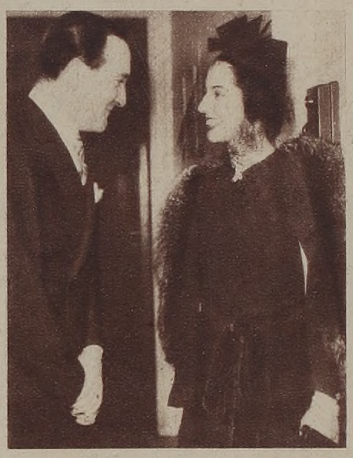
CERA MERCOLIZADA

Conserva el Cutis Joven

Enlace Harris Racedo Christophersen

En la basílica de N. S. del Socorro fué bendecido el enlace de la señorita Ana María Harris Racedo con el señor Carlos Christophersen (hijo). Los novios y los padrinos durante la ceremonia.

Celia Pasman de Davidson y Rebeca Calderón Racedo observan los regalos que recibió la pareja.



Ernestina Mantilla y Luis Vidal Molina, que asistieron a la ceremonia.

Nora Maxwell de Gutiérrez Moreno, Inés Maxwell de Seré y Delia Calderón Racedo, en la recepción realizada en casa de la familia de la novia.

Fotos "El Hogar"

Salud y bienestar en el presente invierno

CONSEJOS MEDICOS

Esta es la época más cruda del invierno; por eso no están de más algunas indicaciones médicas para aquellos que son continuas víctimas de enfermedades y molestias que esta estación trae consigo.

Es difícil, en verdad, poder substraerse a los males del invierno, pero hay un crecido número de personas que durante la época de los fríos están continuamente enfermas, víctimas ya de una gripe, un catarro o cualquiera otra afección.

Son éstos los seres débiles, carentes de vitalidad y de energías, incapaces, por lo tanto, de resistir los rigores de esta cruda estación. Las personas en estas condiciones necesitan prepararse para resistir con éxito el embate de las enfermedades del invierno. Y a buen seguro que no es con exceso de ropas ni con calefacción cómo se combaten las enfermedades. Lo que debe hacerse es preparar el organismo mediante una alimentación adecuada y un tratamiento tónico que aumente su vitalidad, enriquezca la sangre y le comunique esa sensación de bienestar y satisfacción propia de las personas fuertes y dotadas de buena salud.

Cabe señalar para estos efectos como tónico de primer orden la Bioforina Líquida de Ruxell, una preparación científica destinada a enriquecer la sangre, vigorizar los nervios y tonificar todo el organismo, que ha sido experimentada por la mayoría de los médicos con resultados siempre halagadores.

Tiene la ventaja de su agradable sabor, por lo que puede tomarse en reemplazo del vermouth, antes de las comidas. Así se consigue un extraordinario aumento del apetito y una tonificación general del organismo.

Bajo la influencia de la Bioforina Líquida de Ruxell, los débiles y enfermos mejoran rápidamente, siendo su mejoría tanto más notable cuanto mayor es el estado atónico producido por la debilidad. El rápido aumento de peso es una prueba palpable de los beneficios de este producto. El doctor Vicente Gallastegui, ex director del Hospital de Misericordia y ex profesor de la Universidad de La Plata, ha constatado aumentos de 4, 6 y 8 kilogramos durante el primer mes del tratamiento. El célebre profesor, doctor Robín, una eminencia mundial, ha dicho: "Se observa una tonicidad tan grande en los enfermos que usan este producto que parece como si renacieran a la vida."

La Bioforina Líquida de Ruxell es también el tónico más completo para el cerebro y los nervios, y en todos los casos de neurastenia, fatiga cerebral, pesantez, insomnio, nerviosidad, etc., produce resultados asombrosos. Dice el doctor M. Gutiérrez, ex profesor de la Universidad de La Plata: "La Bioforina Líquida de Ruxell, empleada en la debilidad, anemia, impotencia, neurastenia, etc., me ha dado resultados excelentes y siempre benéficos en los muchos casos que vengo empleándola."

A las condiciones extraordinarias de este tónico hay que agregar la gran ventaja de no contener drogas de peligroso efecto, por lo que es indicado a todos los organismos, sanos y enfermos, lo mismo para mujeres, niños y personas delicadas.

Es de aconsejar a los padres que la administren a los niños ahora, durante la época de clases, pues, al par que los fortifica y ayuda en su normal crecimiento y los pone a cubierto de enfermedades, les ayuda de una manera decisiva en sus estudios, porque su contenido en fósforo estimula y activa la mentalidad infantil.

La Bioforina Líquida de Ruxell es preparada por el Instituto Bioquímico Modelo en sus Laboratorios de la calle Perú número 1645 al 55, Bs. Aires, y todas las farmacias de la República la venden a $ 3.20 el frasco.

Prevenimos a nuestros lectores que para evitar ser víctimas de engaños y confusiones pidan la Bioforina Líquida de Ruxell con su nombre completo y no admitan productos similares ni sustitutos.

EL TEATRO
POR
JOAQUIN LINARES

"San Antonio de los Cobres"

de Alberto Vacarezza

VACAREZZA

"SAN Antonio de los Cobres" es, en síntesis, la historia teatral del gaucho que se ha "desgraciado" por el amor de una mujer. Pero Vacarezza, en su reciente obra, ha dado nueva juventud y otro espíritu a la fábula fósil de tantas novelas y dramas de la literatura gauchesca. El tradicional héroe de chiripá, poncho, facón, caballo y guitarra, a quien nombra con terror la sociedad, a quien reclama la justicia y se bate solo, con bizarría épica, contra la clásica partida de milicos, ha sido trasplantado a otras latitudes argentinas, sólo frecuentadas alguna vez, en el teatro, por Sánchez Gardel. Un aire más límpido y oloroso satura este relato poemático. Transparencias luminosas de altas cumbres; fragancias de hierbas serranas. Los pensamientos y las voces, las pasiones y los sueños despiden también el flúido del romero y el tomillo, la lumbre de plata de la nieve andina, la húmeda sombra de aquellos valles y quebradas. He ahí el clima — como se dice ahora — de "San Antonio de los Cobres". Vacarezza lo ha logrado con sutileza instintiva.

El clima, aquí, no es un alquitaramiento literario — como en Lenormand, por ejemplo — ni una sugestión visual que fluye de los decorados y los trajes, como en los imitadores del autor de "Asia".

El clima, en "San Antonio de los Cobres", es un complejo psicofísico, que no reside en "algo" único y determinado — el viento en "Le Simoun", el mar en "Marius", etc., — pero lo penetra y anima todo: las ideas, las pasiones, las costumbres, el lenguaje, la plástica y la mímica. Esta atmósfera inusitada plasma también, espiritual y materialmente, al héroe racial que Vacarezza pinta y exalta en "San Antonio de los Cobres". Ya no es el temido señor de la pampa infinita, del desierto verde, cuya misión e ideal son cantar a los acordes de su guitarra, bajo el ombú solitario; raptar, en ancas de su veloz corcel, a las enamoradas de su voz y su coraje; hace huir, a punta de facón, a la partida de milicos que eriza de sables y fusiles la puerta de la pulpería.

El protagonista de "San Antonio de los Cobres" es un gaucho de las sierras que luce un soberbio poncho calchaquí. Ni canta ni toca la guitarra. El facón, tradicional arma gauchesca, no lo saca para combatir, sino para comer, como acontece en las primeras escenas del segundo acto. En cambio, ostenta una especie de trabuco, como el de los "bandidos generosos" de Sierra Morena, con el cual — en la última escena del drama — hace descargas cerradas contra la gendarmería que lo ha cercado en la iglesia de San Antonio de los Cobres.

El drama de Vacarezza tiene una fábula demasiado densa y recargada de elementos novelescos. Pero es sencilla, limpia y lógica. Posee algunos episodios truncos, que se insinúan y se disuelven sin objeto. Tal el del incipiente romance de amor entre el protagonista — el chango Olivera — y la malquerida Javiera, a cuyo novio ha asesinado su padrastro por celos. Casi todos los tipos están dibujados con trazos firmes, y en algunos el colorido es muy vivo y real. Sin embargo, todos los personajes, como es característico en Vacarezza, muestran psicologías externas, superficies sentimentales, sin el proceso íntimo que las complete, ilumine y profundice.

Entre los caracteres mejor observados, más vivos y animados se destaca el del pintoresco cura de San Antonio de los Cobres, quien interrumpe una partida de truco para escuchar la confesión de una penitente; quien, con bravuras de matón, infunde el arrepentimiento en el alma del bandido serrano; lee en los ojos las más ocultas intenciones y se enfrenta a todos los poderes humanos para salvar a pecadores arrepentidos.

Las transiciones de lo cómico a lo dramático se presentan graduadas con mucha habilidad y buen gusto.

Los diálogos — muy vivaces y coloridos — rezuman gracia y experiencia criollas.

Enrique Muiño compuso con emocionado cariño y exactos matices el simpático personaje del cura; Elías Alippi encarnó con gran sobriedad y vigor expresivos al valiente, sensible y generoso bandido Olivera.

ROUGE LAURENT
(Caja plateada)

LA CIENCIA AL SERVICIO DE LA BELLEZA

Incansables en el propósito de servir a la belleza femenina, y a pesar del triunfo obtenido con nuestro Rouge Standard, presentamos ahora otro, el de CAJA PLATEADA, de modernísima elaboración. Entran en su composición polvos coloidales y lacas especiales, insolubles, que, junto con otros productos, también de nuestra importación directa, aseguran un Rouge suavísimo, de sutil y cautivador perfume, que se adhiere en una forma tan pareja, que da la impresión de ser color natural.

LO PROVEEMOS EN DIEZ TONOS MODERNOS, QUE ARMONIZAN PERFECTAMENTE CON TODOS LOS CUTIS.

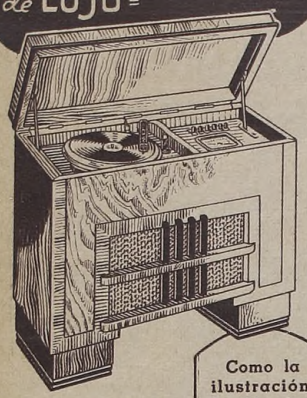
Creaciones Laurent
LAB. PERU 1433

Más sabrosa que nunca encontrará Ud. la clásica parrillada criolla si la condimenta con Savora. Savora realza el sabor de la carne y da tambien al pescado y a las salsas un gusto delicioso. Téngala siempre en su mesa.

SAVORA

HACE MAS APETITOSAS LAS COMIDAS

Lo más Sensacional en RADIO-FONOGRAFOS de Lujo



LOS NUEVOS RADIO FONOGRAFOS COLONIAL

son instrumentos musicales de alta categoría.

•

Reproducción fonográfica insuperable.

•

Audiciones internacionales en ondas cortas y largas.

•

Selección *automática* de estaciones.

•

Soberbios Gabinetes de líneas ultra modernas.

Como la ilustración: 6 válvulas metálicas

$340.-

•

El mismo en gabinete estilo consola

$295.-

•

Otros modelos en gabinete estilo cofre (portátil)

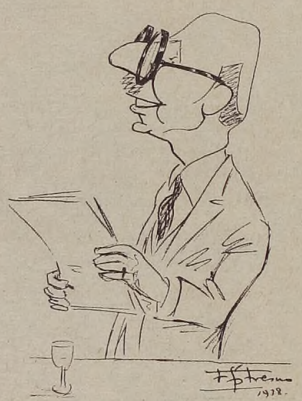
$185.-

RADIO COLONIAL
918 LAVALLE 922

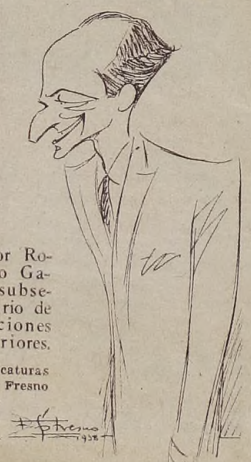
El P E N Club agasaja al doctor Cantilo

Cabecera de la mesa presidida por el ministro de Relaciones Exteriores, doctor José María Cantilo, durante la comida que en su honor celebró el P E N Club de Buenos Aires.

El dibujante Fresno hizo con su habitual buen humor algunas caricaturas de los asistentes a la comida. He aquí, de izquierda a derecha, a Margarita Abella Caprile, doctor Carlos Ibarguren, doctor José María Cantilo y Manuel Bianchi, delegado chileno a la Conferencia de Paz del Chaco.



Don Antonio Aita, secretario del P E N Club, leyendo su discurso.



Doctor Roberto Gache, subsecretario de Relaciones Exteriores.

Caricaturas de Fresno

Jarabe „Merck"

Olivia de Havilland
(WARNER BROS)

usa maquillaje – como es natural – pero sabe cómo evitar el "Cutis Cosmetizado"

TODOS LOS DIAS, EN CASA Y EN LOS ESTUDIOS USO, **JABON LUX DE TOCADOR**. MANTIENE MI CUTIS TERSO Y RADIANTE!

Jabón Lux de Tocador

Informaciones de la semana

Primera comunión

Concurrentes a la fiesta infantil ofrecida por el doctor Roque Izzo, y su esposa, señora Olga Lagomarsino, celebrando la primera comunión de su hijita María Antonieta.

Inauguración

Acto inaugural del nuevo leprosario de Formosa, cuya fundación forma parte de la campaña que lleva a cabo el Patronato de Leprosos.

Coros sacros

Coro de la Schola Cantorum de la parroquia del Sagrado Corazón, que ejecutó trozos sagrados polifónicos durante la reciente misa de la bandera.

Nuevo horario en la Escuela de Economía Doméstica de EL HOGAR

Ponemos en conocimiento de nuestras lectoras concurrentes al 8º curso de Economía Doméstica, dictado en esta Escuela, que las clases tendrán lugar, hasta nuevo aviso, los jueves a las 17 en lugar de las 17.30 horas.

Lo mismo que en años anteriores, durante el curso se sortearán dos cocinas eléctricas entre las alumnas que asisten a las clases: una el 25 de agosto y otra el 24 de noviembre.

Las cocinas, cuyo valor es de $ 350, se entregarán instaladas en el lugar que las agraciadas indiquen y podrán elegirse entre las que se hallan en exposición en las siguientes casas: **A. E. G., Protos, Duó, Longvie, Universal, General Electric, Magnet,** o en el **Edificio "Volta"**, de la avenida Roque Sáenz Peña esquina Esmeralda.

Este **CUPON** sirve de entrada individual para cualquiera de las clases de Economía Doméstica que se dictan en los salones de EL HOGAR.

Nota: Las clases son exclusivamente para damas.

"CIA MECA"

NO SOMETA SU CUTIS A EXPERIMENTOS PELIGROSOS...

Trátelo con LECHE INNOXA y compruebe sus maravillosos resultados

Cuando el avance de la "intoxicación" ponga en peligro la belleza de su cutis, no se desespere ni se abandone a raras experiencias.

Confíe más que nunca en INNOXA, que al nutrir científicamente su epidermis, anulará las toxinas, devolviendo a su rostro esa tersura y ese hálito juvenil que antes poseía.

FORMA DE TRATAMIENTO

Por las noches, antes de acostarse, limpie su cara, escote y brazos con un algodón empapado en leche INNOXA.

La belleza de su cutis corre grave riesgo, si usted pretende ahorrar unos centavos.

Prefiera siempre a INNOXA que es realmente económica, porque exige menos cantidad que las cremas comunes.

En solo 15 días, usted podrá comprobar los maravillosos resultados del tratamiento lacteo INNOXA.

Leche INNOXA

LIMPIA, CONSERVA Y EMBELLECE EL CUTIS

Se vende en las farmacias y perfumerías, en envases desde $ 1.60

El sembrador de virtudes...

En cada lata, **FLOR DE LIS** brinda un sin fin de virtudes... Y son cualidades características, propias, porque no es la mano del hombre quien se las otorga, sino la Naturaleza misma: ese sabor, aroma, rendimiento y propiedades saludables son patrimonios de la yerba genuina paraguaya! Cebe con **FLOR DE LIS**, y Vd. saboreará mates con todas las virtudes clásicas de una yerba mate de categoría.

Lata de ½ kilo: muy conveniente para viajes, excursiones, etc. Lata de 1 kilo: ideal para familias. Lata de 2 ½ kilos: resulta más económica.

MARCA REG.

FLOR DE LIS

YERBA PARAGUAYA - DE LA SELVA VIRGEN

Centenario del general Luis María Campos

Con motivo de cumplirse el centenario del general Luis María Campos, doña Justa de Urquiza de Campos fué muy cumplimentada por sus numerosas relaciones. La señora de Campos, con el presidente de la Nación, doctor Ortiz, y personalidades que concurrieron a presentarle sus saludos.

Doña Justa de Urquiza de Campos rodeada de los miembros de su familia, durante la recepción realizada en su residencia.

Bodas de oro de los esposos Fernández-Madero

El doctor Emilio G. Fernández y señora, Isabel Madero, que fueron muy cumplimentados por sus numerosas relaciones en ocasión de celebrar sus bodas de oro matrimoniales

Durante la misa en acción de gracias, que el pbro. Jesús Montánchez ofició en la iglesia de N. S. de la Piedad.

Los esposos Fernández-Madero, rodeados de sus hijos y nietos, después de la misa celebrada en la iglesia de N. S. de la Piedad.

Fotos "El Hogar"

¿Recuerdan los porteños?...

Por CIRILO MACIEL

QUE en el ángulo sureste de la que es hoy plaza del Congreso existió la plaza Lorea tal como aparece en el grabado que reproducimos, que data del año 1890?...

QUE Salvini, el gran intérprete trágico, llegó a Buenos Aires en la mañana del 28 de junio de 1871? Los acompañantes en el coche que lo condujo desde el puerto hasta su alojamiento proclaman a las claras que su llegada fué realmente un acontecimiento más bien literario que artístico, como que le acompañaron en el coche el poeta Guido Spano, Luis A. Varela, Matías Behety y Miguel Cané. Hizo su debut al día siguiente en la sala del Colón con "Morte civile". La temporada de Salvini fué de un éxito rotundo, clamoroso. Pero... lo que casi nadie supo entonces, y que aún muchos ignoran, es que Salvini, quizá no muy seguro de su éxito en las márgenes del río de la Plata, o no muy seguro sobre la cultura de nuestra ciudad, vino precedido de unas cartas de recomendación, nada menos que de Garibaldi, para Sarmiento, entonces presidente, y para el general Mitre.

QUE cuando los tranvías de caballos comenzaron a gozar de prestigio popular — cosa que no ocurrió muy pronto porque el público los combatió durante mucho tiempo, — a alguien se le ocurrió el ingenioso deporte llamado la cinchada de tranvías entre dos empresas rivales? El sitio: un baldío al lado de la estación Caridad, que tenía una vía muerta. Los rivales: un tranvía con buenos caballos de la empresa Méndez Hnos., y otro, con no mejores animales, de la Compañía Buenos Aires. Premio: un porcentaje sobre las apuestas cruzadas entre los espectadores para los guardas. Gran cantidad de público. Entusiasmo popular. Gritos y algarabía. Maldiciones. Los caballos, compenetrados de la rivalidad y de su enorme papel, resoplando, sudorosos, jadeantes, tirando en un esfuerzo supremo, cada cual para su lado. Ya pronto habrá un vencido, los gritos del público lo indican, las apuestas se cruzan y aumentan en favor del probable vencedor...; y de pronto: "¡Alto! ¡Nadie se resista a la autoridad!..." Así murió en Buenos Aires un emocionante deporte.

QUE puede decirse que el movimiento inicial de la reforma universitaria nació el día 12 de diciembre de 1871? Y como todo gran movimiento, éste tuvo su origen en un acontecimiento trágico, acontecimiento que hizo vibrar hasta lo más hondo las fibras de la juventud estudiantil porteña de la época. Fué un sanjuanino: Roberto Sánchez. Era un gran muchacho. Estudioso. Bueno. Leal. Fué al último examen, sereno y tranquilo. Tenía la conciencia de todo lo que había estudiado y de todo lo que sabía. Había ya preparado sus maletas para partir para su San Juan, abrazar a sus padres, los amigos, la novia de la infancia que le esperaba dulcemente en el rincón provinciano.

¡Reprobado!

El rigorismo de la mesa lo venció. Esa noche Roberto Sánchez escribió una carta para su viejecita. Rompió la cuerda del reloj que ella le regalara al tomar el tren y se pegó un tiro... "Muero a fin de evitar que tengas un hijo infamado..." La juventud reaccionó violentamente. El entierro fué una demostración de pesar, de duelo y de indignación. Fueron violentos los discursos. Fué necesario que renunciaran los profesores de la mesa. Fué necesario una declaración del ministerio. La juventud porteña se había puesto de pie. Había nacido una nueva conciencia universitaria, que tanto bien le hiciera a la juventud.

Roberto Sánchez, mártir y llama de la reforma universitaria.

QUE la estatua ecuestre del general Belgrano que se halla en la plaza de Mayo fué encargada al escultor francés Carrier-Belleuse, quien sólo hizo la figura del general? El caballo lo hizo el escultor Santa Coloma. De ahí cierta desproporción que hay entre la figura del general y el caballo. Es quizá la única estatua ejecutada en tan original forma.

Lelong

RECOMIENDA PARA ESTA ESTACION

EL TONO

Cutex Laurel

"Perfecto con azul, rosa, violeta, beige, gris o verde" - dice

Modelo Directorio de "chiffon" celeste con flores de lentejuela rosa.

Azul con rayas "bordeaux", "tailleur" mañanero.

Lucien Lelong, árbitro de la moda parisiense y famoso por su incomparable don para elegir lo que es a la vez elegante y discreto, recomienda el tono *"Laurel"*, de Cutex, para armonizar con sus últimos y más sentadores modelos.

"El nuevo tono *Laurel* de Cutex, sutil y delicadamente femenino, — dice — da el último toque "chic" a mis creaciones de invierno".

Nuevo carácter para la nueva estación

Haga Ud. que en esta estación de teatros, fiestas y reuniones, sus manos estén a tono con el "chic" invernal. Entre los nuevos 5 tonos Cutex: Laurel, Tulip, Brezo, Clover y Cardo, creados para armonizar con los colores de la moda, hallará el que haga resaltar la elegancia de sus vestidos y dé verdadero carácter a sus manos.

Brezo. Un intenso rosa ahumado, con un ligero toque violeta. Armoniza admirablemente con azul marino, beige o gris.

Tulip. El tono vívido del tulipán en su plenitud. Especialmente indicado para el violeta, azul claro, rosa, amarillo y marrón.

Clover. Suave rojo ahumado, con un ligero toque violáceo. Armoniza con todos los colores, menos los matices anaranjados.

Cardo. El terracota y el rosa se unieron y mezclaron en este matiz original. Para el gris, verde, brique, marrón.

También Rosa Viejo, Brique, Palo de Rosa, Terracota.

CUTEX

Esmalte para uñas
Lapiz para labios

Los esmaltes Cutex se esparcen con extraordinaria uniformidad y duran muchos días sin desteñir, pelar o descascararse. Vea todos los elegantes nuevos tonos Cutex 1938. En venta en farmacias y perfumerías: $ 0.70 y $ 1.40 el frasco.

Homenaje en Santa Fe

El vicepresidente de la Nación, doctor Ramón S. Castillo, ministro de Instrucción Pública, doctor Eduardo Coll, gobernador de la provincia, doctor Manuel M. de Iriondo, ministro de Obras Públicas, señor Manuel S. Alvarado, arzobispo de Santa Fe, monseñor Nicolás Fasolino, y ministro de Gobierno, doctor Severo A. Gómez, durante el homenaje tributado a la memoria del brigadier Estanislao López.

Un grupo de damas y caballeros de la sociedad santafesina que asistieron a la recepción ofrecida en la Casa de Gobierno.

Doña Máxima López de Parpal, bisnieta del brigadier Estanislao López, rodeada de los asistentes a la recepción ofrecida en el Jockey Club.

El ministro de Instrucción Pública, profesor Juan Mantovani, leyendo el discurso inaugural de las jornadas históricas, que integrando los homenajes tributados al brigadier López se llevaron a efecto en el aula magna de la Universidad.

Fotos Jonas

El espíritu humano y la pacificación de los pueblos

Por AUGUSTO MONTEVERDE

EN los últimos años, con amargura y decepción, los hombres han renegado de la inteligencia humana y hasta han perpetrado el agravio de hacerla culpable de la racha de odios, enconos y guerras que agobian a la humanidad actual. Empero, el hombre no ha sido nunca agresivo, y si alguna vez ha aparecido como tal, no ha sido ni por el influjo de la palabra ni por la acción de los espíritus más preclaros que dignifican a la especie humana. Comprensión, solidaridad y cooperación de la inteligencia: tal ha sido el anhelo permanente del espíritu humano en la más elevada de sus manifestaciones.

● Francisco Vitoria, el maestro español, en 1532, en su *Tratado sobre las Indias y el Derecho de la guerra*, escribía: "El mundo entero, que constituye en cierta manera una república única, posee el poder de hacer leyes iguales para todos, tales como son las de Dios para todos los mortales."

● Juan Jacobo Rousseau, en 1762, en su *Contrato social*, comprobada que "todas las potencias de Europa forman entre ellas una suerte de sistema que las une por medio de una misma religión, por el mismo derecho de gentes, por las costumbres, por las letras".

● Un hijo de Inglaterra, William Penn, en 1682, en su *Ensayo sobre la paz presente y futura de Europa*, declaraba: "Los príncipes soberanos de Europa deben ponerse de acuerdo para enviar embajadores a una fiesta o a un parlamento general, a fin de instituir reglas de derecho que deberán observar unas con otras."

● Goethe, maestro de maestros, el 31 de enero de 1827, en sus pláticas con Ackermann, decíale: "Procuremos que los pueblos, como los individuos, se conozcan unos a otros. Entonces el odio mutuo se transformará en ayuda mutua y seremos, al fin, buenos europeos."

● Erasmo, el sensato, en 1529, en una *Discusión sobre la paz*, aseguraba: "Apelo a todos los que se glorifican del título de cristianos para que conspiren, de común acuerdo y con todas sus fuerzas, contra la guerra. Que la concordia eterna una a aquellos a quienes la naturaleza y Cristo han vinculado con tantos lazos."

● Benjamín Franklin, el apóstol americano, en sus *Memorias*, anotaba estas palabras: "Me parece que ha llegado el momento de constituir el partido de la Virtud, reuniendo a los hombres sabios y virtuosos de todas las naciones."

● El conde de Saint-Simon, en 1814, escribió un tratado abogando por la *Reorganización de la sociedad europea*, y manifestaba: "Habrá entre los pueblos europeos lo que constituye el vínculo y la base de todas las asociaciones políticas: conformidad de instituciones, unión de intereses, comunidad de moral y de instrucción pública."

● Robert Owen publicó en Inglaterra, entre 1814 y 1844, el *Catecismo del nuevo mundo moral*, donde se hacía fuerte en palabras como éstas: "Es necesaria la asociación de todas las clases, de todas las naciones, para la formación de un nuevo mundo moral."

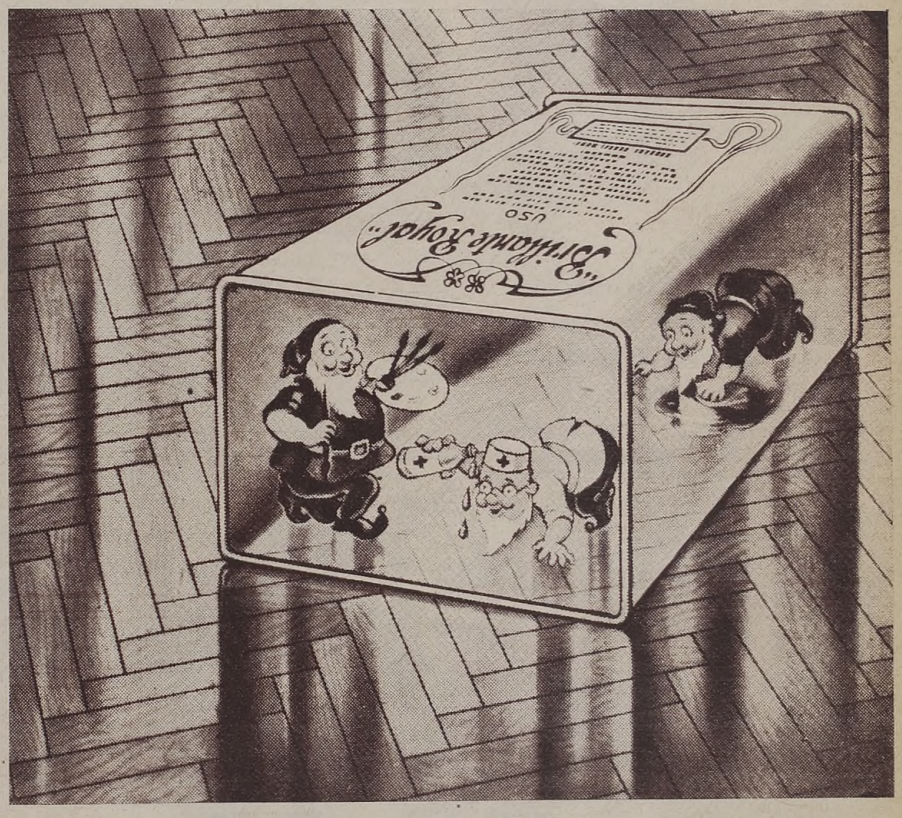
● Grotius, el holandés, publicó en su *Tratado del derecho de la guerra y de la paz* declaraciones de este tenor: "Ninguna comunidad puede conservarse sin el uso del derecho. Aristóteles ha dicho que no pueden perpetrarse actos vergonzosos ni siquiera para bien de la patria."

● Comenius, en 1635, publicó una *Consulta sobre la reforma de los problemas humanos*, dirigida a todos los creyentes y potentados de Europa, y les decía: "Un método universal nos enseña a reunir todo cuanto puede y merece ser reunido: para la filosofía, un Colegio de la Claridad; para la religión, un Consistorio de la Santidad; y para la política, un Tribunal de la Paz."

● En 1910, León Bourgeois, barruntando ya una Sociedad de las Naciones, declaraba: "Por encima de los mismos gobiernos, una nueva potencia ha surgido: se denomina la Consciencia universal; se inspira en los principios mismos de la moral y del derecho; tiene la firmeza y la fuerza, y es a ellos que debe su constante y benéfica acción."

● Y, poco después de la guerra, Woodrow Wilson, el iluminado, diluyó su esperanza pacifista en estas palabras: "Puestos de acuerdo los pensamientos de los pueblos, se ha creado una fuerza que no sólo es muy grande, sino que es formidable... La fuerza moral del mundo."

3 EXTRAS GRATIS



EN CADA LATA DE BRILLANTE ROYAL HAY 3 POTENCIAS QUE TRABAJAN POR UD.!

Cuando después de haber extendido una tenue capa de Cera BRILLANTE ROYAL, Vd. hace surgir con extraordinaria facilidad su brillo tan inconfundiblemente luminoso, en ese mismo instante se han cumplido automática y simultáneamente tres tareas más: la limpieza, coloración y desinfección del piso!

Esta proeza sólo puede realizarla BRILLANTE ROYAL la única cera que trabaja por Vd. y para su mayor descanso!

Cera "Brillante Royal"

MAS BRILLO CON MENOS TRABAJO

ORBIS

TE DIAMOND

El encanto de la hora del Té es mayor cuando lo que se sirve es TE DIAMOND, que se distingue por sus peculiares propiedades de sabor y de aroma insuperables.

Exíjalo en su envase hermético

La pureza y frescura del TE DIAMOND quedan garantizadas por su hermético envase de aluminio.

Unicos Importadores: J. F. MACADAM & Cía. (Soc. Anón.) Balcarce 326-Bs. As.

Polo en Londres por la Copa Buenos Aires

Mr. Sanford, esposa del conocido polista norteamericano, presenciando en compañía del marajá de Jaipur el partido final por la copa Buenos Aires, que se disputó en la cancha de Ranelagh (Londres).

El jugador inglés Eric Tyrell-Martín y su esposa en la tribuna de Ranelagh, durante la disputa de la copa que fué instituída por nuestro compatriota Alfredo Peña.

Mrs. Roark, su esposo, el capitán "Pat" Roark, el rajá Priti Singh y la condesa de Jersey, comentando las alternativas de uno de los partidos.

Fotos Pamela Murray.

Usted que haría lo indecible por su hijito... ¡no querrá a sabiendas comprometer su salud! Por eso, señora, cuando vea la necesidad de limpiar el organismo de sus chicos, no recurra a "purgas fuertes", de efecto violento y contraproducente. Déles un laxante suave, de acción racional y paulatina, como la Leche de Magnesia de Phillips. Opera suavemente sin producir cólicos ni trastornos. Por eso los médicos la recomiendan tanto.

LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

LIMPIA Y REGULARIZA EL APARATO DIGESTIVO

DE TIERRA ADENTRO

Presentimientos

Por Mercedes de Murillo

SOBRE los últimos reflejos de oro pálido que el sol pone en las cuchillas, sombreadas por los cerros, la serena paz crepuscular, que viene de la lejanía nebulosa y obscura, apaga los suavísimos matices del cielo transparente, en el que algunas estrellas centellean indecisas. Se oye una canción lejana, melodiosa y triste, acompañada de armónicas.

De las faldas verdes de las altas cumbres, desciende el airecillo seco y perfumado, al que los acacios florecidos van tendiéndole un blanco tapiz, de blancor deslumbrante, con sus guirnaldas quietamente desmayadas.

Tierna, largamente, suenan las esquilas de las madrinas que conducen al ganado a beber en las acequias. Pardos nubarrones, teñidos de rosa, galopan en el sur horizonte grisado por la lluvia, que se denuncia en el confín, como un opaco cendal, cuyos flecos tocaran la tierra adormecida bajo un enorme peso. Balan las inquietas cabras en los corrales y los cencerros resuenan lánguidos en las cuencas tímidas, de los ecos adormilados.

— Norte claro y sur obscuro, aguacero seguro — dice a los adentros don Carmen, asomado a la puerta de la casa de piedra. Las palabras no obtienen respuesta, y el humo torna a salir, por la puerta, para elevarse penosamente, al entrar el serrano, que tiene el aspecto sucio y saludable y el rostro alegre y tierno.

En los morales quietos del patio, que parecen soñar en el crepúsculo, se deja oír el canto de un chingolo. Adentro la misma voz:

— Anuncea temblor el chingolo a estas horas.

Cuando el canto se repite, alguien replica a don Carmen:

— Cuando el temblor de los otros tiempos me pasó una linda mano...

Es una mujer la que habla.

—¿Qué?.... ¿no estaba para los Moyes?—interroga don Carmen.

— Para ayá estaba, sí señor, pero como había unas funciones de San Pedro, vine a lo de la Petra, que se sintió esa tarde.

— Sí. Ese mismo día se murió, ¿no?

— Sí, pues, ¡Tan en buenas carnes como andaba! Se quedó con la taza en la mano. Había pedido que le diera un té de Castilla y casi ni lo ocupó. Lueguito nomás que vinieron unas a ayudar, que fueron pocas dos comadres y una hermana.

— Pocas, ¿no?

— Estaba muy fiero el tiempo. Si se ha de ricordar.

— ¡Más fiero que arar en ayunas, estaba!

— Sí. Y se pusieron a yorarla como era debido. Pero yo no. Hacía mucho que no yoraba, y ni lágrimas tenía. Porque en otros tiempos me buscaban siempre para eso.

— Al fin, con yorar nada se cambea...

— No le porfío... Tampoco de la nieve queda nada de eya, pero es buenita para los sembrados... Pues como estaba cansadona, medio me dormía sobre la canona de moler un triguito para la torta.

Primero cantó un chingolo, y luego, de una cuevita salió un ratón medio colorao que fué con susto hasta la puerta y se puso a beyaquear, hasta que quedó loqueando y estirao... Y ya me dormí...

— Será que los ratones también sentirán antes; como están tan abajo...

— Quién sabe si no... Cuando los cuis están por morirse, tiene de ver cómo se le van en tropiya las pulgas...

— Es que saben, pues.

— Así ha de ser... Dormida estaba en la siya y me desperté con un topetazo bruto en una paila asentada en el banco de las velas.

— Fué el temblor... Me había tirao como borracho a calabozo... Y había como un juerte olor a azufre...

— Mire, ¿no?

— Las otras estaban todas caídas y habían parao de yorar.

Una ceremonia inaugural

Inauguración del nuevo edificio de la Química Schering. El director general, Dr. Alejandro von der Becke, rodeado del personal superior y funcionarios de la entidad durante el acto.

ESTE ES EL CULPABLE

Al abandonar bruscamente un ambiente caldeado, debe Vd. tomar sus precauciones, pues sus bronquios no podrán resistir sin dañarse esas rudas transiciones. Las Pastillas Valda, al disolverse en la boca, protegerán sus vías respiratorias evitando así resfríos molestos y penosos catarros.

PASTILLAS VALDA

UNICAMENTE EN CAJAS DE 60 PASTILLAS

UN CUTIS TERSO

Elizabeth Arden

Cuando la tez da muestras de cansancio, apagándose su vivacidad o aflojando sus músculos, ha llegado el momento de utilizar un insustituíble auxiliar: *"Velva Mask"*.

Momentos antes de salir de paseo, la *Velva Mask* se extiende sobre el rostro, previamente limpio y tonificado con *Cleansing Cream* y *Skin Tonic*. En seguida se comprueba que el óvalo de la cara se ha perfeccionado notablemente, los músculos se han contraído, florece con un resplandor nuevo la tez limpia y aterciopelada y el rejuvenecimiento es tan rápido como asombroso. Todo ello permite que, mediante la *Velva Mask*, se pueda lucir una cara radiante a pesar de las fatigosas tareas del día.

Velva Mask . . . . $ 12.-- y 20.--

Las preparaciones Elizabeth Arden, están en venta también en las 19 Sucursales del interior. Consulte a su representante en la Casa Central, Planta Baja, Departamento de Perfumería.

Gath & Chaves

DONDE HAY DE TODO Y PARA TODOS

FLORIDA Y CANGALLO

Los castores, industriosos y tenaces, han dado origen a verdaderas leyendas

Por

ROMULO QUINTANA

ENTRE los animales de curiosas costumbres y que pueden presentarse como verdaderos modelos de industriosidad, está el castor. De Europa casi ha desaparecido, abundando aún en el Canadá y en los Estados Unidos, donde se ha llegado a constituir parques de reserva en los estados de Georgia y Washington.

Es un mamífero roedor, perteneciente a la familia de los castóridos, y está, como vulgarmente se dice, emparentado con los conejos, las liebres, las ratas y las ardillas. Tiene aproximadamente un metro de longitud, correspondiendo una tercera parte de ella a la cola, por lo que se le describe como una verdadera ardilla acuática. Su cuerpo, más ancho en la parte posterior que en la anterior, es pesado y robusto, llegando a pesar entre veinticinco y veintiocho kilogramos.

El cráneo del castor es macizo, corto y obtuso, con la boca provista de incisivos largos y cortantes, los que utiliza para cortar grandes trozos de corteza de árboles, con los que encauza la corriente de los ríos y arroyos delante de sus cuevas y las mantiene, por consiguiente, a cubierto del ataque de los zorros y gatos monteses.

LOS castores tienen fama de ser grandes ingenieros, si bien es oportuno consignar que su habilidad más de una vez ha sido magnificada y exagerada. Se ha llegado al punto de declarar que trabajan sistemáticamente bajo la dirección de uno de ellos, que vendría a desempeñar las funciones de capataz, escogiendo los árboles que deben ser derribados, y hasta orientándolos de manera que caigan exactamente atravesados al sentido de la corriente de los ríos y arroyos para que formen verdaderos diques. Esto, en el fondo, no es más que mero exceso de imaginación; porque cada castor hace lo que puede y lo que más le conviene; y cuando los árboles caen, lo hacen en todas direcciones, aprovechándose ellos de los que mejor ubicados están.

El castor inicia su tarea descascarando el árbol, que puede ser el arce o álamo. Generalmente, trabaja en otoño y no vacila en atacar árboles de diez y ocho pulgadas de diámetro y cinco pies de contorno. Se coloca parado sobre sus patas traseras y apoyado en el tronco escogido, y va royéndolo en forma circular hasta que el árbol se desploma. Es entonces cuando comienza a descortezarlo, desnudando materialmente a su "presa", y trasladando a su cueva grandes cantidades de corteza que le servirán de alimento durante el invierno.

El castor construye su vivienda en las orillas de los cursos de agua. Le suele dar unos ocho o diez pies de diámetro y tres o cuatro de altura. En su contrucción utiliza también las ramas y las piedras, y el piso de la parte interior se mantiene siempre más arriba de la superficie del agua, subiéndolo a medida que aumenta el nivel. Le practica dos entradas por debajo del agua, y las paredes son de extraordinaria solidez, recubriéndolas con barro.

SE asegura, aunque sin fundamento, que el castor utiliza su cola a manera de pala para alisar sus construcciones. Lo mismo se dice que la emplea como si fuera un deslizador para transportar los pesados troncos.

Vive, como está dicho, en las regiones boscosas y con abundantes arroyos y ríos, en los cuales construye sus diques, elevando de tal manera el nivel de las aguas, que produce la inundación de centenares de hectáreas de praderas. Se da como cierto que la ciudad de Montreal está edificada sobre una de estas "praderas de castores".

ASEGURA el profesor Ernesto Ingersoll que los castores construyen sus diques utilizando gruesos troncos, de un metro y más de longitud, que entierran y van trabando con ramas y consolidando con tierra. "Es una tarea ruda — dice, — y una vez que los árboles han sido derribados, llegan a transportarlos hasta la orilla por canales que ellos mismos construyen y que llegan a tener centenares de pies de longitud."

Los diques alcanzan hasta doscientos metros de largo y tienen perfiles que se diría están estudiados para recibir y contrarrestar la fuerza de la correntada. El ancho en la base es de dos o tres metros y cincuenta centímetros en la parte superior. Como con los diques inundan los castores las regiones boscosas, logran rodear con agua los troncos que luego derrumbarán y cuyas cortezas les servirán de alimento. Son animales trabajadores y útiles; pero mucho es lo que sobre ellos se ha fantaseado y propalado sin fundamento científico alguno.

"EL HOGAR" PRESENTA...

...un suntuoso modelo para interior

EL traje para llevar en la intimidad no excluye necesariamente el detalle suntuoso. Así, este modelo de muselina de seda rosa, para lucir en el "boudoir", se completa con un regio abrigo de chinchilla. Nótese el efecto logrado con las mangas largas del vestido en contraposición con el abrigo sin mangas.

Dibujos de M. R. Siegrist.

Blanco y Negro

• WORTH: una graciosa aplicación del armiño es la que realiza este modisto. Un "fourreau" de terciopelo negro sostenido por bretelles y tiras de piel que forman mangas. Flor de lo mismo en el peinado.

• VIONNET ha creado este modelo para Mme. Eizaguirre: un maravilloso traje de crêpe de albène mate blanco, sostenido solamente por un écharpe con amplio lazo que cubre el pecho, en terciopelo negro.

• WEIL: para un traje estilo Winterhalter en muselina negra, sugiere esta chaquetita de armiño blanco. Basque abierta en forma de V en la espalda.

Cartas de París

- **Un traje nuevo para la playa.**
- **Una descripción minuciosa.**
- **Trajes de tarde y noche.**
- **La toilette de una señora y de una niña en una fiesta de corte.**
- **"Ambassadeurs" atrajo a las elegantes, y entre ellas lució muy bien una argentina.**
- **Un traje para golf.**

París, junio 24 de 1938.
(Por avión).

MI AMIGA:

EL frío que tú padeces debiera ser un freno para mis comentarios veraniegos; ya sé que todavía es muy temprano para darte ciertas noticias, pero también te complacerá poseer una primicia: el "Cocktail Frillie". Se trata de una creación de Jacques Heim, realmente bonita como indumentaria de baño. Evidentemente, nunca fué hecho para soportar los rigores del agua salada, ni siquiera del agua fría; pero en el café, en el bar de la playa, donde los vestidos completos resultan muy formales, esta novedad es indicadísima. Pero ¿cómo son? Así: de surah blanco, muy ajustados al cuerpo, se continúan en shorts menos shorts... que los que hemos visto hasta ahora, porque cubren hasta la rodilla, ajustados, terminados con dos voladitos angostos. Sobre ellos cae una pollerita amplia, sujeta a la cintura, y que es algo más corta que los shorts, de modo que los voladitos se lucen muy bien. La blusa, terminada con escote en V, y mangas muy abundantes, hasta el codo. Una figura juvenil, graciosa, ágil, luciendo este modelo resulta un sueño.

Otro modelo está hecho de seda estampada, con muchos frunces sujetando el short a las piernas, la pollera a la cintura, el escote al cuello. Se acompaña con un sombrero en forma de caracol.

También se varía combinando dos o más telas; los pantalones y la pollerita de piqué estampado; la blusa blanca, con bordados gruesos o con embutidos tejidos al crochet; sobre ésta una torera muy cortita, de género liso, del color dominante en el estampado de la pollera y del pantalón.

• VIONNET diseña un bolero de líneas curvas, en ancho gros grain blanco, sobre un vestido de Drap cristal Rhodia.

Entrando en los salones, después de las cinco de la tarde, los vestidos brillan más que nunca, y los zapatos, cartera, guantes, celosos de ellos, han reclamado su derecho al brillo, y los modistos se lo han concedido. Los trajes de noche se acompañan con zapatos de raso bordados ricamente con lentejuelas o mostacillas de colores; a veces el motivo decorativo va sobre los tacos, otras sobre el empeine.

Mrs. Joseph P. Kennedy, embajadora americana en la corte de St. James, usó un traje de encaje blanco, bordado con hilos y lentejuelas de oro y plata, en su reciente presentación ante la corte. Su hija Rose Mary Kennedy lució un modelo de tul blanco, con lentejuelas plateadas, que alegraban la pollera inmensa, prolongada en traine.

Volviendo a París, la noche de apertura de "Ambassadeurs", el primer gran acontecimiento de la temporada, los trajes enceguecían con su brillo. Madame Jean Larrivier atrajo la atención con su modelo suntuosísimo de Molyneux, de crêpe de Goya, amarillo, bordado con estrellas de paillette negra. La pollera, derecha, ampliada con tablas; la chaqueta, tres cuartos, con igual motivo de bordado.

La princesa Sixta de Borbón-Parme usó un vestido recto, avivado con lentejuelas azules, y el saco tres cuartos, con mangas cortas; un lazo azul, de terciopelo, ajustaba la cintura.

Los arabescos dominan en los bordados de los trajes de tarde, y siempre en colores muy suaves.

Los bretelles angostos se han impuesto de manera indiscutible.

¿Siempre juegas al golf? También hay novedades para esa oportunidad: Roberto Piguet sugiere uno con pollera corta, acampanada, de lana gris; blusa de jersey azul vivo con mangas largas y muy ablusada. Cinco alforzas sobre cada hombro, conteniendo los tees, alternando blanco y colorado. Para verano hay un modelo de hilo color natural, con un bolsillo sobre la blusa y otro sobre la pollera, éstos tienen bordados de mil colores. Otro vestido de hilo natural tiene también dos bolsillos aplicados: uno sobre la blusa, otro sobre la pollera, pero entonces imitan la forma de una manzana, recortados en tela colorada, más gruesa que la del vestido. A los costados de estos bolsillos en forma de manzana van aplicadas unas hojas recortadas en tela verde. Te aseguro que resultarías la alegría del club con un vestido así. Ya tienes para pensar un rato; todo es bonito, juvenil, nuevo.

Un montón de recuerdos de tu amiga:

Anatolia

• MAINBOCHER ha creado para la duquesa de Windsor una chaqueta ajustada, en lana negra, sobre una corta falda en forma, con ribetes de piqué. Botones blancos.

• Del mismo modisto es este modelo de chaqueta ajustada en negro, con blusa de satin Princesa de Rhodia y delicados bordados blancos.

Los tailleurs para todo el día

Modelo 1279

Para talles desde el 42 al 54.

Una trencilla de seda o cuero ciré negra termina y realza la elegancia de este tailleur de tela lisa verde obscuro.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 1281

Para talles desde el 42 al 54.

Sobrio, correcto, sencillo, este tailleur, que puede ser fondo negro con rayas blancas, se presta hasta para la noche.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 1280

Para talles desde el 42 al 54.

Nuevamente el soutache contribuye a la gracia femenina, pues los modistos lo emplean con acierto como lo vemos aquí.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 1282

Para talles desde el 42 al 54.

Más de "todo andar" nos parece este otro cuyo adorno consiste en bordes de cuero realzados con pespuntes.

Precio del molde: $ 2.50

(Ver indicaciones en la pág. 87)

PARA ALEGRAR LA INTIMIDAD DEL HOGAR.

La página para la casa

SINCOPES

En caso de síncope se tratará de hacer afluir al cerebro la sangre que se detiene en el cuerpo y reanimar los movimientos del corazón y del pulmón.

Al paciente se le aflojan las ropas, sobre todo las que impiden la respiración, se le coloca cerca de una ventana o puerta abierta, y si hace calor se hace fresco a su alrededor; se le aplicará paños de agua fría en el rostro y se le dan a respirar olores fuertes como éter, agua de Colonia, vinagre, etc.

Con estos auxilios es raro que el síncope no ceda.

Cuando el pulso y el color del rostro indican que el enfermo vuelve en sí, puede administrársele una copita de licor.

Debe solicitarse la visita del médico.

El motivo elegido para realizar las tres labores que presentamos, ofrece un diseño estilizado que no desentonará en un interior moderno, y si lo destinamos en cambio al adorno de una habitación en la que el decorado no responde precisamente a las últimas tendencias, resultará igualmente decorativo.

Tanto para el almohadón, el cuadrito o el panel para colocar frente a la chimenea, la ejecución es la misma. Los tulipanes se hacen con recortes de paño de varios colores, combinados en forma armoniosa. El florero se recorta en paño blanco. El resto de la labor se hace bordado. Así, en el florero figuran algunos motivos de punto tallo, realizados en color celeste y malva. Las ramas se hacen en punto tallo marrón y las flores de durazno en punto satín con algodón blanco y rosado.

El fondo azul es posiblemente el más apropiado, pero puede cambiarse por un verde claro, marfil o marrón, si así lo exige el resto del decorado de la habitación.

CONVIENE SABER QUE...

Las carnes blancas son de fácil digestión; convienen a los niños, a los ancianos y a los que, por enfermedades o debilitamientos, están en período de convalecencia.

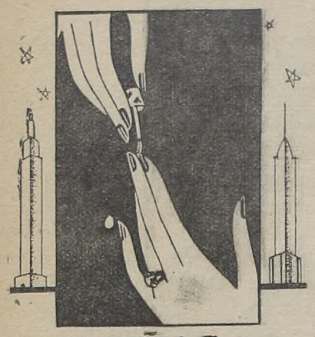
La pimienta y la mostaza dan a la comida un sabor agradable, pero a la larga producen serias irritaciones a los órganos internos y una disminución notable de capacidad para apreciar los sabores.

Las frutas, tomadas frescas, evitan la excesiva ingestión de agua y los trastornos digestivos que ella provoca.

El azafrán contiene, entre otros principios, un aceite esencial incoloro que le da el olor característico, gracias al cual adquiere su acción estimulante.

La canela, el clavo de olor, el comino y la nuez moscada, de agradable sabor y suave aroma, deben usarse siempre dentro de límites prudenciales.

Los vinos se recomiendan para las personas que hacen desgaste de fuerza muscular, y para los enfermos y convalecientes cuya actividad cardíaca y digestiva se halla deprimida.



UÑAS
Suaves y Pulidas
— a la moda de New York

Ninguna mujer que cuida de su persona desdeña la importancia del esmalte para sus uñas. Las "girls" neoyorkinas, famosas por sus uñas cuidadas y esmaltadas con elegancia, usan en su mayoría el esmalte GLAZO, vistoso, fino, de larga retención. Unas manos cuyas uñas hayan sido esmaltadas con GLAZO se diferencian y resaltan en seguida.

También debe adquirir el Quita-esmalte Glazo, Suavizante y Protector.

Se importa en los tonos siguientes:

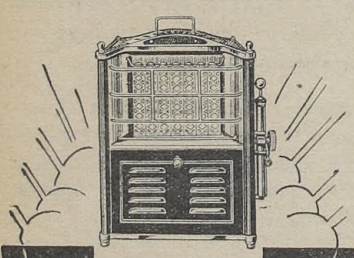
Natural	*Thistle*
Shell	*Rust*
Flame	*Russet*
Suntan	*Dahlia*
Old Rose	*Imperial Red*

GLAZO

YEMINA
BLAN-BERT
Crema ideal para alimento del cutis

Elimina y protege de las arrugas. Su uso diario procura al cutis una aclaración y transparencia maravillosa.

En venta: Casa Harrods Ltd. (Secc. Peinados), Gath y Chaves Ltd. (Secc. Peinados), Farmacia Franco Inglesa y Laboratorios Blan-Bert, Canning 2189. Tel. 71 - 7136.



CALOR INTENSO
con nuestras modernas
ESTUFAS
super-económicas, a gas de kerosene y en distintos modelos, desde $ 21.-
Visítenos o pida catálogo
CASA PRIMUS
Santiago del Estero 143 - Bs. Aires.

La belleza femenina

cutis grasiento

El cutis es grasiento cuando las glándulas sebáceas segregan una cantidad de sebo superior a la normal. No todos los cutis grasientos tienen el mismo aspecto; en unos se evidencia claramente su naturaleza; otros parecen secos y escamosos, y están también los que sólo son grasientos en algunas partes, como la nariz, por ejemplo, y secos en otras.

El cutis grasiento se debe a la excesiva actividad de las glándulas sebáceas. Pueden agravarlo la constipación, el régimen alimenticio inadecuado, la falta de ejercicio, de aire puro y de sol, y los tratamientos externos impropios.

Por lo tanto, para corregir esa grasitud lo primero que hay que hacer es vigilar el estado físico y general. Tratar de hacer ejercicios adecuados y de estar mucho al aire libre y al sol. Comer verduras y frutas en abundancia, tomar bastante agua y proporcionarle al cutis una limpieza esmerada, aconsejándose también el uso de preparaciones antisépticas y astringentes.

El cutis grasiento se debe lavar por lo menos una vez al día con jabón y agua tibia, y enjuagarlo concienzudamente con agua fría, aplicándole luego una loción especial o un astringente. Las preparaciones grasosas o a base de aceites quedan descartadas, siendo más convenientes los polvos líquidos, las cremas del tipo invisible y para limpiar el cutis, los líquidos.

Un gran remedio para esta clase de cutis es el sol, o en su reemplazo los rayos que proporcionan las lámparas para baños de sol.

Las exposiciones, sean al sol natural o al artificial, deben regularse cuidadosamente porque las exageraciones son más perjudiciales que beneficiosas.

En cuanto al maquillaje, es preferible el rouge seco o líquido que el rouge en pasta. Como base para el polvo se usaría uno líquido o una crema invisible; los polvos mejores son los que poseen algún poder absorbente.

Antes de acostarse es preciso quitar cuidadosamente todo maquillaje, y, lo mismo, no se debe aplicar uno nuevo sin haber hecho desaparecer previamente hasta el menor rastro del anterior.

Cuando el cutis es grasiento sólo en algunas partes, y en las otras seco o normal, estos cuidados serán para dichas partes, debiéndose dar al resto de la cara el tratamiento indicado para el cutis normal o ligeramente seco. Si las partes aparentemente secas se presentan ásperas y escamosas, significa que son distintas manifestaciones del cutis grasiento, siendo algunas veces provechoso el uso de lociones alcohólicas.

Cuando el cutis grasiento está irritado y muy sensible, conviene usar, como base para el polvo, una loción de calamina; lo suaviza y es antiséptica y astringente. Si la glicerina sienta bien al cutis, se podrá aplicar una mezcla de glicerina y agua de rosas.

Males propios del cutis grasiento

Espinillas. — Se llama espinilla a la secreción sebácea retenida en los poros, apareciendo al exterior como puntitos negruzcos del cutis. Naturalmente, las espinillas se encuentran con más facilidad en los cutis en que el sebo es más abundante.

Para evitarlas, hay que tratar que el estado general de la salud sea bueno, mantener la circulación activa, limpiar el cutis cuidadosamente y estimularlo. La estimulación se obtendrá restregando el cutis suavemente con un cepillo para la piel, no de uñas; por medio de masajes o palmoteos, o de preparaciones especiales como los astringentes, máscaras faciales, etc.

Las espinillas no se deben apretar ni sacar fuertemente con las puntas de los dedos. Del rasguño de una uña puede sobrevenir una infección, y el magullamiento puede dejar marcas en el cutis. Se aconseja el siguiente método. Primero se lava bien la cara y las manos con agua y jabón, y se hace un vaho para ablandar los poros. Luego se pasa alcohol por las partes en que están las espinillas y se extraen apretándolas, una por una, con un sacabarros esterilizado. El sacabarros se esteriliza antes de usarlo, hirviéndolo o dejándolo diez minutos en alcohol.

Después de quitadas las espinillas se lava nuevamente el cutis con alcohol para evitar posibles infecciones, y se dejan en paz.

Poros abiertos. — La dilatación de los poros causada por el endurecimiento del sebo que forma las espinillas acaba, con el tiempo, por agrandar esas aberturas, haciendo más gruesa y tosca la contextura del cutis. Para evitar esto, hay que mantener el cutis bien limpio y estimulado e impedir, en lo posible, la formación de las espinillas. Las máscaras astringentes y estimulantes son muy buenas para corregir estos males.

Puntos blancos. — Son pequeños puntos blancos que se forman debido al amontonamiento de sebo debajo de la epidermis. Aparecen generalmente en los cutis perezosos, sin vida, grasientos. Para evitarlos es preciso mejorar la salud general, mantener la circulación bien activa y normalizar la eliminación. Exteriormente, serán muy provechosas las fricciones; se darán con una toalla áspera o con un cepillo para la piel. Con el tiempo, estas fricciones irán consumiendo la piel que cubre al punto blanco, desapareciendo éste por completo. No hay que apretarlos con los dedos ni abrirlos con una aguja.

Barros.—Los barros ocasionales pueden manifestarse a intervalos regulares. Suelen aparecer después de comer muchos dulces o chocolate, después de una tensión nerviosa o sentimental, como consecuencia de la fatiga o de la eliminación deficiente; o pueden indicar simplemente una ligera infección en el cutis. Por ejemplo: una espinilla o un folículo capilar pueden inficionarse y formar un barrillo. Este barrillo se debe tocar con alcohol, que es curativo y antiséptico, y luego dejarlo tranquilo. No hay que apretarlo ni pincharlo, pues pueden resultar infecciones serias o cicatrices. Si el cutis queda ligeramente descolorido después de curado el barro, será bueno dar masajes suaves o aplicar preparaciones estimulantes. Si los barros son periódicos o habituales, conviene consultar a un médico.

La guitarra entre los criollos de ayer

Por MAXIMO TORRES

YA lo decía Concolorcorvo... "Se hacen de una guitarrita, que aprenden a tocar muy mal y a cantar desentonadamente variadas coplas, que estropean, y muchas de su cabeza, que regularmente ruedan sobre amores..."

Inseparable compañera de los hombres del campo, la guitarra lo fué, también, de los de la ciudad. Y si eran militares, más todavía.

Algún día habrá que escribir esa historia de la guitarra en los campamentos de la patria, ya esbozada por Ricardo Rojas. Se verá, así, cómo las cuerdas, entonces mejor templadas que en los días de Concolorcorvo, caldeaban los corazones y entusiasmaban a aquellos valientes.

LA guitarra fué compañera de nuestros bravos, de general para abajo. Hay quien ha llegado a demostrar con documentos fehacientes que San Martín fué discípulo de Sors, aquel José Fernando Macario Sors, catalán, de andariega existencia, maestro de guitarra de la hija de la duquesa de Alba, que estuvo en Rusia, tuvo algo que ver con el duque de Medinaceli, y fué amigo, en Londres, del duque de Sussex.

En los fogones de las tropas del ejército del Alto Perú siempre estuvo presente la guitarra. Estimulaba el patriotismo y, como lo recuerda el coronel Lorenzo Lugones en sus "Memorias", también hacía olvidar las penurias del estómago.

EL coronel Lamadrid figura entre los más fervientes guitarreros de aquellos días heroicos. Hombre incapaz de adoptar un porte solemne, autorizaba entre sus subordinados libertades que alarmaban, por ejemplo, al rígido y ordenancista José María Paz. Tenía la debilidad de considerarse un poeta popular, así como la manía de escribir vidalitas y cielitos patrióticos, de cuyos chistes y oportunidades mostrábase él mismo tan satisfecho, que salía por los cuerpos a enseñarlos a los guitarreros más afamados de la división para que luego los popularizasen entre los soldados.

Después del combate de Quebracho Herrado, ya en los días de las trágicas rencillas caudillistas, el entonces general Lamadrid marchó sobre la ciudad de Córdoba con dos mil hombres de tropa. Hizo alto en la plaza, y allí mismo, al son de sus guitarras, ordenó que la tropa entonara el Himno de la patria. Escena de hermosa rudeza que debió agarrotar más de una viril garganta con una emoción que, por desgracia, ya estamos lejos de aquilatar en toda su criolla y máscula emotividad.

EL general Paz, en sus horas de angustia y soledad, recurrió al consuelo de la guitarra, y hay múltiples constancias de que Lavalle también sabía arrancar de ella simples y hermosas melodías.

Dentro y fuera de la plaza de Montevideo, en los días de la tiranía, resonaron las guitarras, nunca más elocuentes y agresivas. Hilario Ascasubi, poeta y soldado, entre los enemigos del tirano, fué fecundo en "cielitos", "que tuvieron para nuestros gauchos una evocación de la propia patria y su bandera, ya que surgían entre el bordoneo de las guitarras y las polleras de la parranda, suscitando sus dos ideales más violentos: el amor y la libertad". según acertada expresión del autor de "La argentinidad".

Esteban Echeverría fué otro sincero amigo de la guitarra. Y así le ha cantado con inspirados versos:

Tú que has sido siempre
mi fiel compañera,
serás de hoy mi numen,
mi lira suprema...

NO hay que olvidar que Juan Bautista Alberdi también escribió un "Método para tocar la guitarra por cifra", y que en sus mocedades no la desdeñó como argumento para exteriorizar sus cuitas y dar forma a su inspiración.

Juan del Campillo y Salustiano de Zavalía, que figuraron entre los Constituyentes del 1853, fueron también guitarristas.

Y para terminar la serie recordaremos los nombres de Nicanor Alvarellos, Wenceslao Escalante, Martín Ruiz Moreno, Marcos Ocampo, entre los criollos de aquellos días, en que no se vacilaba en empuñar la vihuela aunque se calzaran zapatos de charol y se vistiera frac impecable, recién llegado de Londres, donde aquellos gauchos de corazón tenían por capricho hacerse cortar los trajes.

Que Belleza!..

— y por qué?

Su mamá le da tres Toddys por día.

Su hijita también puede ser más linda, más gordita, más graciosa e inteligente.

La base es una buena alimentación.

A su hijita dele 3 Toddys por día.

TODDY

Contiene Vitaminas, Calcio, Carbohidratos, Proteínas, Hierro y Fósforo Orgánico.

Estos elementos forman músculos y tejidos firmes, robustecen los huesos y dientes, aumentan los glóbulos rojos de la sangre, fortalecen el cerebro y los nervios, generan energías y vigorizan todo el organismo.

Secreto de confesión

Cuento de

JUAN ANTONIO FRUCTUOSO

Ilustraciones de Rodolfo Claro

OTRA vez, hijo mío, con la misma cantinela?... Piensa que no remedias nada con repetirme que eres inocente. Ten fe en Dios, nuestro Señor, que El hará lo demás.

— Perdóneme, padre. Cada vez que me arrodillo en este confesonario me creo más cerca de Dios, y, antes de exponer mis pecados, siento la necesidad de pedir la reparación por los que no he cometido y estoy purgando. Si usted no me salva, no sé a quién rogar.

Terminada la confesión, quedó el padre Melchor torturado por las mismas cavilaciones, que eran ya en él una pesadilla insoportable. Ese infeliz penado "180" lo tenía en su corazón como una espina que ahondaba más y más la punzada dolorosa y ponía a prueba su apocado ánimo, que trataba de fortalecer a costa de oraciones y sacrificios dictados por su espíritu evangélico. Desde que se hizo cargo de la capellanía del penal, venía sufriendo el mismo suplicio; todas las confesiones de aquel pobre hombre empezaban y terminaban del mismo modo: "era inocente del crimen atribuído; un error judicial le había hecho víctima de una condena que acabaría con su vida"... Y tal vez con la vida también del padre Melchor, porque éste llegó a posesionarse de la certeza de esa inocencia y sufría a la par del sentenciado.

Había que intentar algo; y él creyó un deber inexcusable poner en acción todo su poder para ayudar a que se manifestase la Divina Providencia. Como los rezos no resultaban suficiente, resolvió acudir además a recursos terrenales. Y se puso en campaña.

Su primer paso fué hablar solemnemente con el director del penal.

— Mi querido director: déme un consejo sobre la manera de encarar la reparación de una injusticia alojada en esta casa. El recluso "180" es inocente; no tengo pruebas, pero estoy íntimamente convencido de ello, y es indispensable que yo ponga de mi parte cuanto sea preciso para conseguir una revisión del proceso. Hágase usted mi aliado en esta santa obra.

— Padre Melchor: con todo respeto quiero decirle que el inocente aquí es usted. Si vamos a escuchar las protestas de inculpabilidad de los presos, tendremos que abrir las puertas y despedir los guardianes. Ese que usted supone un angelito, mató alevosamente a un viejo colono para robarle unas míseras monedas. El hecho tuvo gran resonancia por la ferocidad del asesino y se hizo famoso con el nombre de "El crimen de la Hondonada", porque así se llama el paraje donde se cometió. Hágame caso, padre, no se preocupe del asunto. Las pruebas fueron definitivas, el autor declaró y está perfectamente sentenciado.

La primera tentativa no había resultado muy feliz, pero no por eso iba a desmayar en su propósito. El director de aquella casa tendría razón en no ver más que delincuentes en todos los penados, pero él seguiría buscando otros medios hasta dar con el resorte apetecido.

Precisamente, esa mañana había llegado a un pueblo próximo el obispo diocesano, en visita pastoral.

¡A quién mejor! Tenía por seguro que el señor obispo habría de iluminarle con sus sabios consejos. Y allá se fué. Salió del penal al otro día, bien temprano, con el fin de poder volver a la tarde, a la hora de la oración.

Esperó que el prelado terminara de administrar la comunión, y tan pronto como le fué posible saludar al dignatario eclesiástico en la casa del párroco, le hizo su inquietante consulta:

— Este indigno ministro y siervo del Señor se encuentra atormentado por un caso de conciencia, y recurre a las preclaras luces que por la gracia divina su ilustrísima posee, las que le servirán de guía y consuelo, juntamente con la bendición que viene también a recibir.

A continuación le explicó las insistentes protestas de inocencia que en confesión le hacía el penado, el convencimiento absoluto que había adquirido de que aquel hombre decía la verdad, y la obligación cristiana que él entendía ineludible, como sacerdote, de emplear todos sus esfuerzos para que fuese reparada una injusta condena.

Escuchó el obispo al capellán, con los ojos bajos, mirando distraídamente la piedra de su anillo, que recibía a través de los vidrios de la ventana un haz de luminosas vibraciones. Después miró fijamente al anciano presbítero, y con palabras reposadas, de benévola autoridad, le contestó:

— Mi venerable hermano en Cristo: no veo en su relato ningún caso de conciencia que deba producirle esa tortura. Seguramente, no es sólo ese penado, sino que casi todos ellos se empeñan en asegurar su inocencia. Esté tranquilo, mi apreciado capellán, no conceda crédito a esas afirmaciones; el que está preso busca la libertad por todos los medios; y cuando tiene la suerte de que lo trate con bondad una persona honorable, y nada menos que un ministro del Señor, quiere explotar los buenos sentimientos de su protector para conseguir algún indulto. Si ese hombre observa una conducta recomendable, lo único que se puede hacer es influir para que le alcance oportunamente una de esas rebajas de condena que se conceden en ciertas fechas. Vaya tranquilo el padre Melchor, y no complique sus oraciones con escrúpulos que son sin embargo muy encomiables porque demuestran su fervor apostólico. Lo grave sería que alguien, en confesión, se declarase culpable de un crimen que esté purgando un inocente; he ahí un caso de conciencia. Mientras tanto, lléveles mi bendición a esos desgraciados que están bajo su amparo espiritual, y que ahora, aunque tarde, se arrepienten de haberse apartado de los mandamientos de nuestra Santa Madre Iglesia.

Después de pronunciar el obispo la fórmula de la bendición, quiso el capellán agradecer los consejos de su superior, pero no atinó más que a balbucir el saludo: "Dominus tecum", que fué contestado en tono de rezo por el prelado: "E cum spiritu tuo."

Salió el pobre padre Melchor sumamente preocupado. Ni con el pensamiento quería oponer el menor reparo a las doctas palabras de su ilustrísima, que habían tenido como epílogo las confortantes frases: "Sit nomen Domini benedictum", dichas con unción, para bendecir en su humilde persona a los infelices pecadores que él tutelaba. Tal vez esa bendición tuviera el poder de traer a su ánimo la tranquilidad que tan cordialmente le había deseado su pastor. En las oraciones de la tarde y en las plegarias de la misa de mañana, impetraría el favor divino para conformarse con la doctrina del señor obispo.

Si no para siempre, por lo menos durante un mes se vió casi libre de aquellas preocupaciones; pero cuando vió arrodillado ante él nuevamente al penado "180", y afrontó la mirada de sus ojos serenos y los acentos desesperados de su afán de justicia, se encontró otra vez sumido en sus penurias mentales y apareció más fiero que nunca el impulso de su corazón.

¿A quién intentaría ahora buscar como padrino de su quimera? Después de serias meditaciones, eligió el que creía más lógico y seguro. Se trasladó a la capital y abordó el tema con el mismo juez que había dictado la sentencia.

— Señor juez: este humilde sacerdote se atreve a molestar a V. S. y le pide primero mil perdones si la falta de conocimientos jurídicos le hace incurrir en un pedido irrespetuoso e insólito. Es el caso, señor juez, que ejerzo mi ministerio como capellán del presidio de Loreno. En él hay un penado que cumple la condena como autor del famoso "Crimen de la Hondonada", y sin embargo, él jura ser inocente, y yo creo en su juramento. ¿No habría un medio de analizar de nuevo las pruebas, para salir de esta duda que martiriza mi espíritu cristiano? Usted, señor juez, que dió su fallo porque adquirió entonces el convencimiento de la culpabilidad, ¿no quisiera tomarse la molestia de estudiar otra vez los elementos de juicio para ver si descubre el error que puede existir en este triste caso? Yo confío en sus sentimientos religiosos y, aunque me aflige comunicar también tal inquietud a su conciencia de magistrado probo, lo hago movido por la certidumbre que tengo de la justicia que pido. Antes de llegar a V. S. hablé con el director del penal; después pedí ayuda al señor obispo, pero no he obtenido resultado, y por eso decidí venir ante la autoridad más indicada para formular mi solicitud.

El juez habría cortado pronto el hilo del discurso, si hubiese sido otro el importuno; pero le impresionó bien la figura respetable del capellán, y creyó en la buena fe con que le había interpelado. No obstante, deseaba librarse lo antes posible de la molesta visita, y trató de ser breve y contundente:

— Reverendo padre: se trata de cosa juzgada. El proceso de ese hecho brutal fué substanciado en forma irreprochable. Las constancias de autos dieron prueba plena; el reo está convicto y confeso; la sentencia la recibió el público con unánime satisfacción. No es posible, ni tendría objeto, una revisión de la causa. Aleje sus temores; los jueces no somos infalibles, pero en el caso presente no hay tal error, sino el hábil recurso de un malvado que ha conseguido captar su credulidad. Vaya tranquilo, padre.

Todos le aconsejaban tranquilidad, pero él no la obtenía.

Tampoco quedó tranquilo el juez; no porque dudara del caso planteado, pues había sido sincero con el capellán, diciéndole en realidad lo que sentía, sino por la extraña visita, que le indujo a sospechar del equilibrio mental del sacerdote. Recordando su informe de haber hablado al director del penal y al obispo, cayó en la cuenta de que el capellán, por sus años, padecía un extravío de su sensibilidad y era víctima de la manía de reparar agravios de la justicia.

Poco después se encontraron el obispo y el juez en un acto oficial, y allí aprovechó el magistrado para exponer el asunto a la alta autoridad eclesiástica, y quedó convenido el traslado del capellán.

El padre Melchor acató sumiso el nuevo puesto y se posesionó humildemente de su cargo de cura de una plácida aldea, donde se vió rodeado de gente sencilla y buena, que no le ocasionaba graves problemas espirituales. La misa diaria, una simple plática los domingos, las novenas y el fácil cuidado general de su diminuta grey. Entre este ejercicio de su ministerio y la atención de un pequeño huerto que había al fondo de la casa parroquial, pasaba los años achacosos de la postrimería de su vida, mientras en él se apagaba poco a poco aquel escrúpulo de reivindicación de un inocente que, sin saberlo, había motivado su traslado de sitio y cargo.

Algunas veces, de tarde en tarde, conversando con el padre Damián — cura anciano también, de la vecina villa, con quien se visitaba — surgía el tema, pero ya sin aquella obsesión ni insistencia de antes. Sus fuerzas decaían notablemente, y en ciertas ocasiones daba señales de no coordinar bien las ideas, especialmente cuando se refería a cosas del pasado.

Una noche de gran frío, cuando a costa de estimulantes y de
echar sobre la cama *(Concluye en la pág. 83)*

"Los hijos de Eskilo"

Conlribución a la historia del teatro nacional

Por CHAMICO

Dibujos de Le Svizer

NO ha mucho publiqué en estas mismas hospitalarias páginas un centenar de bocadillos y réplicas seleccionados de otras tantas piezas teatrales de que soy autor, piezas que no han tenido la honra de subir a escena por aquello de la incomprensión de los contemporáneos, etc., etc. Yo, más feliz que mis piezas, pisé muchas veces las tablas en una edad a la que el mismo Shakespeare, que coincide conmigo en lo de ser actor y autor, no soñaba siquiera con decir: "Señora, un telegrama urgente." Y no se me objete que mal podía soñar tal cosa, ya que en su tiempo no había telégrafos, pues bien pudo decir: "Señora, han traído un papiro recomendado." Sí, mis primeras contribuciones al teatro nacional fueron muy precoces.

Por los días optimistas del Centenario funcionaba en mi pueblo un cuadro filodramático bajo el modesto nombre de "Los hijos de Eskilo", y en él yo hacía los papeles de "un niño", cuando así lo exigía el reparto de las piezas. Cierta vez quisieron darme el de "un perro" en no recuerdo qué drama hidrófobo de autor local, pues el director afirmaba que yo tenía "le physique du rôle". Pero esta es una perrería que no hace al caso.

Para un 25 de mayo, "Los hijos de Eskilo" pusimos en escena "Una limosna por Dios", de don Bartolomé Mitre, "a total beneficio del personal de la comisaría local que cumple sus bodas de plata". En realidad, el que las cumplía o celebraba era el comisario, pero nosotros no quisimos hacer diferencias de grados...

Yo encarnaba — así decían los programas — a un niño al que su infame padre abandona de recién nacido por no recuerdo qué metáforas. Muere la madre del párvulo y éste vaga por los caminos de la mano de su abuelo ciego, extendiendo la suya en demanda de una limosnita. Y así se llega a la escena culminante y al desenlace del drama, cuando el ciego reconoce en la voz de un caballero que le da un pedazo de pan a su nieto la del infame que abandonó a su hija, y quita el pan al niño, arrojándolo, junto con unas cuantas estrofas, a la faz conturbada del padre, cuya conciencia despierta el panazo, etc., etc.

Veintiocho años me separan de aquella representación, y cito de memoria, por lo que pido se me perdone si incurro en alguna inexactitud, como que la obra no sea del autor nombrado o tenga otro argumento. Pero ya verán cómo, al fin, nos entendemos.

Mi padre, en la obra, era, en la vida, el director del diario local y cajista del mismo; se llamaba don Indalecio Pizarro, y está de más agregar que era español. Mi abuelo, siempre en la misma ficción, era el rapabarbas mayor de la localidad, don Pepe Camueso, y también español. Los únicos que no éramos españoles en aquel lío éramos el general Mitre y yo.

Todo fué bien hasta que mi padre me dió el mendrugo de pan. Mi abuelo comenzó a reconocerlo por la voz y a soltarle los versos del libreto, y algunos de su cosecha, pues era bastante morcillero, y el público encantado. Pero yo, que tenía hambre, porque ha de saberse que las noches de representación me daban muy poco de comer, para que estuviera más despierto, decían, opté por comerme el pan, que, aunque algo duro, me supo a gloria. Y allí fué la catástrofe.

— Dame el pan, canalla — me ordenaba por lo bajo mi abuelo, retorciéndome la muñeca.

— Me lo he comido, señor Camueso — le dije en el mismo tono.

— Dame otra cosa o te mato, réprobo del arte — me conminó.

Si ha de haber aquí un muerto, vale más que sea otro, pensé. Total, mi padre se ha portado tan mal conmigo, que no merece mayores consideraciones. Y sacando del bolsillo una enorme tuerca de hierro, que recogiera poco antes entre bastidores y que destinaba a determinado farol de la plaza, la puse en la crispada mano de mi menesteroso abuelo.

El público, ya un poco aburrido por la larga pausa y los cuchicheos nuestros, comenzaba a impacientarse. Pero don Pepe Camueso salvó la situación; dió, como quien dice, un paso atrás en el desarrollo de la pieza, soltando por segunda vez las últimas estrofas de su tirada, y soltó también con alma y vida la tuerca, que fué a dar en medio de la espaciosa frente de don Indalecio, quien se desplomó de cara sobre la mesa, dando un grito como si fuera el propio farol a que yo la tenía dedicada.

Por un momento la cosa parecía salir bien: el padre infame luchaba con su conciencia y por eso ocultaba el rostro. Pero la conciencia tardaba demasiado en despertar para una obra del más puro corte romántico, donde estas cosas suelen ser muy rápidas.

El apuntador le gritaba:

— Don Indalecio, la letra... Tome usted la letra.

Pero él, mudo e indiferente, como si le ofrecieran un título de conde, pues era un republicano consciente.

— Lo hemos matado — me decía por lo bajo mi abuelo.

— ¡Qué barbaridad! — gemía yo del mismo modo.

Y él:

— Ya lo creo, como que eso no estaba en el libreto.

— Bien empleado le está a usted por morcillero — le solté.

— ¡Hijo, por Dios, que una cosa son morcillas verbales y otra el fiambre de don Indalecio!

La situación era ya insostenible, el público ya pateaba, aunque con cierto comedimiento por tratarse de unas bodas de plata tan amplias. Hasta que el apuntador, adelantándose en muchos años a Pirandello, sacó medio cuerpo de la concha y le echó por la cabeza al desvanecido actor el vaso de agua con anís del Mono con que se aclaraba la voz. Volvió en sí y en los versos de Mitre el pobre don Indalecio, y dijo su parte como pudo y con un gran chichón en la frente.

Cayó el telón, cosechamos nutridas salvas de merecidos aplausos. Y vinieron las explicaciones.

— Yo le daba a usted la letra y usted como si nada — decía el apuntador.

—¿Crees, idiota, que estaba como para recibir letras después del golpe que me dió este animal?—preguntaba airado el señor Pizarro, mientras se ponía agua con sal.

— ¡Bah!—dijo entonces Camueso, que le quería quitar importancia al chichón.— ¿No sabes que la letra con sangre entra?

La tormenta se dirigió entonces hacia el lado del utilero.

— ¡Utilero! — gritó don Indalecio. — ¿Por qué diablos puso usted un pan natural, conociendo la voracidad del niño, y no un pan de utilería, como es su deber?

— Es que el único pan de utilería de que disponíamos — se disculpó el inculpado — se lo comió usted en la petipieza, cuando dice aquello tan sentido frente al cadáver de su novia: "Los duelos, con pan son menos."

— Con razón me sentía tan pesado — gimió el del chichón.

— Claro, como que el pan era de cartón piedra—le explicaron.

Y a mí no me dijeron nada, porque en cuanto bajó el telón, recogí mi tuerca y me fuí a romper el farol, que si no estaba en el libreto estaba en mis libros.

Y aquí termina el sainete, perdonad sus muchas faltas.

LE RECOMENDARON ADELGAZAR

La grasa le afectaba mucho

Kruschen le ayudó bastante

El exceso de peso no afecta solamente la apariencia de una persona, afecta ambién a su salud. El exceso de grasa uita energías al cuerpo, los órganos nternos se vuelven flojos y pierden vialidad bajo esa carga y el corazón es orzado. He aquí un ejemplo. Una ujer nos escribe:

"He estado sometida a tratamientos ara rebajar de peso, pero nada me acía adelgazar. Desde que comencé a omar Sales Kruschen, todos, en cualuier parte que voy, observan la mucha rasa que he perdido. Las tomé al prinipio para atacar al reumatismo, y me an hecho un mundo de bien, además e reducir mi peso. Antes de Navidad esaba yo 105 kilos. Ahora peso mucho enos. En efecto, un saco que había sado el año pasado tuve que hacerlo odificar para poder usarlo de nuevo. o he hecho ninguna variación en mi ieta, de manera que solamente puedo tribuirlo a Kruschen." — Sra. M. S.

Las seis sales de Kruschen ayudan a s órganos internos a eliminar día por ía los desperdicios y los tóxicos que ntorpecen el sistema. Luego, poco a oco, esa odiosa grasa se va — despaio, es cierto, — pero seguramente.

Las Sales Kruschen se venden en toas las farmacias a $ 2.20 el frasco duran mucho tiempo.

CUANDO EL CUTIS Requiere TRATAMIENTO ESPECIAL

DOS NUEVAS CREMAS Hinds

★ Cuando comienzan a aparecer arrugas, o cuando el cutis está afeado por barros, puntos negros u otras imperfecciones, necesita un tratamiento adecuado. Para esto creó Hinds los nuevas cremas sólidas especiales.

Decir Hinds, es decir productos puros, de lta calidad y elaborados científicamente; lo prueba el éxito inigualable de la Crema de Miel y Almendras Hinds (líquida) para el tipo más general de cutis, la crema por excelencia para proteger y embellecer la piel.

Crema de Noche Hinds

Pero la *Crema de Noche Hinds* da nueva tersura a la tez, nutre y suaviza, contrarresta las arrugas y conserva el cutis sano y juvenil . . . y la *Crema de Día Hinds*, que la complementa, encubre las imperfecciones, presta esa necesaria lisura uniforme y es la mejor base para los polvos. Confirman que:

Crema de Día Hinds

ote grande, $ 1.30.
ote mediano, $ 0.70.

LAS CREMAS de la belleza ideal SE LLAMAN HINDS

Industria Argentina

Durante 16 horas,
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

Un sombrero para cada traje

Por ALEJANDRA

DOS BOLEROS MODERNOS

Apesar de que las copas altas siguen siempre gozando de simpatía entre las elegantes, en las últimas colecciones han surgido los sombreros de copa extremadamente baja; podríamos decir que algunas modistas la han hecho desaparecer, pues hay modelos que sólo tienen dos o tres centímetros de copa. Abundan los "plateaux" colocados graciosamente y sujetos con cintas anudadas en el barbijo, otros sólo se sostienen en la nuca con bridas de cintas o simplemente con elásticos. Pero estos sombreros no resultan a todas, a pesar de reconocerlos encantadores, porque exigen una "coiffure" perfecta y cuidadísima. Muchas casas presentan chambergos con copas altísimas, que lucen "couteaux" en tono opuesto. Se ve mucho saten y terciopelo aplicado sobre manchón y fieltro. En resumen: que entre tan enorme variedad, de lo clásico a la más compleja fantasía, encontrarán sombreros que las hagan sentirse encantadas de llevarlos.

¿Cómo debe plancharse el terciopelo?

Podemos plancharlo de varias maneras: en el aire, sosteniendo el terciopelo y pasando la plancha sobre el revés, o bien colocando el terciopelo con la felpa sobre un mármol y pasando suavemente la plancha, también sobre el revés. En estas dos formas podemos plancharlo antes de hacer el sombrero, pero una vez hecho éste se plancha a vapor. En breve indicaré cómo hacerlo.

Sombrerito chato, de tipo bolero, con cinta anudada en la nuca.

COMO ya anunciara, haremos la copa correspondiente al bolero. Para la realización perfecta de este trabajo sería necesario tener las formas de madera, pero como no es posible comprar para cada sombrero una copa distinta, debemos arreglarnos con el material que tenemos. Invirtiendo la copa redonda, con la parte chata hacia arriba, nos arreglamos para hacer la copa siguiente. Si tienen algún sombrero viejo, de castor, y siempre que no destiña, deben colocarlo en la copa. Lo mojan, primero, en agua caliente para hacerlo ceder, lo calzan hasta que tome perfectamente la forma, sin que queden arrugas, luego lo planchan directamente sobre el castor para ganar tiempo; este castor aumentará un poco el volumen de la copa, pero es indispensable ponerlo para evitar que se marquen al planchar los agujeros que tiene la copa en la parte plana. Preparada así la copa, comenzamos nuestro trabajo; sería necesario hacer estos modelos en espatri, pero les resultarían difíciles, por lo tanto los harán como hasta ahora con capricho. Cortamos una tira de tela de diez o doce centímetros de ancho, y de largo la medida de la cabeza, más unos centímetros; esta tira debe ser al bies; en la misma forma cortamos el capricho, uniéndolo a la tela con un hilván. Los colocamos alrededor de la copa de madera con el capricho para el lado de afuera, y con alfileres pinchamos la costura. El bies debe quedar ajustado, pero no demasiado. Lo sacamos de la copa, cosemos la costura a máquina, volvemos a colocarla y planchamos la costura abierta. Luego tomamos un cuadrado de tela de 21 por 21 ctms., preparado también con capricho; lo colocamos sobre la copa de modo que quede una punta para adelante, otra atrás, y una para cada costado; sostenemos con alfileres y recortamos las puntas siguiendo la forma de la copa y dejando siempre un centímetro para costura; pinchamos, siempre sobre la copa, la costura de unión; la hilvanamos y cosemos, volviendo a colocarla en la copa para plancharla. Una vez planchada la costura, ponemos un trapo, pero esta vez seco, y planchamos toda la copa. En la misma forma que hicimos esta copa hacemos otra, de capricho solamente, que constituirá el forro, contribuyendo a armarla más. Damos vuelta cuidadosamente a la copa y la calzamos sobre la de capricho que tenemos hecha en la forma de madera; por la costura pasamos unas puntadas invisibles para sostenerlas unidas. En esta forma tenemos la copa lista para unirla con el ala. Para esto debemos probar primeramente la copa, para cortar el sobrante, según la colocación que le demos. Estos sombreros chatitos van puestos muy calzados sobre la frente y ligeramente inclinados, dejando la parte posterior de la cabeza casi o totalmente descubierta, así que recortaremos la copa dejándole el alto que deseamos, pero parejo todo alrededor, calculando siempre un centímetro para costura. Ponemos el ala en la copa de madera, dándole la misma inclinación que la que le daremos en nuestra cabeza, doblamos el borde de la copa un centímetro hacia adentro y la colocamos de modo que cubra el borde del ala que habíamos tajeado; pinchamos nuevamente con alfileres y volvemos a probarlo para hacer alguna rectificación si fuera necesario. Pueden coserlo directamente como si forraran un dobladillo, procurando hacer las puntadas lo más invisibles que puedan, retirando los alfileres a medida que van cosiendo. Para terminarlo, colocan, como en el primer gorrito, una cinta de gros-grain. Sobre la costura de unión pueden colocar una cinta finita, también de gros-grain, haciendo un pequeño lazo. Terminado el sombrero, lo plancharán con un trapo húmedo.

De esta manera debe colocarse la forma de madera para hacer el primer modelo.

Otro tipo de copa podemos hacerlo en una maceta. Sin duda, esto no será novedad para ninguna de ustedes, porque observando las copas altas habrán notado que algunas tienen exactamente forma de maceta. Igual que en la copa anterior, cortarán un bies, pero más ancho, según el alto que deseen dar al sombrero, será de 15 a 20 centímetros; colocan el bies alrededor de la copa y siguen trabajando, según las indicaciones antedichas. Esta copa va también calzada sobre la frente, pero cubre la nuca; ustedes la colocarán como más les favorezca.

Una variación del modelo anterior, con la copa alta, que señala la moda.

COCINAS A GAS FLAMEX

INDUSTRIA ARGENTINA

El termostato controla automáticamente la temperatura del horno

Las cocinas FLAMEX constituyen el más alto exponente en su género y brindan comodidad y exactitud, economía y limpieza perfecta, permitiendo preparar comidas más variadas, apetitosas y nutritivas.

En el tren "El Cordobés" han sido instaladas las cocinas FLAMEX a Supergas.

En exhibición en su zona. Solicite nuevo folleto ilustrado N.º H 7

ENNIS & WILLIAMSON S. R. Ltd.
423 - PARAGUAY - 431 BS. AS.

Pies Mojados

RESULTADO: **¡UNA GRIPE!**

Para cortarla radicalmente basta con una o dos tabletas de

BROMO QUININA Grove

el remedio más eficaz para combatir con éxito gripes, catarros, resfriados e influenzas.

De venta en todas las farmacias en tubitos de 10 y 20 tabletas.

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Unión Telef. 7862, Mayo
Horario: de 14 a 20 horas.
PARANA 275, 2º piso.

El rincón de los niños

1. Una lanita Angora es lo más indicado para este tapado con canesú redondo.

2. Saquito cruzado, con doble hilera de botones.

3. Un conjunto práctico y abrigado: camisita, vestido y mameluco de madapolán color blue, muy práctico.

4. Para una nena es este camisón festoneado, que se usará junto con una batita de lana.

5. En lana de color claro quedará muy bien esta linda robe de chambre.

6. De mangas largas es este otro camisón, apropiado para el invierno.

LA DENTICION

La primera dentición (cuyas piezas se designan generalmente con el nombre de dientes de leche) se inicia en una edad que varía entre los cinco y los nueve meses, para terminar entre los veinticuatro y los treinta meses.

El tiempo de aparición de los dientes está sujeto a grandes variaciones, que no tienen en sí mismas ningún significado; pero sí lo tiene un retardo manifiesto, el cual suele ser indicio de una salud deficiente, cuando no del raquitismo. A este respecto conviene recordar los plazos máximos de aparición normal de los dientes de leche, plazos que son: para los dos dientes centrales inferiores, nueve meses; para los superiores, doce; para los restantes dientes centrales, diez y ocho; para los caninos, veinticuatro; para las cuatro piezas molares que completan la primera dentición, treinta meses.

Habitualmente, el niño debe tener: al año de edad, seis dientes; al año y medio, doce; a los dos años, diez y seis; a los dos años y medio, los veinte que constituyen la primera dentición.

LAS VERDURAS

Por lo común, tratándose de niños sanos, las verduras pueden entrar a formar parte de su ración alimenticia a la edad de once o doce meses. En algunos casos resulta ventajoso comenzar a darlas a los nueve o diez meses.

Las más indicadas son las espinacas, las zanahorias y los porotos verdes y muy tiernos. Todas deben ser frescas, bien cocidas en poca cantidad de agua y reducidas a una pulpa, que se pasará por tamiz.

Al principio hay que dar no más de media cucharadita por día. Luego se irá aumentando progresivamente la dosis, para llegar hasta dos o tres cucharadas. Pueden administrarse por separado, o bien servirse en forma de sopa.

La importancia de la adición de estas verduras al alimento es doble: por una parte, proveen al organismo de hierro — tan indispensable para la formación del pigmento rojo de la sangre, — metal que, puede decirse, no contiene la leche de vaca; por otra parte, la digestión de los vegetales nunca es completa, de modo que los residuos no digeridos hacen de activadores de las funciones intestinales, tanto más necesarios cuanto que el régimen preferentemente lácteo de las criaturas las predispone a la constipación, con todas sus dañosas consecuencias.

7. El estilo sport de este tapado cobra mayor realce gracias a los elegantes recortes.

8. Gracioso vestidito de terciopelo azul Francia o negro. Chaquetita de tipo torera.

9. Recortes ensanchan el ruedo en este modelo sobrio y elegante.

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA

Bodas de plata artísticas de un sacerdote argentino

FRAY Guillerno Butler revive en Buenos Aires una antigua tradición europea: la del sacerdote pintor místico.

Su actual exposición de la Comisión Nacional de Bellas Artes reúne el trabajo de toda una vida: veinticinco años de dedicación con sus dudas, sus indecisiones, sus realizaciones, reflejadas en las telas.

Tienen estas "muestras" de conjunto un alto sentido. Son, a la vez, una enseñanza y un premio. Son como esas fiestas de familia en las que, en torno de los padres se reúnen un día señalado, los hijos todos, independientes ya de la tutela paternal, pero unidos siempre a él y entre ellos por lazos del espíritu.

La exposición de fray Guillermo Butler está compuesta de ciento veinte obras. Es interesante observar cómo empieza el artista a manifestarse. Dos o tres cabezas de estudio, dos o tres telas profanas de 1913 y 1914, nos lo muestran como a un pintor ya hábil, pero todavía impersonal. Pincelada suelta y coloración grata. Sólo dos años después el padre Butler comienza a ser un pintor de tendencia religiosa, y no tan sólo por el tema elegido para sus cuadros. Sólo entonces comienza la curiosa carrera artística, mejor aún, estética de este pintor. Carrera realizada en espiral de afuera hacia dentro, que, no sin detenciones, no sin desvíos va acercándole a sí mismo, conduciéndole primero lentamente, luego cada vez con mayor rapidez y precisión a la verdad íntima de su conciencia, de su sensibilidad, de su espíritu.

He dicho de fray Guillermo Butler que es esencialmente un místico, no porque pinte, a veces, figuras religiosas. Lo es especialmente por su interpretación, libre y personal, del paisaje. Nada más ajeno a la realidad que ese paisaje. Nada más sincero tampoco. Nada más místico y más puro.

Recuerdo perfectamente haber hablado hace años, en 1927, de un paisaje español del pintor que me ocupa, donde me pareció patente su sentir ante la naturaleza. Vuelvo a encontrarlo en la exposición actual de conjunto, y otra vez hallo en él un sabor primitivo, de dulces sugestiones. Creo que en ese momento empieza la verdadera intención espiritualista de la pintura de fray Guillermo, que empieza, quizá, independientemente de su voluntad. Me refiero a "El parral", pintado en Segovia. El paisaje segoviano es ya un paisaje de ensueño. Una creación en que se logra concretar un sentir puro.

Es como esas vistas que se gozan desde un alcor, del campo, empequeñecido por la distancia: tierras de labranza, de ingenua simetría, cintas de plata de los ríos discurriendo entre los mimbrales. Y el sol dorando la piedra antigua de un edificio que ocupa el centro de la tela. En todo ello encuentro la inicial de una especie de teoría gnóstica, de interpretación religiosa de la naturaleza, que me parece ser definitiva en la vida interior y en la interpretación estética del padre Butler.

Poco a poco, el divino deleite de comprender primero y de interpretar después, va realizando su milagro. Y los paisajes del artista, realizados en Córdoba, por ejemplo, son ya paisajes ideales, en que el color, la forma, la distribución, sin renegar de la realidad, son una interpretación personalísima.

Indudablemente, la capilla copiada está así, al pie de un cerro, junto a un arbolado. Es seguro que sobre el horizonte luminoso se recortaron ante los ojos del artista esos perfiles de montaña, esos molles. ¡Pero cómo son propios desde su trazado hasta su color! Todo se atempera, se acrisola, se transforma a través de sus ojos; y el paisaje inexistente cobra una realidad espiritual o el paisaje real desaparece para ser substituído por una creación.

Todos sus "Otoñales" cordobeses están concertados entre sí. Indudablemente, el pintor ha llegado a penetrarse del paisaje, a sentirlo, vive en él. Y lo realiza valiéndose de una técnica que es en cierto modo tan personal como su concepción estética. Pinta al óleo uniendo la pincelada, restando brillos, trazando recio. Y el cielo, para el que reserva casi toda luminosidad, es para él y en sus telas, una claridad casi nunca azul, casi siempre vagamente dorada, deslumbradora y suave a la vez.

Todo esto parece muy fácil; sin duda ha necesitado tantos años de laborioso sometimiento. Una disciplina sin concesiones, en la que nada material cabe ni puede ser admitido sino en formas depuradas, y que como una meditación puede conducir a la serenidad, con su doloroso paso por todas las melancolías.

Serenidad, paz infinita, es lo que se desprende, precisamente del conjunto de la obra de fray Guillermo Butler. Más acendrada y más acentuada en sus paisajes cordobeses, en los que el artista parece ya comprender ampliamente su destino artístico.

Desde hace años, siempre que contemplo un paisaje de éstos, luminosos, con luz sin hora, apacibles, como sin estación, pienso en las teorías estéticas de Miguel de Molinos. En aquella mágica "Guía Espiritual" en que el sacerdote aragonés expone los caminos más angostos y más ocultos, íntimos, para sutilizar la meditación.

No me aparto de la crítica de arte al mencionar la espiritualidad del paisaje de Butler. Sin ello, la pintura suya carecería de sentido. Porque el estilo es, a mi entender, en estas telas, una resultante de la visión, y sólo enlazando el sentir y el realizar de un artista se puede acercar — ¡tan remotamente, sin embargo! — el público a su arte.

Todos admiran la frescura de mi tez

Mi secreto es el Vivatone—el tónico perfecto para el cutis

Pocas mujeres se dan cuenta cabal de la importancia que tiene un buen tónico sobre la belleza del cutis. Las que lo comprenden usan el Vivatone — el tónico perfecto para el cutis. Es excelente para cerrar y refinar los poros después de una buena limpieza de la piel con la Crema de Belleza Dagelle. Estimula la circulación y le da al cutis esa lozanía juvenil tan admirada de todos. El Vivatone es ideal para una limpieza rápida del cutis antes de volver a aplicarse polvos y colerete. Se recomienda también para neutralizar el sudor. Procure un frasco hoy mismo y note qué firme y terso le pone el cutis. Solicite su librito de belleza Dagelle gratis a Palmer & Cia., Tacuarí, 371, Buenos Aires.

Acentúe su belleza con las Creaciones DAGELLE

Incompatibilidad de clases

Cuento de SARA POG

"L'homme est tel que son amour."
PAUL BOURGET.

LA noticia del casamiento del doctor Raimundo Schulbert con la hija del bedel de la Facultad de Medicina invadió dicha casa de estudio como si fuese una noticia llovida; hasta los gatos parecían comentarla, y todo el mundo cambiaba impresiones sobre el extravagante enlace, que suscitaba burlas feroces en los estudiantes, ira rencorosa en el cuerpo de profesores y regocijo populachero en la portería.

El doctor Sabbat, decano de la Facultad y antiguo amigo del doctor Schulbert, consternado por el suceso y sus efectos, creyó oportuno conversar al respecto con su amigo, y llamándole a su despacho estrechó cordialmente su mano para significarle el sentido amistoso de la entrevista.

El doctor Schulbert, hombre de cuarenta años, aproximadamente, alto y vigoroso, poseía esa delicadeza de los tipos rubios que da cierto aire infantil hasta a los hombres maduros, y la expresión serena y bondadosa de su semblante denotaba al médico por vocación. Sin familia, pero con un patrimonio que lo puso a salvo de las luchas por la vida, inmune contra los trastornos emocionales de las grandes pasiones por apacibilidad de temperamento, consagró su existencia a la ciencia, logrando rápidos triunfos por su probada inteligencia y calificados méritos; aunque científico ideal, de esos que sólo se inquietan por su ciencia, su poco contacto con los complejos problemas de la vida cotidiana le impidió percibir el íntimo e indisoluble lazo que une un caso patológico general con las particularidades de aptitud y condición del individuo que lo sufre, lo cual hace que en terapéutica se obtengan los mejores éxitos cuando la ciencia médica y la psicológica obran de consuno.

Esta inexperiencia social le dió cierto "cachet" de paradójica ingenuidad, tan perjudicial para afrontar tardíamente los problemas domésticos, y le valió su irreflexivo enamoramiento de Sylvina Calderón, mujer de cultura y condición tan inferior, que hubiera desdeñado un vulgar mediquillo. Por elllo, amistosamente pero con firmeza, el doctor Sabbat censuró su desatinado matrimonio, calificándolo de locura juvenil, impropia de un hombre de sus méritos, y le instó a reflexionar antes de consumarlo.

— La hija del bedel de la Facultad de Medicina no es, ni lógica ni normalmente, la mujer indicada para ser esposa de uno de los hombres que dan más lustre y fama a esta casa de estudio — dijo. — Usted, como científico, no ignora la decadencia que sufre el individuo entregado a costumbres anormales, y yo le recuerdo que otro tanto ocurre respecto a los sentimientos: amar a un ser notablemente inferior a uno mismo, equivale a descender a su nivel en plazo más o menos breve, y el espíritu inferior de esa joven, en íntimo y continuado contacto con el suyo, le perjudicará grandemente. Aprecio mucho su inteligencia, y a querer conservarla para provecho de la ciencia se debe mi intervención.

Los clarísimos ojos celestes del doctor Schulbert se fijaron en los de su interlocutor con tal expresión de pasmo e inocencia, que éste quedó conmovido, mas poco a poco adquirieron otra muy distinta, obstinada, hosca, terminando por replicar con acento decisivo:

— Señor decano: la forma en que el doctor Schulbert labra su felicidad no debe interesar a la Facultad de Medicina, que usted representa, y sus inquietudes por la ciencia no tienen razón de ser desde que me reitero a las órdenes de usted.

Recíprocamente ofendidos, ambos hombres se pusieron de pie, y comprendiendo, no sin pesar, que allí terminaba su amistad, se despidieron con una inclinación de cabeza.

EL doctor Schulbert ocupaba un piso elegante y confortable en una calle aristocrática, severamente amueblado y con ese algo sombrío que parecen dejar los enfermos en los consultorios médicos; en ese ambiente triste y austero, la figurita graciosa de la blanca, rubia y alegre Sylvina de Schulbert estuvo fuera de lugar, pero muy pronto — sus gustos corrían parejos con su personita — la joven señora llenó la casa de mil adornos inútiles y sin valor, ¡flaqueza de mujer de pueblo!, ofreciendo a los aristocráticos clientes de su esposo el divertimiento de criticar la profusión de objetitos que embarazaban el vestíbulo, y hasta los pacientes tendidos en la camilla del consultorio pudieron distraer su dolor contemplando, alineados sobre una vitrina llena de niquelado instrumental, ocho o diez muñequitos antiestéticos, juguetitos de bazar de barrio, chillones y grotescos.

Así, toda trivialidad, era la joven señora: bella sin personalidad, amable sin discernimiento, alegre pero más infantil que femenina, hubiera sido una deliciosa muñeca, pero no tenía una sola de las cualidades indispensables para ser esposa — lo que vale amiga y colaboradora — de un hombre de ciencia.

Locuaz, expansiva y enamorada, absorbía casi todo el tiempo de su esposo; con mimoserías y chácharas sin fin, no le dejaba un instante de soledad y silencio, ni aun cuando atendía el consultorio o dictaba su curso en la Facultad, pues en el primer caso exigía que entre un enfermo y otro el esposo hiciese una escapada hasta sus habitaciones, y en el segundo ella le hablaba por teléfono cada media hora, abrumándole a preguntas e indiscreciones, ¡y sabe Dios los apuros del pobre doctor cuando debía interrumpir la enseñanza para atender los ineludibles llamados del teléfono!

No obstante, el doctor Schulbert era feliz, y lo hubiera sido durante muchísimo tiempo si la dicha, aun aquella que es tal porque no halla obstáculos ni violencias a su apacible transcurrir, no fuese goce fugaz que desvanecen las primeras contrariedades, y este principio de infelicidad se produjo el día que la señora de Schulbert propuso a su ma-

rido llevar a su familia a vivir con ellos.

Quería vivir con los suyos porque la ternura algo reservada del doctor Schulbert no satisfacía plenamente los sentimientos de su corazón exuberante, su trato cariñoso pero mesurado y fino la aburría un poco, y sentía nostalgias de acompañarse con sus iguales... Zalamera y persuasiva, tuvo astucias de diplomático.

—¡Mundito mío! — exclamó. Después de hacer mil combinaciones con su nombre, había adoptado este diminutivo de Raimundo, más ridículo que bonito, aunque ella no lo advertía. — ¿No te parece mal que cuando vas a la Facultad encuentres a la familia de tu suegro sirviendo en ella? Me gustaría traerlos con nosotros; tú ganas mucho dinero y no serían una carga para ti, aunque papá dejara la bedelía.

Verdaderamente asustado, el doctor Schulbert arguyó débilmente:

—Son muchos...

—¿Cinco te parecen muchos?... ¡Y mamá que daba gracias al cielo por haber tenido poca familia!... Pero aun así, nuestro piso es grande y todos estaríamos cómodamente, y nos vendrían muy bien para cuidarme cuando tenga el pequeño... Tú sabes, nadie mejor que la familia en esos casos.

¿Cómo negarse cuando se invocaba al pequeño que aún no existía? Fuera como dejar sin respuesta un mensaje del cielo, y el doctor Schulbert accedió, y la familia de su mujer se apresuró a instalarse en su casa, y don Quintiliano Calderón dejó la bedelía manifestando al decano, con prepotente orgullo, los motivos que le obligaban a ello:

—Usted sabe, señor decano: mi yerno, el *famoso profesor doctor Schulbert*, nos quiere tanto, que no puede vivir sin nosotros, y a sus ruegos me decido a hacerle el gusto. Si en adelante necesita algún servicio, mande por mí a la casa del *profesor doctor* Sch....

Debió retirarse sin terminar la frase, porque el decano le despedía con ademanes amenazadores y despectivos.

LA familia de don Quintiliano Calderón — buena gente, en suma, — tenía sus particularidades. Don Quintiliano había adquirido, en veinticinco años de bedel, el hábito de pasarse el día dando órdenes a gritos y entremetiéndose en cuanto hacían y decían los demás; doña María, su mujer, criolla buena moza, vencía protestas y oposiciones con zalemas y obsequiosidades; las cuñaditas, María Elena y Carmencita, eran tan tontas como bellas, y el pequeño Miquelcho, una criatura infernal, digno pariente del hijo que les nació a los esposos Schulbert, el cual parecía venido al mundo con la misión de llorar día y noche, y era, al decir de su abuela, "el más bullanguero de la tribu".

Rodeado de toda esta gente buena, pero vulgar y sin tacto, el doctor Schulbert comenzó a sentirse como el ratón en la trampa; tuvo esta impresión desde el día en que sus parientes se instalaron en su casa, desde que por decisión de don Quintiliano todos apearon el "usted" respetuoso, dándole de "tú" y hasta de "che", desde que no pudo evitar su presencia o el oírles ni cuando se encerraba en la biblioteca, ni cuando atendía el consultorio, ¡ni cuando estaba en el baño!

Todos los miembros de esa familia poseían una voz poderosa y la probaban de continuo — también su niño heredaba esa característica, — y él, contagiado, solía ahora expresarse a gritos, más notables cuanto que inacostumbrados.

Cuando lo advirtió, comenzó a experimentar un sentimiento de aversión sorda y contenida hacia todos los suyos, y desde entonces los observó en silencio, analizándolos, enumerando sus defectos, acopiando motivos de rencor y malevolencia, y este análisis continuo estrechó si cabe su intimidad con ellos, ya que estaban constantemente en su pensamiento.

Vino en conocimiento de su error matrimonial y del abismo espiritual que le separaba de los suyos, no pudiendo culpar a otro que a sí mismo, ya que ellos y él eran como lógicamente debían ser — dos polos opuestos que nunca debieron juntarse — y todo el problema derivaba de este error fundamental.

"Ellos no cambiarán ni yo tampoco", pensó. "La cultura no logra penetrar los espíritus racialmente inferiores y yo llevo en la sangre la vocación científica, pero son siete contra uno y me aniquilarán. No puedo renunciar a la ciencia y, en estas condiciones, pronto caeré en la peor mediocridad... ¡Esto no puede continuar así!"

Mas no dió en la solución de su problema, pues era demasiado débil de carácter para imponer llanamente su voluntad de dueño de casa; la desesperación sólo le sugería recursos descabellados y extremos, y aunque — nuevo Tolstoy — acarició durante largo tiempo el proyecto de huir a algún lejano país extranjero, acogedor y tranquilo, le faltó valor para desafiar los juicios del mundo y abandonar a su suerte la familia que en él se miraba.

Esta situación, continuándose, tuvo sus consecuencias: aquel año quedó apenas esbozado el trabajo que anualmente presentaba a la Academia de Ciencias; sus clases eran confusas e inseguras, padecía olvidos lamentables, que los alumnos le advertían con maligno regocijo, sentíase tan vacío de ideas, que causábale terror discutir con sus colegas casos facilísimos hasta para médicos novicios, y más de una vez su mano indecisa tembló al escribir una receta o hacer un corte operatorio. Hizo un último esfuerzo, tratando de hallar algún aislamiento entre los suyos para dedicarse a sus estudios, mas esa necesidad del estudio exige que sea comprendida y aceptada por quienes le rodean, ya que debe lograrse con el concurso de todos, y la familia del bedel estaba a mil leguas de comprender ninguna necesidad espiritual: jamás le dejaron una hora de silencio y soledad, y entonces, decepcionado, agotado, se dejó dominar por las caricias de su mujer, por los caprichos de su niño, por las charlas del suegro y las obsequiosidades de la suegra, soportando mansamente las imprudencias de las cuñaditas y las travesuras de Miquelcho.

CUANDO el doctor Schulbert parecía definitivamente sometido, y una apacible y estúpida semisonrisa estereotipada en sus labios traducía su total resignación, un suceso muy previsible vino a conmover trágicamente el recalmón de su alma.

Atendía el consultorio más temprano que de costumbre, pues ese día tenía numerosos enfermos, y estaba auscultando a uno de sus mejores clientes, hombre de culta aristocracia, cuando oyóse distintamente la voz estentórea de su suegro llamando a gritos:

—¡María Elena! ¡Anda y di al *profesor doctor* que su esposita le necesita un instante!

Vió una sonrisa irónica en los labios del enfermo, y oyó risas contenidas en el vestíbulo; acto continuo tocaron suavemente a la puerta interior, y él fingió no oír, pero volvieron a tocar más fuertemente, y, balbuciendo una disculpa, acudió al llamamiento, temblando de furia interior. Echó a la joven una mirada terrible, y por primera vez replicó violentamente a uno de los suyos:

—¡Sal de mi vista!

Estaba purpúreo de vergüenza, mortificado, amohinado ante el enfermo, cuando resonó nuevamente el vozarrón del suegro:

—¿Te ha dicho sal de mi vista? ¡No puedo creerlo! ¡Si es todo ternura y bondad para nosotros! ¡Sabe Dios cómo te has explicado tú, estúpida criatura, y has provocado su enojo! ¡Esto no puede quedar así; yo mismo iré a explicarle!

Inmóvil, alelado, el doctor Schulbert dirigió lentamente una mirada extraviada a la puerta, cual si esperase ver entrar a la muerte, y de allí vino la voz del viejo, que en vano intentaba hablar quedo:

—¡Mundito! ¡Mundito! Ven un instante..., te explicaré... Tu esposita...

Ya sin dominio de sí mismo, el doctor Schulbert abalanzóse a la puerta, gritando más que su suegro:

—¡Váyase de aquí, por favor, déjeme tranquilo con mis enfermos!

Se tambaleaba, congestionado, sintiendo una horrible sensación de ahogo. El enfermo le miraba asombrado, y su acompañante le observaba con insolencia insoportable; del vestíbulo llegaba el murmullo de risueños comentos, y el doctor Schulbert perdió toda noción de lo que hacía: el paciente tenía una úlcera de estómago, y él le palpaba escrupulosamente las costillas, exteriorizando absurdo interes por esos huesos sa-

(Concluye en la pág. 89)

أمثال وحكم وحكايات عربية

Máximas, leyendas y proverbios árabes

- *Más de una vez el estómago es el enemigo del hombre, y la lengua su desgracia.*
- *La enemistad de los parientes es más punzante que la picadura del escorpión.*
- *Dos cosas no se aprecian más que cuando se pierden: la juventud y la salud.*
- *Los hombres son como los pájaros, buscan a sus semejantes.*
- *Todo lo que se oye resulta más grande que cuando se ve.*
- *Las palabras son el balance del intelecto de cada uno.*
- *Nada más fácil que provocar enemistades, pero nada más difícil que remediarlas.*
- *Nada mejor que tus uñas para rascar tu piel; encárgate tú mismo de tus propios asuntos.*
- *Todo lo prohibido es deseable, pues no hay nada más agradable que lo prohibido.*
- *El verdadero muerto no es el que descansa en la tumba, sino el que vive muerto entre los vivos.*

LEYENDA

- *Había un perro que cada vez que oía los golpes de un bombo corría hacia él, creyendo que debía haber una fiesta o una boda. Dos pueblos se pusieron de acuerdo para que cuando el perro llegara a uno de ellos, callara el bombo de uno y tocara el del otro. Así se hizo. De modo que el perro se pasaba el día corriendo de un pueblo al otro, y terminó muriendo de fatiga, de hambre y de sed...*

EMIR EMIN ARSLAN

La página del buen humor

Por POGGI

Del carnet de Bolonio

No anda sólo quien lleva consigo un lápiz, un reloj, una pipa, una cartera, un bastón o un mal pensamiento.

El fumador en pito es un hombre que anda colgado de una chimenea.

Hay hombres que por que llevan un pito grande en la boca se creen que han descubierto un continente.

Y, en realidad, llevando una pipa encima se puede tener más de changador que de hombre de talento.

Con el bastón, el hombre se convierte en un animal trípode.

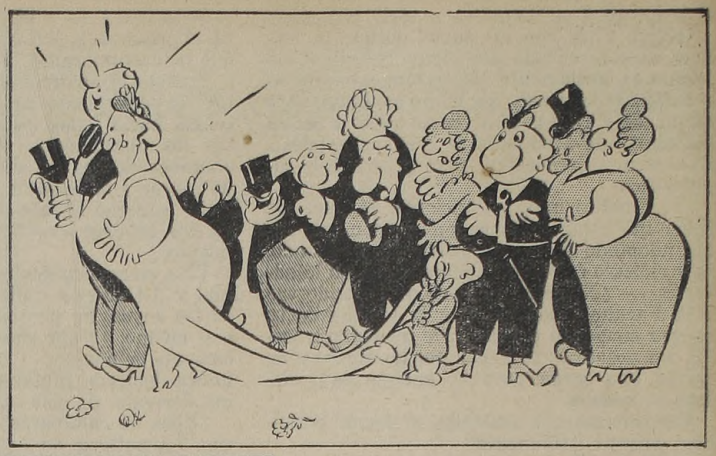
Los jóvenes coquetean llevando bastón; los viejos, no llevándolo.

Tenía aquel fumador tal cantidad de pipas, que sólo le faltaba abrir una taberna.

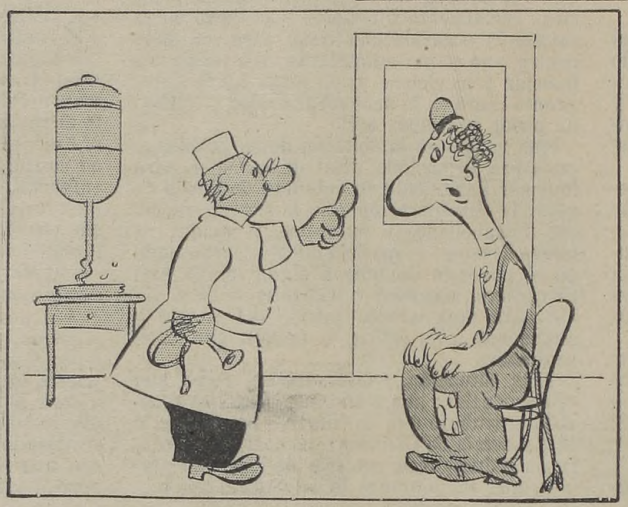
Fumaba en una pipa tan grande, que aquello no era pipa: era una bordelesa.

El hombre que sale a la calle con un perro atado con cadena, estudia para mendigo.

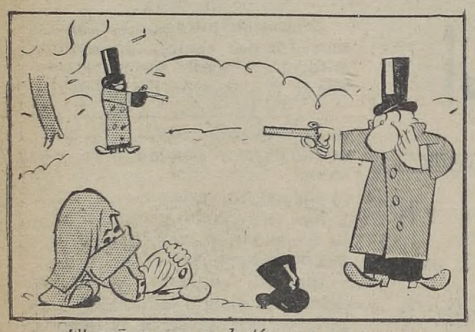
No es envidiable la tarea de la señorita que sale a la calle a una hora fija todos los días a pasear su falderillo.



Uno de los asistentes a la boda de la soprano. — ¡Qué raro! ¿Una cantante tan afónica ha podido dar el sí?



— En el cine dicen que dan las películas. Pero ¡vaya una manera de darlas! Te cobran por sólo verlas.



El médico. —Sufre usted de desnutrición. Acusa una gran falta de peso.
El paciente. — Pluralice, doctor, pluralice.

El señor que se batía con un negro. — ¡Demontre! ¡Por falta de puntería he dado en el blanco!

El hombre con un perro es un mendigo; con varios perros es un "gentleman".

La estilográfica es el distintivo de los hombres de pluma.

La estilográfica tiene del calamar la propiedad de conservar su tinta.

Hay plumas que están recordando el ganso de donde proceden.

Ni con bifocales se le podía corregir a aquel hombre la miopía del cerebro.

Aquel juez se ponía los lentes para ver con mayor claridad los asuntos.

Había quedado ya tan reducido e inútil aquel lápiz, que en vez de lápiz era lápiz-era.

Un hombre que va con un diario en la mano, va a la oficina o al mercado.

El usar lentes autoriza a no ver muchas cosas.

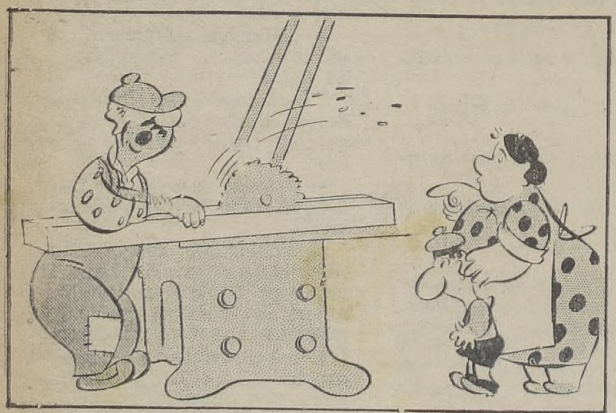
No siempre los que usan lentes están más enterados.

Por el lápiz se conoce al apuntador.

Tenía aquella niña una boca tan chiquita, que cuando fumaba lo hacía siempre en boquilla.

Aquel cigarrillo hubiera querido no consumirse nunca. Tan a gusto se hallaba en la boca de aquella niña.

A juzgar por lo que aquel escritor escribía, había cargado la lapicera con soda.



— Si usted me permite, todos los días traeré al chico un par de horitas.
— ¿Quiere que le vaya tomando gusto al oficio?
— No. Es que el médico dice que le hace bien el aire de las sierras.

— ¡Qué! ¿Los vuelves al agua para que revivan?
— No, señora. ¡Para que se ahoguen de una buena vez!

LA CARTA

(Continuación de la página 15)

lar sus pensamientos hacia su aldea. Recordó con ternura a su familia. Su madre, vieja..., viejecita, seguramente ya lo daba por muerto, después de tanto tiempo...

— Ya nos veremos, madre — murmuró; — ten un poquito de paciencia.

Seguía sin detenerse, atravesando pueblos y caseríos. Era la orden...

Siguió con sus sueños... Allá, en un rinconcito de su memoria, volvió a ver su casa. La granja, los doce nidos de golondrinas en las vigas del corredor; las rosas en las ventanas...

Atravesó otros pueblos: siempre de prisa. Pronto llegaría la noche. Al atardecer, cuando uno está solo, no está para bromas. El alma de Malsallez se entristeció. Pensaba en los suyos. Con la imaginación veía el muro florido, cerca del río. Rosas en mayo, como una guirnalda. Era en el camino al cementerio, que estaba en un prado con tumbas tranquilas...

Viejo, muy viejo, Malsallez se veía con los ojos cerrados, una mortaja blanca...

"Así he de morir", pensó. "Las balas no se hicieron para mí."

Marchaba siempre, cruzó más pueblos; sólo en Metz podría descansar. Cuando un granadero recibe una orden, la cumple.

El veterano tuvo un recuerdo para M. de Pry, que lo había absuelto. A pesar de su herida, lo había elegido a él para encargarle una misión. Los remordimientos empezaban a acongojar su corazón.

— Es un gran jefe — se dijo. — Un hombre excelente.

Mientras tanto, la noche había llegado. Como el término del viaje estaba próximo, Malsallez quiso asearse un poco. Sentóse a arreglar la mochila. Al pretender ordenar su contenido, cayó el sobre, que probablemente había sido mal cerrado. Estaba abierto y la carta se deslizó fuera.

Malsallez no pudo contener la curiosidad, y leyó:

"Mi coronel:

"Estoy convencido que tanto el duque de Grammont, como el de Boufflers y usted mismo, mi coronel, no tendrán que arrepentirse de haber insistido ante el señor mariscal de Noailles para que se decidiera a marchar sobre Estrasburgo.

"Me causa un gran placer anunciarle el primer éxito de la campaña. Hemos conseguido destruir el puente que el príncipe Carlos hizo tender sobre el Rhin. Las tropas hicieron proezas; pero su regimiento, mi coronel, se ha superado a sí mismo. Lo prueban mil croatas que quedaron tendidos sobre el terreno. Nosotros no tuvimos más que tres muertos y veintidós heridos.

"Mañana partimos para acampar en Bischwiller; desde donde enviaré informaciones más detalladas.

"Sin embargo, debo lamentar la poca disciplina que reina en el regimiento. El portador de esta carta, de nombre Malsallez, soldado de la tercera compañía, a las órdenes de M. de Sauvecourt, ante una observación que me sugirió la falta de espíritu guerrero de su compañía, con su bayoneta me causó una herida de la que aún no estoy repuesto. El regimiento conoce ese acto.

"Habiéndose convenido en que sin su presencia no se efectuarían juicios sumarios, y considerando, además, que una ejecución capital, a la vista de la tropa, sería contraproducente en estos momentos, en los que se necesita de la abnegación de cada soldado, envíole al citado Malsallez (Juan) sin escolta. No puedo desprenderme de ningún hombre válido.

"Espero, mi coronel, que aprobará mi actitud en esta circunstancia, así como también comprenderá mis deseos de saber que su consejo me ha hecho justicia, *condenando a ese rebelde a ser pasado por las armas.* Quedo, como siempre, su muy respetuoso servidor y amigo:

Marqués de Pry."

El veterano alzó lentamente la cabeza. Sentado en un ribazo, sintió inmovilizarse a su corazón.

La noche cantaba, cantaba un aire triste y dulce que surgía del agua y de los árboles. El soldado pensó en su madre, vieja, viejecita...; y en su aldea. Todo eso se alejaba... con su adiós. Se levantó muy pálido.

Allí, a un lado, en la noche, era la fuga, la vida en los caminos, la libertad... Del otro lado, a lo lejos, veíanse brillar las luces de una gran ciudad: era Metz.

De pie, a la luz de la luna, recordó la cristiana enseñanza que recibiera de su madre. Como en la niñez, le parecía ver el paraíso, brillante, luminoso. Y veía los santos, las santas, los ángeles blancos con sus alas... en fila, con palmas. Y dijo:

— Tal vez tenga razón el jefe.

Y enderezando su alta estatura, no tomó ni a la derecha ni a la izquierda, pero puso la carta en la mochila y la mochila a la espalda. Y firme el paso, la cabeza alta, como en un desfile, se dirigió hacia la gran ciudad, hacia la muerte.

Hacia las luces...

Secreto de confesión

(Continuación de la página 75)

todos los abrigos posibles, consiguió entrar en calor y se disponía a dormir, fué llamado para sacramentar a un moribundo. Saltó de su lecho, y rogando a Dios que le permitiera llegar a tiempo, se encaminó hacia la casa de Claudio el zapatero, que era el vecino necesitado de que le ayudase a buen morir.

El padre Melchor salió tambaleante del dormitorio, que desde ese momento iba a transformarse en capilla ardiente, y tuvo que ser conducido a su casa, poco menos que en brazos del sacristán y el médico; y éste se vió obligado a quedarse más de una hora atendiendo al cura, hasta dejarlo calmado de un dolor que se le fijó en el costado, como anuncio fatídico de su última enfermedad.

A los ocho días, la ciencia anunciaba el fracaso de la lucha, y fué requerido a toda prisa el padre Damián para que diera los auxilios espirituales a su amigo.

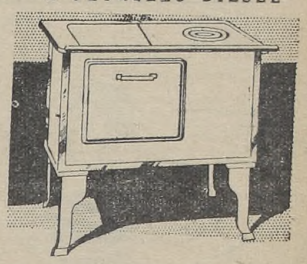
El acto fué breve. La luz escasa de un crepúsculo de invierno, triste y lluvioso, alumbraba el cuadro desolado que componían los dos ancianos: uno en la cama, esforzándose por hacer entrar el aire a sus pulmones marchitos; el otro, arrodillado, absorto en las plegarias litúrgicas de asistencia a los agonizantes.

El enfermo, luego de haber dicho, como en delirio, algunas frases entrecortadas y sin sentido, hizo señas a su compañero para que se acercarse a escucharle; y en un momento de energía, triunfando de su postración y desaliento, alcanzó a expresar con voz clara y serena lo siguiente: "El zapatero Claudio me declaró en su última confesión haber sido el único autor del "crimen de la Hondonada". Y el preso "180", del Penal de Loreno, es inocente."

Esas fueron sus últimas palabras. Cuando su colega se aproximó más para seguir escuchando tan grave revelación, vió que no quedaba allí otra cosa que hacer, sino cerrar los ojos vidriosos del pobre cura, en los que parecía haberse estampado el ansia de justicia que atormentó su vida.

Y el padre Damián, acongojado y trémulo, recogió de segunda mano el verdadero secreto de confesión, y empezó a meditar cómo le correspondería hacer uso de tan infortunada herencia.

COCINAS
A PETROLEO DIESEL



FERYCOR
DAN GRATIS AGUA CALIENTE EN CANTIDAD
ECONOMIA EXTRAORDINARIA .. COMODIDAD SORPRENDENTE
Exposición y ventas: Lavalle 889 — Perú 253
Agente general:
B. GUICHARNAUD - Perú 253 - Bs. As.

Durante 16 horas.
RADIO EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

BIFORT NO ES SOLAMENTE ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Día tras día la Ciencia Médica viene probando que generalmente el aceite de hígado de bacalao solo, no actúa como un tónico enérgico. Es necesario unirle los hipofosfitos, sales indispensables a nuestro organismo, para conseguir efectos rápidos y duraderos.

BIFORT, modernas pastillas, contienen aceite de hígado de bacalao (parte activa) y los mejores hipofosfitos de hierro, sodio, calcio, etc.

BIFORT asegura 2 kilos de aumento en carnes firmes y musculosas en 30 días. Compruébelo; compre hoy mismo un frasco en cualquier farmacia.

PASTILLAS BIFORT
El frasco de 60 pastillas cuesta $ 2.50

FRAGANTE Y FRESCA COMO LAS FLORES

PRECISAMENTE así es como sentirá usted su boca después de usar Kolynos. La espuma activa y vigorizante de Kolynos penetra en todas las cavidades e intersticios, eliminando rápidamente esa película desagradable que aparece en toda dentadura abandonada. A la vez, por sus propiedades germicidas, disminuye las probabilidades de sufrir afecciones bucales.

Pruebe usted Kolynos, y se convencerá de lo limpia y fresca que deja la boca.

Ilumine su sonrisa con Kolynos

Economice — compre el tubo grande

LA CREMA DENTAL Científica KOLYNOS
INDUSTRIA ARGENTINA 3724

Aventuras de Caza del Pibe Palito

Por CAZENEUVE

Palito halló en la selva un estanque que no recordó haber visto antes. Eran sus aguas de aspecto tan límpido y agradable, que no vaciló en darse un baño, luego de ordenar a Colín vigilar sus ropas, cosa que el perrito obedeció de mala gana, pues siempre le gustaba nadar con su amo.

Cuando Palito dió por terminado el baño, del cual se aburrió pronto por la ausencia de Colín, le indicó a su fiel perrito que se bañara solo, mientras él se vestía; pero Colín no quiso. No le interesaba bañarse; lo que quería era jugar con su amo en el agua.

Echaron a andar de nuevo por un sendero natural y que serpenteaba entre colinas, y a poco trecho Colín ladró como preguntando a Palito por qué se rascaba tanto y tan seguido en distintas partes del cuerpo. Una rara picazón sentía ahora el pequeño cazador; al principio creyó que era accidente...

...pasajero, producido por el fuerte sol reinante; pero pronto comenzó a alarmarse, porque aquello no podía ser natural. Sentía como si miles de hormigas pasearan por todo su cuerpo.

—¡Cómo pica! — exclamó, desesperado por la insoportable comezón. — Voy a ver qué tengo...

Al descubrir una serie de pequeñas manchas moradas en sus brazos y pecho, Palito se alarmó aun más. Sospechando del origen del fenómeno, regresó al estanque y examinó las aguas. Unos yuyos ponzoñosos crecían en la orilla. Comprendió entonces que se había bañado en aguas envenenadas.

Era preciso curarse pronto. Gran conocedor de los hábitos de los animales, lo primero que hizo fué arrear hacia el estanque a un venado que pastaba solitario a muy corta distancia de allí. En su huída, el animal se encontró frente al estanque, y ante una nueva piedra arrojada por Palito, no tuvo más...

...remedio que sumergirse en las aguas y nadar hasta la otra orilla próxima para continuar la huida. Pero Palito rodeó el estanque y hostigó al animal para que no saliera del agua y permaneciera en el baño un tiempo que calculó sería igual al que estuvo él en aquellas aguas contaminadas.

Luego dejó escapar al venado y lo siguió a regular distancia, espiando todos sus movimientos, a la vez que él no cesaba de rascarse aquí y allá. Vió que el animal también sentía los mismos síntomas que él, y se rascaba contra los troncos de los árboles. Lo siguió sin perderlo de vista, y lo vió dirigirse...

...hacia unos arbustos que daban una fruta semejante a las moras. El venado alcanzó las más bajas, y comió todas las que pudo. Palito lanzo un grito de triunfo. Esto era lo que quería saber: qué hacía el venado para curarse de la ponzoña de aquellas aguas; aquellas moras eran el remedio.

Palito se apresuró a hacer lo mismo. Con una mano arrancaba los frutos, los pasaba a la mano izquierda, y mientras ésta llevaba la fruta a la boca, la otra mano estaba ocupada en cosechar más moras curativas. Colín no había visto nunca a su amo comer tanta fruta silvestre.

Finalmente, el pequeño cazador tuvo que declararse satisfecho. Ya no podía comer más moras, ni ninguna otra cosa tampoco, y emprendió el camino de regreso, esperando ansioso los resultados del natural y primitivo método de cura. Cuando ya comenzaba a creer que todo era inútil y que lo que era...

...bueno para un venado no lo era para él, notó un principio de alivio. Se acostó en un blando colchón de hierbas y dejó transcurrir las horas, hasta que se sintió otra vez en estado normal, libre de la molesta ponzoña gracias a las moras, que hicieron de excelente antídoto.

PARA LA GENTE MENUDA

HAY QUE VESTIR A LA PASTORA

Y, por supuesto, este trabajo lo reservamos para nuestras lectorcitas. Primeramente deben pegar todo en cartulina y luego recortar las diversas figuras. Hagan aberturas en las líneas punteadas A y B y coloquen allí a las ovejitas. Vistan a la pastora, colocándole su traje, su sombrerito y su cayado, que asegurarán en la abertura C de la mano. Doblen hacia adelante la base colocada al pie de la niña, y esto hará que la figura se sostenga.

●

¿DONDE ESTAN LOS CINCO CONEJITOS?

Estos niños se habían perdido en el bosque, pero afortunadamente el enano guardián envió a cinco conejitos para que los fuesen a buscar y los trajesen a su presencia. Y aquí está el enanito señalando a los niños cuál es el camino que los conducirá a su casa. Pero ¿dónde están los conejitos? Como son muy tímidos, se han ocultado, pero ustedes tienen que descubrirlos, ya que antes de marcharse los niños quieren agradecerles el favor prestado. Los conejitos están ocultos en diversas partes del dibujo. Búsquenlos y no tardarán en dar con ellos.

Las más célebres novelas de aventuras en magníficos dibujos

UNA BUENA NOTICIA PARA NUESTROS LECTORCITOS

EL HOGAR *brindará pronto a los niños una serie de admirables dibujos de José Luis Salinas con las más interesantes novelas de Salgari, Julio Verne, Maine Reid, Stevenson, Conan Doyle, Alejandro Dumas y otros famosos autores.*

La primera en publicarse será

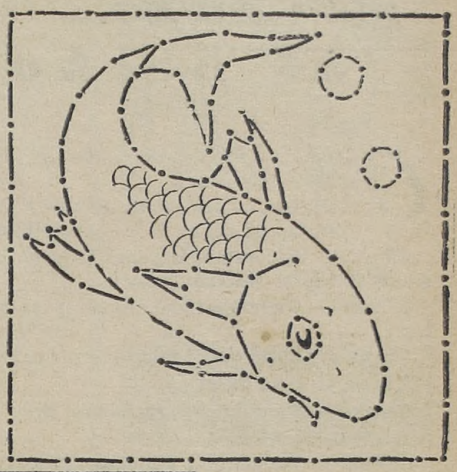
EL CAPITAN TORMENTA,

de EMILIO SALGARI,

que aparecerá desde el número correspondiente al **29 de julio** *próximo, con ilustraciones tan hermosas, que resultará un verdadero placer coleccionarlas en un álbum.*

PARA BORDAR

Comiencen ustedes por hilvanar la figura sobre una tela, y luego, utilizando hilos de colores, bórdenla, guiándose por los puntos y rayas del dibujo. Finalizado el trabajo, podrán arrancar el papel, para lo cual será conveniente humedecerlo. Las escamas deben dibujarse, lo mismo que el ojo.



¿QUE FIGURA SE OCULTA AQUI?

Nosotros lo sabemos, pero preferimos que ustedes lo averigüen por su propia cuenta. Sin embargo, les indicaremos el procedimiento que deben emplear. Tomen un lápiz negro y pinten todos los espacios que aparecen con un puntito. Los demás, déjenlos en blanco. Entonces podrán ver qué es lo que se oculta aquí.

●

UNA PRUEBA CON NAIPES

Es éste un entretenimiento muy interesante, y que al mismo tiempo permitirá a los lectorcitos demostrar su habilidad. Sobre una mesa coloquen en fila los naipes tal como se ve en la figura número 1. Luego tomen la esquina del último naipe, y levántenlo muy lentamente (esto es muy importante). Los demás naipes serán así poco a poco impulsados e irán dándose vuelta, formando un bonito abanico, hasta que al fin todos quedarán en la posición contraria a la del principio.

Del dicho... al hecho

Por VICTORIA JOUBERT

ESCENARIO:

Planta baja de una casita campestre. El ambiente rústico está dado por valiosas colecciones de armas y de pieles.

PERSONAJES:

Clara y *Marga*. Llevan, respectivamente: tapado de viaje de paño y corte inglés; sweater, gorra y bufanda muy Saint Moritz. Ambas se proponen hacer vida criolla por unos días.

Clara. — *(Se acercan como para besarse.)* ¡Cuidado!

Marga. — *(Al mismo tiempo.)* ¡No cometas un delito de leso maquillaje!

Clara. — Debiéramos imponer la moda india de saludarse rozando la nariz.

Marga. — También tiene sus inconvenientes...

Clara. — ¿Llegaron ya todos tus invitados?

Marga. — Aún duermen.

Clara. — Nunca me pareció tan largo el trayecto hasta aquí.

Marga. — Es que por primera vez vienes sola.

Clara. — *(Con ligera amargura.)* Fué una tontería desertar de nuestro grupo; me estuve aburriendo en Buenos Aires mientras ustedes disfrutaban de este aire, de este paisaje... *(Abre todas las ventanas y, al parecer, abrumada por el esfuerzo, se deja caer en un sillón.)*

Marga. — *(Teme adivinar.)* ¿Jorge?

Clara. — *(Sacándose los guantes.)* Espero que habrá amanecido hoy como siempre: talentoso, estudioso, modoso, virtuoso.

Marga. — *(Inquieta.)* ¿No fué al baile de anoche?

Clara. — ¡Habría sido bueno que faltara!

Marga. — ¿Supo que asistías a pedido de él exclusivamente?

Clara. — Y que por complacerlo rehusé la proposición de integrar la caravana que anteayer acampó en tu propiedad rural.

Marga. — *(Impetuosa.)* ¡Estoy sobre ascuas, niña: dime que se mostró agradecido!

Clara. — *(Murmura.)* Inmensamente.

Marga. — *(Radiante.)* ¡Logramos, pues, humanizarlo!

Clara. — Al punto de revelarme la lista íntegra de sus filósofos predilectos.

Marga. — *(Busca apoyo en un mueble.)* ¿Son muchos?

Clara. — Saca la cuenta: incluyendo sus pensamientos fundamentales, caben en tres tangos, una maxixa, dos rumbas...

Marga. — *(Sintiendo vértigo.)* Durante tan culta exposición, ¿qué pensabas tú, pobrecita amiga?

Clara. — *(Sin vacilar.)* Que tienes dotes mediocres como agente espontánea de casamientos.

Marga. — *(Digna.)* Esperaba el reproche.

Clara. — *(Remeda.)* "No te costará nada enamorar a Jorge, estos hombres superiores son tontos." ¿Es así o no cómo me decías hace un mes?

Marga. — *(Busca la causa del reciente fracaso.)* ¿Qué vestido llevaste a la fiesta?

Clara. — Uno que Jorge no miró.

Marga. — *(Inspirada.)* Ahí está el mal: es preciso inducirlo a admirar tus toilettes.

Clara. — *(Saturada de filosofía.)* Ya es tarde. Se acostumbró a celebrar mi inteligencia...

Marga. — *(Deja caer los brazos.)* ¿Vas a decirme que no le ocultaste tu único defecto grave: que sabes que tienes talento?

Clara. — *(Excusándose.)* Al principio creí útil exhibir ante Jorge mis conocimientos...

Marga. — ¡Da marcha atrás!

Clara. — *(Abatidísima.)* No puedo; la semana pasada juré que Josefo me es familiar.

Marga. — *(Aterrada.)* Dudo que ese caballero pertenezca a nuestra clase.

Clara. — Tranquilízate; se trata de un historiador antiguo.

Marga. — ¡Olvídalo!

Clara. — Jorge lo usará como tema de un par de conversaciones.

Marga. — ¿Y qué piensas hacer?

Clara. — Repasar por lo menos sus dos libros más famosos.

Marga. — ¡Mira adónde te conduce la curiosidad intelectual! Si hubieras ignorado el nombre de ese señor gallego...

Clara. — *(Ríe a pesar de todo.)* Josefo era judío.

Marga. — ¿Nada menos?

Clara. — En su tiempo estaban de moda.

Marga. — *(Nerviosa.)* ¿Pretendes defenderlo?

Clara. — *(Vuelve a la realidad.)* Dime qué debo hacer, querida... He tratado de halagar la vanidad de Jorge mostrando admiración por sus trabajos, fingí horror a la ignorancia e interés por las más áridas cuestiones, sin más resultado que inspirar a Jorge sentimientos de camaradería, conceptos respetuosos, ¡un horror!

Marga. — Me angustias, niña... ¡Si pudiéramos pedir consejo a un hombre sobre estas cosas!

Clara. — Tu marido es un tipo de confianza: llámalo.

Marga. — *(Práctica.)* Tratemos de arreglar tu asunto sin perjudicar los míos. Mi marido cree en el amor a primera vista, y no pienso sacarlo de su ingenua creencia.

Clara. — *(Ruega.)* Busca en tu stock de picardías la manera de llevar a mi científico Jorge al sólido terreno de la quimera.

Marga. — ¿Por qué no lo embarullas con frases así a él?

Clara. — *(Escéptica.)* Me daría un curso completo de literatura.

Marga. — ¡Desesperante!

Clara. — Lo grave es que todos mis enamorados se retiraron al aparecer Jorge.

Marga. — Saben que les lleva de ventaja miles de cabezas de ganado.

Clara. — Sin contar la propia.

Marga. — ¿No se te ha ocurrido hacerle creer a Jorge que eres su alma gemela?

Clara. — Me explicó con gráficos y flechitas que dos seres de sensibilidad igualmente cultivada pueden coincidir a menudo sin que sea nada extraordinario.

Marga. — No creer en lo maravilloso es absurdo.

Clara. — Así y todo sigue siendo un buen partido.

Marga. — Pues, no lo perderemos. *(Resuelta:)* Desechados por inservibles el ingenio, el misterio y la modista, nos queda aún la madre naturaleza con su poderosa influencia...

Clara. — Jorge es de los que conocen los nombres de los astros, su distancia de la tierra y demás fruslerías.

Marga. — *(Despectiva.)* Puede hablar de la media docena de estrellas que se ven en la ciudad; pero ¿sabes tú lo que es la noche en estos parajes? Bien dosificada, puede dar resultados increíbles aun sobre un auténtico astrónomo.

Clara. — ¿Vas a invitarlo?

Marga. — Y organizaré cabalgatas a la luz de la luna.

Clara. — *(Esperanzada.)* ¡Con prohibición terminante de hablar!

Marga. — Es esencialísimo; así no tendrá más remedio que mirarte cuando desee compartir una impresión.

Clara. — ¿Y si nos da risa?

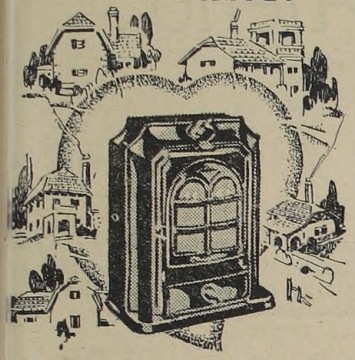
Marga. — ¡Ah, no! Controlaré tus reacciones y las mías. Pasaremos, a lo sumo, una semana en perpetua tensión nerviosa. Es imposible que dos amigas aliadas con el paisaje tarden más tiempo en derrotar a un solo sabio...

Clara. — ¿Si ocurriera que no me declara su amor...?

Marga. — Habrás aprendido que conocer autores de otra época es fatal hasta para mujeres lindas y astutas como tú.

(Mientras Clara sube a su habitación, Marga escribe: "Buen amigo Jorge: mi marido y yo le rogamos que venga mañana mismo a reunirse con nosotros. Vivimos horas de absoluta paz, sin que la altere la menor preocupación. Este ambiente llena de serenidad los espíritus. Lo esperamos.")

CALEFACCION CENTRAL!



CON ESTUFAS

ESSE

SON ECONOMICAS, SEGURAS, SENCILLAS, EFICACES.

Construídas y garantidas por la fábrica de stufas y cocinas más grande del mundo.

Disponga de seguridad y confort, y ahorre dinero instalando para este invierno una estufa "ESSE".

Infórmese en

WILSON, SONS & Co. Ltd

SARMIENTO 345 BUENOS AIRES

ROSARIO — BAHIA BLANCA — SANTA FE — MAR DEL PLATA — MONTEVIDEO

Hacemos entrega de carbón en cantidades de 500 kilos arriba.

Pedidos por teléfono a 31 (Retiro) 3071

WILSON

Stock permanente de carbón para todo uso.

Después del primer lavado invariablemente hay que cambiar los elásticos cuando éstos son ordinarios. Insista en el Elástico PARIS que puede lavarse en agua hirviendo y plancharse sin que por esto sufra el menor daño. En venta en todas las buenas casas del ramo.

Elástico PARIS

A. STEIN Y CIA ARGENTINA S A

Luis Saenz Peña 1864-66 Buenos Aires

SABAÑONES

USE PASTA VASENOL

Contract - Bridge

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY

MUCHOS dobles de multa serían absolutamente seguros si el jugador pudiera tener la certeza de que sus adversarios no buscarán alguna otra declaración. No obstante, no es posible obtener esta garantía cuando se trata de jugadores buenos. El cambiar la declaración porque el doble ha advertido el peligro de la anterior. no es señal de cobardía, sino, sencillamente, de sentido común.

♠ K-Q-J-9-8
♡ J-5-4-2
◇ J-3
♣ A-K

♠ A-5-4-2
♡ —
◇ 9-8-7-6-5
♣ 9-8-7-6

N
O E
S

♠ 10-7-3
♡ A-10-9-6-3
◇ K-Q
♣ 10-4-2

♠ 6
♡ K-Q-8-7
◇ A-10-4-2
♣ Q-J-5-3

Norte Dador.

Ambos lados vulnerables.

Este, en esta mano, dió muestras de ser un enemigo muy amable al advertir a Norte y Sud el peligro que corrían en un contrato de cuatro corazones. Norte inició con un pique, Sud declaró dos corazones, Norte aumentó a tres, y Sud declaró entonces cuatro corazones.

Este sonrió con satisfacción porque estaba seguro de poder ganar dos bazas en corazón más una en diamante, y sólo tenía que encontrar una ganadora en la mano de su compañero para frustrar el contrato. Si hubiera pasado, el contrato se hubiera frustrado porque su lado hubiera realizado dos bazas en el palo triunfo más una en diamante y una en piques.

Este no estaba satisfecho con sólo frustrar el contrato. Dobló sin considerar que uno de sus adversarios pudiera declarar cuatro sin triunfos y cumplir el contrato. Esto es exactamente lo que Sud hizo y cumplió sus cuatro sin triunfos.

Contra la salida del seis de diamante, el declarante ganó todas las bazas menos una en este palo y una en cada uno de los palos mayores.

Desde el momento que los jugadores por lo general emplean una declaración original de dos en un palo para indicar que pueden hacer game aunque el compañero no pueda responder a una declaración inicial de uno, es natural que pueda disculparse una declaración original de dos con manos de cierta fuerza cuando el palo es mayor, pero nunca cuando los palos son menores, y la razón de esto es que cuando se anuncia que se puede hacer game en un palo mayor sólo se requiere habilidad para llevar diez bazas, mientras que en el caso de un palo menor se requieren medios para realizar once bazas.

♠ A-8-2
♡ 2
◇ A-K-7-4
♣ A-K-8-7-3

♠ Q-J-10-7-6
♡ Q-6
◇ Q-J-9-6-5
♣ 2

N
O E
S

♠ K-9
♡ K-10-9-8-3
◇ 10-8-3
♣ 9-6-5

♠ 5-4-3
♡ A-J-7-5-4
◇ 2
♣ Q-J-10-4

Norte Dador.

Norte - Sud vulnerables.

Los jugadores que basan sus declaraciones de dos en el número de bazas honores y consideran que cinco son suficientes, no dudarían un instante en aprovechar la oportunidad de declarar dos con las cartas Norte de esta mano, aunque están bien lejos de poder garantizar un game. Para poder hacer un game con esa mano se necesitaría encontrar en la mano Sud suficiente fuerza para producir tres o cuatro bazas más de las que lógicamente se pueden contar en la mano Norte, y con una mano que tiene de apoyo cuatro bazas nunca se pasaría frente a una declaración de trébol, que es la correcta con la mano Norte.

El jugador a quien le tocó esta mano era una de esas personas a quienes les encantan los Ases y Reyes, así que inició con dos tréboles. Sud, naturalmente, dió la respuesta positiva de dos corazones, y Norte declaró ahora tres diamantes. Sud entonces enseñó su ajuste en trébol, y Norte exigió el slam con la declaración artificial de cinco sin triunfos para enseñar sus cartas altas. Sud, teniendo el As de corazón y buena distribución, tuvo que indicar esto con la declaración artificial de seis sin triunfos, y Norte entonces declaró siete tréboles.

El carteo dió prueba de lo absurdo del remate; Norte pudo descartar un pique sobre un diamante pero tuvo que perder el otro, así que el contrato se frustró por una baza.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 75

Por PATRICK EASEDALE

Norte dador y declara un sin triunfo, Este pasa y Sud tiene:

♠ **Q-J-10**
♡ **K-Q-J-10**
◇ **7-6-5**
♣ **A-7-6**

¿Qué debe declarar?

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 89.)

contra

Afecciones de la Garganta

Angina - Gripe

tomando pastillas de BAYER

Panflavina

El poderoso desinfectante bucal

BAYER Productos farmacéuticos con la Cruz Bayer. El Símbolo de Confianza

PONGASE A LA PRUEBA ESTE LAPIZ LABIAL

de estas dos maneras

1 Un *buen* lápiz para los labios no causa en estos ni grietas, ni escamas. El buen lápiz labial se esparce con uniformidad sin la ayuda de las yemas de los dedos. EL MICHEL es un buen lápiz para labios.

2 Un *buen* lápiz para los labios proporciona una sensación de frescura en ellos. Si sus labios se resecan durante el día, si se nota que hay que humedecerlos con la lengua... ¡mucho cuidado! El lápiz que se está usando va envejeciendo sus labios, robándoles el vigor. MICHEL guarda la suavidad de sus labios, manteniéndolos frescos.

6 MATICES SEDUCTORES
Blonde - Cherry - Vivid
Capucine - Raspberry
Scarlet
Tamaños: De Luxe
Grande - Popular

Para completar su aderezo facial, use el Polvo Facial, el Colorete Adherente y el Cosmetique para los ojos, impermeable y que no causa escozor, todos de marca MICHEL.

Michel

OFERTA ESPECIAL DE INTRODUCCION

ELLA & Cía. — Serrano [illegible] Bs. As.
U. T. 54 - Darwin 0023.
Incluyo 45 centavos para que me envíe un Lápiz MICHEL para labios, tamaño de introducción, en matiz .....

NOMBRE.....

DIRECCION.....

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Ernesto C. Amadeo (Córdoba), *Tío Pepino* (Capital) y *N. N. N.* (Tres Arroyos).

TODOS los sociólogos estamos de acuerdo en reconocer dos males que acechan al hombre contemporáneo. El primero de ellos es la especialización excesiva, y el segundo, el menosprecio con que los hombres prácticos miran las especulaciones de carácter desinteresado.

La especialización tiene como consecuencia que un excelente otorrinolaringólogo crea que Cuba es una de las islas Filipinas, o que un ilustre ingeniero geógrafo sostenga que los médicos no saben nada de quebrar un empacho...

El menosprecio hacia las especulaciones desinteresadas es el resorte que hace mover compasivamente la cabeza de los banqueros cuando se tropiezan con un arqueólogo o un filósofo, y los miran como si les estuvieran tomando las medidas para el chaleco de fuerza.

¡Qué reconfortante nos resulta a los sociólogos bien intencionados este documento que tenemos entre manos, y que de un solo golpe deshace esos dos males!

Como que se trata de la obra de un matemático ilustre y cordobés, el señor T. Vallejos Díaz, que cultiva la mitología, la antropología, la historia y la astronomía. La hoja que nos ocupa:

Corresponde al Capítulo XVII de mi VI Apunte de Matemáticas

Titulado:

Algunas Pruebas Astronómicas sobre el Origen del Hombre Americano

Os suponemos interesadísimos en conocer esas demostraciones astronómicas sobre el origen del hombre americano porque no sois hombres prácticos, como lo prueba el hecho de que perdáis vuestro precioso tiempo leyendo esta página.

Pues bien: vuestro interés es compartido por numerosos jefes de propaganda del comercio cordobés — hombres prácticos si los hay, — ya que las tales pruebas están orladas por avisos de ferreterías, empresas de pintura, perfumerías, sastrerías civiles y militares, y hasta de casas vendedoras de guardabarros y radiadores, actividades todas éstas completamente desvinculadas de la astronomía y de la antropología. Sentimos defraudar un poco vuestra expectativa, así como la de los señores jefes de propaganda, porque hay que esperar un poco aún para tener esas pruebas astronómicas, ya que este capítulo XVII del VI apunte sobre matemáticas es sólo un escarceo sobre la

Mitología de San Martín,

y se limita a describirnos cómo hubiéramos conocido la historia de nuestro Gran Capitán si en lugar de Mitre hubiera sido Herodoto o cualquier otro historiador griego el que nos la refiriera. Aquí va el nacimiento del héroe:

> El semidiós, San Martín, fué amamantado por un líquido producido al hervir unas yerbas aromáticas, sembradas por los dioses, y hervida en una límpida agua, que al caer del Olimpo venían con las Náyades (el mate y las cataratas del Iguazú).

La mitología, ciencia exacta si las hay, y más en manos de tan ilustre matemático, debería tener en cuenta que el mate cocido como sustitutivo del seno materno deja bastante que desear, aun cuando se emplee en su preparación agua de las cataratas del Iguazú, las que, por otra parte, tampoco quedan a la vuelta de la esquina de Yapeyú.

Observaréis que nos asegura que la yerba fué plantada por los dioses. A primera vista podría parecer que se trataba de yerba virgen; pero no. Eso quiere decir que Pueyrredón, o el padre Beltrán, vaya uno a saber, eran yerbateros, ya que más adelante alude a ellos:

> Volvió a su patria para consultar a Zeus (Pueyrredón), y los guerreros, que tenían dos cabezas...
>
> ...después, ayudado por Hefesto (el padre Beltrán), preparó muchos héroes.

Y no seguimos con las citas ni reproducimos todo el trabajo — que lo merece — porque al pie del mismo nos dicen que está depositado de acuerdo con la ley 11.723, y nosotros no somos editores chilenos — los únicos, segun parece — autorizados por la citada ley para hacer ediciones sin permiso de sus autores.

●

HERMOSA fué la nota gráfica que nos dió *La Nación* del 24 de abril sobre el cultivo de las orquídeas. Y hermosa era también la chica que realizaba una grave operación, provista de su correspondiente máscara.

Lo que hacía era:

> La operación de *fecundar con el polen una semilla de orquídea*

e insiste, más adelante:

> *Luego se fecunda cada semilla*, tomada con una pinza delicada. Simultáneamente se calienta hasta 21 grados el tubo de ensayo, en el que se introduce luego *la semilla fecundada.*

Todo eso está muy bien; pero resulta que la semilla sin fecundar no es tal semilla, como la señora de Pérez, antes de casarse, no es tal señora de Pérez, sino Pierina Mangiacanne. Y el nombre de soltera de las semillas es "óvulo". La simpática chica no fecundaba semillas, lo que es imposible, sino que se limitaba a ejercer las delicadas tareas de casamentera entre el polen y los óvulos de las orquídeas, familia aristocrática, si las hay.

●

PARA un sevillano auténtico, Sevilla es el compendio de cuanto más hermoso crearon Dios y los hombres. ¿Qué no habrá allí?

—¡Oh, yes, yes! — comenta un inglés que visitó la capital andaluza durante unos días de Semana Santa. — ¡En Sevilla haber de todo: hasta sevillanos!

Esto que parece un poco exagerado, no lo es. Los hay, de verdad, aunque cueste un poco encontrarlos. El que exageró, en cambio, fué el redactor de *Crítica* que, al hablarnos de una fuente del Jardín Zoológico, escribió:

> ...se ha emplazado *una fuente que es reproducción exacta del Patio de los Leones de la Alhambra de Sevilla.*

—¡Josú, Josú y tre vese Josú! ¡Que este niño debió tomar unas copiyas de má cuando estuvo en Seviya!—exclama, indignado, cierto sevillano con veinte años de residencia en Villa Lugano. — Ni una fuente pué sé la reprodusión de un patio, ni en Seviya hay Alhambra, ni para ná la necesitamo, que para eso tenemo er Arcasa, y la Girarda, y la Casa de Pilato, y er Barrio de Santa Crú, y la tierra de María Santísima!...

●

SI así se las gastan los sevillanos, os podréis figurar qué dirán los naturales de Granada. ¿Habéis visto nada más fresco que una granadina? Sólo un granadino puede ganarle en frescura cuando se pone a inventar, como este personaje del cuento titulado "El Santo" que publicó la revista *Rojo y Negro*:

> *—¿Viviais en el sur de España?*
>
> *—Nuestra mansión de invierno está situada en una de las colinas cerca de la Alhambra — contestó don Enrique.*
>
> *—El rostro azul del Mediterráneo — murmuró el Santo. — Los árboles, el jardín...*

Y para desvanecer toda duda, el mismo don Enrique había dicho, unos renglones antes:

> *—Veía el azul Mediterráneo a través de los árboles del jardín — contestó don Enrique.*

Sí: a través de los árboles del jardín y a través de los escasos setenta kilómetros que separan a la Alhambra del Mediterráneo; y, sobre todo, a través de la imponente mole de la Sierra Nevada, que se alza entre Granada y el mar...

Buena y radioscópica vista la suya, don Enrique...

●

EL avisito. Es de *La Capital* de Rosario:

> Ofrécese señorita para matrimonio o *cortas personas mayores...*

Buscará personas cortas, escarmentada de las que se pasan de largas...

El Hogar
RIO DE JANEIRO 300
Buenos Aires

Precios de Subscripción

	Capital e Interior	Toda América y España	Demás países
1 año (52 números)	$ m/n 13.60	$ m/n 15.—	$ m/n 22.70
6 meses (26 „)	„ „ 7.—	„ „ 8.—	„ „ 13.60
3 meses (13 „)	„ „ 4.—	„ „ 5.—	„ „ 9.10

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios. Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

Incompatibilidad de clases

(*Continuación de la pág. 81*)

os, cual si allí descubriera el quid e la enfermedad. Ya le era imposible disimular su estado, y comprendía que de un instante a otro le iba ocurrir algo, no sabía qué, cuando n el silencio trágico del consultorio yóse un rozamiento en el cuarto contiguo y la voz de la señora de Schulert llamó trémulamente:

—¡Mundito! ¡Mundito!...

Entonces le acometió un pánico feril y comenzó a hablar como delirando:

—Puede vestirse... ¡Vístase! Su aso es grave, apurado, grave... ¡No, o, tiene remedio! Habrá que operar. Veré, intentaré un último recurso... Vístase, vístase!

La voz gimoteó:

—¡Mundito!...

El doctor Schulbert se precipitó al escritorio, y siempre hablando con ocuacidad frenética para cubrir aquela voz obsesionante, recetó... cualquier cosa.

—Tome esto y póngase en cama, n seguida..., usted está mal... ¡No se aflija, lo salvaré! Tome esto dentro de una hora, en seguida... Vuelva mañana a verme... Esa úlcera está muy desarrollada, no hay tiempo que perder... ¡Tome esto inmediatamente!

Empujaba al enfermo fuera del consultorio, casi le cerró la puerta encima, y en dos saltos estuvo ante la puerta interior, abriéndola violentamente. Su mujer y su niño, echados en un sofá, lloraban con profundo desconsuelo, y al verle entrar la joven fijó en él sus ojos asustados, exclamando entre dos sollozos:

—¡Estás enojado con todos nosotros! ¿Qué te hemos hecho, Dios mío!

El doctor Schulbert la miró fijamente, como deslumbrado, y cayó desvanecido a sus pies.

Recobró el conocimiento como a las dos horas, pero estaba como atontado; toda la familia le rodeaba, llorosos, solícitos, haciéndole mil preguntas, y él sólo respondía monosílabos y les miraba fijamente, intensamente, dejándoles turbados.

Aproximadamente a las veinte horas, cuando se disponían a cenar, le anunciaron un visitante que deseaba verle urgentemente. Era el acompañante del enfermo de úlcera de estómago, y venía a comunicarle que su pariente había tomado la medicina que él le ordenó, falleciendo poco después.

El doctor Schulbert no comprendía; aquel enfermo estaba mal, sí, ¡una úlcera de estómago, pero no tanto como para morirse en término de horas!...

—¿Tiene ahí la receta? — preguntó.

—Sí, doctor.

Recibió la receta que el otro le tendía, la leyó rápidamente, y en el acto lo comprendió todo: la había escrito sin saber lo que hacía, mientras hablaba y hablaba para que no se oyesen los gimoteos de su mujer, ordenando una serie de drogas a dosis excesivas que no podían causar otro efecto que la muerte.

Sin embargo, no perdió la sangre fría; por el contrario, sentíase perfectamente tranquilo, demasiado tranquilo, y hasta exclamó con acento extemporáneamente doctoral:

—¡Debemos aceptar la fatalidad!

Pero no bien se hubo ido el otro, precipitóse a su botiquín, y pausadamente, fríamente, preparó para sí la fórmula indicada en la receta. Cuando estuvo lista, la miró un instante a trasluz, y estallando en risa, se la bebió de un trago.

Caído de bruces, en la camilla todavía oyó durante largo rato, distintamente pero lejanos, cada vez más lejanos, los gritos del suegro, los parloteos de la suegra con su mujer, la zalagarda que armaba Miquelcho con las cuñaditas, y el llanto perpetuo de su niño...

• •

El testamento de doña María...

(*Continuación de la página 19*)

yo, quien los vendió en la gobernación de Tucumán y otras partes; cuarenta y ocho pesos, uno o dos más o menos, que le debía Pedro Gutiérrez; y veintitantos de que le era deudor el sastre Sebastián de la Vega, de una pieza de tafetán de raso; tres esclavos negros de Guinea, los dos casados, llamados Sebastián y Catalina, que estaban en la estancia, y una esclava, Inés, que le servía; y todo el ajuar de casa que se hallare de sus puertas adentro, entre el cual había siete sobrecamas de Tucumán labradas, que mandaba se llevaran a Salamanca y repartieran entre diversas monjas y religiosas. Tenía, además, una esclava mulata, Antoñica, de tres años, y por el amor que le profesaba, por haber nacido en sus brazos y criádose en su casa, la dejaba libre, encargando *a su hija doña Francisca* "la críe y enseñe la doctrina cristiana, y teniendo edad la case y ponga en buen estado".

Nombró por sus albaceas y testamentarios al general don Francés de Beaumont y Navarra y a Pedro de Castro, y por acompañado al padre fray Agustín de Moya, religioso y sacerdote del orden de San Francisco.

Como dato interesante, digamos que la estancia del río de las Conchas fué comprada el 14 de julio de 1607 por el flamenco Isidro Cebrián, por precio y cuantía de mil ochenta pesos de plata corriente de a ocho reales cada uno. Entraban en la estancia, formada por las dos suertes de tierra adquiridas a Pavón y a Morán, las casas, perchel, viña, corrales y lo demás que estaba edificado, con seiscientas cabezas de ovejas chicas y grandes, cuarenta de puercos, dos yuntas de bueyes, una carreta vieja, dos hachas, tres azadones, seis hoces y dos esclavos de Guinea, negros, marido y mujer, casados según orden de la Santa Madre Iglesia, viejos (Sebastián y Catalina), y ciento y tantas hanegas de trigo en rama o las que se hallaren en el perchel.

Doña María de Bracamonte y Anaya entregó su alma al Creador el día 24 del mismo mes de julio. Su hijastra Francisca Rodríguez de Valdés, olvidada en el testamento tal vez por resentimientos que los papeles callan, había contraído matrimonio por octubre de 1605 con Juan Bautista Justiniano, recibiendo "para ayuda de las cargas matrimoniales" del general Beaumont y Navarra, bienes, joyas, plata, esclavos, etc., por la elevada suma de seis mil catorce pesos, equivalente, según Groussac, a veinticinco o treinta mil pesos de hoy.

RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 75

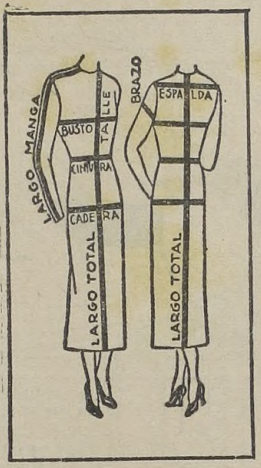
(*Continuación de la página 87*)

Tres sin triunfos.

No deben tentarlos los honores. Es casi imposible concebir que Norte tenga una mano que le permita cumplir el contrato de cuatro corazones con tanta facilidad como el de tres sin triunfos.

La iniciativa de *El hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 70

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

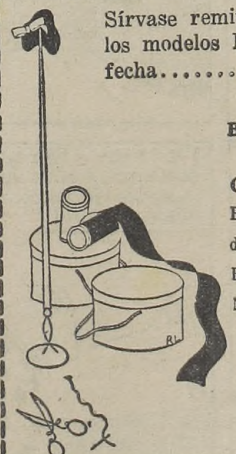
Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del cincuenta por ciento en el precio.

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten francos de porte.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1282 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

Facilidades de pago

Dormitorios para una persona.

Ya sea para mayores, señoritas, caballeros o para el adolescente; para todos ellos, tenemos uno o varios modelos. Sus características han sido estudiadas para la personalidad de cada uno.

También hemos tenido presente a los niños de corta edad, y para ellos ofrecemos un amplio y selecto surtido de modelos y colores pintados al laqué.

Además recordamos que, para hacer más cómoda la adquisición de nuestros muebles, concedemos facilidades de pago y fraccionamos cualquier juego, vendiendo sus piezas sueltas.

Visítenos y así podrá apreciar la magnitud de nuestro surtido y su interesante escala de precios.

Muebles DIAZ S.R.L.

SARMIENTO 1117

TERRABUSI vive entregado a la tarea de descubrir galletitas nuevas y, si es posible, mejorar las clásicas.

La industria de la galletita tiene larga tradición. Sin duda, varias veces centenaria. Y la tradición tiene "sus" galletitas.

TERRABUSI por deber, por conveniencia y por deseo, desde que abrió sus puertas ha tratado de interpretar fiel y delicadamente esas galletitas tradicionales, mejorándolas hasta donde su experiencia lo permitiera.

Prueba de ello son las EXPRESS, DELIA, AMARETTI, THAIS, FRIVOLA, CHAMPAGNE, ANISETTE, PETIT CREAM, BOCA DE DAMA, COCO DROP, AGUA y otras más.

Pero, como TERRABUSI lo afirmara hace ya mucho, *nuevos tiempos imponen gustos nuevos*...

Al influjo de esta inspiración han surgido bajo el techo de TERRABUSI, creaciones que son altos testimonios que prueban que **la industria argentina de la galletita es hoy tan excelente como la más excelente de las tradicionales y centenarias europeas.**

BAY BISCUIT, NUTRITIVA, MARYGOLD, TE PARA DOS, KOKOA, BESAME, FLORIS, CERESET, MALAGA, PRINCESA, CANADIENSE, TITA, RHODESIA, MELBA Y PANRICO son, entre otras, esas creaciones.

Y, con ellas, la industria argentina y TERRABUSI "quedan bien" en cualquier mesa del mundo...

¿Todavía hay alguna que su paladar no conoce?... ¡Su proveedor las tiene!

S.A. ESTABLECIMIENTO MODELO
TERRABUSI